



L.P.F.

R.V. 4.322.3°

A

M.

D.A. 5°-L.

DG

G-E

A

T. 156373 C. 1196529

SUCCESSION REAL

DE ESPAÑA:

VIDAS Y HECHOS

De sus esclarecidos Reyes de Leon, y de Castilla, desde D. Pelayo, que fue el primero que dió principio á su restauracion, hasta nuestro gloriosísimo Monarca el Señor D. Carlos III. que hoy reyna, con sus Nacimientos, Hechos momorables, Conquistas, Chronologias, Fundaciones que hicieron, Leyes que ordenaron en el tiempo de sus Reynados.

ESCRITA

Por el Rmo. P. Fr. Josef Alvarez de la Fuente Religioso del Orden de N. P. S. Francisco de la Observancia, hijo de la Santa Provincia de Castilla, y en ella Predicador General del Numero, y de la Magestad Católica, y Ex-Difinidor por merced y gracia de su santa Provincia; &c.

TOMO TERCERO.

MADRID: M DCC LXXIV.

En la Imprenta de D. MANUEL MARTIN,
calle de la CRUZ, donde se hallará.

Con las licencias necesarias.



VIDAS Y HECHOS

De sus esclarecidos Reyes de Leon, y de Cas-
tilla, desde D. Pelayo, que fue el primero que
dio principio á su restauracion, hasta nues-
tro gloriosissimo Monarca el señor D. Car-
los III. que hoy reyna, con sus hechura-
tos, Hechos memorables, Conquistas, Cro-
nologias, Fundaciones que hicieron, he-
chos que ordenaron en el tiempo
de sus Reynados.

ESCRITA

Por el Sr. D. Fr. Josef Alvarez de la Fuente,
Religioso del Orden de N. P. S. Francisco de la Ob-
servancia, hijo de la Santa Provincia de Castilla,
y en esta Predicador General del Numero, y de la
Magistral Ciudad, y Ex-Distinguido por mer-
ced y gracia de su santa Provincia; &c.

TOMO TERCERO.

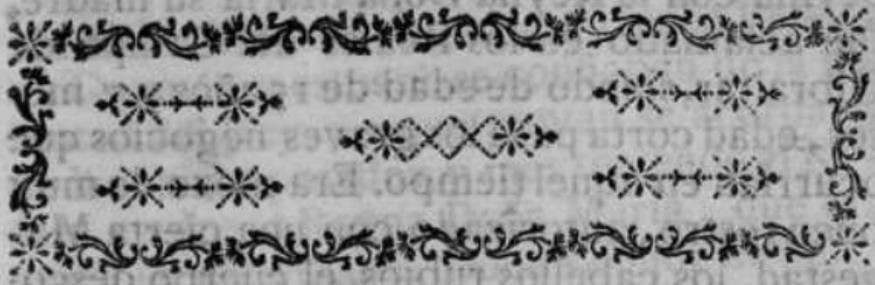
MADRID: M DCC LXXIV.

En la Imprenta de D. Manuel Martin,
calle de la Cruz, donde se halla.

Con las licencias necesarias.



A. 120118



SUCCESSION REAL DE ESPAÑA.

PARTE TERCERA.

Vida del Rey D. Pedro, unico de este nombre en Castilla, hijo del Rey D. Alonso XI. y de su legitima esposa la Reyna Doña Maria.

POr muerte del Rey D. Alonso el XI. de Castilla, y ultimo de los Alonsos de este reyno, heredó la Corona de Castilla su hijo D. Pedro, que habia nacido en Burgos á 30 de Agosto del año de 1333; no el de 1335, como por yerro de Im-
 prenta está escrito en mi Diario en el dia 30 de Agosto. Este pues estando en

Sevilla con la Reyna Doña María su madre, fue aclamado en los Reales del Campo de Gibraltar, siendo de edad de 15 años y 7 meses, edad corta para los graves negocios que ocurrían en aquel tiempo. Era mozo de muy buen rostro, autorizado con una cierta Magestad, los cabellos rubios, el cuerpo descollado, y que daba muestra de algunas virtudes, como era la de la osadía, el consejo, y de no dexarse rendir del trabajo, y gustar mucho de la caza de cetrería, y en las cosas de justicia entero. Entre estas buenas prendas se divisaban algunas inclinaciones viciosas, como eran tener en poco, y menospreciar á las gentes, decirles palabras afrentosas, oír á los Señores soberviamente, y no dar audiencias con facilidad, no solo á los estraños, sino á los de su propia Casa. Estas malas inclinaciones se le aumentaron con la educacion de D. Juan Alonso de Alburquerque, á quien su padre señaló por ayo en su niñez; y despues siendo Rey tuvo este Caballero con él tan gran privanza, que en todas las cosas era él solo el de mayor autoridad, con harto sentimiento, y emulacion de los Señores. Al paso que el Rey fue creciendo en la edad, se le aumentaron los vicios de la avaricia, la luxuria, y la aspereza de su mala condicion, y costumbres. Tenia muchos her-

manos, habidos de su padre, en Doña Leonor de Guzmán, y estos no se confiaban de la voluntad del Rey, porque temian se acordaria de los enojos pasados, y mas teniendo el Rey á su madre la Reyna Doña Maria, que era quien le gobernaba. Doña Leonor de Guzmán, viendose caida de su estimacion, y grandeza, su mala conciencia la tenia con desconfianza de la Reyna Madre; y asi se retiró á Medina-Sydonia, pueblo suyo, y muy fuerte: alli estuvo mucho tiempo dudosa, si peligraria su hacienda, y persona con el nuevo Rey, y gobierno. Comunicó esta duda con sus parientes, que la aconsejaron no se apartase del Rey, pues les parecia podia mas con este la memoria de su padre, y el respeto de sus hermanos, que qualesquiera quejas de su madre la Reyna. Tomado este acuerdo ella se fue á Sevilla; sus hijos Don Enrique, y D. Fadrique, y los demás, unos se fueron á Algecira, y otros á otras fortalezas y castillos, porque eran grandes Señores. Hicieron esta retirada, para no dar lugar á sus enemigos les hiciesen algun agravio; y en caso de querersele hacer, defenderse con las armas. A pocos dias de esta retirada, Doña Leonor de Guzmán fue presa en Sevilla, y su hijo D. Enrique echado de Algecira, el qual debaxo de seguro se

vino al Rey; y habiendolo comunicado antes con su madre, trató de casarse con Doña Juana Manuel, hermana de D. Fernando Manuel, Señor de Villena. Concluyó con toda prisa estas bodas, para tener nuevos reparos contra la potencia del Rey, y de su madre la Reyna. Por este tiempo enfermó el Rey D. Pedro en Sevilla de una gravissima dolencia, de la qual llegó á estar desauciado de los Medicos, pero á pocos dias mejoró, con que se atajaron ciertas platicas de sucesion, que andaban entre los Grandes. D. Juan de Lara sintió mucho la mejoría del Rey, no pudiendo sufrir el gobierno despotico de D. Alonso de Alburquerque, se partió de Sevilla á Castilla la Vieja, con animo de levantar aquella tierra, fiado en el gran Señorío que tenia de los Castellanos Viejos; pero estos designios de inquietudes los atajó la muerte, que le cogió en Burgos el dia 28 de Noviembre de 1350: fue sepultado en el Convento de S. Pablo, Orden de Predicadores de aquella ciudad. Murió tambien á breves dias su cuñado D. Fernando Manuel, dexando una hija llamada Doña Blanca; y ambas muertes fueron de gran placer para D. Alonso de Alburquerque que deseaba acrecentar su poder con las rui-

nas de los otros. Sabida del Rey esta muerte, salió con toda prisa de Sevilla, pareciendole que con presteza se podría apoderar de los Estados de D. Juan de Lara. En el camino quitó el Rey algunas vidas, dando demostraciones claras de su inclinacion severa, y cruel. Mandó en el mismo tiempo á Don Alonso de Olmedo, que matase á su madre Doña Leonor de Guzmán en Talavera, donde la tenia presa, con cuya accion conge-turaron todos mal de estos principios de rey-nado. En Burgos, dentro del Palacio Real, fue preso, y muerto por orden del Rey D. Pedro, Garcilaso de la Vega, sin mas culpa que ser amigo del difunto D. Juan de Lara. Hecha esta injusticia, trató de haber en su poder al niño D. Nuño de Lara, Señor de Vizcaya; pero Doña Mencia, que le criaba, huyó con él á Vizcaya, fiada en la defensa de sus naturales: la resolucion del Rey era tan grande, que fue en su seguimiento, y estuvo muy cerca de cogerlos en la fuga; pero ya que no pudo, se apoderó con las armas de todos sus Estados, que le fue facil por morir el niño en breves dias, y tener en su poder el Rey á sus hermanas Doña Juana, y Doña Isabel. Con esto incorporó en su Corona Real á Vizcaya, Lerma, Lara, y

otras villas y castillos. Todo esto acaeció en el año de 1351, y en este año Humberto, Delfin en Francia, vendió su Delfinado al Rey Christianisimo Juan II. llamado el Bueno, con la condicion, que los hijos mayores, ó primogenitos de los Reyes de Francia, poseyesen el titulo de Delfines, y traxesen las Armas de aquel Estado: y hecha esta venta, tomó Humberto el Habito de los Predicadores, donde vivió con notable exemplo de santidad.

2 Los Reyes de Castilla y Aragon en este tiempo procuraban hacer liga con el Rey de Navarra Carlos, que el año antecedente se habia coronado en Pamplona. El de Aragon entretenia á entrambos, y con ninguno se ajustaba; pero á ruegos de D. Pedro, Rey de Castilla, vino el Navarro á Burgos á verse con el de Castilla, y la conformidad de la edad, y semejanza de las costumbres los hizo muy amigos. En Burgos gastaron ambos Reyes algunos dias en fiestas, juegos, y banquetes; y concluidos, el Rey Carlos se volvió á Pamplona, y el de Castilla se fue á Valladolid para tener Cortes: en ellas se trataron varias cosas, y una de ellas fue, que en los lugares de Castilla la Vieja, algunos tenian por costumbre inmemorial elegir

Se-

Señores, y mudarlos á su voluntad; y otros lugares le escogian de gente de señalado linage. Llamabanse estas elecciones, y libertades de los pueblos, Behetrías, voz Griega, que segun el Cronista Herrera, significa buena compañía, ó gobierno popular, con igualdad. Alonso de Alburquerque procuró con todas sus fuerzas, que el Rey quitase á estos pueblos su libertad, y les diese Señores á su Real arbitrio: opusieronse á este dictamen Juan de Sandoval, y otros Ricos Hombres, y Señores, que en aquella tierra tenían su naturaleza, é intereses particulares, alegando que era impiedad, y tyranía desposeer aquellos pueblos de la libertad que tenían, y gozaban de sus antepasados; y con esta oposicion no tuvieron efecto las maximas de D. Alonso de Alburquerque. Tratóse despues el casamiento del Rey D. Pedro; y D. Vasco, Obispo de Palencia, y D. Alonso de Alburquerque persuadieron á la Reyna Madre, que casase al Rey en Francia; y viniendo la Reyna en el consejo, fueron despachados para este intento por Embaxadores Don Juan de Roelof, Obispo de Burgos, y Alvar Garcia de Albornóz, Caballero de Cuenca. Estos en Francia llevaban comision de pedir una de seis hijas, de las que

que tenia propias D. Pedro, Duque de Borbón, de la Sangre Real de Francia, escogiendo de ellas la que mejor les pareciese: escogieron á una llamada Doña Blanca, y viniendo su padre en ello, se hicieron por poderes los desposorios. En estas Cortes, dice Colmenares, que en 26 de Octubre de 1351 confirmó el Rey todos los privilegios de la ciudad de Segovia; y en 18 de Noviembre los de su Cabildo Eclesiastico. Mientras los Embaxadores en Francia trataban las bodas, á principios del año de 1352, en el Andalucía se empezaron á mover inquietudes, porque D. Alonso Fernando Coronel, Caballero de grande autoridad, y rico, por desazones que habia tenido con el Rey en Sevilla, se habia retirado á la villa de Aguilar, fortaleza suya, y la fortificó, y proveyó con otras villas de su Estado, hizo alianza con algunos Grandes, para defenderse del Rey. Hizo tambien para este fin gente de guerra, y escribió á algunos Principes de fuera del reyno, para que le ayudasen á este intento, especialmente al Rey Moro de Granada, y al de Africa, que se escusaron con las treguas que tenian firmadas con el Rey D. Pedro. Su yerno D. Juan de la Cerda, que fue á estas comisiones, se retiró

á Portugal; y su muger Doña Maria Coronél, por no poder sufrir la ausencia de su marido, quiso mas perder la vida de su cuerpo, que su honestidad, y limpieza de su alma; pues hallandose combatida de una fuerte tentacion de impureza, se aplicó un tizon ardiendo, de cuya herida murió, dexando notable exemplo de castidad conyugal.

3 El Rey de Castilla D. Pedro acudió á los movimientos de la Andalucía, y tomó á D. Alonso Coronél algunas villas y castillos; y tratando de cercar la villa de Aguilar, le vino la notica de que su hermano D. Enrique, Conde de Trastamara, y su hermano D. Tello, se habian levantado contra el Rey: D. Enrique, en la villa de Gijón, confiado en su fortaleza, levantó bandera para todas las Asturias, donde se previno de armas y de gente: y D. Tello, desde Monteagudo, en la raya de Aragon, hacia muchos robos en Castilla. El Rey, con la noticia, dexó la Andalucía, y partió á las Asturias, cuyos movimientos los tuvo por mas peligrosos. Llegado el Rey á Gijón, los que defendian aquella fortaleza, la rindieron, con la condicion de que los perdonase; y D. Enrique trató de asegurarse, escondiendose en las montañas comarcanas. En esta jornada en la

vi-

villa de Sahagún se enamoró el Rey de Doña Maria de Padilla doncella hermosa , que se criaba en casa de D. Alonso de Alburquerque, y de estos desordenados amores resultó la perdicion del Rey y del reyno. Fue el medianero de estos tratos ilicitos y deshonestos un Juan de Inestrosa, tio de la doncella: este para negociar la amistad y valimientos con el Rey , se ofreció á facilitar el logro de sus deshonestos amores, y admitido al cariño del ciego Monarca , executó todo lo ofrecido en grandisimo perjuicio de la República : allanó las dificultades de su sobrina con vanas esperanzas , y ya en el Palacio del Rey D. Pedro todo era deshonestidades y torpezas, y fuera de él, muertes y crueldades. Gozados estos deleytes á placer, revolvió el Rey con sus armas sobre Monteagudo en busca de D. Tello, y éste desamparando la villa , se huyó á Aragon, y el Rey tomó á Monteagudo, y otros pueblos de los rebelados. Con la cercanía de los reynos, acordaron de verse los Reyes de Aragon y de Castilla , y enviaron sus Embaxadores á Tarazona , los quales fueron , por Castilla D. Alonso de Alburquerque, y por Aragon D. Bernardo de Cabrera, y estos ajustaron las paces á satisfaccion de los Reyes. Concluida la paz, partió el

el Rey D. Pedro á la Andalucía, y sitió la villa de Aguilar: los sitiados sufrieron quatro meses de cerco, hasta el mes de Febrero de 1353. en que se tomó la villa por fuerza de armas. D. Alonso Coronel estaba oyendo Misa quando fue entrada la villa, y fue preso, y castigado con castigo de los ofensores á la Magestad, y lo mismo sucedió á cinco compañeros suyos, hombres muy principales. En el mismo mes de Febrero el dia 25 murió en Siguenza D. Gonzalo de Aguilar, Arzobispo de Toledo, y le sucedió en la Dignidad D. Blas, Obispo de Palencia, que otros llaman D. Vasco, Chancillér del Rey D. Pedro, y Dean que habia sido de Toledo. Desde Aguilar se partió el Rey D. Pedro á Cordova, en ocasion que Doña Maria de Padilla habia parido á su hija Doña Beatriz, y de alli se vino al reyno de Toledo. En Torrijos, villa cinco leguas de Toledo, le hicieron varias fiestas por el nacimiento de su hija; otros dicen, por las victorias que habia conseguido; y en un Tornéo, en que el Rey quiso entrar, salió herido de una mano, de suerte, que estuvo muy á pique de perder la vida, pues los Cirujanos no le podian con todas sus medicinas restañar la sangre. A esta villa vino D. Juan de la Cerda acom-

pa-

pañado de D. Alonso de Alburquerque, que venia de Portugal de una Embaxada del Rey D. Pedro: y aunque á D. Juan le recibió el Rey de buen agrado en su gracia, no le quiso conceder los pueblos que habia tomado á su suegro, diciendole, que de la mayor parte de ellos habia hecho merced á su hija Doña Beatriz. Por este mismo tiempo su esposa Doña Blanca de Borbón llegó á Valladolid acompañada del Vizconde de Narbona, y del Maestre de Santiago D. Fadrique, que la salió á recibir. D. Alonso de Alburquerque persuadia á el Rey á que se hiciese la boda prontamente, porque temia que los deudos de Doña Maria Padilla se levantasen con la privanza que él tenia con el Rey. Este, embelesado en sus amores, no podia sufrir que le instasen á obedecer en lo que no gustaba, y empezó á descomponerse con D. Alonso, tanto, que de aqui tuvo principio su caida, con poco sentimiento del Pueblo, y los Señores. No obstante esta desazon, se celebraron las bodas el dia 3 de Junio de 1353, con poca solemnidad y aparato, preludeo triste de que serian desgraciadas y funestas: fueron los Padrinos D. Alonso de Alburquerque, y la Reyna de Aragon. Aun no eran bien acabadas las celebridades de las bodas,

-59

Reyes. Concluida la paz quan-

quando ya el Rey D. Pedro estaba fastidiado de su esposa, mucho mas hermosa, y mas noble que la de Padilla, y asi á los dos dias dispuso su partida el Rey para el castillo de Montalván, fortaleza fundada á la Ribera del rio Tajo, en donde habia dexado á su amiga; y aunque la Reyna Madre, y su tia Doña Leonor le persuadieron no se ausentase, ni hiciese una accion tan fuera de las obligaciones de su persona, que daria que decir en toda Europa, no le pudieron disuadir de su locura. D. Enrique, D. Tello, y los Infantes de Aragon le siguieron por lisongearle.

4 Desde Montalván el Rey, y Doña Maria de Padilla se fueron á Toledo, con escandalo del reyno, y gran compasion de la Reyna Doña Blanca, y asi los Señores en Valladolid consultaron de hacer volver al Rey con su esposa. Supo el Rey D. Pedro estas consultas, y se indignó mucho con D. Alonso de Alburquerque, que fue el que movió esta platica. En fin, con muchos ruegos de los Grandes se alcanzó, que volviese á Valladolid á ver la Reyna, pero no estuvo con ella mas que dos dias, porque la Padilla le traia hechizado, á lo menos asi se dixo, y esto tengo por mas cierto, que no lo que algunos temerariamente dixeron, que Doña Blanca

Blanca habia hecho traycion al Rey con su hermano D. Fadrique. De Valladolid se fue el Rey á Olmedo, villa de aquella comarca, y alli por su mandado, vino desde Toledo Doña Maria de Padilla. D. Alonso de Alburquerque, que vivia retirado, desde las desazones pasadas, en ciertas villas fuertes de su Estado, se retiró á Portugal, pareciendole que no se podia fiar de la fé y palabras de quien atropellaba la fé y palabras del Santo Sacramento. D. Fadrique, Maestro de Santiago, que habia estado mal con el Rey, desde que hizo matar á su madre la Guzman, ya reconciliado, vivia en la Corte con su hermano D. Tello, y D. Fadrique se casó en Segovia con Doña Juana, hija mayor de Juan de Lara, que llevó en dote el Señorío de Vizcaya, favoreciendo esta boda los deudos de Doña Maria Padilla, con el animo de tener obligados y contentos á los hermanos del Rey D. Pedro, ya que estaban mal con D. Alonso de Alburquerque. La Reyna Doña Blanca residia en Medina del Campo en compañía de la Reyna su suegra; de alli fue llevada con orden del Rey á Arevalo, y mandó el que no halbase con la Reyna su suegra: pusieronla por guardas á D. Pedro Gudiél, Obispo de Segovia, y á Tello Palomeque,

Caballero de Toledo. El Rey mudó los oficios de su casa, y hizo su Camarero á Don Diego Garcia de Padilla, dió la copa á Alvaro de Albornoz, y la escudilla á Pedro Gonzalez de Mendoza, que fue el que exaltó la Casa de Mendoza, y era entonces Señor de un pueblo en Alaba, llamado de su nombre. Esta mudanza de oficios se hizo en odio de D. Alonso de Alburquerque. Lo mismo se hizo en Sevilla, donde el Rey se fue por el otoño, y quitó muchos oficios que habia proveido D. Alonso de Alburquerque en el tiempo de su privanza. Habíase el Rey entregado para que le gobernasen á Doña Maria de Padilla y sus parientes: bastante desengaño de privados y privanzas son los lances referidos. Los hermanos del Rey D. Pedro, y los Señores, conformandose con el tiempo que corria, cada qual se esmeraba en servir á Doña Maria de Padilla con presentes, regalos y servicios, con que estaba el reyno lleno de baxezas, indignas de referirse en las Historias. En el principio del año siguiente de 1354, D. Juan Nuñez de Prado, Maestre de Calatrava, que de miedo se habia refugiado á Aragon, temiendo la ira del Rey, porque le aconsejó hiciese vida con la reyna Doña Blanca, como lo hizo

D. Alonso de Alburquerque, fue llamado del Rey con palabras blandas y amigables; y luego que fue venido á la villa de Almagro, Cabeza de su Maestrazgo, se mandó quitar la vida, y hizo que eligiesen en su lugar á D. Diego de Padilla, sin guardar el orden y ceremonias acostumbradas en semejantes elecciones. Despues de esta maldad, mandó hacer guerra en las tierras de D. Alonso de Alburquerque, que tenia muchas villas y castillos, y bien abastecidos. Cercaron las Tropas del Rey Don Pedro la villa de Medellin, en la antigua Lusitania, y con licencia de D. Alonso, se entregó al Rey. Despues pusieron sitio á la villa de Alburquerque, plaza fuerte, y bien apercebida, que no la pudieron entrar, levantando ignominiosamente el cerco; pero dexaron en Badajoz por frontera á D. Enrique y D. Fadrique, para que con sus soldados impidiesen las correrías y robos de los de Alburquerque. Partiósese el Rey á Caceres, desde donde envió sus Embaxadores al Rey de Portugal D. Alonso, que estaba en Evora celebrando con grandes regocijos las bodas de su nieta Doña Maria con D. Fernando, Infante de Aragon. Los Embaxadores pidieron al Rey, mandase entregar

á D. Alonso de Alburquerque, para que diese cuenta de las Rentas Reales de Castilla. Llamado D. Alonso ante los Embaxadores, respondió: que él siempre habia administrado la hacienda Real de Castilla con gran fidelidad, y que retaba al campo á qualquiera que dixese lo contrario; y que en quanto á dar las cuentas, estaba pronto á ello, como se las tomasen en Portugal. Con esta respuesta se volvieron los Embaxadores. Los Infantes, viendo estas cosas y las del reyno perdidas, intentaron de confederarse con D. Alonso, y tratar de sus haciendas, y ver si podian entrar por camino á su hermano el Rey D. Pedro. Vieronse entre Yelves, y Badajoz, y trataron del remedio de tantos desordenes, solicitando agregar á su partido al Infante D. Pedro, hijo del Rey de Portugal, ofreciendole que le harian Rey de Castilla; y tambien entraron en la alianza otros Señores de Castilla: pero el Rey de Portugal que supo esta trama, trató de desbaratarla. El Rey D. Pedro en Castilla proseguia con sus maldades; y ahora nuevamente intentó y executó una de las mayores, como fue poner torpemente los ojos en Doña Juana de Castro, viuda de Don Diego de Haro, á la qual, viendo la imposi-

bilidad de rendirla con sus torpes amores, la combatió con el pretexto de casamiento, alegando que estaba soltero, porque no estaba casado con Doña Blanca; para concluir esta maldad presentó testigos falsos, y señaló por Juez de su divorcio á D. Sancho, Obispo de Avila, y á D. Juan, Obispo de Salamanca: estos, por la deposición de los testigos falsos, pronunciaron sentencia á favor del Rey, dandole por nullo el matrimonio de Doña Blanca. Si obraron bien ó mal estos Prelados, se dexa á la consideracion de los prudentes, pues es cierto que no pudieron ignorar la verdad del matrimonio. Dada esta iniqua sentencia en Cuellar, celebró el Rey D. Pedro las bodas con Doña Juana de Castro; pero la sucedió á esta Señora lo que á Doña Blanca, pues logrando el Rey sus torpes gustos, tomó la marcha, desamparando á la fingida novia, y se fue con la Padilla. Doña Juana de Castro se retiró á Dueñas, con el vano titulo de Reyna; pero de este congreso le nació un hijo, que se llamó D. Juan, que fue adelante juego de la fortuna. Todas estas cosas irritaron tanto á los Señores, que empezaron unas guerras civiles, tramadas en Castro-Xeriz, villa de Castilla la Vieja; y en este tiempo casó Doña Isabel, hija segunda de

de D. Juan Nuñez de Lara con el Infante de Aragon D. Juan, llevando en dote el Señorío de Vizcaya, que el Rey quitó á D. Tello su hermano, á quien pertenecia por derecho, por estar casado con hermana mayor: quitósele, por estar aliado con los demás Grandes; pero tambien fue injusta esta accion, pues no era licito, por la culpa del marido, despojar á una muger de lo que tenia de patrimonio, como cosa tan propia, estando inocente. Doña Maria de Padilla, por este tiempo, parió á Doña Constanza, que en adelante casó en Inglátterra con el Duque Alencastre. El partido de los Grandes cada dia se engrosaba, y tomaba mas cuerpo, y á él se agregó por alianza D. Fernando de Castro, por vengar la injuria que el Rey habia hecho á su hermana Doña Juana. Lo mismo hicieron los ciudadanos de Toledo, viendo los excesos del Rey cada dia mas incurables, y compadeciendose de los trabajos de la Reyna Doña Blanca. Las ciudades de Cordova, Jaen, Cuenca y Talavera siguieron el exemplo de Toledo; y los Infantes, la Reyna Doña Maria, madre del Rey, y Doña Leonor su hermana, tomaron el mismo partido: con que se encendieron unas guerras civiles, que abrasaron á España.

5 El Rey D. Pedro, cada dia mas ciego en sus pasiones, mandó por este tiempo á Juan Fernandez de Inestrosa, que traxese de Castilla la Vieja á la Reyna Doña Blanca, y la pusiese con buena seguridad en el Alcazar de Toledo: hizolo, y al llegar la Reyna á esta ciudad, pidió antes de entrar en su prision, que la dexasen visitar la imagen de nuestra Señora del Sagra-rio, y dandosela, no quiso salir de la Igle-sia, pensando por este medio libertar la vi-da, que consideraba perdida por instantes; pero la sacaron con notable alboroto, sin respetar el Rey lo Sagrado ni lo Divino, y se partió á Ocaña, en donde privó del Maes-trazgo á su hermano D. Fadrique, y hizo que eligiesen por Maestro de Santiago á D. Juan de Padilla, Señor de Villagera, sien-do casado, que era contra las antiguas cos-tumbres y leyes de aquel tiempo; pero hoy desde entonces, no hay cosa mas comun que Maestres casados. Crecian entre tanto mucho las fuerzas de los Grandes, y vino de Sevilla D. Juan de la Cerda para jun-tarse con ellos; y con él se agregaban todos los buenos á este partido, y todos los hom-bres de valor y de honra favorecian los in- tentos de los Señores aliados. Colmenares en su Historia de Segovia dice que la Reyna

Doña Blanca vino á Toledo desde Arevalo, y que retirada en la Santa Iglesia, Inestrosa fue á avisar al Rey de lo que sucedia, que estaba en Segura, y que viniendo colerico, se puso la ciudad de Toledo en armas para defenderla, y que el Rey se fue á Ocaña, y que estos desafueros del Rey fueron ocasion á que la misma Reyna su madre, y sus hermanos los Infantes, se confederasen con los Caballeros y Señores contra él, á las entradas del año de 1355. Mariana dice que los de Toledo llamaron al Infante D. Fadrique, y que vino luego en su ayuda con setecientos hombres de á caballo, y que acudieron otros muchos Grandes de diversas partes, para amparar á la Reyna, y obligar al Rey D. Pedro á que desamparase la amistad de la Padilla, y la desterrase fuera del reyno, y que quitase de su lado á los parientes de ella, origen de todos los males. El Rey furioso, acudió á Castilla la Vieja, á juntar lo necesario para la guerra, y con esta determinacion se fue á Tordesillas, donde estaba su madre: acudieron alli los Señores, y se alojaron á la vista de ella, teniendo al Rey como cercado, y suplicandole hiciese lo que le pedian, y se pasarian todos á su servicio. Esta Embaxada se la enviaron

con la Reyna Doña Leonor de Aragón, que la valió el privilegio de muger, y el parentesco, para que volviese con la respuesta, que fue muy desabrida. Escapó el Rey de Tordesillas, con el disimulo de ir á caza, y se vino con su madre á la ciudad de Segovia, segun escribe Colmenares. Los Señores vinieron sobre Valladolid, juzgando hubiese venido á ella, é intentaron entrarla, pero no lo lograron. Despues fueron sobre Medina del Campo, y la ganaron sin sangre: acudió á esta villa el Infante D. Fadrique, y en ella murió D. Alonso de Alburquerque, de un jarave que le dió Paulo, Medico Romano, por codicia del prometido, que el Rey le hizo: su cuerpo fue embalsamado, y le traxeron los Señores consigo, como él habia ordenado, hasta que se concluyese la demanda. Los Señores enviaron nueva Embaxada al Rey, con quatro Caballeros armados, y con cinquenta hombres cada uno: estos citaron al Rey para hablarle en debida distancia, y los recibió con disimulo, pero sin resolver cosa de positivo, acordando que se señalasen quatro Caballeros de cada parte que tratáran de la paz; cuya propuesta dilató tanto el Rey, que se conoció bien tenia mas gana de vengarse de ellos, que de tratar de paz. Dexadas las cosas

en este estado, se partió el Rey D. Pedro de Toro, á donde tenia á su amiga la Padi-lla: visto esto por la Reyna Madre, llamó á los Señores de Toro, y les entregó la ciudad: noticia que puso al Rey D. Pedro en notable cuidado y temor de que se levantas- se el reyno. Para atajar estos daños vol- vió á Toro, acompañado de Juan Fernan- dez de Inestrosa, y de Samuel Levi, Ju- dio á quien queria mucho, y era su Teso- rero Mayor: recibióle la Reyna su madre con muestras de amor, y él la dixo que ve- nia á ponerse en sus manos, para que dis- pusiese de él lo que gustase. Quitaronle lue- go las personas que con él venian, y le mudaron los principales oficios de la Casa Real, haciendo Camarero Mayor á Don Fadrique, y Cancillér Mayor al Infante D. Fernando de Aragon, Alferéz Mayor á D. Juan de la Cerda, Mayordomo á D. Fer- nando de Castro, que casó entonces con Doña Juana, hermana del Rey D. Pedro, hija de Doña Leonor de Guzman, aunque este matrimonio era invalido, por ser los dos primos segundos, y no haber dispensa- cion para hacerle,

6 Con esta demostracion de autoridad y grandeza, le dexaron vivir en Toro, como prisionero, sin darle lugar á que pudiese ha-

hablar con los que quería , y no era conveniente. Quedára con esta accion maculada la lealtad de los Castellanos , si no obligára á ella el buen exemplo , y bien comun del reyno. Permitieronle solamente la recreacion de la caza ; y puestas las cosas en orden llevaron á enterrar el cuerpo de Don Alonso de Aburquerque al Monasterio de la Espina , del Orden del Cistér , en Castilla la Vieja. El Rey , como quedó con la libertad de la caza , un dia que era de guarda D. Tello , se escapó á Segovia , llevando en su compañía á Samuel Levi , que andaba suelto sobre fianzas. Los Infantes de Aragon , y su madre la Reyna Doña Leonor se fueron á la villa de Roa , que se la habia dado el Rey D. Pedro mientras estuvo detenido en Toro : D. Juan de la Cerda se partió á Segovia , para verse con el Rey : D. Fadrique á Talavera , donde tenia sus gentes : D. Fernando de Castro se volvió á Galicia con su muger , que llevó en su compañía : D. Tello á Vizcaya : D. Enrique y la Reyna Madre se quedaron en Toro. El Rey D. Pedro juntó Cortes en Burgos , y en ellas se quejó al reyno de la insolencia de los Grandes , pidiendo que le ayudasen á formar un buen Exercito para castigarlos. Concedióle el reyno un servicio

extraordinario de dinero, para pagar la gente de guerra. Despedidas las Cortes, el Rey se fue á Medina del Campo, y alli por su mandado fueron muertos dos Caballeros muy principales, que fueron Pedro Ruiz de Villegas, Adelantado Mayor de Castilla, y Sancho Ruiz de Roxas; y tambien hizo prender á otros. En Toro soltaron de la prision, debaxo de omenage, á Juan Fernandez de Inestrosa, para que aplacase al Rey, y si no lo hacia, volviese á su prision; pero no cumplió su palabra. D. Enrique y D. Fadrique, juntas sus gentes, se fueron á encastillar á la ciudad de Toledo, y desde alli prevenir el intento del Rey D. Pedro. Resistieronles la entrada por la puerta de S. Martin; pero resolviendo por la puente de Alcantara, entraron, haciendo gran matanza en los Judios que la defendian. Avisado el Rey del peligro de la ciudad, vino á largas marchas, antes que se pudiesen fortificar sus enemigos: con su venida se hallaron los hermanos obligados á desamparar la ciudad, para librar las vidas. El Rey vengó su injuria en los ciudadanos, quitando la vida á algunos de los Nobles, y á veinte y dos de los populares. Entre estos habia un platero de ochenta años, que tenia un hijo de diez y ocho, y para librar á su

padre de la horca, se ofreció á padecerla: admitió el Rey el partido, y mandó ahorcar al hijo, y libertar al padre: accion indigna de un Monarca. Tambien hizo prender al Obispo de Siguenza D. Pedro Gomez Barroso, porque favorecieron sus ciudadanos, á la Reyna Doña Blanca, que el Rey habia enviado presa á la fortaleza de aquella ciudad. Sentadas las cosas de Toledo, pasó á reducir á su servicio á las demás ciudades; y los de Cuenca, que estaban muy unidos entre sí, cerraron las puertas al Rey, y este no se atrevió á usar de ninguna violencia, por ser aquella ciudad tan fuerte. Criabase en Cuenca D. Sancho hermano del Rey; y libre de este peligro, Albar Garcia de Albornoz, hermano del Cardenal Albornoz, que le criaba, porque no se viese en otro peligro, le llevó al reyno de Aragon. Despues pasó el Rey D. Pedro á poner sitio á la ciudad de Toro, en donde se hallaban la Reyna Madre, los Infantes D. Enrique y D. Fadrique; D. Pedro Estevañez Carpintero, que se llamaba Maestre de Calatrava, y todas las fuerzas de los Caballeros de la liga. Duró este sitio mucho tiempo, y en él parió Doña Maria de Padilla una hija, que se llamó Doña Isabel, D. Juan de Padilla, Maestre de

Santiago, fue muerto entre Tarancon y Uclés porque le vencieron D. Gonzalo Mexia, Comendador Mayor de Castilla, y Gomez Carrillo, que favorecian la parte de D. Fadrique. El Rey no quiso proveer el Maestrazgo, por ver si su hermano se reducía á su servicio. Hicieron mucho ruido en Roma estas inquietudes de Castilla; y el Papa Inocencio VI. deseoso de sosegarlas, envió por Legado al Cardenal de Bolonia, para que mediase entre el Rey D. Pedro y los Grandes. Las cosas estaban tan enconadas, que el Legado no pudo conseguir cosa, mas de que pusiesen en libertad, y saliese de la prision el Obispo de Sigüenza D. Pedro Gomez Barroso. El Infante D. Enrique, viendo la continuacion del sitio de Toro, se salió de la plaza, por huir del peligro, y se retiró á Galicia. D. Fadrique, obtenida seguridad, se fue al Rey; y un ciudadano de la ciudad abrió la puerta que guardaba, para que entrase el Rey el dia 5 de Enero del año 1356.

7 Apoderado el Rey de la ciudad, hizo quitar la vida á D. Pedro Estevañez Carpintero, y á Ruiz Gonzalez de Castañeda, y á otros Caballeros principales, que todos fueron muertos en presencia de la Reyna Madre,

dre ; que se cayó en el suelo desmayada de ver tal crueldad ; y vuelta del letargo , y recobrado su acuerdo , maldixo con execrables voces á su hijo el Rey ; y á pocos dias , con su licencia , se retiró á Portugal su patria. Cuentan de esta Señora , que como en Portugal tratase de amores con D. Martin Tello, Caballero Portugues , fue muerta con unas yervas por mandado del Rey de Portugal , su hermano. Fue la muerte de esta Señora el año de 1357 , aunque algunos la alargan al año de 1361 ; pero lo primero es mas cierto. De Toro fue el Rey á Tordesillas , y alli hizo un torneo , en señal de placer ; y quando la gente estaba mas divertida , hizo matar á dos escuderos de le guarda de D. Fadrique : cosa que á este infante le puso en cuidado y miedo , no hiciese con él lo mismo. Este año de 1337 tembló la tierra en muchas ciudades de España , y hizo notables daños en las maritimas : en Sevilla cayeron de la torre las manzanas de hierro , que estaban en lo alto : en Lisboa derribó este terremoto la Capilla Mayor , que pocos dias antes se habia acabado de labrar por mandado del Rey D. Alonso ; y en todas partes se hacian rogativas para aplacar la ira del Señor. Tambien en este año , sobre ciertas di-

diferencias que tuvieron el Rey de Castilla y el de Aragon, se publicó la guerra por el de Castilla, y se empezaron en ambos reynos á hacer levas de gente, y á buscar cada qual sus auxiliares. D. Enrique, que se hallaba en Francia, sabiendo el rompimiento de Aragon con Castilla, se vino á Aragon; y esta fue la primera puerta que se le abrió á este Infante, para venir despues á ser Rey de Castilla. El Rey de Aragon recibió á D. Enrique con muchas promesas, capitulando que se desnaturalizase de Castilla, é hiciese pleyto omenage de ser vasallo y amigo del Rey de Aragon: Que fuesen de D. Enrique todas las ciudades y villas, excepto Albarracin, que tuvo el Infante D. Fernando de Aragon: Que el Rey le diese sueldo para seiscientos hombres de á caballo, y otros tantos infantes, que anduviesen debaxo de su pendon y bandera. Con estas condiciones entró á servir en esta guerra D. Enrique al Rey de Aragon, dandose principio á ella el año de 1357, con varios sucesos en las fronteras de Castilla y Aragon. Tomaron los Aragoneses á Alicante, y los Castellanos á Embite, y á Bordalua. Los principales Capitanes del Rey de Aragon eran Don Enrique, Conde de Trastamara; D. Pedro

dro de Exerica, y el Conde D. Lope Fernandez de Luna. Por el de Castilla, eran D. Fadrique, Maestre de Santiago, los dos hermanos Infantes de Aragon, refugiados en Castilla, y D. Juan de la Cerda; pero D. Enrique, valiendose de su prudencia y maña, traxo al servicio del Rey de Aragon á D. Juan de la Cerda, y á Alvar Perez de Guzman, que tenian muy presentes los agravios que el Rey D. Pedro les habia hecho. Tenia el Rey de Castilla sitiado en esta ocasion un pueblo, llamado Tabal, ó Sisemor; y sabiendo que D. Juan de la Cerda, y Alvar Perez se habian huido al Andalucia, para revolver aquellos pueblos antes de pasarse á Aragon, partió tras de ellos, mas no los pudo coger; y se volvió á sitiar á Tarazona, que la ganó, y entró por fuerza á 9 de Mayo de 1357. El Rey de Aragon, perdida esta ciudad, no se daba por seguro en Zaragoza, y asi trató de buscar socorros extranjeros: y de Francia vinieron en su servicio el Conde de Fox, y algunos Caballos y soldados de fama; pero tambien vinieron á ayudar al Rey D. Pedro el Señor de Labrit, con un grandisimo numero de lanzas. D. Juan de la Cerda, que revolvía el Andalucía con la gente que tenia, fue muerto, y desbaratada

su gente por el Concejo de Sevilla; y tambien vino de Francia, en ayuda del Rey de Aragon, el Almirante Gil Bocanegra. El Papa volvió á enviar por Legado, para componer estos reynos, á D. Guillén, Cardenal de Bolonia; y aunque trabajó muchísimo con ambos Reyes, negoció solamente unas treguas de un año, y tres meses, mientras que algunos Grandes proponian, y ajustaban algunos medios de paz, para cuyo efecto fue nombrado por el Rey de Aragon D. Bernardo de Cabrera; y por el de Castilla, Juan Fernandez de Inestrosa. Entretanto que se ajustaban, los pueblos que ambas partes habian ganado, se pusieron como en deposito en el Cardenal Legado, que puso pena de excomunion contra el primero que quebrantase la tregua. Concluyeronse estas platicas en el dia 18 de Mayo de 1357, y en este mismo murió en Lisboa el Rey D. Alonso el IV. llamado el Bravo, en edad de setenta y siete años, y seis meses, habiendo reynado treinta y uno y cinco meses: succedióle en la Corona su hijo D. Pedro, llamado el Cruel.

8. Hechas las treguas los Aragoneses entregaron al Legado los pueblos, y fortalezas que tenian de Castilla, que eran pocos;

pero con el Rey D. Pedro de Castilla no se pudo negociar el que sacase de Tarazona los soldados Castellanos ; no admitiendo esta capitulacion , y se partió al Andalucía, para apaciguar las turbaciones de aquellas Provincias, y juntar una buena Armada, con que poder hacer guerra á los pueblos maritiinos de Aragon , luego que espirase los terminos de la tregua , para la paz, que no queria. Estando en Sevilla , se entregó el Rey D. Pedro á los amores de Doña Aldonza Coronel , olvidando, y despreciando los de la Padilla , que tanto le habian inquietado. El Legado, cansado de las astucias y cautelas del Rey , le descomulgó, y puso entredicho general en Castilla ; y no se puede negar , que en esto procedió el Legado con menos esperanza de la que debia , á juicio de la prudencia ; pero el Papa le mandó salir de España, y volverse á la Curia. Sobre este disgusto que recibió el Rey D. Pedro , y que sintió mucho , le sobrevino otro de mucha ira , y fue, que Doña Juana , muger del Infante D. Enrique , á la qual tenia el Rey D. Pedro en su poder , D. Pedro Carrillo , criado suyo , tuvo forma y maña para sacar de Castilla, y llevarla á Aragon, y se la entregó á su marido : con que con esto se

cer-

cerró la puerta á la esperanza de componerse la paz entre los dos hermanos. Los otros dos hermanos del Rey D. Pedro, que eran D. Fadrique, y D. Tello, tenían grandes ganas de levantarse contra él; pero les detenía el considerar, que el Rey de Aragon no les podia dar tan buenos Estados como tenían en Castilla, y esta tardanza causó la muerte á muchos, como despues veremos. D. Fernando, Infante de Aragon, estaba en esta ocasion, por el Rey D. Pedro, en guarnicion de la villa de Jumilla, y se pasó al Rey de Aragon, porque le concedió la Procuracion del reyno, y la restitucion de su Estado, porque el Aragonés en todo cedia, por asegurarse del de Castilla. De ambos Reyes no es dudable, que con el vehemente deseo que tenían de vengarse uno de otro, se empeñaron de suerte en esta venganza, que no se avergonzaron en llamar á los Moros en su ayuda, cosa que siempre será fea, y abominable en los Principes Christianos. El de Castilla llamó en su ayuda á los de Granada, que le enviaron buena porcion de gente de á caballo. El de Aragon llamó de Africa al Rey de Marruecos, para balancear las fuerzas: acuerdo infame, y traza vergonzosa á la Religion Christiana.

Quejóse mucho por sus cartas el Papa de esta resolución; pero los Reyes se hicieron sordos á sus persuasiones. Los Grandes, que seguían el partido del Rey de Castilla, fueron persuadidos del Rey de Aragon, que se pasasen á su reyno, y dexasen á un Rey tan cruel y malo como era el de Castilla. El primero que se pasó fue el Infante D. Fernando de Aragon, que servia en Castilla, que quiso antes favorecer á su hermano que al de Castilla su primo. Llegaron estas persuasiones á los oídos del Rey D. Pedro á principios del año de 1358; en ocasion que el Maestre de Santiago, hermano del Rey habia tomado á los Aragoneses por fuerza de armas á Jumiella; pero teniendo el Rey sospechas, que andaba cuidadoso de pasarse á Aragon, le mandó prender en el Alcazar de Sevilla, y delante de sus ojos le mandó matar á unos Ballesteros suyos. Luego que fue muerto D. Fadrique, se partió el Rey á Vizcaya; su hermano D. Tello sospechó la intencion del Rey D. Pedro, que era la de quitarle la vida como á D. Fadrique, y se huyó en un navio á Francia, desde donde se vino á Aragon, para vengar con las armas la muerte de su hermano. Luego que escapó D. Tello, el Infan-

fante D. Juan de Aragon, á quien pertenecía el Señorío de Vizcaya, por estar casado con Doña Isabél, hija de D. Juan Nuñez de Lara, se le pidió al Rey D. Pedro, y en su suplica instó tanto, que en Bilbao, donde se hallaban, le hizo matar á sus Maceros; y aun dicen graves Autores, que el mismo Rey D. Pedro le acabó de matar de un golpe, que le tiró con su jabalina, y su cuerpo le hizo arrojar por una ventana á la plaza, diciendo á los Vizcaínos: *Veis vuestro Señor abí, que demandaba este Estado.* Mandóle despues llevar á Burgos; mas ni le dieron sepultura, ni le hicieron exequias: mandó el cruel Rey, que le echasen en lo profundo del rio, donde jamás pareció. Despues continuando su infernal furia, hizo prender á Doña Isabél, muger del difunto D. Juan, y Doña Leonor su madre: esta prision se hizo en Roá, y las mandó llevar al castillo de Castro-Xeríz. Prosiguió por todo el reyno, haciendo una cruel carnicería, y se trajeron á Burgos seis cabezas de Caballeros principales de Castilla, que fueron para el cruel D. Pedro el espectáculo mas grato, que habia tenido jamás. Tenia determinado ir á Valladolid á hacer otras muchas muertes; pero se lo estorvaron una entrada que hi-

cieron repentina por Castilla los Infantes D. Enrique , y D. Fernando. D. Enrique destruia , y asolaba la tierra de Campos, de Soria , y Almazán. D. Fernando hacia sangrienta guerra en el reyno de Murcia: á entrambos incitaba el justo sentimiento de las muertes de sus hermanos. El Rey D. Pedro con el miedo de esta entrada, se fue al Burgo de Osma para proveer lo necesario á esta guerra. Desde alli , á principio del mes de Julio , envió el Rey D. Pedro un Balletero suyo al Rey de Aragon, quejandose de que hubiese quebrado la tregua , y hubiese hecho entrada en Castilla estando descuidado: respondióle el de Aragon, que él era el que la habia quebrado primero , tomandole á Jumilla ; que seria mejor , que estas diferencias se acabasen por un combate de cinquenta , ó cien hombres de cada parte , que peleasen por la justicia , y verdad , y que no era razon que lo pagasen los pueblos inocentes. Algunos dicen , que el de Aragon desafió al de Castilla , y que le echó muchos retos; pero fuese lo que fuese , de este desafio lo cierto es , que el Rey D. Pedro , no cuidó sino de enviar á D. Gutierre Gomez de Toledo , á quien habia hecho pocos dias antes Prior de S. Juan , á que pusiese en

cobro las cosas del reyno de Murcia; y él se partió á gran prisa á Sevilla, en donde tenia una Armada de doce Galeras, con las quales se juntaron otras seis, que vinieron de Genova. Con esta flota determinó correr toda la Costa de Valencia, y dar un tiento á las ciudades, y villas maritimas. La primera que acometió fue Guardamar, villa del Infante D. Fernando que rindió por fuerza de armas, pero no tomó el castillo, porque se levantó de improviso una borrasca, que dió con las galeras de través en tierra, y las hizo pedazos, escapandose solamente dos, que se hallaban en alta mar. Con tan funesto caso no descaeció el soberbio aliento del Rey D. Pedro, antes bien hizo quemar el pueblo, y galeras destrozadas; y levantando el Exercito, se fue por tierra á Murcia, desde donde envió á Sevilla á Martin Ibañez, privado suyo, con orden de que hiciese labrar otra nueva Armada. Despues, engrosado su Exercito con las gentes que le vinieron, partió para Almazán, y entró por aquella parte en las tierras de su enemigo, ganandole algunas villas y castillos, y cargando el golpe de la guerra en los Estados de Don Tello. Llegado el otoño, se volvió á Sevilla con el animo de juntar una buena Ar-

mada, y la campaña siguiente hacer todo el mal posible á su enemigo.

9 En Sevilla se estuvo á concluir el año de 1358 que fue en el que sucedieron estas cosas, año bien señalado por el nacimiento de la Infanta Doña Leonor, hija del Rey D. Pedro el IV. de Aragon, que habia nacido á 20 de Febrero; y poco mas adelante le nació á D. Enrique un hijo que se llamó D. Juan, á los quales tenia Dios señalados que se juntasen en matrimonio, y heredasen los reynos de Castilla. Nació D. Juan hijo de D. Enrique á 21 de Agosto del referido año de 1358. Entró el año de 1359, y el Rey de Portugal envió á su sobrino D. Pedro de Castilla diez galeras; y tambien le envió otras tres el Rey de Granada. El de Aragon se adelantó en la campaña, poniendo este año cerco á Medina-Cœli, ciudad muy buena en aquel tiempo, hoy una mediana villa, sita en los Carpentaneos. Estaba esta plaza bien guarnecida, y proveida, y se defendieron tambien los cercados, que le fue preciso al de Aragon volverse á Zaragoza, sin hacer cosa digna de memoria. El Rey D. Pedro, sabido el sitio, partió á socorrer á Medina, y llegando á Almazán, encontró con el Legado del Papa Cardenal de Bo-

lo-

lonia, al qual dió audiencia en esta villa. Hizo el Legado la comision del Papa, alegando los daños, y malos exemplos que se daban en la Christiandad, el dolor del Papa en ver que unos reynos, que eran la columna de la Fé, anduviesen envueltos para destruirse, con la canalla Mahometana; y remató su platica, con que se tratase de la paz. A que le respondió el Rey D. Pedro, que no entraria en ella, por no ser firme la palabra del de Aragon, sin que primero este echase de sus reynos á los Castellanos foragidos, y restituyese á la Corona de Castilla las ciudades de Orihuela, Alicante, y otros pueblos de aquella comarca, que en tiempo de su abuelo el Rey Don Fernando usurparon los Aragoneses, y que sobre esto habia de dar el Aragonés, por los gastos de esta guerra, quinientos mil florines. Con esta respuesta partió el Legado á verse con el Rey D. Pedro de Aragon. Este, habiendo oido al Legado, acusaba al Rey D. Pedro, de que él habia sido quien rompió la tregua, tomándole á Jumilla, que era insufrible el oír, que él entregase lo que le dexaron sus padres, que este pleito habia sido litigado por Jueces, y sentenciado á favor de Aragon: con que en todas estas platicas no se hizo cosa de

provecho , y fue forzoso el dexarlas, y volver con nuevo furor á la guerra. El Rey D. Pedro, que estaba en Almazán, lleno de furor y de ira, procedió contra el Infante D. Fernando, y contra los dos hermanos D. Enrique, y D. Tello, declarandoles en rebeldía, por traidores, y enemigos de la Patria. Con cuya resolucion se acabó de perder la corta esperanza que tenia de la paz: despues mandó matar en la prision á la Reyna Doña Leonor, sin que la valiesen las inmunidades de muger, Reyna, y tia suya. Tambien hizo quitar la vida á Doña Juana, y á Doña Isabel de Lara, hermanas, y Señoras de Vizcaya: Doña Juana fue mandada llevar á Sevilla, para quitarla la vida: y á Doña Isabel la sacaron de Sigüenza, y la hizo llevar con la Reyna Doña Blanca al casti- llo de Xeréz de la Frontera, en donde á pocos dias fueron muertas. Con todas estas crueldades, era cosa de ver los votos y plegarias que hacia este Rey cruel á los Santos Patronos de los reynos para el buen suceso de la guerra, especialmente quando se queria embarcar en la Armada que tenia prevenida en Sevilla, que constaba de quarenta y una galeras, y ochenta naves, bien abastecidas de gente, vituallas,

y caballos , y muy suficiente para lograr qualquiera empresa grande. No es dudable, que en esta ocasion defendieron los Angeles al reyno de Aragon del peligro en que se hallaba. Salió pues la Armada del Rey D. Pedro, y encontró en el camino una caraca de Venecianos, que la tomaron sin mas derecho, que haberse puesto en defensa, robando de ella ricas mercaderías de que venia cargada. Llevada esta embarcacion á Cartagena, el resto de la Armada fue sobre Guardamar , y se ganó la villa y el casti- llo por combate. Desampararon los Arago- nesés á Alicante , por no hailarse con fuer- zas para defenderle. Llevaba el Rey en es- ta Armada al Almirante D. Gil Boca Ne- gra , al Maestre de Calatrava , á Diego Gonzalez , hijo del Maestre de Alcantara, á D. Gonzalo Martinez , y á otros Seño- res del reyno. D. Gutierre de Toledo, Prior de S. Juan , quedó con buena Tropa para guardar los pueblos que se ganaron; y con lo demás de la Armada se fue el Rey D. Pedro á Tortosa , donde le salió á ha- blar á la boca del Hebro el Cardenal Le- gado: dióle un tiento para la paz , pero con tan poco fruto como las veces pasa- das. De alli pasó el Rey con la Armada á Barcelona , donde surgió en aquella playa el

el dia 19 de Mayo de 1359: halló en ella doce galeras de Aragon, y acometió por dos veces á tomarlas, pero no pudo lograrlo, porque estaban muy cercanas á la tierra, y sus ciudadanos las defendieron con notable gallardia. Despues partió el Rey á las Islas cercanas á Barcelona, y acometió á un lugar llamado Ibiza, que da el nombre á la Isla, pero no pudo rendirle, por la fortaleza del sitio, y constancia de sus defensores. Entre tanto que pasaban estas cosas, el Rey D. Pedro de Aragon juntó una Armada de quarenta galeras de los Puertos mas cercanos, y pasó con ella á Mallorca, con el animo de pelear con la Armada de Castilla. En Mallorca se quedó el Rey á instancias de aquellos Isleños, que no quisieron aventurar su persona en lo contingente de una batalla; y envió con la Armada á Bernardo de Cabrera su Almirante, y al Vizconde de Cardona, con orden de que peleasen con la Armada del Castellano. Este, con la noticia, levantó su Armada de Ibiza, y se fue á Calpe con la misma resolucion de pelear. La Armada de Aragon se entró en la boca del rio, que desagua en el mar junto á Dénia, que entiendo es el Jucar, pero ambas Armadas anduvieron tan reportadas, que no quisieron llegar á las

las manos, y aventurar de un lance la fuerza de su Reyno: la del Aragonés se recogió á Barcelona á 29 de Agosto del referido año: la de Castilla dexó al Rey en Cartagena, y se recogió á Sevilla. El Rey D. Pedro de Castilla desde Cartagena se partió á Tordesillas, por ver á Doña Maria de Padilla, que en aquella villa le parió un hijo, á quien llamaron D. Alonso: la crianza de este niño encargó el Rey á D. Garcia Alvarez de Toledo, Maestre de Santiago, por muerte de D. Fadrique, pero vivió muy poco. Por este tiempo en las Sierras de Moncayo, cuyos campos son bien nombrados en España, por la muerte de los siete Infantes de Lara; D. Enrique, y su hermano D. Tello, con setecientos Aragoneses de á caballo, se encontraron con los Capitanes de la frontera de Castilla, y llegando á las manos, fueron vencidos los Castellanos; y puestos en fuga, desbaratados se dexaron en el campo muertos trescientos hombres de armas, y presos muchos Caballeros, y Nobles de Castilla; entre los muertos fue uno el Capitan Juan Fernandez de Inestrosa; y D. Fernando de Castro escapó de las manos de los Aragonés á uña de caballo.

II Llegó la noticia al Rey D. Pedro de Cas-

Castilla por el mes de Septiembre , que fue quando sucedió esta batalla , y arrebatado de furor , y sentimiento de esta pérdida , mandó matar á dos hermanos suyos , que tenia presos en Carmona , el uno llamado D. Juan , de diez y ocho años ; y el otro Don Pedro , que no tenia mas que catorce ; sin que le moviese á piedad ser hijos de su buen padre D. Alonso XI. Asombró esta crueldad á todo el reyno de Castilla , y le hizo al Rey mucho mas aborrecible de lo que antes era. Temblaban de miedo de fiereza tan inhumana los Varones mas ilustres de Castilla , y nadie se tenia por seguro en su casa , por inocente que se hallase , viendo que la mayor inocencia peligraba en el arbitrio de esta fiera. Viendo estos peligros , muchos Caballeros nobles , y prudentes , trataban de asegurar sus vidas en el reyno de Aragon , escarmentando en tantas cabezas derribadas , sin causa , de tantos Nobles señalados. Continuando el Rey D. Pedro en su furor , y dureza impia , tuvo aviso , que doce galeras Venecianas habian de pasar para sus comercios , forzosamente el Estrecho de Gibraltar , y envió veinte galeras , para que las aguardasen , y prendiesen ; pero quiso su suerte , que al tiempo que pasaban el Estrecho se levanta-

tase una borrasca , que fue bastante para no ser vistas de las galeras de Castilla, y librarse del peligro. El Cardenal insistia en que se tratase de la paz á los ultimos de este año de 1359 , y en las entradas del año de 1360 negoció , que se enviasen Embaxadores de ambos reynos , con poderes suficientes para poderlas efectuar ; y estuvieron muy cerca de ajustarse , pero bramaba el de Castilla, de que en la batalla de Araviana en los montes de Moncayo, le habian sido presos muchos Caballeros, y cada dia se pasaban al Aragonés otros muchos, como fueron D. Diego Perez Sarmiento, Adelantado Mayor de Castilla, y D. Pedro de Velasco , de igual poder , y grandeza ; y aunque se juntaron dos veces los Comisarios , no se pudo concluir cosa alguna. Los Aragonés , con los buenos sucesos pasados, estaban muy animosos ; el Castellano mortificado con las pérdidas y desgracias , pero no se acababa de resolver su fiereza , aunque le desamparaban los Nobles ; y asi andaba dudoso , é impaciente entre los pensamientos de la paz y de la guerra , y no sabia de quien fiarse, con que cada dia se hacia peor visto con las mudanzas que hacia de los Capitanes y Oficiales de su Exercito, y fronteras. En este

estado se hallaba este infeliz Rey por sus sangrientas temeridades, y soberbias tyránias.

12 Como se continuaba la guerra, ambos reynos todo era recoger gentes, buscar amistades, y socorros de dineros, y solicitar alianzas estrangeras, especialmente el Rey de Aragon, que el de Castilla solo trataba de vengarse, y castigar á los Nobles. Con este animo dañado partió desde Sevilla á Leon, por prender á Pedro Nuñez de Guzmán, Adelantado Mayor de aquel reyno: este fue avisado de un Escudero suyo, y burló los intentos del Rey, escapandose á Portugal. Despues de esto, por mandado del Rey D. Pedro, estando comiendo Pedro Alvarez de Osorio con el Maestre de Calatrava D. Diego Garcia de Padilla, fue muerto por los Ballesteros del cruel Rey, sin que el Maestre supiese nada de esta traicion alevosa. De Leon pasó el Rey á Burgos con el mismo animo dañado de venganza, y allí hizo matar con semejante alevosía al Arcediano D. Diego Arias Maldonado: fueron causa de esta muerte unas cartas que habia recibido del Conde D. Enrique. A otros muchos á quien el Rey deseaba quitar la vida, se la dieron una entrada que hicieron los Aragoneses en Castilla,

ba-

baxo de la conducta de D. Enrique y D. Tello, y el Conde de Osuna. Estos con buenas tropas entraron por la Rioja, y tomaron la villa de Haro, y la ciudad de Naxera, donde dieron muerte á muchos Judios, por hacer pesar al Rey, que los amaba mucho por su Tesorero Samuel Levi. Hicieron gran destrozo en los pueblos comarcanos, talando todos los campos; y con este estrepito llegaron los pendones de Aragon hasta el lugar de Pan Corvo. La ciudad de Tarozona volvió en estos dias á poder de los Aragoneses, por entrega voluntaria que hizo su Alcayde y Capitan, que se llamaba D. Gonzalo Gonzalez de Lucio: este le entregó por el miedo que tenia de que el Rey hiciese con él lo hecho con los demás. El Rey D. Pedro de Castilla, inflexible en las adversidades, juntó sus gentes, y fue en busca de sus enemigos, que tenian sus estancias en Naxera, y llegando á Azofra, pueblo pequeño cerca del Aragonés, sentó sus Reales. En ellos le vino á hablar un santo Sacerdote de Santo Domingo de la Calzada, y dandole audiencia, le dixo: *Que corria gran peligro su vida, porque Dios estaba muy irritado con él, y que esto se lo decia de parte de Santo Domingo de la Calzada, que se le habia apa-*

recido en sueños. Esta noticia , que no merecia ser despreciada , ya que no fuese creida se la pagó con mandarle quemar publicamente en sus Reales , sin respetar , ni la santidad del Sacerdocio , ni la de la vida de un hombre , que desinteresadamente le previene en nombre de un Santo su peligro. Hecha la injusticia , levantó el Rey de Castilla su Exercito , y le mandó marchar ácia Naxera , y llegando á vista de la ciudad , tuvieron un encuentro con los Aragoneses ; pero estos desbaratados por la gente de Castilla , con mucho daño y perdida se volvieron á entrar en la ciudad ; y á dos ó tres dias antes que el Rey los sitiase , desampararon á Naxera , y á Haro , y puso el Rey de Castilla buena guarnicion de soldados en ambas plazas , y se volvió á Sevilla. En esta jornada trató con el Rey de Portugal , que se entregasen el uno al otro los Caballeros que andaban huidos de sus Reynos : asiento iniquo , en que ambos quebrantaron su palabra , y fé pública , alterando las costumbres loables de los Principes , y violando el derecho de las gentes. Este convenio fue causa de otras muchas muertes. En Portugal fue muerto Pedro Coello , y un Escribano , llamado Alvaro , y se escapó Diego Lopez Pacheco , que tuvo

noticia del tratado al Conde D. Enrique , el qual despues , siendo Rey , le dió un buen Estado en Castilla , por sus buenos servicios , y es el fundador y cabeza de la Casa de los Pachecos. Otros Caballeros entregó el de Portugal al de Castilla , que luego los hizo matar en Sevilla ; y uno de ellos fue Pedro Nuñez de Guzman , Adelantado Mayor de Leon ; y otro fue D. Gomez Carrillo , á quien mandó degollar en una galera , enviandole desde Sevilla á Algecira con el titulo de Alcayde , y Capitan de aquella ciudad. Asimismo en la villa de Alfaro hizo cortar la cabeza en la prision á un Caballero , llamado Gutierre Fernandez de Toledo , que era su Repostero Mayor. Era este Caballero tan justo , y de buenas costumbres , que su muerte fue llorada y sentida en todo el Reyno. No tuvo mas causa para esta muerte , que decirle con santo desembarazo al Rey los yerros que cometia. Esta moneda de las verdades y desengaños , es peligrosa , y no corriente en los Palacios de los Reyes , aunque no sean del rigor y furor del Rey D. Pedro , que necesitaba de poco para mayores tyranías. Sabida la muerte de este Cabellero , Don Gutierre Gomez de Toledo , Prior de San Juan ; y D. Diego Gomez su hermano ,

se fueron temerosos de sus vidas al Reyno de Aragon. Al Arzobispo de Toledo, hermano del difunto, llamado D. Vasco, ó Belasco, le desterró de Toledo con tal precision, que intimidandole el orden estando diciendo Misa, no le dieron lugar á mudarse de ropa, ú de vestido, ni aun para sacar un Breviario de su Camara. Fue este Prelado á Coimbra, en donde acabó su vida en un Convento de Predicadores. Parece por las memorias que este Arzobispo renunció el Arzobispado quando fue desterrado, pues en el mismo año se halla por Arzobispo de Toledo D. Gomez Manrique, sobrino de Garci-Fernandez de Manrique, Adelantado de Castilla, cepa y tronco de los Duques de Naxera.

13 Por este tiempo el Rey de Aragon envió quatro galeras, bien armadas, y equipadas, en socorro del Rey de Tremecen, con quien estaba aliado; y dieron en ellas cinco de Castilla, que rindieron á las Aragonesas, y las traxeron á Sevilla. Allí, por mandado del Rey Don Pedro, todos los soldados Aragoneses fueron muertos, con su Capitan Matheo Mercero, olvidando los servicios que este Capitan habia hecho al Rey D. Pedro en el sitio de Algecira. Tambien se es-

trelló el furor del Rey D. Pedro de Castilla con su Tesorero Samuel Levi, Judio, que habia tenido con él tanta privanza, pues para que diese cuenta de las Rentas Reales, que habia tenido á su cargo, le mandó dar un tormento tan cruel, que en él perdió la vida, y le confiscó toda su hacienda, sin dexar cosa alguna para sus herederos. A fines de este año de 1360 los Moros de Granada depusieron del Reyno á Mahomad Lago, y pusieron en su lugar á un Arraez, llamado Mahomad Alhamar. Sintió el de Castilla el trabajo, y ofreció de Ayudarle; para cuyo efecto se volvieron á tratar de paces, por medio del Legado del Papa, Cardenal de Bolonia, entre Aragon y Castilla. Ajustaronse, aunque no con animos sinceros y durables, á principios del año de 1361. Los capitulos de ellas fueron: Que se restituyesen los unos á los otros los pueblos que se habian tomado en esta guerra: Que los foragidos de Castilla fuesen echados de Aragon, con tal que el Rey Don Pedro los perdonase. Publicaronse estas paces en la villa de Deza, donde el Rey de Castilla tenia sus Reales, á 18 de Mayo del referido año de 1361. Para la firmeza de esta paz, se acordó que ambos Reyes diesen rehenes, que estuviesen en fidelidad

en poder de Carlos, Rey de Navarra. Hechos los Tratados, el de Aragon parti6 de Calatayud á Zaragoza, y el de Castilla á Sevilla. D. Enrique y sus hermanos, conformandose con el tiempo, se retiraron á Francia, que fue el escalon mas poderoso para subir á mas poder, y hacer temblar á Aragon y Castilla, y renovar la guerra con mas ardor que antes. En este año fue, segun Mariana, quando el Rey D. Pedro, por medio de un Medico, hizo quitar la vida con yervas á la Reyna Doña Blanca su esposa en Medina-Sydonia, donde la tenia presa, sin permitirle que nadie la visitase ni hablase. Era esta Princesa muy agraciada, honesta, moza de veinte y cinco años, hija, de la Casa Real de Francia; pero la mas desgraciada de las mugeres, pues desde que pasó á España no tuvo dia feliz. Enterraron el cuerpo de esta desgraciada Señora en San Francisco de Xeréz; pero años despues los Franceses que entraron en Castilla con el Conde D. Enrique, le trasladaron á Tudela, en donde en la Iglesia Mayor, delante del Sagrario, le depositaron, con el animo de llevarle á enterrar á Francia en los sepulcros de sus antepasados, que no llegó á efecto. La universal tristeza que causó en Castilla la
muer-

muerte de la Reyna Doña Blanca , se alivió á breves meses con la muerte de Doña Maria de Padilla , que murió en Sevilla este año de 1361 á mediado de Julio ; y el Rey D. Pedro mandó hacer sus exequias en todas las villas y ciudades del Reyno , como si fuera su legitima esposa. Su cuerpo fue llevado con notable aparato á Castilla la Vieja , y enterrado en el Monasterio de Santa Maria de Estudillo , fundacion suya. Fue Señora de altas prendas , y heroyco linage , si no le hubiera manchado con el torpe vicio de la deshonestidad , que tantos daños hizo en Castilla. En Santo Domingo de Toledo , Convento de Religiosas de la Orden de Predicadores , hay tres sepulcros : uno de Doña Teresa , de la qual tuvo una hija el Rey D. Pedro , llamada Doña Maria , que fue muchos años Priora de aquel Convento : otros dos , en los quales están enterrados D. Sancho , y D. Diego , hijos del mismo Rey D. Pedro , habidos en Doña Isabél , sin saberse otra cosa ; pero todos saben que fue este Rey tan torpe y tan vicioso , que no habia muger de qualquier grado , estado ó condición que apeteciese , que no la atropellara descortes , y atrevido : fealdad que no se puede encubrir en las Historias. Colmenares dice , que luego

que murió la Padilla , la hizo el Rey declarar por verdadera Reyna , y hizo jurar por heredero á D. Alonso su hijo , que murió muy en breve , porque queria Dios , que es el dador de los Reynos , esta Corona para su hermano D. Enrique.

14 El Rey nuevo de Granada , llamado Mahomad , el Bermejo , receloso de sus vasallos , el año de 1362 pasó , debaxo de seguro , á Sevilla , y se puso en manos del Rey D. Pedro , que le recibió en su Alcazar con muestras de mucha amistad y cariño ; y á pocos dias le hizo quitar la vida ignominiosamente en el lugar de los ajusticiados , con otros treinta y siete Caballeros Moros que le acompañaban. No reparaba este Rey en atropellar las obligaciones divinas ni humanas , ni en que sus desaciertos cada dia le hacian mas abominable á Dios y á las criaturas. Murió el Principe D. Alonso , á quien el Rey D. Pedro habia hecho jurar heredero de su Corona , siendo hijo de la Padilla , á 17 de Octubre de 1362. Y viendose el Rey amenazado de la guerra de Francia , que deseaba vengar los agravios de la Reyna Doña Blanca , y poco seguro del Aragonés , trató de hacer su testamento á 18 de Noviembre del mismo año , y en él manda que

que su cuerpo sea enterrado con el habito de San Francisco, en una Capilla que labró en Sevilla, en medio de Doña Maria Padilla, y de su hijo D. Alonso, que ni aun muerto se queria apartar de su ruina y malos exemplos. Y en este testamento llama á la herencia de su Reyno á las hijas de Doña Maria Padilla; y despues de ellas, á Don Juan, hijo bastardo, que tuvo en Doña Juana de Castro. En otra clausula manda que ninguna de sus hijas, so pena de su maldicion, y de la privacion del Reyno, se case con el Infante D. Fernando de Aragon, ni con D. Enrique, ni D. Tello sus hermanos. Que su hija mayor Doña Beatriz case con D. Fernando, Principe de Portugal, llevando en dote los Reynos de Castilla. Señala en este testamento por Gobernador y Tutor á D. Garcia Alvarez de Toledo, Maestre de Santiago. Encarga y manda tambien que á D. Diego de Padilla Maestre de Calatrava, y á D. Suero Martinez, Maestre de Alcantara, los mantengan en sus dignidades y oficios. Este testamento original y autorizado, se guarda hoy en el Archivo Real, como escribe Mariana, y otros Historiadores. Hecho este testamento, y sentadas algunas cosas del Reyno, en el corazon del invierno, y entradas del año

año de 1363, se preparó para la guerra que temia de Francia, y contra el Aragoñes, de quien intentaba vengarse. Alistó para este fin muchas compañías de Soldados del Reyno pidió socorros á los estrangeros, y se confederó con el Rey de Inglaterra, y su hijo el Principe de Gales. El primer nublado de esta guerra descargó sobre el Aragoñes, tomándole á Maluenda, Aranda y Borgia, con otros lugares de menos importancia. Puso despues cerco á Tarazona: y hecha alianza con el Rey de Navarra, entró este por otra parte en Aragon, talando los campos de Exea y Tiermas, y haciendo estragos notables, poniendo en formidable terror á toda aquella comarca. Vinieron en esta guerra á servir al Rey Don Pedro D. Luis, hermano del Rey de Navarra, acompañado de gente muy lucida; y D. Gil Fernandez de Carvallo, Maestro de Santiago en Portugal, con trescientos caballos, y algunos Caballeros de Francia. El Rey de Aragon en este conflicto, suplicó al Rey Moro de Granada que le diese guerra por la Andalucia; pero no quiso hacerlo el Moro, alegando la amistad que tenia asentada con el Rey D. Pedro, y lo mucho que le debia. Pasó el Aragoñes con esta repulsa á solicitar la union

union y alianza con los Moros Africanos; y escusabase este, con que tenia en el Exército del Rey de Castilla á Farax Reduam, Capitan de seiscientos ginetes , que por mandado del Rey Mahomad Lago le servian.

15 Viendose el de Aragon desauciado de los Moros , esperaba cada dia en su socorro á D. Enrique , que venia acompañado de tres mil lanzas Francesas ; pero ni con este socorro se proporcionaban las fuerzas con el de Castilla , que tenia Exército que le hacia muchas ventajas al Aragonés , y asi rindieron los Castellanos á Tarazona y Teruel ; y por otra parte á Segorve, Exeriza , y gran numero de villas y castillos de menor cuenta , y llegaron con sus vanderas á lo mas interior del Reyno de Aragon , y cercaron á Morbiedro , y le obligaron á que se rindiese á partido ; y en 20 de Julio llegaron á dar vista á Valencia , y se pusieron sobre ella : cosa que llegó á poner en desesperacion al Aragonés , y se daba por perdido. No obstante, con los muchas guarniciones que dexaban los Castellanos en los pueblos conquistados , se minoró en gran manera su Exército , y en esta coyuntura llegó D. Enrique con su gente , y reforzó al Exército Aragonés

nes, de suerte que pudo hacer frente al Castellano. Este, por no aventurar á una batalla todos sus triunfos, levantó de Valencia su campo, y se retiró á Morbiedro. El Aragonés setornó á Burriana; y aunque el Castellano envió tras de él dos mil caballos, no pudieron hacer nada. En este tiempo murió en Londres el Rey Juan, unico de Francia, á quien sucedió en la Corona año de 1364 Carlos V. llamado el sabio. Este estaba mal con el de Navarra por desabrimientos antiguos, y envió contra él á un Capitan afamado, llamado Beltran Guasclin, para que hiciese cruel guerra al de Navarra, y le tomó en Normandía la villa de Mantes; y otros Capitanes ganaron la villa y Castillo de Muela; y D. Beltran Guasclin desbarató en una batalla al Infante Don Felipe, hermano del Rey de Navarra, que murió por estos dias. El de Navarra, con estos malos sucesos, trató de paces con el de Castilla y el de Aragon; y el de Castilla se ablandó, y parece que entraba en ellas, con los dos casamientos que le propusieron; el uno era que el Rey de Castilla casara con Doña Juana, hija del Rey de Aragon: el otro, que el Infante D. Juan de Aragon casara con Doña Beatriz, hija del Rey D. Pedro. Estos eran

los tratos en lo exterior, pero en lo interior se procuraba la destruición del Infante Don Enrique, y la del Infante D. Fernando de Aragon, que eran los que recelaba el Rey D. Pedro le hacian todo mal. Estas paces se resfriaron mucho, y el de Aragon se retiró á Cataluña á solicitar nuevos socorros para defenderse: el de Castilla se fue á Sevilla con el cuidado de renovar la guerra, como lo hizo este año de 1364: que entró por Murcia en el Reyno de Valencia, y ganó las villas de Alicante, Muela, Gallosa, Denia, Gandía, y Oliva; y pasó tan adelante, que en el mes de Diciembre puso sitio á la ciudad de Valencia. El de Aragon, que se hallaba en Lerida, juntó todo su Exercito, y partió de Berriana con su campo, hasta el de los enemigos, y le presentó la batalla al Rey D. Pedro, que no la quiso admitir; pero los Aragoneses rompiendo por los Castellanos, se entraron como victoriosos en Valencia. La Armada de Castilla, que constaba de veinte y quatro galeras, y quarenta y seis navios, aportó á Morbiedro; y teniendo la noticia de que el Vizconde de Cardona tenia en el rio Xucar junto á Cullera diez y siete galeras, sacó su Armada, y con gran presteza cercó la boca del rio; pero sobreviniendole

una Tempestad horrible, que la forzó á volver á su puerto , con grandisimo peligro de no haber dado al traves en aquella ribera; y asi , luego que salió á tierra milagrosamente , fue á dar las gracias á nuestra Señora del Puch , descalzo, y en camisa, y con una sogá al cuello , porque se habia visto perdido. Con esto se volvieron los Reyes, el de Aragon á Barcelona , y el de Castilla á Murcia , y de alli á Sevilla , en lo mas recio de los calores del estío. Despues , con nuevo furor, volvieron á las armas , y el Rey de Castilla tomó á Ayora , en el Reyno de Valencia ; pero los Aragoneses derrotaron y mataron al Maestre de Calatrava D. Suero , que iba por orden del Rey D. Pedro á abastecer á Morbiedro. Despues el Aragonés puso su campo á vista del enemigo , y le presentó la batalla, que no quiso el Castellano admitir , por no fiarse de su gente, que le aborrecia por sus hechos. Todo esto pasaba en el año de 1364. Y llegado el año de 1365 , el Rey de Aragon sitió la ciudad de Morbiedro, y la apretó de suerte , que los Castellanos la entregaron á partido.

16 El Rey de Castilla tenia sitiada la ciudad de Orihuela , y despues de un porfiado sitio la tomó; y en ella, á 7 de Junio de 1365,

D. Alonso de Guzman , D. Gomez de Porras , Prior de San Juan , que fue el que rindió á Morbiedro , por miedo del Rey de Castilla , se pasó á la parte de Aragon con seiscientos caballos que en aquella ciudad tenia de guarnicion. Desde esta ocasion empezó á descaecer el Exercito de Castilla ; y á la misma sazón se ajustaron las paces entre Francia é Inglaterra , con cuya ocasion vinieron muchos soldados de Francia en ayuda del Rey de Aragon. Vino , pues , por estas paces á España una grande avenida de soldados Alemanes , Ingleses , Bretones , Navarros , y de otras Naciones , por codicia de robar los pueblos. Llamólos el Conde D. Enrique , á quien querian bien , despues que militó en las guerras de Francia. Los mas principales de aquella milicia eran Beltran Guasclin , natural de Bretaña , y Hugo Carbolaro , Ingles. La cabeza , y caudillo de esta gente Juan de Borbon , que deseaba vengar la muerte de su hermana la Reyna Doña Blanca. Frosarte , Historiador Frances , dice que llegaria toda la gente á treinta mil soldados , los quales á primero de Enero de 1366 llegaron á Barcelona las primeras vanderas , que el Rey de Aragon recibió con grande agrado , dando un banquete á sus prin-

pales Cabos, y de contado una cantidad de florines, prometiendo para adelante mayores pagas. A Beltran Guasclin le dió el Estado de Borgia, con titulo de Conde. Estos aparatos tan grandes despertaron al de Castilla, que se hallaba en Sevilla. Partiósese á Burgos, y celebró Cortés, en las quales pidió al Reyno ayuda para esta guerra; pero todo fue inutil, porque tenia sumamente irritado á Dios y á los hombres, que no podian sufrir sus tyranías. Entraron en la ciudad de Zaragoza, donde estaban los soldados Estrangeros, se vieron el Rey de Aragon y D. Enrique á 5 de Marzo de 1366, en que confirmaron su alianza, señalando D. Enrique la parte del Reyno de Castilla que habia de dar al Aragonés en caso de conquistarle; y se concertó que la Infanta Doña Leonor, hija del Rey de Aragon, casase con D. Juan, hijo del Conde D. Enrique. Junto pues todo el Exercito, entró el Conde D. Enrique por Alfaro en Castilla, y no se quisieron detener á conquistarla, por ser plaza fuerte, y estar en su defensa D. Iñigo Lopez de Orozco, Capitan afamado; y marchó el Exercito con buen orden á Calahorra, que abrió las puertas al Conde D. Enrique, entregandosela D. Fernando, Obispo de ella, y Fernan

Sancho de Tobar, Gobernador por el Rey D. Pedro: entró el Conde en ella Lunes 16 de Marzo de 1366. Tomada Calahorra, se hizo un Consejo de Guerra, sobre el rumbo y modo que se tomaria en esta guerra, y si se partiria á Burgos, porque siendo la Cabeza del Reyno, se darian los demás miembros de él. Beltran Guasclin, como prudente y diestro Capitan, oró elegantemente delante de todos, persuadiendo que antes de dar paso tomase D. Enrique el nombre de Rey, por lo importante que sería, para que los demás Principes le ayudasen, y tuviesen el mando y poder que era necesario para una empresa tan ardua. Y tomado este consejo, fue de todo el Exército aclamado por Rey de Castilla, por quien se levantaron los pendones, y por las calles públicas de la ciudad se apellidó por Rey de Castilla. Este hizo muchas mercedes á todos, dando á unos ciudades, á otros villas, y á otros castillos, que aun no estaban conquistados. A Beltran Guasclin dió el Condado de Trastámara, que era el suyo; á Hugo Carbalayo, á Carrion, con el titulo de Conde; á D. Tello su hermano, restituyó el Estado de Vizcaya; á D. Sancho dió el de Alburquerque; el Maestrazgo de Santiago dió á D.

Gonzalo Mexia ; y á D. Pedro Muñiz , dió el Maestrazgo de Calatrava : á D. Alonso de Aragon , Conde de Denia y Ribagorza , que era tio del Rey de Aragon , le dió el Estado de Villena , con titulo de Marqués , y con todo el Señorío que fue de D. Juan Manuel : á otros dió villas y castillos , con que los contentó de presente , y los heredó para en adelante.

17 Hecha esta aclamacion , determinaron que el nuevo Rey D. Enrique , con su Exercito , pasase á Burgos , y en el camino pasaron por cerca de Logroño , pero no quisieron llegar á él. Navarrete y Briviesca se les dieron luego : el Rey D. Pedro , que se hallaba en Burgos , no atreviendose á esperar á su enemigo , se fue á Sevilla , donde tenia su tesoro y sus hijos , por no aventurarlo todo. Al tiempo de salir de Burgos hizo matar á Juan Fernandez de Tobar , porque su hermano habia acogido en Calahorra á D. Enrique. Salió de Burgos el Rey D. Pedro á 28 de Marzo del año corriente de 1366 , y en el camino envió orden á los Capitanes que ocupaban las plazas de Aragon , que las pegasen fuego , y sacando las guarniciones , se viniesen con presteza á la ciudad de Toledo. Llegó el Rey D. Pedro á esta ciudad,

en donde se estuvo algunos dias , para asegurarla y dexarla á buen recaudo, dexando por General á D. Garci-Alvarez de Toledo , Maestre de Santiago. Luego que salió el Rey D. Pedro de la ciudad de Burgos , los ciudadanos de ella enviaron á llamar á D. Enrique , ofreciendole la Corona , alegando que por su antigüedad y grandeza , debia Burgos ser quien le coronara. Vino D. Enrique á Burgos , donde fue muy bien recibido y agasajado de toda la Nobleza y pueblo; y en el Monasterio de las Huelgas fue coronado , y recibido por Rey y Señor de Castilla. Con el exemplo de Burgos, las mas ciudades y fortalezas del Reyno, en espacio de veinte y cinco dias , se vinieron á su obediencia. Con esto quedó D. Enrique muy igual en fuerzas á su contrario el Rey D. Pedro. Los Grandes y los pueblos á porfia procuraban ganar su gracia y amistad ; y sentadas las cosas de Castilla y Leon , tomó la marcha para la ciudad de Toledo. En esta ciudad, con notable alegría , le franquearon las puertas , y renunció en sus manos el Maestre de Santiago D. Garci-Alvarez de Toledo el baston de General , que le habia dado el Rey D. Pedro ; y D. En

rique le recompensó con darle el Estado de Oropesa y Valde Corneja, y le dexó por Maestro de Santiago. Apoderado D. Enrique de tan principal ciudad como Toledo, todo lo demás del Reyno quedó llano, de suerte, que el Rey D. Pedro no se atrevió á permanecer en el Reyno, y tomando una galera, embarcó en ella sus tesoros y sus hijos, y se pasó á Portugal: el Rey no le quiso admitir en su Reyno, y trató de caminar á Galicia, con intento de juntar en aquellos pueblos alguna flota, para pasarse á Bayona de Francia. Llegado á Compostela, hizo matar á D. Suero, Arzobispo de Santiago, y al Dean de aquella Iglesia, que se llamaba Pedro Alvarez, ambos naturales de Toledo. Hecha esta crueldad sacrilega, hizo su viage á Francia, juntando en aquella costa una Armada de veinte y dos navios, y algunos bajeles menores. En esta flota se embarcó con D. Juan su hijo, y dos hijas, que Doña Beatriz, que era la mayor, ya era muerta; aunque Polidoro escribe, y se engaña, que murió en Bayona de Francia; y con buen temporal desembarcó en Bayona, que á la sazón era de los Ingleses. Aquí le llegó una buena parte de sus tesoros, porque la mayor parte de ellos, que venia en una galera con

con Martin Yañez, la tomaron los ciudadanos de Sevilla, con el deseo de hacer un buen servicio al nuevo Rey D. Enrique. Este llegó hasta Cordova, que se le allanó de contado, y en Sevilla le esperaban por instantes. Llegó D. Enrique á Sevilla, en donde sentó paces con los Reyes de Portugal y Granada. Hecho esto, del Exercito de los Estrangeros escogió mil y quinientos, y por sus Capitanes á D. Beltran Guasclin, y á D. Bernal, hijo del Conde de Fox, y despidió á los demás soldados. De Aragon le enviaron á su muger, y á su nuera la Infanta Doña Leonor, en cuya compañía vinieron D. Lope Fernandez de Luna, Arzobispo de Zaragoza, y otros Señores principales. Temiase que el Rey D. Pedro, como era tan inquieto, levantaria en Francia algun nuevo nublado de guerra; y para ocurrir á los medios, se hicieron Cortes generales en Burgos de todo el Reyno. En ellas el Infante D. Juan, hijo de D. Enrique, fue jurado por sucesor de la Corona. En estas Cortes se le concedió al Rey D. Enrique la decima parte de las cosas que se vendiesen: el aborrecimiento que tenian al Rey D. Pedro, no les dexó advertir lo gravoso que era este tributo para los tiempos venideros. Dióle el

Rey D. Enrique en esta ocasion á la ciudad de Burgos, por los servicios que le hizo en su Coronacion, la villa de Miranda; y la de Briviesca, que era de la ciudad de Burgos, la dió á Pedro Fernandez de Velasco, su Camero Mayor; y porque la villa de Miranda era de la Santa Iglesia de Burgos, la dió en recompensa seiscientos mil maravedis de juro cada año. En este tiempo el Rey de Aragon envié á D. Enrique por su Embaxador al Arzobispo de Zaragoza D. Lope de Luna, pidiéndole por él cumpliese lo que tenia capitulado, y que le pagase la suma de dinero que le habia prestado para la empresa de apoderarse del Reyno de Castilla. El Rey D. Enrique le respondió confesando la deuda; pero advirtiéndole, que no estaban sosegados los asuntos de Castilla, y que no podia enagenar las cosas de la Corona, sin notable alteracion de sus vasallos, que en adelante se compondrian; pero esto lo decia por entretener al de Aragon, sin intencion de darle lo que tenia prometido; que tales son las palabras de los necesitados, para conseguir sus intentos.

18 El Rey D. Pedro, desde Bayona, procuraba alianzas para cobrar el Reyno de
Cas-

Castilla; y en particular solicitaba á Eduardo, Principe de Gales, que por su padre el Rey de Inglaterra, gobernaba el Ducado de Guiena, para que le ayudase con sus gentes. Vieronse en Cambreron, que es un pueblo cerca de Bayona, y hallóse en estas vistas el Rey D. Carlos de Navarra. Convidóles á comer el Principe de Gales, y se sentaron en esta forma en la mesa: El Rey D. Pedro á la mano derecha, junto al Principe de Gales, y á la mano siniestra se sentó solo el Rey de Navarra. Confederaronse en este convite los tres Principes, y confirmaron con juramento los conciertos que hicieron, que fueron los siguientes: Que el Rey D. Pedro fuese restituído en su Reyno: Que al Principe de Gales se le diese en recompensa el Señorío de Vizcaya: Que al Rey de Navarra se le diese á Logroño, y sus Estados: Que el Rey D. Pedro dexase en la Guiena á sus hijas, como por prenda y seguridad del tratado. Sabida esta liga por el Rey de Aragon, receloso del daño que de ella le podia venir renovó con el Rey de Francia la confederacion y amistad que con él tenia hecha. Despues el de Navarra considerando que todo este aparato podria venir sobre él, por estar enmedio de los Reynos guerreros,

se salió de la liga hecha con el Rey D. Pedro, y el de Gales, y se vió con D. Enrique en Santa Cruz de Campezo, que es una villa en la frontera de Navarra. Hallaronse presentes D. Gomez de Manrique, Arzobispo de Toledo, y D. Gonzalo de Aragon, Conde de Denia; y Marqués de Villena; D. Lope Fernandez de Luna, Arzobispo de Zaragoza; y D. Beltran Guasclin. La confederacion que hicieron estos Principes, fue: Que el Rey de Navarra no diese paso á los Ingleses para Castilla: Que en la guerra que se temia ayudase á D. Enrique con su Exercito y persona: y que para seguridad diese ciertas villas y castillos: Que D. Enrique le daria al de Navarra la ciudad de Logroño, que era lo que le habian prometido D. Pedro y el de Gales. Hicieronse estos Tratados y vistas á principios del año de 1367. Y en este año, á 18 de Enero, murió en Estremóz, villa de Portugal, el Rey D. Pedro, llamado el Justiciero, y Principe de este nombre en aquel Reyno, en edad de quarenta y seis años, nueve meses, y veinte y un dias; y nueve años, nueve meses, y veinte y un dias de Reynado. Enterróse en el Monasterio de Alcobaza, junto á Doña Inés de Castro. Fue un Rey muy jus-

to, y arreglado á las leyes; y solia decir que no era digno del nombre de Rey el que cada dia no hacia algunas mercedes. Dexó por heredero á su hijo D. Fernando.

19 En Castilla y Francia todo eran disposiciones y aprestos de guerra, porque igualmente se apercebían unos y otros. D. Enrique en Burgos se apercebíó de lo necesario para salir al encuentro á su enemigo, que venia muy poderoso, y habia pasado los Pyrinéos por las montañas de Roncesvalles: llegó á Pamplona, sin que el Rey de Navarra le hiciese oposicion. D. Enrique partió de Burgos con un buen Exército, y llegó con su campo al Encinar de Bañares, en donde hizo un Consejo de Guerra, y en él D. Beltran Guasclin fue de parecer que se escusase el venir á las manos, y que se fortificasen los pueblos y fortalezas del Reyno, que se tomasen los puertos, se alzassen las vituallas, y que por estos medios, la misma necesidad le sacaria de España: consejo como de Capitan experimentado. Otros fueron de parecer que se diese la batalla, alegando que las cosas de la guerra pendian mucho de la reputacion, y que se perderia mucho reusando la batalla, alegando tambien, que Dios ayudaria á tan justa demanda á D. Enrique.

Con

Con este parecer, mandó D. Enrique marchar todo su Exercito el camino de Alava, para hacer oposicion á algunas partidas de caballos ligeros, que echó delante su enemigo. Llegó con su Exercito hasta Zaldiaran, y á vista de su enemigo sentó su campo en un lugar muy fuerte. Los Ingleses, considerando la fortaleza del lugar, levantaron su campo, y tiraron la via de Logroño. Entendido por el Rey D. Enrique el fin del enemigo, estando en Navarrete, volvió atras, tomando el camino de Naxera, Escribieronse ambos Reyes para tratar de ajuste; pero no conformandose en la cesion del Reyno ni uno ni otro, ordenaron sus gentes en guisa de pelear. D. Enrique puso á la mano derecha la gente de Francia, y con ella á su hermano D. Sancho; con D. Tello, y la mayor parte de la Nobleza de Castilla, al Conde de Denia; y algunos dicen que tambien D. Tello mandaba el lado izquierdo. Corria un río enmedio de los dos campos: pasóle D. Enrique, y en un llano que está de la otra parte, se dispuso la batalla: acometieron los Ingleses con grandisima furia, y el esquadron que regía el Capitan Guasclin, sufrió valerosamente el impetu de los enemigos, y parece que llevaba la ventaja; pe-

ro el Infante D. Tello le quitó la victoria de las manos, porque sin entrar en la batalla, se puso en vergonzosa fuga, dexando al Capitan Beltran, y al Principe D. Sancho descubiertos por los lados, por donde los enemigos los entraron, los desvarataron y vencieron. Hicieron los Ingleses gran mortandad, y muchos prisioneros de los Grandes Señores de Castilla, y entre ellos los Capitanes de mas valor que tenia D. Enrique. Este trabajó mucho por detener sus esquadrones, porque no se desordenasen; mas no pudiendolo lograr, se salió de la batalla, y se recogió á Naxera; de alli, por Soria, se metió en Aragon, acompañado de Juan de Luna, y Fernan Sanchez de Tobar, y de algunos otros Caballeros. No paró el Rey D. Enrique hasta que por los puertos de Jaca se entró en Francia: los demás de su Exercito se huyeron por los pueblos y villas de aquella comarca, sin quedar pendon ni compañía entera. Despues de la batalla hizo matar el Rey D. Pedro á D. Iñigo Lopez de Orozco, á Gomez Carrillo de Quintana, á Sancho Sanchez de Moscoso, á Garci-Jofre Tenorio, hijo del Almirante Alfonso Jofre, que todos fueron presos en esta batalla. A otros muchos quiso quitar las vi-

vidas, y no pudo, porque no se los entregaron los Ingleses, que los tenían prisioneros; y aun el Principe de Gales le reprendió con entereza, porque continuaba los vicios que habian sido causa de desposeerle del Reyno. Dióse esta batalla Sabado á 3 de Abril de este año de 1367. D. Tello llevó á Burgos la noticia de este desgraciado suceso, y la Reyna Doña Juana, muger de D. Enrique, se escapó á toda prisa á Zaragoza, por no caer en las manos de D. Pedro. En esta ciudad no halló muy buena acogida en el Rey de Aragon, porque al caido todos le desamparan. Despues de esta victoria, pasó el Rey D. Pedro á Burgos con su Exército, y prendió en aquella ciudad á Juan Cordollaco, pariente del Conde de Armenac, y Arzobispo de Braga. Hizole el Rey llevar al Castillo de Alcalá de Guadayra, en que estuvo hasta la muerte del Rey D. Pedro. Este, en medio de sus victorias se hallaba acongojado, sin saber de dónde sacar tanto dinero, como debia á los Ingleses de sus sueldos, y lo que habia recibido prestado del Principe de Gales; tambien le acosaba el ver que no podia cumplir lo que tenia prometido. Por esta causa, con la ocasion de juntar algun dinero, se fue á Toledo, y de allí

á Cordova, y en esta ciudad hizo matar en una noche á diez y seis hombres muy principales, porque fueron los que dieron la entrada á su hermano D. Enrique.

20 De Cordova pasó el Rey D. Pedro á Sevilla, continuando sus crueldades; y en esta ciudad mandó matar á Micer Gil Bocanegra, y á D. Juan, hijo de Pedro Ponce de Leon, Señor de Marchena, y á otras pesonas, pasando tan adelante en sus crueldades, que hizo quemar viva á Doña Urraca de Osorio, madre de D. Alfonso de Guzmán, y con ella una criada, llamada Doña Isabél de Abalos, natural de Ubeda, por entrar en las llamas á componer las faldas de su ama, porque no padeciese muerte con indecencia. Con estas crueldades se aumentaba cada dia mas en los pueblos el ódio del Rey D. Pedro, y lloraban mas los trabajos de D. Enrique; y se movieron plasticas de enviarle á llamar, é introducirle de nuevo en los Reynos de Castilla. En este mismo año de la batalla de Naxera, falleció en Viterbo el Cardenal D. Gil de Albornóz, á 24 de Agosto: fue Prelado de gran valor, y de no menor prudencia: depositaron su cuerpo en San Francisco de Asís; y sosegadas las cosas de Castilla con la muerte del Rey D.

Pedro le traxeron á enterrar á la Capilla de S. Ildefonso de la Catedral de Toledo, como él habia dexado ordenado. Concedió el Papa Urbano V. muchas indulgencias á los que traxesen á hombros su cuerpo á España, y eran innumerables las gentes que salian de los pueblos para tomar el cuerpo, que de esta suerte vino en hombros de los hombres hasta Toledo. El Abad Maestro de S. Bernardo, Dignidad de aquellos tiempos, se halló en la batalla de Naxera á favor de D. Enrique, y siendo preso, fue mandado quitar la vida por el Rey D. Pedro, y muchos pueblos que poseia en las Behetrias. No se sabe el nombre de este Maestro; pero se sabe que el Rey D. Pedro fue descomulgado por esta muerte, por ser persona Eclesiastica. Tambien por consejo de Juan Alonso de Alburquerque, quiso el Rey D. Pedro incorporar las Behetrias en la Corona Real; pero con facultad del Papa Urbano V. se sujetaron á la Orden de S. Bernardo, á imitacion de los Caballeros de Calatrava y Alcantara, y eligieron una cabeza, á quien dieron el titulo de Maestro de S. Bernardo, con obligacion, de que como qualquiera de las Ordenes Militares, hiciese guerra á los Moros. Esta diligencia, que por entonces se se-
gó

gó los pueblos, fue causa de que el Rey se irritase con ellos, y éstos lo atribuían á que el Maestro se agregó al partido de D. Enrique. Por esta muerte, como dixe, y porque tenia el Rey D. Pedro fuera de sus Iglesias á los Obispos de Calahorra y de Lugo, envió el Papa Urbano V. un Arcediano, que le notificase la excomunion: éste, usando de cautela, se vino por el rio de Sevilla en una galeota muy ligera, y se puso á la Ribera del campo de Tablada, cerca de la ciudad, esperando que pasase el Rey; y pasando, le preguntó si quería saber nuevas de Levante: llegóse el Rey cerca á oírle, y le intimó las Bulas del Papa, y escapó el rio abaxo á vela tendida, ayudandole á escapar la menguante de las aguas. Encolorizóse tanto el Rey, que poniendo espuelas al caballo, se entró ciego por el rio, y le tiró al Arcediano una cuchillada, que dió en la galeota, y corrió peligro de ahogarse, por estar el caballo cansado de nadar, si no le socorrieran con un barco los suyos. Salió del riesgo, diciendo á grandes voces que él quitaria la obediencia del Papa, y que haria que hiciesen lo mismo los Reyes de Aragon y Navarra; además que él vengaria aquella injuria. Esto dixo hecho un bolean del infierno.

21 Despues mandó el Rey D. Pedro aprestar una Armada, y juntar muchas gentes para pasar á vengarse del Papa, y éste por aplacarle, le envió por Legado un sobrino suyo, Cardenal de S. Pedro, que le absolviese de la excomunion; y compuso las amistades entre el Rey y el Papa, con estas condiciones: Que extinguido el titulo de Maestre de S. Bernardo, todos aquellos pueblos tuviesen su antiguo nombre de Behetria, y fuesen del Patrimonio Real, con condicion que no pudiesen entonces, ni en otro tiempo ser dados, vendidos ó enagenados: Que la tercera parte de las decimas, que tiraba á la sazón el Papa de los Beneficios, fuesen para el Rey, para ayuda de la guerra contra los Moros: Que el Papa, sin consentimiento de los Reyes de Castilla, no pudiese en sus Reynos dar Obispados ni Maestrazgos, ni el Priorato de S. Juan, ni Beneficios mayores. Todas estas condiciones le concedió el Papa, contra la costumbre y uso antiguo, y por el bien general de la paz; y todas no bastaron para curar la locura desenfrenada, altivez, crueldad y soberbia de este Principe.

22 Llegado á Francia D. Enrique, aportó á la casa del Conde de Fox, que le

recibió cariñosamente, y le hospedó afable; pero recelándose de los Igleles, se fue á Villa-Nueva, cerca de Aviñon, para tratar con los Duques de Aragon, y hermano del Rey, y de sus trabajos. Halló en este Principe mejor acogimiento del que podia esperar: socorrióle con dineros, y dióle consejos tan buenos, que fueron parte de los felices sucesos que le sucedieron despues. Envió D. Enrique, con el consejo del Duque, por su Embaxador á pedir al Rey de Francia su ayuda y favor para volver á Castilla, y fue tan bien oido, que se determinó el Rey á favorecerle, porque tenia muy presentes los agravios que el Rey D. Pedro le habia hecho. Propuso de ayudarle con gente, y con dineros, y le dió el castillo de Parapertusa, en los confines del Rosellon, en que tuviese á su muger y á sus hijos, que desconfiados del Rey de Aragon, se habian retirado á Francia. Mandóle dar el Condado de Seseno, en que pudiese vivir D. Enrique entre tanto, que volvía á recobrar el reyno de Castilla, de donde cada dia se venian á D. Enrique muchos Caballeros, asi de los prisioneros de la batalla, como de otros, que desamparaban sus casas por miedo del Rey D. Pedro. Tambien le vino bien á Don

Enrique el que el Principe de Gales se vino á la Guiena enojado con el Rey D. Pedro, porque no le quiso dar el Señorío de Vizcaya, que le habia prometido, ni habia pagado los sueldos de los soldados, y empréstitos que le habian hecho algunos de los suyos. Tambien ayudaba mucho á Don Enrique, el que en Castilla se habian levantado muchos Señores, y hacian guerra al Rey D. Pedro, con el nombre de D. Enrique; y en particular se mantenian por este las Provincias de Guipuzcoa, Vizcaya, y las ciudades de Segovia, Avila, Palencia, Salamanca, Valladolid, con otros muchos pueblos del reyno de Toledo: de suerte, que por horas se aumentaba el partido de D. Enrique, ayudando mucho á ello los frequentes desaciertos, y crueldades del Rey D. Pedro. Con estas noticias juntó D. Enrique en Francia su Exército, y con él á toda prisa entró en Aragon, por las asperezas de los Pyrneos, llamadas Valdeandorra, y pasó por tierra de Aragon con tal presteza, que quando el Aragonés lo supo, ya estaba á las riberas del Ebro, en tierras de Castilla. Asi como tocó la raya, y fue asegurado de que era de Castilla, se apeó del caballo, é hizo una Cruz en la tierra, jurando en ella

ella jamás saldria de Castilla hasta perder la vida, y mientras le durase, esperaria la muerte, ú otro qualquiera trabajo que el Señor le enviase. Hecho este juramento, que aseguró mucho á la gente que le seguia, volvió á tomar su caballo, y fue con todo su campo á Calahorra: entró en ella dia de S. Miguel, con gran regocijo de todos sus ciudadanos, y de muchos reynos, en donde le acudieron los que andaban fugitivos y desterrados, huyendo del Rey D. Pedro por sus crueldades. De Calahorra se partió á Burgos, en donde fue recibido con una solemne procesion de su Iglesia y Obispo, y muchos victores del pueblo. Halló en el castillo de Burgos preso á D. Felipe de Castro, Grande del reyno de Aragon, y le mandó soltar, haciendole donacion de la villa de Paredes de Nava, de Medina de Rioséco, y de Tordehumos. Por el contrario, hizo prender á D. Jayme, Rey de Nápoles, hijo del Rey de Mallorca, que estaba por el Rey D. Pedro Gobernador de Burgos, que viendo que la ciudad se entregaba á D. Enrique, quiso retirarse al castillo para defenderle. Con el exemplo de Burgos, tomaron su nombre otras muchas ciudades, perdiendo el miedo á D. Pedro. Sosegadas las cosas

sas en Burgos, pasó D. Enrique con su campo sobre Leon, que al cabo de algunos dias se dió á partido el dia 30 de Abril del año de 1368. En la Imperial ciudad de Toledo unos querian á D. Enrique, y estos eran los mas: otros estaban por el Rey D. Pedro, por el temor de los castigos pasados, y por miedo de la guarnicion de los Ballesteros, y seiscientos hombres de armas, cuyo Capitan era Fernando Alvarez de Toledo. El Rey D. Enrique sentó sus Reales en la vega, que se estiende á las partes del Septentrion, á las faldas de la ciudad. Puso muchas Compañias en los montes, que están á la otra parte del rio Tajo. Mandó, para la comunicacion, fabricar un puente de madera, que fue despues muy provechoso. Los Toledanos sufrían constantemente el cerco, y estando tan inclinados á D. Enrique, no se atrevian á darle entrada en la ciudad. La ciudad de Cordova, en este tiempo negó la obediencia al Rey D. Pedro, y siguió el nombre de D. Enrique. Fue tanto el corage de D. Pedro, que envió á pedir gente al Rey Moro de Granada para pasar á cercarla, y el Moro le envió gran numero de gente, con la qual, y con la que tenia, la puso un sitio tan estrecho, que estuvo un dia muy

apique de tomarla, porque los Moros asaltaron las murallas; pero desesperados los Cordoveses, temiendo el rigor de Don Pedro, hasta las mugeres y niños pelearon con desesperacion, y se defendieron de este susto. Desesperado D. Pedro, y el Rey de Granada de poderla tomar, se retiraron, D. Pedro á Sevilla, á disponer las cosas para mas cruda guerra; y el de Granada saqueó las ciudades de Ubeda, y de Jaen, que á imitacion de Cordova, seguian la voz de D. Enrique; con que toda la Andalucia ardia en inquietudes, y pesares.

23 El Rey D. Pedro desamparado de los que le podian amparar, y poco seguro de los que le asistian, se resolvió á aventurarlo todo en una batalla, confiado en sus manos y en su valor, aunque le tenia con gran cuidado el peligro de la ciudad de Toledo. Deseaba salir á campaña para acometer á su hermano D. Enrique; pero le detenian los Sevillanos, aconsejandole el sufrimiento, hasta engrosar su Exercito, y le persuadian á que esperase los socorros de los pueblos que mantenian su voz. Sobre este trabajo y confusion con que Dios prevenia el castigo de sus culpas, le llegó la noticia de que Vitoria, Salvatierra, y Logroño, que eran de su

obediencia , fatigada de las armas del Rey de Navarra , se habian entregado á este por no ser socorridas. D. Tello en esta ocasion, enemigo de D. Pedro , y nada afecto á D. Enrique, se entretenia en Vizcaya , sin ayudar á ninguno de los hermanos. En Toledo, algunos de los afectos á D. Enrique, le dieron entrada por la Puerta de S. Martin , sobre la qual los de un bando y los del otro vinieron á las manos , y sucedieron muchas muertes de ciudadanos. D. Pedro , con estas noticias , se dió prisa en socorrer á Toledo ; y para ir con mas descuido, mandó recoger sus tesoros, y con sus hijos D. Sancho , y D. Diego , los mandó llevar á Carmona , que está cerca de Sevilla , y es la villa mas fuerte que hay en la Andalucia. Hecho esto , juntó arrebatadamente su Exercito, y partió para el reyno de Toledo. Llevaba en su campo tres mil caballos, los mas de ellos de Moros , y mal equipados , y baxó con su gente hasta Montiel , que es una villa de la Mancha, cercada de murallas , con su pretil , y torre , sitio fuerte , y barbacana, y su castillo. D. Enrique , que supo este movimiento, dexó á D. Gomez Manrique , Arzobispo de Toledo , continuando con el sitio de aquella ciudad, y él con dos mil y qua-

cuatrocientos caballos, sin esperar el resto de la Infanteria, fue en busca de D. Pedro. Al pasar por la villa de Orgáz, que está cinco leguas de Toledo, le llegaron á D. Enrique, D. Gonzalo Mexia, Maestre de Santiago, y D. Pedro Muñiz, Maestre de Calatrava, y otros Señores, que venian con deseos de emplear sus personas en la defensa y libertad de la patria. Recibiélos con agrado D. Enrique, y con ellos y su gente caminó toda la noche, y al amanecer dió vista á su enemigo, que aun no tenia noticias de que D. Enrique hubiese salido de Toledo. Los Capitanes del Rey D. Pedro se llenaron de confusion y miedo, y á toda prisa hicieron recoger los soldados, que tenian alojados en las aldeas de Montiel, y muchos de ellos desampararon las banderas. Al salir el sol formaron ambas partes sus Esquadrones en forma de batalla, animando cada qual á sus soldados. La gente de D. Enrique, oida una exhortacion que los hizo, acometieron con gran furor á los enemigos, hiriendo en ellos con tales brios, que no pudiendo sufrir su impetu, se pusieron en desorden los Castellanos, y los Moros echaron á huir los primeros, aunque murieron muchos del primer choque, y otros que fueron

seguidos, y alcanzados en la fuga ; y de la gente de D. Enrique no murió , sino es un Caballero. Ganóse esta victoria Miercoles 14 de Marzo de 1369. D. Pedro se encerró en la villa; pero D. Enrique le hizo cercar con una pared de piedra seca, porque no se le escapase. Comenzaron los cercados á padecer las penurias de la sed, y del hambre. D. Pedro, conociendo el peligro, con un Caballero que tenia, llamado Mendo Rodriguez de Sanabria, envió á decir al Capitan Beltrán Guasclin, que le daria muchas villas y castillos, y docientas mil doblas, porque dexase á D. Enrique, y le favoreciese, poniendole en salvo. Pidió tiempo el Capitan para deliberar en el punto, y fue, y comunicó con D. Enrique lo que le pasaba. D. Enrique le agradeció mucho su fidelidad, y le hizo grandes promesas, con tal, que con trato doble traxese á D. Pedro á su posada, con el pretexto de tratar de ajuste. Traxolo Beltrán Guasclin, no sin recelos de algún fracaso funesto. Entrando D. Pedro en la Tienda de Guasclin, le dixo que se fuese, que ya era hora ; pero llegando á la sazón, como estaba prevenido, D. Enrique armado, y un Caballero Francés, le dixo á D. Pedro: Mirad, que este es vuestro ene-
mi-

migo, que os busca; respondió D. Pedro: Yo soy D. Pedro, qué quereis? Entonces D. Enrique sacó una daga, y le dió una herida en el rostro: vinieron ambos á los brazos, y cayeron en tierra; pero Don Enrique debaxo: volviólos Beltrán Guasclin, poniendo á D. Enrique encima: entonces este le pudo herir con la daga, dándole muchas puñaladas; envuelto en su propia sangre, rindió la vida á 23 de Marzo, en edad de treinta y quatro años, y siete meses. Reynó diez y nueve años, menos tres dias. Fue llevado su cuerpo, sin pompa funeral, á la villa de Alcocér, en donde le depositaron en la Iglesia de Santiago. Despues en tiempo del Rey D. Juan el II. le trasladaron, por mandado de este Rey, al Convento de las Religiosas de Santo Domingo el Real de Madrid. Dexó D. Pedro un hijo, llamado D. Juan de Castilla, habido en Doña Juana de Castro su segunda esposa, que fue puesto en prision en la ciudad de Soria. Otro llamado D. Sancho, habido fuera de matrimonio, que tambien estuvo preso en muchas partes por orden de D. Enrique, y acabó en la prision, y está enterrado en Santo Domingo el Real de Toledo. Otro
lla-

llamado **D. Diego**, habido fuera de matrimonio, que tambien estuvo en prision cinquenta y cinco años, hasta que el Rey **D. Juan el II.** le dió por carcel la villa de **Coca** el año de 1434. Otra llamada **Doña Maria**, que fue Priora de Santo Domingo el Real de Toledo, y murió el año de 1424. Este fue el fin desgraciado del Rey **D. Pedro**, verdaderamente cruel, y soberbio, como consta evidentemente por todos los hechos y pasos de su vida. Con su muerte quedó su hermano con la Corona, y reynos de Castilla, porque su afabilidad, modestia, y genio liberal le allanaron qualesquiera dificultades que pudieron ocurrir despues de la muerte de **D. Pedro**. El reynado y hechos de este Principe **D. Enrique**, dirémos en los parrafos siguientes.

Vida del Rey D. Enrique II. de Castilla, hijo del Rey D. Alonso XI. y de Doña Leonor Nuñez de Guzmán, y hermano de padre del Rey D. Pedro el Cruel, á quien quitó la vida, y sucedió en la Corona de Castilla.

Muerto el Rey D. Pedro en la forma que dexo referida, en el castillo de Montiel, á 23 de Marzo de 1369, quedó D. Enrique con el titulo que le habian dado en Calahorra, y en Burgos, por Rey de Castilla, y sus reynos. Era hijo del Rey D. Alonso XI. habido en su amiga Doña Leonor Nuñez de Guzmán, Señora muy principal. Habia nacido junto con D. Fadrique su hermano de un parto en Sevilla el año de 1332, segun Nuñez de Castro, y Fray Vicente Pastor. Mariana pone su nacimiento el año de 1334, que son dos años despues: con que venia á tener de edad treinta y siete, ó treinta y cinco años, quando quitó la vida á su medio hermano el Rey D. Pedro; aunque tengo por mas cierto, con el Doctor Colmenares, que D. Enrique, y D. Fadri-

drique nacieron año de 1334, y no el de 32 como opinan Pastor, y Mendez de Sylva: con que tenia D. Enrique treinta y cinco años quando entró á reynar, muerto su hermano el Rey D. Pedro. Crió á D. Enrique D. Rodrigo Alvarez de Asturias, Rico Hombre de Castilla, que por no tener hijos, le hizo heredero de su opulento estado. Casó antes de su reynado con Doña Juana Manuel, hija del Infante D. Juan Manuel, y nieta del Santo Rey D. Fernando III. en quien tenia un hijo, llamado D. Juan, quando entró á reynar. Muerto D. Pedro, como dexo dicho, se le entregó al punto la fortaleza de Montiel; y los vecinos de Toledo, que estaban cercados por el Exercito de D. Enrique acordaron de entregarle la ciudad, haciendo el omenage; con que quedaron todos los reynos de Castilla llanos á favor de D. Enrique, que le veneraron como á su Rey y Señor. Entre los Principes Estrangeros, con la muerte del Rey D. Pedro, se levantó una nueva contienda sobre el mejor derecho á la Corona de Castilla. Convenian todos en que á D. Enrique no le pertenecia por el defecto de su nacimiento: con que cada uno pensaba en sacar de estas revueltas lo que buenamente pudie-

se. Con esta turbacion, el Rey de Navarra se apoderó de muchos y buenos pueblos de Castilla. Al de Aragon, por infidelidad de los Alcaydes, se le entregaron Molina, Cañete, y Requena. El de Portugal pretendia toda la herencia, y se intitulaba Rey de Castilla, y de Leon, por ser sin contradiccion alguna, viznieto del Rey D. Sancho IV. de Castilla, y tenia ya por sí á Ciudad-Rodrigo, Alcantara, y la ciudad de Tuy en Galicia. El Rey de Granada levantó nuevas guerras, por ver si podia adelantar algo su Morisma; pero á quien mas se temia, era á Inglaterra, y la Guiena, por razon de que Juan, Duque de Alencaster, y hermano del Principe de Gales, estaba casado con Doña Constanza, hija del Rey D. Pedro; y el Conde Cantabrigense, hermano del Principe, tenia por muger á Doña Isabél, hermana menor, hijas ambas del Rey D. Pedro, habidas en la Padilla. Todas estas fatalidades amenazaban á Castilla, despues de tantas inquietudes pasadas. Pero D. Enrique, que era prudente y sagaz, consideró que el mejor medio para defenderse de todos, era ganar las voluntades de las ciudades, y Grandes del reyno; y así, luego que puso en cobro á Montiel, se partió, sin detenerse, á Sevilla,

lla, en donde fue recibido con muchos regocijos y aplausos de triunfador. En esta ciudad vinieron luego todas las ciudades y villas de la Andalucía á darle la obediencia, excepto la de Carmona, en donde el Rey D. Pedro tenia sus hijos, y dexó los tesoros, que le guardaba el Capitan Martin Lopez de Cordova, Maestre que se llamaba de Calatrava, con el nombre del Rey D. Pedro el muerto. Disimuló D. Enrique esta falta, y trató de treguas en los dias que estuvo en Sevilla con el Rey Moro de Granada, por tener menos enemigos, y aunque no se efectuaron entonces, fue despues, con las condiciones que fueron precisas en la urgente apretura y necesidad en que se hallaba. Puesto despues cobro en las fronteras de Andalucía, se volvió á Toledo, por tener aviso, que habia llegado á aquella ciudad, desde Burgos, su esposa, y el Infante D. Juan su hijo.

2 En Toledo se aplicó el nuevo Rey á recoger dineros los mas que pudo de los tesoros del Rey, y de sus rentas Reales, para pagar á sus soldados, y á los Estrangeros, que todos le daban en cara, con que les debia la Corona á ellos: palabras, que sentia mucho D. Enrique, y las toleraba,
con-

conformandose con el tiempo, y la necesidad. No obstante del dinero que pudo recoger, que fue poco, hizo labrar dos generos de moneda baxa, llamada una Cruzados, y la otra Reales: traza con que de presente se sacó mucho interés; pero en adelante fue muy perniciosa y mala, porque por ella se subieron los precios de las cosas, con gran perjuicio de los comercios, y aun de los caudales: que semejantes arbitrios, si en sus principios parece que socorren, en sus medios y fines, es cierto que destruyen los reynos. Todas estas dificultades venia D. Enrique con su afabilidad, blandura, y generoso natural; y era grande el afecto, y amor que los pueblos le tenian. A estas buenas prendas, disposicion, y hermosura de su persona, acompañaban sus liberalidades, y dadivas que hacia, por las quales mereció el nombre de Enrique el de las Mercedes: titulo, que pocos Principes le han logrado. Con las mercedes que hacia, formaron en Castilla muchos Mayorazgos, y resultaron Estados, y Señoríos, que daba á los que le ayudaban á conservar su reyno; y los mismos á quienes favorecia con riquezas, le ayudaban con ellas en las ocasiones de mayor trabajo: maxima bien mirada de D. Enrique, que-

querer que sus vasallos sean ricos por los Reyes , para que estos , con el auxilio de los ricos , nunca sean pobres. Tuvo noticias por este tiempo , que los Reyes de Portugal y Aragon le hacían notables daños por sus fronteras , y proveyó con gran presteza un Exercito , que despachó contra Aragon , encomendandole á los Capitanes Pedro Gonzalez de Mendoza , y Alvar Garcia de Albornoz , y estos se dieron tan buena maña en su comision , que cobraron á Requena , y echaron de ella á los Aragoneses. D. Enrique en persona fue á Galicia , donde sabia , que los Portugueses estaban ocupados en los saqueos , y robos de los pueblos , y en el camino cercó á Zamora , y sin esperar á ganarla , se entró con lo demás del Exercito en Portugal , por entre los rios Duero , y Miño ; y en su Vera , que es muy frondosa , quemó , y robó muchas villas , y aldeas , y ganó las ciudades de Braga , y Berganza. Con esta resolucion llenó de terror á los Portugueses , y dexó en ellos castigado el atrevimiento de haber entrado en las tierras de Castilla. Valioles á estos mucho la noticia que tuvo D. Enrique , de que el Rey de Granada , en la Andalucía , hacía grandes daños , y habia tomado á Algecira , que la echó por tierra ;

este suceso, y el deseo de juntar dineros para pagar sus soldados, y despachar á Beltrán Guasclin, le hizo dar la vuelta á Castilla: en donde por este tiempo, que era el año de 1370, en Medina del Campo celebró Cortes; y tenia tanta estimacion con sus vasallos, que en estas Cortes le sirvieron con gran suma de dinero, con la qual despachó gente á las fronteras de Aragon, y á las de Portugal; y el Rey partió á Sevilla, y con su cuidado y solicitud desbarató la Armada Portuguesa, que molestaba aquella Costa, y ocupaba el rio Guadalquivir. Concluyó este año las treguas con el Rey de Granada; y ganó á Carmona, tomando el tesoro, y los hijos del Rey D. Pedro; y como buen hijo, trasladó los huesos de su padre el Rey D. Alonso XI. á la Iglesia de Cordova, como lo habia dexado ordenado, y no habia cumplido el Rey D. Pedro. Con las turbaciones de la guerra se habia introducido, que los Ministros de Justicia arrendaban las Rentas Reales, de donde se seguian grandes molestias á los pueblos. Quejabanse algunas ciudades, y la de Segovia recurrió al Rey D. Enrique, pidiendo remedio; y desde Sevilla este año de 1370 despachó su Provision á 28 de Septiembre, prohibiendo en ella que

los Ministros de Justicia pudiesen arrendarlas en adelante : este instrumento se guarda en el Archivo de la ciudad, y tierra de Segovia, segun escribe Colmenares, *al fol. 209.*

3 En Sevilla mandó echar veinte galeras al agua para refrenar los Portugueses, que con una Armada de diez y seis galeras, y veinte y quatro Navios, infestaban los mares; y hizo venir de la Costa de Vizcaya otra Armada de galeras, y navios, con la qual puso en fuga la Armada Portuguesa, sin querer esperar el combate; pero perdió tres galeras, y dos navios, que le tomaron los Castellanos. En este año se concordaron, y hicieron alianza el Navarro, y el Aragonés, para hacer guerra á D. Enrique, cuyo ajuste le hicieron por el mes de Julio, y se restituyeron algunas Plazas, que se habian tomado el uno al otro; y el Portugues envió sus Embaxadores al de Aragon para hacer alianza, ofreciendo, que el Reyno de Murcia, y la ciudad de Cuenca seria para el Aragonés, y lo demás de Castilla para el Portugues; y que este casaria con la Infanta Doña Leonor, hija del Rey de Aragon. D. Enrique en Castilla, que no se descuidaba, envió á Galicia á Pedro Manrique, Adelantado de Cas-

tilla, y á Pedro Ruiz Sarmiento, Adelantado de Galicia, á que defendiesen aquel Reyno de los Portugueses, que se habian apoderado de la ciudad de Compostela, y del Puerto de la Coruña; y para que mandase aquel Exercito envió á su hermano Don Tello; pero este murió en Galicia por el Octubre de este año de 1370, y fue enterrado en el Convento de San Francisco de Palencia. No dexó hijos, con que el Rey Don Enrique dió el Señorío de Vizcaya, y de Lara al Principe D. Juan su hijo, que desde entonces quedó incorporado en la Corona Real de Castilla. Tambien despachó Don Enrique á Beltran Guasclin, pagandole 120000 doblas, que le prometió porque le entregase en sus manos al Rey D. Pedro: para esta deuda le dió 70000; que importó el rescate del hijo del Rey de Mallorca, y lo demás se lo dió en oro de contado; y le hizo merced, para mayor premio, de la ciudad de Soria; de las villas de Almazan, Atienza, Monteagudo, Molina, y Seron. Con estas riquezas se volvió á Francia, y el Rey, que le necesitaba para reprimir los Ingleses, le hizo Condestable de Francia, oficio que dexó Maureolo Heno. En Francia castigó la soberbia de los Ingleses, y restituyó en aquel Reyno el credito, y honor

de las armas Francesas , que estaba perdido. En este tiempo , que era por el año de 1371 , tuvo el Rey de Sevilla la noticia , de como Pedro Fernandez de Velasco habia tomado á los Portugueses la ciudad de Zamora , y reducido al servicio de D. Enrique; y que sus Adelantados Pedro Manrique , y Pedro Ruiz , habian sosegado el Reyno de Galicia habiendo vencido en una Batalla á D. Fernando de Castro , que era el autor de todas aquellas inquietudes , y que favorecia á los Portugueses , con los quales escapó á Portugal. Castigado el Rey de Portugal con tan malos sucesos , oyó de buena gana los tratados de paz que de parte del Rey de Castilla le ofrecia D. Alonso Perez de Guzman, Alguacil Mayor de Sevilla , por cuya industria se concluyeron las paces en Alcautin , villa de Portugal , á primero de Marzo de 1371. Las condiciones fueron : Que el Rey de Castilla restituyese al Portugues los pueblos que le hubiese tomado durante la guerra : Que casase el Portugues con la Infanta Doña Leonor , hija del Rey de Castilla , llevando en dote á Ciudad Rodrigo , y Valencia de Alcantara en Estremadura , y á Monreal en Galicia. Tuvo el Portugues con estos tratados buena ocasion de ensanchar su Rey-

no; pero todo lo perdió por haberse cegado con los amores de Doña Leonor de Meneses, hija de Alonso Tello, hermana del Conde de Barcelos. En esta Señora tenia el Portugues una hija llamada Doña Beatriz, y mudó de intento, casandose con ella; pero aunque no casó con la Infanta de Castilla, envió una embaxada á D. Enrique, pidiendole su amistad, y escusandose de no haber podido faltar á la Meneses; y pidiendole, que le restituyese los pueblos que le tenia tomados. Aceptó D. Enrique la excusa, y le restituyó los pueblos, y quedaron amigos. Casó despues con Doña Leonor de Meneses, que fue causa de muchas inquietudes esta boda entre Portugal y Castilla, y de pesadas guerras.

4 En el fin de este año de 1371 el Rey D. Enrique tuvo Cortes en Toro, y en ellas se decretó, que á la primavera del año de 1372 se enviase Exercito á las fronteras de Navarra, para recobrar las villas, que los Navarros habian usurpado á Castilla, y el Rey estando en ellas, dió al Arzobispo de Toledo D. Gomez Manrique, por sus muchos servicios, la villa de Talavera: era esta villa de la Reyna, y en trueque la dió el Rey la ciudad de Alcazar, que era del Arzobispo, añadiendole á su Dignidad la villa

de Yepes. Ordenóse tambien en estas Cortes, que los Judios y Moros que habia en España, que eran muchos en numero, traxesen cierta señal para que pudiesen ser conocidos. Mandóse tambien baxar el valor de las monedas de Cruzados, que se acuñaron para pagar á los soldados Estrangeros. Y en estas Cortes intentó el Rey, que los pueblos de las Behetrias, que no eran de la Caballeria de San Bernardo, se repartiesen entre los Señores; suplicaronle algunos Grandes cediese de este intento, dandole algunas razones, y se quedaron en el estado en que se hallaban. Despedidas las Cortes, envió el Rey D. Enrique su Exercito á Navarra; y despues de alguna guerra, la Reyna Gobernadora se convino con el de Castilla, con la condicion, de que los pueblos sobre que tenian las diferencias se pusiesen en sequestro, y la decision del litigio en manos del Papa Gregorio XI. que era recien electo para que declarase á quien pertenecian, estando á la sentencia de la Silla Apostolica. Tomó estos pueblos en deposito un Caballero Navarro, llamado Juan Ramirez de Arellano, muy amigo del Rey D. Enrique, porque este le habia hecho Señor de los Cameros, en recompensa de sus señalados servicios.

Hizo este Caballero juramento , y pleyto omenage de entregarlos á aquel , en cuyo favor se pronunciase la sentencia por el Legado del Papa. De esta manera cesó por entonces la guerra entre Navarra , y Castilla ; y el Rey se fue á la ciudad de Burgos. A pocos dias , desde esta ciudad envió D. Enrique su Exercito á Navarra , y contra lo capitulado se apoderó de Salvatierra , y de Santa Cruz del Campezo , pueblos que de su voluntad se habian dado á la Corona de Navarra , y ahora de su voluntad se desmembraron ellos , queriendose dar á la obediencia de Castilla : razon que dieron por justa y suficiente para poder tomarlos , ó por mejor decir , recibirlos. Vitoria , y Logroño en esta ocasion , ni de voluntad , ni por fuerza quisieron apartarse de la Corona de Navarra. Aragon , y Castilla , que estaban enemistados , por este tiempo se acrecentaron sus enojos ; en el Aragonés , porque el Rey D. Enrique habia dado libertad al Infante de Mallorca D. Jayme , Rey de Napoles , contra lo que le tenia suplicado. Recelabase este , que el Infante procuraria con las armas recuperar á Mallorca , y el Aragonés , por esta causa hizo alianza con D. Juan , Duque de Alencaster,

para quitar el Reyno de Castilla á D. Enrique ; pero en esta ocasion se encendió una guerra entre Ingleses y Franceses , que apagó este incendio , y puso en mucho cuidado al Arágones , que temia no viniesen sobre él el Infante de Mallorca con las fuerzas de la Francia , donde se reclutaba mucha gente para conquistar el Estado del Rosellón. El Papa Gregorio XI. para poner paz entre estos Principes , envió á Aragon al Cardenal de Cominge para que los concordase ; y este , luego que llegó , concertó se ratificase el compromiso que tenia hecho , y se pusieron graves penas contra el que quebrantase las treguas , que para este efecto se ajustaron el dia 4 de Enero de 1372. Con todo esto el Rey D. Enrique , recelando , que el Papa favoreciese mas al de Aragon en la sentencia , entretuvo la conclusion con dilaciones.

5 Pasó despues el de Castilla al Reyno de Galicia , y puso cerco á Tuy , que la tomó muy brevemente ; y envió en ayuda del Rey de Francia para mostrarse grato á los favores recibidos , doce galeras con su Almirante Mizer Ambrosio Boca-Negra. Junto el Almirante con la Armada de Francia , desbarataron y vencieron junto á la Rochela la flota de

de los Ingleses , y tomaron de su Armada treinta y seis navios , y hicieron prisionero al Conde de Peñabroch , General de los Ingleses y á otros muchos Caballeros , y Señores , cogiendoles grandes tesoros, que llevaban para hacer la guerra en Francia. Toda esta presa envió el Capitan Almirante Boca-Negra á Burgos al Rey D. Enrique, en señal de su victoria ; y la Rochela echó fuera la guarnicion Inglesa , y se entregó al Rey de Francia , derribando antes los ciudadanos un castillo que habian fabricado los Ingleses. En esta ocasion entre Castilla y Portugal se encendieron nuevas guerras, por ocasion de que los Portugueses apresaron ciertas naves Vizcainas , que iban cargadas de acero y hierro para aquellas Provincias. Hallabase el Rey D. Enrique en Zamora , y envió su Embaxador á Portugal , pidiendo satisfaccion y restitution de los navios , y que si no los concedian , le anunciasen al Rey de Portugal la guerra. No quiso darlos el Portugues , se empezó la guerra con gran colera , enviando D. Enrique á un hijo suyo bastardo , llamado D. Alonso , para que por la parte de Galicia les hiciese la guerra , como lo hizo , poniendo cerco á Viana. Al Almirante Boca Negra se le dió orden , que arma-

se doce galeras , y fue con ellas á las Costas de Portugal : era buena ocasion esta para adelantar Castilla sus deseos , porque el Rey D. Fernando de Portugal estaba malavenido con los suyos ; con que D. Enrique dexando en Zamora el carruage , porque no le embarazase , se entró por Portugal , destruyendo los campos , robando los ganados , y quemando los lugares , y aldeas que topaba. Demás de esto tomó al Portugues las villas de Almeyda , Panel, Cellorico , y Linares. Sucedió esto á los fines del año de 1372.

5 En esta ocasion recibió D. Enrique unas cartas del Cardenal Guido de Bolonia , Legado de Gregorio XI. que venia á poner paz entre el Rey de Castilla , y el de Portugal , y acababa de entrar en Castilla. Respondióle el Rey D. Enrique , que viniese á Guadaluara , donde estaba la Reyna , y le esperase , que él pasaria quanto antes pudiese. Respondióle el Cardenal , que no podia estarse detenido , faltando á la diligencia á que le enviaba el Papa , y con toda celeridad caminó á Ciudad-Rodrigo con el animo de verse con ambos Reyes. Entretanto Portugal se abrasaba en vivas guerras ; y el de Castilla á principios del año 1373 tomó al Portugués á fuerza de Armas la ciudad de Viseo ; y de allí pa-

pasó á dar vista á la ciudad de Coimbra, y no queriendo detenerse á sitiarla, pasó en busca del Portugues, que tuvo noticia estaba con su Exercito en Santarén. Llegó Don Enrique á la vista de esta Plaza; pero el Portugues no se atrevió á salir de sus muros, porque temia tanto á los suyos como á los enemigos, y especialmente á su hermano D. Dionís, que se habia pasado á Castilla por miedo de Diego Lopez Pacheco, Caballero Portugues, al qual, por haber hecho él lo mismo, le dió el Rey por merced la Villa de Bejar. Viendo el Rey D. Enrique, que en Santarén el Rey de Portugal reusaba la batalla, pasó con su Exercito á Lisboa, y se apoderó de los arrabales de la ciudad, que entonces no estaban cercados, y en ellos pusieron los soldados fuego á muchos edificios. La parte alta de la ciudad, que llamaban la villa, era fuerte, y bien murada, y tenia dentro gente de valor que la defendiese, por cuya causa no la pudo tomar D. Enrique; pero quemó muchos navios, que surgian en el Puerto, y otros tomó la Armada de Castilla, que llamada de D. Enrique, habia acudido á esta empresa. Fueron muchos los prisioneros que hicieron los Castellanos, y grandes los despojos que tomaron. El Legado en este tiempo

po no cesaba de aclamar á ambos Reyes para el ajuste ; y al fin de muchas diligencias, jornadas, y trabajos , negoció , que se hablasen los Reyes á 28 de Marzo en el rio Tajo en una barca , junto á Santarén , concurriendo con ellos el Legado , y se ajustaron las paces con estas condiciones : Que el Rey de Portugal , dentro de cierto termino que le fue señalado , echase de Portugal los foragidos de Castilla , que serian en numero de quinientos : Que los pueblos tomados por ambas partes en aquella guerra, se restituyesen reciprocamente : Que Doña Beatriz , hermana del Rey de Portugal, casase con D. Sancho , hermano del Rey de Castilla , y Conde de Alburquerque; y Doña Isabél , hija natural del mismo Rey de Portugal , casase con D. Alonso , Conde de Gijon , hijo bastardo del Rey D. Enrique. Con estas condiciones se ajustaron , y firmaron las paces dando el Rey D. Fernando de Portugal ciertos rehenes , para seguridad de lo capitulado. Celebraronse luego en Santarén las bodas de D. Sancho , y de Doña Beatriz. Doña Isabél , por no tener mas de ocho años fue puesta en manos del Rey D. Enrique, para que en teniendo edad se hiciesen las bodas , como estaba capitulado ; y se despidieron los Reyes en Santarén.

6. Hechas las paces , encaminó el Rey D. Enrique todo su Exercito al Reyno de Navarra , con el animo de hacer la guerra muy sangrienta ; pero el Legado Apostolico tomó muy á su cargo el concordar estos Reyes , y vino á negociarlo estando ya Don Enrique en Santo Domingo de la Calzada para hacer una entrada. Las condiciones fueron: Que el Rey de Navarra restituyese al de Castilla las ciudades de Logroño , y Vitoria , y concertaron desposorios entre Doña Leonor , hija de D. Enrique , y D. Carlos , hijo del Rey de Navarra , y que se le diese al Navarro 1200 escudos por razon de dote. Vieronse los Reyes en Briones , y allí se hicieron los desposorios de los dos Infantes ; y para mayor firmeza de estas paces , el Rey de Navarra envió á Castilla al Infante D. Pedro , que era el menor de sus hijos , para que se criase en ella. Despedidas las vistas de Briones , el Rey D. Enrique se fue al Reyno de Toledo , y el de Navarra se volvió á su Corte , desde donde envió á la Reyna su madre á Francia , para que aplacase al Rey , que estaba muy ayraído con el Navarro. A pocos dias vino el Rey de Navarra á Madrid á verse con el Rey D. Enrique de Castilla , suplicandole , que dexase las amistades de Francia , y

fa-

favoreciese á los Ingleses , que con eso , y con pagar al Principe de Gales las deudas, que dexó el Rey D. Pedro contrahidas con ellos quando vinieron á Castilla á colocarle en el Reyno , el Rey de Inglaterra, y sus hijos , el Principe , y el Duque de Alencaster, se apartarian de la demanda del Reyno de Castilla , y de los demás derechos que contra él tenian. Respondióle con seriedad Don Enrique , que no dexaria jamás la amistad del Rey de Francia, porque tenia muy presente la merced que le hizo quando salió fugitivo de Castilla : que si los Ingleses hiciesen paces con la Francia , les pagaria lo que les debiese el Rey D. Pedro , segun lo determinasen los Jueces que para este efecto se pondrian. Volvióse con la respuesta el Navarro á su Reyno , y D. Enrique se partió á la Andalucia. Sobre esta pretension vino á D. Enrique otra , que la causó mas cuidado , y mas aprieto : esta fue , que la Condesa Doña Maria , hija de D. Fernando de la Cerda , estaba casada en Francia con el Conde de Alonzón, Nobilissimo Señor de la Casa Real de Francia de quien tenia cinco hijos, y con un Embaxador envió al Rey D. Enrique , le mandase entregar los Estados de Vizcaya, y de Lara , que por hija de D. Juan de Lara

le tocaban de derecho, y sin disputa alguna: vino el Rey de la Andalucía á Burgos, y se trató este negocio con el Consejo, que le puso en mucho cuidado; porque por una parte esta Señora pedia con razon, por otra era cosa dura, y que podia resultar graves daños enagenar dos Estados tan grandes, y poderosos, para ponerlos en manos de Franceses. Tratóse mucho en este punto, y despues de varias consultas, respondió el Rey con artificio á la Condesa, que se alegraria mucho volviesen estos Estados á su casa; pero que le enviase para darselos dos hijos, que se quedarían á vivir en su Corte, porque Vizcaya y Lara eran tan grandes Señorios, que les era necesario á los Reyes de Castilla valerse muchas veces de los Señores que los posehian, y que por esta razon era preciso que residiesen en su Reyno. Dió esta respuesta D. Enrique, persuadido que la Condesa no admitiria este partido: así sucedió, que ninguno de los cinco hijos que tenia la Condesa quiso aceptar la oferta. Todo esto sucedia en el año de 1373. Y en este año, por el mes de Octubre llegó á Aragon Balthasar Espinola, Caballero Ginoves, con Embaxada de los Ingleses, para confederar al de Aragon con ellos contra el Rey de Castilla; pero el de

Aragon, que veía los creditos de Capitan prudente que tenia D. Enrique, trató de despedir esta Embaxada. Y despues Don Luis, Duque de Anjou, trató de ajustar las paces entre Aragon y Castilla, en las quales, mediando el Legado del Papa Guido de Bolonia, se vinieron á ajustar estos Reyes en unas treguas, por el mes de Diciembre. Este año á 15 de Octubre aprobó el Papa Gregorio XI. la Religion de San Geronymo, fundada por unos Ermitaños, que vinieron de Italia, segun Mariana *tom. 2. fol. 109*, donde dice que á estos Ermitaños, por su loable vida, se le juntaron Fernan Yañez, Capellan Mayor de los Reyes Viejos, y D. Alonso de Pecha, Obispo de Jaén, á quien debieron el formar su Religion.

7 En el año de 1374, Juan, Duque de Alen-caster, con un grueso Exercito, y con la compañía de Juan de Monforte, Duque de Bretaña, que andaba en desgracia del Rey de Francia, entraron con sus gentes en el Ar-tois, y Bermandoes en la Francia, haciendo grande estrago en sus villas, y en sus campos, y llegaron á Burgos con el animo de hacer entrada en España. D. Enrique avisado de esta tempestad, acudió á Burgos para recoger sus gentes para lo qual hizo llama-
mien-

miento á todas las partes del reyno, y especialmente convidó á esta guerra á todos los soldados viejos, que tenia experimentados. Acudieron á Burgos todos los Grandes con deseos de servirle, á competencia, por lo mucho que le amaban, aun los que habian sido sus mayores enemigos, por recompensar en esta guerra patriótica sus pasados demeritos, y mas viendo, que los pretendian dominar Naciones Estrangeras. Estando en estas prevenciones, el dia 19 de Marzo sucedió en Burgos una impensada desgracia, que pudiera haber alterado las cosas: esta fue, que entre los soldados de D. Sancho, Conde de Alburquerque, hermano del Rey D. Enrique, y los soldados de Pedro Gonzalez de Mendoza, se levantó un motin sobre los alojamientos. Era de noche, y D. Sancho, no conocido, entró á ponerles en paz, y le alcanzó un golpe de lanza en el rostro, del qual salió herido, y murió. Alborotóse el Rey con la muerte de su hermano; pero sabiendo que habia sido esta desgracia casual, trató de sosegarle sin hacer otra cosa. La Condesa Doña Beatriz, muger del Conde, quedó preñada, y dió despues á luz á Doña Leonor, que casó con el Infante Don Fernando, que adelante, como verémos,

llegó á ser Rey de Aragon. El aparato de los Ingleses se desvaneció en sus intentos , por causa de que Felipe de Borgoña , y un famoso Capitan, llamado Juan de Viena, Almirante de Francia , vinieron detrás de los Ingleses , y los menoscabaron mucho su Exercito ; con que llegando á Burdeos , y viendose sin la gente suficiente , dexaron la empresa de España para mejor ocasion. Con esto animado el Rey D. Enrique , pasó con su Exercito á Bayona, y la puso sitio , para que supiera el Inglés , que no solo tenia fuerzas para defender su casa , sino para combatirle en la suya. En el sitio de Bayona hubo falta de mantenimientos , por ser aquella tierra estéril ; con que no pudiendo D. Enrique perseverar en él por esta falta, levantó el cerco , y se volvió á Castilla. Despues en el mes de Agosto de este año de 1374 el Infante de Mallorca entró por el Rosellon con un poderoso Exercito; pero no hizo cosa de provecho en Aragon, mas que desbaratar algunas partidas de los Aragoneses. Antes bien en esta ocasion el Señor de Bearne, y Juan Reco Breton, que tenian muchos puebls en Castilla , con licencia del Rey D. Enrique hicieron una entrada en las tierras de Borgia , haciendo grandes daños , quemando sus campos,

pos, combatiendo sus villas, y haciendo muchas presas y robos. En estos dias el Rey de Aragon despachó por su Embaxador á Inglaterra á Francés de Perellos, Vizconde de Roda, para que ajustase con el Duque de Alencaster una alianza, para hacer guerra juntos al Rey D. Enrique de Castilla: la nave en que iba este Embaxador aportó á la costa de Granada, y fue preso este y la nave por el Rey Moro; y tambien hizo poner en prision á todos los Mercaderes Catalanes, en venganza de que Pedro Vernal, Capitan de unas galeras de Aragon, habia tomado poco antes una nave del Rey de Granada, que enviaba á Tunez á ciertos negocios suyos. Con todos estos trabajos se hallaba el Rey de Aragon en este año; pero el Rey D. Enrique solo pretendia ganarle, y no destruirle, por considerar, que con su ayuda habia sido parte á que llegase á la cumbre de su Magestad. Por esta razon le envió otra vez por Embaxadores á Juan Ramirez de Arellano, y al Obispo de Salamanca, para que ajustase la paz. Llegó á efectuarse por la intervencion de la Reyna de Castilla Doña Juana, que para este fin fue á Almazán; y por parte de Aragon asistió el Obispo de Zaragoza, y Ramon Aleman de Cervellon.

Concluyeronse estas paces á 12 de Abril del año de 1375, y se firmaron con estas condiciones: Que la Infanta Doña Leonor, que antes estaba otorgada al Infante D. Juan, le fuese entregada, para que se celebrase el matrimonio, señalando por dote 200⁰⁰ florines, que el Rey D. Enrique habia prestado al Rey de Aragon en sus guerras civiles: Que Molina se restituyese al de Castilla: Que á ciertos plazos daria á el de Aragon 180⁰⁰ florines el Rey de Castilla, por los gastos de esta guerra. Y en esta forma se firmaron las paces, que fueron muy festejadas en ambos reynos con grandes fiestas y banquetes.

8 Fue este año de 1375 felicisimo, no solo para España, sino para toda la Christianidad: para España, porque consiguió la paz segura, despues de tantas inquietudes y revueitas; y porque Beltrán Guasclín, rico con los triunfos que habia cogido en Francia de los Ingleses, vendió los Estados de Castilla al Rey D. Enrique, que eran la villa de Soria, la de Atienza, y Almazán, y otros muchos pueblos de Castilla en 260⁰⁰ doblas, de las quales le pagó D. Enrique la mayor parte con veinte y seis prisioneros nobilissimos de Francia, que apresó su Armada en lo de
la

la Rochela : por lo restante de la cantidad , le dió en rehenes un hijo de D. Juan Ramirez de Arellano, por no tener de presente con que satisfacerle , por estar el tesoro Real gastado. Para celebrar las bodas de los Infantes de Castilla , y de Navarra, se escogió la ciudad de Soria , y de camino quiso el Rey D. Enrique hacer juntamente las bodas de ambos hijos , como lo tenia concertado; y mandó venir á la Infanta de Aragon Doña Leonor , que la traxo á Soria D. Lope de Luna, Arzobispo de Zaragoza , con otros Ricos Señores de aquel reyno. Vino tambien á Soria á celebrar su matrimonio el Infante D. Carlos , hijo del Rey de Navarra. Hizose el casamiento de Doña Leonor , hija de D. Enrique en 27 de Mayo de 1375. Y en 19 de Junio del mismo año se hizo el casamiento, ó velacion del Principe D. Juan con Doña Leonor, Infanta de Aragon. Dióse la primacía al Principe de Navarra D. Carlos , por ser forastero : politica muy justa , y muy debida. Con estas bodas en España todo era fiestas , juegos , diversiones , convites , y parabienes , prometiendose todos muy felices sucesos de estas bodas. Crecieron mas los alborotos con las noticias que llegaron estos dias , de que D. Fernan-

do de Castro , que alborotaba los Ingleses, para venir á Castilla , murió en Inglaterra; y tambien se supo , que D. Enrique de Tobár , con la Armada de Castilla , habia quemado , robado , y talado muchos pue-
tos , villas , y aldeas de la Isla de In-
laterra. Concluidas las fiestas de las bodas, se
volvió D. Enrique de Castilla á Burgos,
con el animo de concurrir con todas sus
fuerzas á Francia , agradecido , como no-
ble, de los favores de aquel Rey, para ayu-
darle á destruir á los Ingleses. En esta sa-
zon su hijo bastardo D. Alonso , Conde de
Gijón, no teniendo gana de casarse con Do-
ña Isabél, hija del Rey de Portugal , se fue
á Francia, y se refugió en la Rochela ; pe-
ro el Rey D. Enrique su padre le hizo ve-
nir á pocos dias. Tambien fue feliz este
año de 1375 para toda la Iglesia : porque
el Papa Gregorio XI. persuadido de las su-
plicas de Santa Catalina de Sena , y del
Venerable Minorista Fr. Pedro de Aragon,
sacó con maña la Silla de S. Pedro de Avi-
ñon, y la trasladó á su asiento , que es Ro-
ma , despues de sesenta años de ausen-
cia : cosa que llenó de regocijo á Italia, y á
toda la Christiandad ; y solo Francia , y
algunos Cardenales Franceses no tuvieron
parte en estas alegrías; pero no se puede du-
dar,

dar, que entre las cosas mas memorables del gran Gregorio XI. esta fue una de las mayores, y mas celebradas; porque fuera de Roma está la Catedral de S. Pedro, á nuestro modo de entender, como fuera de su centro. En los ultimos dias de este año murió D. Gomez Manrique, Arzobispo de Toledo, dexando encargado á los Canonicos, que no eligiesen en Arzobispo á Don Juan Garcia Manrique su sobrino, que era Arcediano de Talavera, y pasó á ser Obispo de Orense, y de Sigüenza. Los Canonicos divididos, unos eligieron á D. Juan Garcia Manrique, porque le favorecia el Rey D. Enrique, por deudo de D. Juan Ramirez de Arellano, y otros, conformandose con el encargo del Arzobispo difunto, eligieron en su lugar á D. Pedro Fernandez Cabeza de Baca, Dean de la Santa Iglesia de Toledo. Acudieron al Papa Gregorio XI. para que declarase de estas elecciones, qual era el legitimo Arzobispo, y declaró, que ninguna era Canonica, y ninguno de los dos eran Arzobispos, nombrando el Papa para el Arzobispado á Don Pedro Tenorio, Obispo de Coimbra, que andaba desterrado desde el tiempo del Rey D. Pedro. Era hombre de gran prudencia, y estudió con Baldo, famo-

sisimo Jurista: fue Arcediano de Toro en la Iglesia de Zamora, hijo de D. Juan Tenorio, Comendador de Estepa, y Trece del Orden de Santiago: su madre Doña Juana está enterrada en la Colegial de Talavera.

9 Gozaban los reynos de Castilla de mucha paz por este tiempo, con las bodas y alianzas que habia hecho el Rey D. Enrique con los Reyes sus vecinos; y al Duque de Alencaster cada dia se le atrasaban las esperanzas de poder entrar en España, para recobrar el reyno de Castilla, porque en Francia se emprendió una nueva guerra contra los Ingleses; y el partido de estos iba cada dia de peor calidad, viendose por horas vencidos, los que estaban enseñados á verse vencedores; y la fama del Rey D. Enrique volaba por todo el mundo, con el nombre de Gran Capitan, y valeroso Rey, que habia sabido allanar una empresa tan dificultosa, como es sacar el reyno de Castilla de las garras de tantos enemigos. Aplicóse D. Enrique al gobierno de la paz, y á castigar insultos cometidos en tiempo de las guerras pasadas. Hizo nuevas creaciones de Marqueses, y de Duques, y estableció, que los Confe-

sores de los Reyes de Castilla fuesen del Orden de Santo Domingo, en honor de su madre Doña Leonor Nuñez de Guzmán, que era de la Casa del Santo Patriarca Santo Domingo. A esta Dignidad les añadió el Señor Felipe III. una plaza en el Consejo Supremo de la General Inquisicion, que hoy gozan, y el confesonario está hoy en quien el Rey elige. El Padre Claudio Clemente en sus Tablas dice, que el primer Ducado en Castilla fue el de Benaventé, y que este le dió D. Enrique el año de 1379. Lo que no admite dudas, que en este año de 1376 los Caballeros de S. Juan dieron á la Religion Serafica la Ermita de nuestra Señora de la Salceda, poco despues de la Aparicion de la Virgen á sus Caballeros; fue el primer Convento, que tuvo la Observancia en España, segun escribe el mismo Padre en sus Tablas ilustradas, *al fol. 76.* Tambien es cierto, que el año de 1377 en la ciudad de Boloña de Francia, no lejos de Brujas, y de los Estados de Flandes, trataron de la paz los Ministros de la Francia, y los de Inglaterra; pero no se pudo efectuar, por la noticia que llegó al Congreso el dia 10 de Julio, de que en Inglaterra habia muerto el Rey Eduar-

Eduardo VI. de aquel reyno, y que poco antes que su padre habia fallecido Eduardo, Principe de Gales, hijo del Rey difunto, y sucedió en la Corona Ricardo, hijo del Principe, y nieto del Rey Eduardo VI. niño de edad de once años: escasa edad para el manejo de los negocios que ocurrían en el reyno con las guerras de la Francia. Despidióse por esta razon la Junta del Congreso; y el Duque de Borgoña, con grande acompañamiento vino á España á cumplir un voto, que tenia hecho de visitar el Cuerpo de nuestro Patron Santiago. Antes de volverse á sus Estados este Principe, se vió con el Rey D. Enrique en Segovia, que le recibió con mucha urbanidad y regalo; y los Caballeros de esta ciudad cortejaron á este Principe con solemnes fiestas, y alegres y vistosos entretenimientos, hasta que tomó el viage para su tierra; y al invierno se retiró el Rey D. Enrique á Sevilla. Las prevenciones grandes de guerra que se hacian en Francia, y se discurría eran contra el Inglés, vinieron á parar sobre Navarra, y sus tierras. Hallábanse en esta sazón en Normandía los Infantes de Navarra D. Pedro, y Doña Maria, que habían ido á acompañar á la Reyna su madre para mover á compasion al Rey de Francia

su tío, y con el mismo motivo pasó á Francia el Principe D. Carlos de Navarra, que se habia desposado con la Infanta de Castilla en Soria, como vimos, dexando á su esposa en casa de su suegro, que no aprobó esta jornada. Dióle el padre por acompañado á Balduino, famoso Capitan, que tenia á su cargo muchas fortalezas y plazas de Normandía, y á Jaques de Rua, su mayor privado; á este dió orden que se viese de camino con el Inglés, y le convidase con la alianza del Navarro, que le asistiría con sus armas, con tal que le diese en feudo el Estado de Guiena. Tuvo noticia el Francés de estos tratos, y prendió al privado Jaques Rua, y le puso á question de tormento, y habiendo confesado lo que se le preguntaba, fue sentenciado á muerte. A Balduino le mandaron, que entregase las fortalezas que tenia en Normandía, y que declarase las señas, y contraseñas, que habia dado para su entrega. A D. Carlos, primogenito del Rey de Navarra, le mandaron que no saliese de la Corte de París, y lo mismo á sus hermanos D. Pedro, y Doña Maria, que á todos los arrestaron en Bretol. Despues de esto, las tierras que tenia el Navarro en Francia de sus antepasados, que eran muchas, y buenas,

como era el Estado de Creux, y las demás ciudades, fortalezas, y plazas en un punto se las quitaron, parte por fuerza, y parte por conciertos. Con estas penas y severidades fueron castigadas entonces las demasías del Navarro. Y no contento con este castigo el Francés, instaba al Castellano hiciese entrada en Navarra, pues era buena ocasion para tomar satisfaccion de agravios pasados. El de Castilla, por una parte se hallaba muy obligado al Francés: por otra se hallaba con unas paces ajustadas con el Navarro, y con las obligaciones de deudo, con el nuevo desposorio de la Infanta de Castilla con el Principe D. Carlos; con que arbitraba buscar algun pretexto con que poder hacerle guerra, por no perder esta ocasion. Ofreciósele uno, que le pareció suficiente: este fue, que el Navarro se quejaba del dinero que le ofrecieron en Castilla en la confederacion, que debieran pagarlo todo en oro, y que le habian dado parte de ello en plata, y moneda de baxo valor. Para satisfacer de este agravio, sobornaba á Pedro Manrique, Adelantado de Castilla, y Gobernador que era de Logroño, para que le entregase aquella Plaza, con grandes ofertas. El Adelantado, como buen vasallo, avisó al Rey D. Enrique de

de lo que pasaba; y la respuesta fue, que le cedase con buenas esperanzas de que le quería entregar aquella plaza, y que metiéndole en el lazo, le echase mano.

10 Hizo el Adelantado lo que mandó el Rey D. Enrique: hizo venir al Navarro, acompañado de quatrocientos de á caballo, de los quales, envió parte al pueblo, para apoderarse de él, que por recelarse de algun trato doble, él no se atrevió á entrar, y lo acertó, porque los que envió, luego que estuvieron dentro, fueron presos, y despojados, excepto algunos pocos, que con animo varonil pelearon, y se pudieron escapar. De estos principios tomó ocasion el Navarro para romper la guerra, y el Rey D. Enrique de Castilla nombró por General para ella á su hijo el Infante Don Juan, que rompió por las tierras del Navarro, talando sus campos, y haciendo muchas presas de hombres y ganados, y les tomó á la Guardia, y á Viana, y quemó á Alagara y Artaxona. Esto pasaba el año de 1378, alegre para Castilla, y muy aciago para las demás Provincias de la Christianidad. Hallabase el Rey en Burgos, muy contento con las noticias que le venian de Navarra, y con la boda de su hijo el bastardo D. Alonso, Conde de Gijón, con Doña Isa-

Isabél, hija del Rey de Portugal, que se celebró segun lo que estaba tratado. Asimismo D. Enrique concertó las bodas de dos hijas bastardas que tenia , con dos hijos de D. Alonso de Aragon , Conde de Denia , y Marqués de Villena. La mayor se llamaba Doña Juana , y casó luego con D. Pedro el hijo menor. Doña Leonor la menor quedó desposada con D. Alonso , que á la sazón estaba ausente, y en poder de los Ingleses, que le tenían por prenda del rescate de su padre, quando le prendieron en la batalla de Naxera , bodas que por entonces se dilataron, y nunca despues no se consumaron. Concertaronse tambien los desposorios de la Infanta Doña Beatriz , hija legitima del Rey D. Pedro de Portugal, con D. Fadrique , hijo bastardo del Rey D. Enrique de Castilla. En Roma murió este año á 27 de Marzo el Papa Gregorio XI. y con él la paz de la Iglesia , que estuvo muy alterada por muchos años , de lo qual trato en mi Sucesion Pontificia , en la Vida de Urbano VI. que fue el que le sucedió , levantandose un cisma muy dilatado en la Iglesia, por haber hecho los Cardenales Franceses un Antipapa, á quien llamaron Clemente. Estos Papas enviaron sus Legados á Aragon, para que se declararan

á quien seguian; pero el Aragonés, se mantuvo neutral, y mandó, que las rentas del Pontifice estuvieran en deposito, hasta que se determinara el verdadero Pontifice. Lo mismo se hizo en Castilla con los Legados de Urbano; y aunque los Embaxadores de Francia estaban en que se reconociese á Clemente, no fue posible condescender con ello; con que los Embaxadores, y el Legado se volvieron á sus tierras á principios del año de 1379. El Rey D. Enrique desde Toledo se fue á Burgos, para componer las cosas necesarias para continuar la guerra de Navarra: alli baxaron Embaxadores del Navarro, pidiendole las paces, que se ajustaron con estas condiciones: Que saliesen de Navarra todos los soldados Ingleses: Que para mayor firmeza, veinte fortalezas, y entre ellas las tres de Estela, Tudela, y Viana, por diez años tuviesen guarnicion de Castellanos: Que el Rey de Castilla, para ayuda de los gastos hechos en la guerra, prestase al de Navarra la cantidad de 200. ducados, luego que se firmasen las paces. Concluidas estas, se vieron los dos Reyes en la ciudad de Santo Domingo de la Calzada, y se hicieron muchos obsequios corteses, cada uno esmerandose en exceder al otro en la

urbanidad , respeto y comedimiento.

II Por este tiempo el Rey de Granada, que vió los Principes Christianos de España tan unidos , y adeudados , recelando que las fuerzas de todos estos revolviesen sobre su reyno , acordó de valerse de su arte y maña , para asegurarse. Para esto persuadió á un Moro muy sagáz , que fingiese huir de Granada , y se pasase á Castilla , y procurase dar la muerte al Rey D. Enrique , para lo qual le dió muchos dones , y le ofreció otros mas crecidos. El Moro puso en execucion su partida , y llegando á la Corte de Burgos , procuró ganar la gracia del Rey D. Enrique , ya con servicio , ya con ricas preseas , que le presentaba. Entre los presentes que le hizo al Rey , le dió unos Borceguies hechos á la Morisma , muy preciosos y vistosos , pero inficionados de un veneno mortal. El Rey se los puso muy gustoso , estando en Santo Domingo de la Calzada , y luego se sintió tan mortalmente herido y malo , que á los diez dias de como se los puso rindió la vida en aquella ciudad en Domingo á 29 de Mayo del año de 1379. Este es el sentir mas comun , aunque Autores muy acertados y graves dicen , que murió de la enfermedad de la gota que padecia. Vivió qua-

quarenta y seis años, y cinco meses: reynó despues que se llamó Rey en Calahorra, trece años, y dos meses; y no se puede negar fue uno de los señalados Principes en la prosperidad, y en la adversidad, que ha tenido nuestra España. Fue de agudo consejo, y pronta resolucion; y supo, como Noble, vengar la muerte de su madre, y sus hermanos, quitando la Corona, y la vida al que quitó las vidas de tantos inocentes. Padeció la nota de sensual, y demasiado generoso, y liberal; pero en su testamento corrigió algo de las liberalidades que habia hecho, con excluir de la herencia de aquellos Estados, que habia dado, á los transversales, y admitir solamente á los hijos, y á los nietos de los poseyentes. Hallóse á su muerte D. Juan Manrique, Obispo de Sigüenza, con quien comunicó sus cosas; y con él envió á su hijo D. Juan los avisos siguientes: Que en el cisma que corria no se inclinase á ninguna de las partes: Que siempre tuviese delante el temor santo de Dios, y la defensa de su Iglesia; Que conservase sus fuerzas, y la amistad con Francia: Que pusiese en libertad todos los prisioneros Ingleses, y Portugueses Christianos: Que procurase buenos Ministros, y criados, que son el todo para gobernar bien. Advirtióle

tambien; que notase tres especies de gente que habia en su reyno: unos que siguieron su parcialidad, y que á estos les conservase las mercedes que él les habia hecho; pero que se fiase de ellos con recelo siempre de deslealtad, é inconstancia: el otro genero de gente era, los que siguieron la parcialidad del Rey D. Pedro, y que á estos los podria cometer qualquier officios, y cargos, como á personas constantes, y que podrian recompensar con sus buenos servicios las ofensas pasadas: el otro genero y especie de gentes fueron los que se mantuvieron neutrales, y á estos mandó, que se les mantuviese en justicia, mas no se les diese cargo, ni gobierno, como á personas que miraban mas por sus conveniencias propias, que por el bien comun: discretos consejos, que encierran en sí doctrina importantissima á los Reyes, y Prelados, si quieren usar de ella. Su cuerpo fue traído á Burgos, acompañado de su hijo D. Juan, y le depositaron en el interin en la Iglesia Mayor, en la Capilla de Santa Catalina. Las honras se hicieron con Real aparato, y toda muestra de Magestad y grandeza. De alli le pasaron á Valladolid; y al fin del mismo año de 1379 le traxeron á Toledo á una Capilla que habia

bía labrado á costa suya en la Santa Iglesia, junto á la Torre principal, que segun la comun tradicion de padres á hijos, era el lugar cierto donde puso los pies la Reyna de los Angeles Maria Santisima quando baxó del Cielo á visitar á su siervo S. Ildefonso. Esta Capilla en tiempo del Emperador Carlos V. se pasó á otra parte, donde al presente están enterrados los cuerpos de este Rey, de su hijo, y nieto, que le sucedieron, y de las Reynas sus mugeres, en seis sepulcros de obra curiosa, y primorosa, cada uno con su letrero.

12 Asisten á esta Capilla, y celebran en ella los Divinos Oficios treinta y seis Capellanes, que tienen competentes rentas para sustentarse con decencia. Mandó tambien enterrarse con el Habito de Santo Domingo, por la gran devocion que tenia al Santo Patriarca, como deudo de su familia, y descendiente de su Casa por su madre Doña Leonor de Guzmán. Murió tambien por este tiempo el Rey Moro de Granada, á quien sucedió en la Corona Mahomad, llamado de Guadix, por lo que hermosteó la ciudad de este nombre. Este mantuvo su reyno en paz, y sin guerras civiles, y fue el mejor de los Reyes Moros, que ninguno de sus antepasados. A D. Enrique

sucedió en la Corona su hijo D. Juan el primero, de quien escribiré la vida en los parrafos siguientes. Además del Rey D. Juan, tuvo D. Enrique por hijos de su legitimo matrimonio á Doña Leonor, que casó con Carlos III. llamado el Noble, Rey de Navarra, el año de 1375, y murió el año de 1416, dexando en aquel reyno copiosa sucesion. Otro hijo varon tuvo D. Enrique de su legitimo matrimonio, cuyo nombre se ignora; y dice Mendez de Sylva en sus Genealogías Reales, que está enterrado en el Convento de la Santissima Trinidad de Valladolid, pero no le cita el Rey en su testamento.

13 Fuera de matrimonio tuvo D. Enrique muchos hijos: el primero fue D. Fadrique de Castilla, á quien su padre hizo Duque de Benavente el año de su muerte de 1379: el segundo fue D. Enrique, que gozó el titulo de Conde de Cabra, y de Duque de Medina Sydonia. Despues tuvo á Doña Maria de Castilla, que casó con D. Diego Hurtado de Mendoza, y murió sin dexar sucesion. Despues á Doña Constanza de Castilla, llamada la Rica Hembra, que casó con D. Juan su tio. Despues á Doña Leonor de Castilla, que estuvo concertada de casar con D. Alonso de Aragon, Marqués de Villena, y primer Condestable de Castilla.

lla. Despues á Doña Juana de Castilla, que casó el año de 1378 con D. Pedro de Aragón, hijo del Marqués de Villena. Despues á D. Alonso Enriquez de Noreña, de quien proceden los de este apellido en España. Este nació el año de 1355, y le hizo su padre Conde de Gijón y Noreña en Asturias, y le casó el de 1373 con una hija bastarda del Rey D. Fernando de Portugal. Despues á Doña Inés, que murió Monja de Santa Clara de Toledo. A Doña Isabel, que murió Religiosa en el dicho Monasterio. Despues á Doña Beatriz de Castilla, que otros llaman Doña Juana, que casó el año de 1369 con D. Juan Alonso de Guzmán, llevando en dote la villa de Niebla, con el titulo de Condado, de donde descenden los Duques de Medina Sydonia, y Condes de Olivares. Despues tuvo á D. Pedro de Castilla, que murió desgraciadamente, cayendo de edad de siete años de los brazos de su ama en el Real Alcazar de Segovia, por una ventana el año de 1366; está sepultado en la Catedral de Segovia.

Vida del Rey D. Juan el Primero de Castilla, hijo del Rey D. Enrique II. y de su legitima esposa Doña Juana Manuel.

POR muerte de su padre D. Enrique heredó la Corona su hijo primogenito D. Juan el Primero que habia nacido en Epila villa de Aragon, de Doña Juana Manuel el año de 1358, y tenia quando entró á reynar veinte y un años, y tres meses. Luego pues que D. Juan concluyó el entierro, y funerales de su padre en el Monasterio de las Huelgas de Burgos, recibió la Corona, y se coronó solemnemente con su primera esposa la Reyna Doña Leonor, hija del Rey D. Pedro el IV. de Aragon, armando este dia cien Cabalieros con las ceremonias que se acostumbraban, y todos de los mas principales de la Nobleza, y juventud de su reyno. Demás de esto, hizo donacion á la nobilissima ciudad de Burgos, en atencion de los muchos gastos que habia hecho en su Coronacion de la villa de Pancorvo; y despues tuvo Cortes en aquella misma ciudad, dando con ellas prin-
ci-

cipio á su Gobierno. Entonces el mes de Agosto del año de la muerte de su buen padre de 1379, en estas cortes se estableció, que los Clerigos de Menores que estaban casados, pechasen; pero que si fuesen solteros, trayendo la corona abierta, y el habito Clerical, gozasen del Privilegio de la Iglesia. Tambien en ellas confirmó muchos Privilegios, concedidos por sus antecesores á diversas ciudades del reyno; y á la de Segovia todos los que tenia, como consta de su Privilegio dado en estas Cortes en Burgos á 20 de Septiembre del referido año de 1379. Y en él á 4 de Octubre la Reyna Doña Leonor su esposa dió á luz en Burgos al Infante D. Enrique, que fue el que le sucedió en la Corona despues de sus dias. Con este nacimiento, y la Coronacion del Rey D. Juan, fueron grandes las fiestas que se hicieron en todo el reyno, porque era el nuevo Rey D. Juan de noble condicion, docil ingenio, y apacibles costumbres, inclinado á las obras de piedad y nada precipitado, muy inclinado á oir el ageno consejo; y aunque era baxo de cuerpo, era grande en el animo, y de mucha magestad en el aspecto. En el año de 1380, observando la amistad con Francia, que su padre le habia dexado encargada,

mandó aprestar una Armada, y para acreditar su amistad con los Franceses la envió contra D. Juan de Monfort, Duque de Bretaña, á quien por el favor que daba á los Ingleses, el Rey de Francia le dió por enemigo de su Corona, y le declaró por rebelde, adjudicando sus Estados, y bienes á la Corona Real. Corrió la Armada del Rey D. Juan toda la Costa de Bretaña, y en ella ganó una fuerza que se llamaba Gayo. En España este año de 1380 fueron las lluvias grandes, y tanto, que los rios salieron de madre, é inundaron los campos, y labranzas, y el rio Ebro, cerca de Zaragoza, rompió los reparos, y tomó otro camino, que para hacerle volver á su curso costó mucho trabajo, y no poco dinero. De Burgos pasó el Rey D. Juan á Toledo, ciudad en que de nuevo, por estar en ella el cuerpo de su padre, hizo muchas mercedes y favores. De Toledo partió á la Andalucía, con el animo de acudir á la Francia contra los Ingleses. Armó en Sevilla veinte Galeras, y las despachó con el Almirante Fernan Sanchez de Tobár, que costeando con ellas las riveras de España, y Francia, llegó hasta Inglaterra, y entrando por el rio Tamesis arriba, llegó á dar vista á Londres, cabeza de aquel reyno, quemando

do sus campos , y alquerías con asombro de los Ingleses.

2 Las diferencias de los Pontífices Urbano VI. y Clemente andaban muy briosas, y todo el conato del legitimo Papa Urbano VI. era vengarse de la Reyna Doña Juana de Napoles, que era la favorecedora del cisma , para lo qual hizo varias ligas. En Francia por este tiempo á 13 de Junio murió en sus Reales el valeroso Capitan Beltrán Guasclin, teniendo puesto cerco sobre Castro-Novo, pueblo de la Bretaña: su padre se llamó Reginaldo Guasclin, de sangre ilustre, Señor de Bronio, ciudad muy conocida en el Ducado de Bretaña. El oficio de Condestable de Francia que tenia, fue dado á Oliverio Chison. Despues á 16 de Septiembre del mismo año de 1380 murió en el Bosque de Vicencia Carlos V. Rey de Francia, que mandó en su testamento que su cuerpo fuese enterrado en San Dionysio junto á el de Beltrán Guasclin, honra muy grande á dicho Capitan. Succedióle en la Corona de Francia su hijo D. Carlos , que se llamó Carlos VI. En Porgal el Rey D. Fernando trabajaba con el cuidado de la sucesion de su reyno, porque no tenia hijo varon que le sucediese, y no tenia mas que una hija llama-

ma-

mada Doña Beatriz, habida en la reyna. Esta habia sido desposada con D. Fadrique, hijo bastardo del Rey D. Enrique de Castilla, y Conde de Benavente; pero no queriendo pasar el Rey de Portugal por estos desposorios, despachó sus Embaxadores al Rey D. Juan de Castilla, para pedirle para su hija al Principe D. Enrique su hijo, niño de pocos meses. El Rey D. Juan que venia de la Andalucía, no le pareció mal este trato para los intereses de Castilla, considerando que por este medio se podia lograr la union de los dos reynos. Tratóse de este matrimonio en Soria, donde mandó juntar Cortes para ello, y se concertaron los desposorios, que despues no tuvieron efecto. En Soria mandó el Rey D. Juan arrestar al Adelantado D. Pedro Manrique, sobre ciertos cargos que le hicieron de que tenia pláticas, y tratos con Don Alonso de Aragon, Conde de Denia, en perjuicio del reyno. La verdad de esos cargos solo Dios la supo; pero es cierto que murió en la prision, sin dexar hijos, y que el Rey D. Juan dió sus Estados á su hermano D. Diego Gomez Manrique, por los buenos servicios que habia hecho en la guerra de Navarra. En Francia, por la poca edad del Rey Carlos VI. gobernaba aquel rey-

reyno Luis Duque de Anjou. Recelabase el de Aragon con aquella oportunidad del Duque, no volviese á la pretension del rey de Mallorca. Tambien le molestaba otro cuidado al Rey de Aragon, que era el amparar á la Reyna de Napoles, para asegurar en su casa la sucesion de aquel reyno. Valióse para salir de estos cuidados del Rey D. Juan de Castilla, y este despachó sus Embaxadores á Francia para tratar de conciertos. Dió favorables oidos el de Anjou á estas platicas, para quedar desembarazado para la guerra de Italia. Asentaron, que el de Aragon vendiese el derecho, que con dinero habia comprado de aquel reyno, en que el Rey D. Juan de Castilla puso de su casa muy crecida cantidad, en gracia de su suegro el de Aragon, por deseo que tenia no se alterase el sosiego que en España se gozaba.

3 Despues despachó el Rey D. Juan de Castilla sus Embaxadores al Soldán de Egipto, pidiendole que pusiese en libertad á Leon Rey de Armenia, á quien tenia cautivo, y habian muerto en su prision su mujer, y una hija. Con esta Embaxada soltó el Soldán al preso, con cartas que le dió para el Rey D. Juan de Castilla, en las quales engrandece el poder, y valor del Rey Don Juan

Juan, y le pide su amistad. Vino aquel Rey á Castilla, despues de haber estado tres años despojado de su reyno, habiendo estado primero en Francia, en donde no hizo caso el Rey ; pero en Castilla le recibieron con notable alegria , que propio es de grandes Reyes el levantar á los caidos. Recibióle el Rey D. Juan con todas las demostraciones de cariño , y hospedóle y regalóle con toda cõrtesia, y para consuelo de sus aflicciones , le consignó para pasar su vida las villas de Madrid , y Anduxar , con las rentas necesarias para el sustento de su casa , y decencia. A breves dias pasó á Francia , con intento de pasar á Inglaterra , para concordar á sus Reyes de persuadirles convirtiesen sus armas contra los enemigos de la Iglesia. En esta demanda , sin efectuar cosa alguna , le asaltó la muerte en París, y fue enterrado en la Iglesia de los Monges Celestinos, en cuya Capilla Mayor se ve hoy un arco acabado en la pared , con un sepulcro de marmol , y un rotulo , que dice : *Aqui yace el cuerpo de Leon Rey de Armenia*. En España los reynos estaban molestados de los Legados de los Papas Urbano , y Clemente ; y el Rey de Castilla , para decidir este punto, juntó Cortes en Medina del Campo.

Acudieron los Legados con sus pretensiones molestas; pero en las Cortes no se conformaban los pareceres, porque unos aprobaban la eleccion de Roma en Urbano VI. otros la defendian en el Anti-Papa Clemente. Los mas prudentes juzgaban, y bien, que se portaran en España como si fuera Sede-vacante, y que se estuviese á la decision del Concilio General, que sobre este punto se haria. Y en tiempo de estas controversias parió la Reyna á 28 de Noviembre de 1380 al Infante D. Fernando, que despues fue Rey de Aragon. Vinieron tambien á estas Cortes muchos Religiosos Benitos, quejandose de que algunos Señores, á titulo de Patronos de sus Conventos, les hacian en Castilla la Vieja grandes estorsiones, tomandoles los pueblos, y cargando varios tributos sobre sus habitantes: abocaban á sí las causas Criminales y Civiles, y obraban segun su voluntad, sin atender á costumbres, y derechos. Señalaronse Jueces para que trabajasen sobre este punto; y estos contuvieron la desenfrenada codicia de los Señores, haciendoles guardar sus fueros, privilegios, y costumbres; y el mismo Rey D. Juan los tomó á su proteccion, que duró por todo su reinado.

4 El Anti-Papa Clemente envió á España por este tiempo por Legado suyo al Cardenal D. Pedro de Luna, para que con su maña, y buena discrecion negociase las obediencias de sus Reyes, y entrando este por Aragon, estuvo con el Rey D. Pedro, y no pudo negociar nada de lo que pretendia. Pasó á Castilla, y con el Rey Don Juan tuvo mucha cabidad, y le recibió con grande agasajo. Mandó el Rey juntar á principios del año de 1381. Mariana dice, que los Varones mas señalados, y doctos de su reyno, los quales gastaron muchos dias en la resolucion de averiguar qual era el legitimo Pontifice, y no resolvieron cosa cierta, trasladando la Junta á Salamanca. En esta Universidad á 20 de Mayo del referido año de 1381 dieron por nula la eleccion de Urbano VI. y aprobaron la del Anti Papa Clemente, que residia en Aviñon de Francia. La sentencia fue muy torcida, y bien falta de equidad, y contra leyes, pero parece que los Jueces atendieron á la amistad del Rey de Francia, y á la cercanía de la Curia en Francia, que no á la razon, y á la justicia. A pocos dias de dada la sentencia referida murió la Reyna Doña Juana, madre del Rey D. Juan, exemplarissima Señora, y tan limos.

mosnera , que la llamaban la madre de los Pobres ; y en toda su viudéz anduvo con el habito de Monja. Muchos atribuyeron la muerte de esta Señora á castigo de la sentencia dada en Salamanca contra el legitimo Papa. Enterraron el cuerpo de esta ilustre Reyna en Toledo junto á el de su esposo el Rey D. Eurique II. Con esta sentencia el Rey de Portugal, que seguia y bien, la parte de Urbano , tenia al de Castilla por descomulgado, y ligandose con los Ingleses, juntaron ambos sus fuerzas , y armas para destruir á Castilla. El Rey de Portugal estaba sentido que le hubiesen cortado las pretensiones que tenia al Reyno de Castilla. Los Ingleses fundaban su derecho á ella, en que el Duque de Alencaster estaba casado con hija mayor del Rey D. Pedro de Castilla. Con estas inquietudes D. Alonso , Conde de Gijon , hermano del Rey D. Juan , en Galicia se alborotó , y trató de alborotar aquel Reyno , dexandose llevar de su genio alborotado. El Rey Don Juan acudió con toda presteza á Oviedo para atajar este daño , y facilmente se apaciguó , porque el Conde se allanó á obedecer , y los bullicios se apaciguaron por entonces. Juntó mucha gente el Rey Don Juan para hacer la guerra en Portugal por

Castilla y Galicia ; y sabiendo que la gente estaba dispuesta en Simancas, partió con ella á Portugal , y puso sitio á la villa de Almeyda ; y por mar diez y seis Galeras de Castilla se encontraron con veinte y tres de Portugal , y se dieron un recio combate naval , en el qual vencieron los Castellanos , y tomaron veinte Galeras de los Portugueses. Fue esta victoria de notable reputacion para el Almirante de la Mar Fernan Sanchez de Tobár ; pero no supo usar de ella, pues con el regocijo del triunfo se vino á Sevilla ; con que los Portugueses tuvieron lugar de rehacerse, y la Armada Inglesa tiempo para aportar á Lisboa , que fue para Castilla de notable daño.

5 El Rey D. Juan con este buen principio , animado mas de lo que debia , envió con un Rey de Armas á Portugal un cartel, que decia lo siguiente en la substancia : *Que sabia habia venido á Portugal Ermundo, Conde de Cantabrigia , en lugar de su hermano el Conde de Alencaster , acompañado de gente muy lucida ; que si confiaban en su justicia y en el valor de sus Soldados, se aprestasen para la batalla , que en tomando á Almeyda , él les saldria dos jornadas al encuentro , y confiado en Dios, les haria conocer su justicia.* La respuesta fue,

fue, prender al Rey de Armas contra toda razon, porque aunque deseaban los Ingleses venir á las manos, no podian, por no tener caballos de presente, y por ser el tiempo invierno, no á proposito para la Campaña que querian. El Rey de Castilla se retiró de Almeyda sin hacer otro efecto, reservando su despique para la Campaña proxima del año de 1382. En el invierno de 1381 su hermano el Conde de Gijón se volvió á alborotar, retirandose á Berganza para estar mas seguro, pero los suyos le desampararon, y con esto, y con la interposicion de D. Alonso de Aragon, Conde de Denia, se volvió el Conde á reducir á la obediencia del Rey su hermano, que le perdonó segunda vez su delito, y á D. Alonso el mediador le dió la nueva dignidad de Condestable de Castilla, que hasta entonces no habia tal dignidad, aunque sí en otros Reynos. Despues el año de 1382. antes de salir á Campaña, instituyó el Rey D. Juan el oficio de Mariscales, y los modernos Maestres de Campo sujetos al Condestable. El Mariscal era un Justicia en los Exercitos Reales, para proveer el Campo de agua y leña. Fue el primero D. Fernando Alvarez de Toledo, Señor de Valde Corneja, progenitor de los Duques de Alba.

Despues fueron los Reyes dando este cargo á diferentes Caballeros , que unos se llamaron Mariscales de Castilla , otros de Leon , y algunos de Andalucía , por donde á la sazón se hacia la guerra. En Navarra tuvo principio este cargo de Mariscal por el Rey D. Carlos II. de aquel Reyno , seis años despues , que fue el de 1388 , y fue el primero D. Felipe de Navarra , nieto de aquel Rey. Con estas honras animaba el Rey D. Juan á sus soldados , y autorizaba sus Exercitos. Junta la gente del Rey D. Juan , pasó con presteza á Badajóz , por tener aviso , que los enemigos querian hacer por aquella parte su entrada , y se hallaban en Yelves , tres leguas de Badajoz. Componiase el Exercito Portugués de tres mil caballos , y buen numero de Infantes. Los Ingleses tenian otros tres mil caballos , y otros tantos flecheros. El campo de Castilla se componia de cinco mil y quinientos caballos ligeros , y el numero de la gente de á pie era mas crecido que el de los enemigos , y de mejores soldados , y mas experimentados en las guerras pasadas. No obstante la ventaja , el Rey D. Juan de Castilla , que que era mas inclinado á la paz , que á la guerra , envió á D. Alvaro de Castro á requerir á los enemigos , y á tratarles de paz,

paz, ó algun decente ajuste. Los Ingleses daban oídos á estas pláticas, por estar arrepentidos de haber emprendido una guerra tan dificultosa, y tan distante de su tierra. Tratóse pues de concierto, señalando personas principales de las dos Naciones, y se conformaron en los capitulos siguientes: Que Doña Beatriz se desposase de nuevo con el Infante D. Fernando de Castilla, hijo menor del Rey D. Juan, para que Portugal no se juntase con Castilla, como era preciso el juntarse, subsistiendo el primer desposorio con el Principe D. Enrique, que era el primogenito de D. Juan: Que los prisioneros, y las galeras de Portugal que se tomaron en la batalla Naval se restituyesen al Portugués: Que el Rey de Castilla proveyese de Armada, y Flota, en que los Ingleses se volviesen á su tierra. Estas condiciones, aunque al parecer pesadas, admitió el Rey D. Juan, por no entrar en una guerra muy larga, y pesada, cuyos acaecimientos son tan varios, y dudosos. Aceptólas en efecto el Rey D. Juan, y entregó personas principales al Portugués en rehenes de su cumplimiento, y se dió fin á una guerra, que amenazaba grandes males. Hechas las paces, se volvió el Rey D. Juan al Reyno de Toledo; y es-

tando enfermo en Madrid le vino la noticia de haber muerto su esposa la Reyna Doña Leonor en Cuellar, de sobreparto de una niña, que vivió poco; lo que causó notable sentimiento en toda Castilla, y gran pena en el corazon del Rey, que la amaba con extremo por su hermosura, y honestidad. Sepultaron su cuerpo en Toledo en la Capilla de los Reyes, que fundó D. Enrique. Con esta muerte el Rey de Portugal D. Fernando trató de tomar nuevo acuerdo, y alterar el primer capitulo de los conciertos pasados. Envió al de Castilla sus Embaxadores, ofreciendole por muger (no obstante que tenia dos hijos el Rey viudo) á su hija Doña Beatriz, tratada de casar con el Infante D. Fernando su hijo. Concertaronse con gran facilidad, y una de las condiciones de esta boda fue: Que si el Rey D. Fernando de Portugal muriese, gobernase á Portugal la Reyna viuda, hasta tanto que la Infanta Doña Beatriz tuviese hijo que le gobernase. Señalóse para estas bodas la ciudad de Yelves, y en ella se celebraron con gran concurso de Caballeros de ambos Reynos, sí bien el Rey de Portugal no asistió por estar doliente. Hechas las bodas, se vino el Rey D. Juan á Segovia,

via, en donde tuvo Cortes, y en ellas se puso por ley, en que se mandó contar los años, no por Eras, sino es por el Nacimiento de Christo, como hoy se guarda. Colmenares dice, que la boda del Rey se celebró por el mes de Mayo del año de 1383, y que vino de Portugal, entre otras personas, con la Infanta Doña Beatriz, D. Alonso Corréa, Obispo de la ciudad de la Guardia; y que el mes de Septiembre del mismo año se celebraron las Cortes de Segovia, que fueron Generales, en presencia del Rey y de la nueva Reyna Doña Beatriz. Entre otros pueblos que habia dado el Rey D. Juan en arras á la Reyna Doña Beatriz, fue uno la villa de Cuellar, que por estos dias vino á rendir el vasallage. A pocos dias, pues no pasaron mas de hasta el 22 del mes de Octubre, falleció en Lisboa el Rey D. Fernando de Portugal, suegro del de Castilla, y éste celebró sus Funerales en Toledo. Mariana pone su muerte en 20 de Octubre, y dice, que murió de quarenta y tres años, tres meses, y diez y ocho dias; y que reynó diez y nueve años, nueve meses y diez dias. Tiene lugar este Rey entre los buenos Principes, por ser de condicion suave, y en el gobierno se señaló mas que en las armas. Enterróse en S. Fran-

cisco de Santarén, junto al sepulcro de su madre Doña Constanza. Por la muerte del Rey de Portugal se encendieron nuevas, y sangrientas guerras entre Portugal y Castilla; porque los Portugueses todo era tratar en público y en secreto en elegir Rey de su Reyno: en Castilla todo era Juntas, perdiendo la ocasion de tomar posesion de aquel Reyno. Despues de tantas Juntas en Castilla, se tomó un medio poco conducente para el fin deseado: éste fue, que el Rey fuese delante de paz, y que detras fuese su Exercito, para que si los Portugueses se resistian, les hiciese la guerra. Antes de hacer el Rey D. Juan esta jornada, quiso allanar algunos inconvenientes, que le podian atrasar su pretension en Castilla, porque se hallaba en ella D. Juan, hermano legitimo del Rey difunto: á éste mandó el Rey de Castilla poner como prisionero en el Alcazar Real de Toledo; y al Conde de Gijon pusieron en prisiones en el Castillo de Montalvan, cerca de Toledo, y le confiscaron todos sus bienes, y Estados, porque tenia trato con los Portugueses: encomendóse su guarda á D. Pedro Tenorio, Arzobispo de Toledo, por cuyo orden estuvo preso mucho tiempo en el Castillo de Almonacid. El Rey de Castilla,

y

y la Reyna Doña Beatriz se fueron á Placencia, y de allí con toda prisa pasaron á Portugal.

6 Los Sacerdotes de la ciudad de la Guardia los salieron á recibir por mandado de su Obispo, que iba con la Reyna. El Alcayde de la Fortaleza hizo resistencia, por no tener orden de lo que debia hacer. Lisboa le juró por Rey, á persuasion de D. Enrique Emanuel, Conde de Sintria, tio que era del Rey D. Fernando difunto, viniendo la Reyna viuda en esta jura. De este principio empezó el pueblo á alterarse, y dividirse en vandos, de que resultaron muchas muertes, siendo la primera la del Conde de Andeyro, al qual en el mismo Palacio quitó la vida á puñaladas el Maestre de Avis. Pasó tan adelante la inquietud del pueblo, que dió la muerte á D. Martin, Obispo de Lisboa, en la misma Torre de la Iglesia Mayor, donde se habia recogido, sin mas culpa de este Obispo, que la de haber nacido en Castilla. La Reyna viuda Doña Leonor, temiendo algun desacato, por consejo del Maestre de Avis, se salió de la ciudad, y se fue á Santarén. Entre tanta turbacion no se hallaba consejo, ni medio de sosegar al pueblo amotinado. El Maestre de Avis tenia prendas

muy aventajadas, y se hallaba generalmente bien quisto. El Rey D. Juan, aunque era apacible, era serio, y corto de razones, con que no adelantaba nada su pretensa. De la Guardia pasó el Rey D. Juan á Santarén, á visitar á su Suegra la Reyna á principio del año de 1384. Acompañaban al Rey quinientos hombres de á caballo, bastante numero para entrar de paz, pero muy pequeño para sosegar alborotos. D. Alonso de Aragon, y el Arzobispo de Toledo, que quedaron por Gobernadores, no se descuidaban de juntar gente para enviarla á Portugal. La mayor dificultad para el expediente de todo, era la falta de dinero. Acordaron en este aprieto valerse de las ricas ofrendas, y preseas, oro y plata del Sagrado Templo de Guadalupe, de donde tomaron la cantidad de quatro mil marcos de plata. De esta acción tan fea congeturó el pueblo, que aquella guerra sería desgraciada; y no se engañó, como despues se vió por la experiencia. Demás de esto, el Rey D. Carlos de Navarra se aprestaba para acudir al de Castilla, por el parentesco que tenía, y por los beneficios que le debía. En Portugal todo era hacer consultas, y despues de muchas se acordó en que la viuda Doña Leonor renunciase el

Go-

Gobierno de aquel Reyno en su yerno el Rey D. Juan; y lo que se pensó fuera medio para la concordia, fue el origen de la mayor inquietud, porque la nobleza y pueblo aborrecian de muerte el sujetarse á Castilla; bien, que algunos principales por no perderse, se mostraban de parte del Rey D. Juan de Castilla: estos fueron D. Enrique Manuel, Conde de Sintria; Juan Texada, que fue Cancillér Mayor de aquel Reyno; D. Pedro Pereyra, Prior de S. Juan en Portugal, que fue en adelante Maestre de Calatrava en Castilla. Tambien fueron de la parte del Rey D. Juan, D. Diego, y D. Fernando, hermanos del referido Prior, con otros Caballeros de los grandes de Portugal. Demás de estos, muchos pueblos seguian la voz de D. Juan de Castilla, especialmente toda la Comarca, entre Duero y Miño, por la diligencia y maña de Lope de Lyra, que gobernaba aquella tierra. Antonio Pimentél entregó á Berganza, en cuya Tenencia estaba. Lo mismo hicieron Juan Portocarrero y Alonso de Sylva de otras fuerzas que tenian á su cargo.

7 Los Portugueses no podian entrar en ser gobernados por estraños: quejabanse mucho, que les quebrantaban las Capitula-
cio-

ciones ultimas , con las quales habian sentido la paz ; y mucho mas de que el Infante D. Juan de Portugal , en quien tenia puestos los ojos , le tuviesen los Castellanos arrestado en Toledo , sin mas culpa , que el recelar el que los acudiese : consideraban estas cosas como injustas , contra razon , y violencia , y solo ponian los ojos en el Maestre de Avis , que era persona sagáz , y con su mucha afabilidad , sabia grangear las voluntades de los que trataba. Conoció el Maestre la buena ocasion que le presentaba el pueblo , y ofrecióse á poner en qualquier riesgo y trabajo por el bien comun de la patria. Pero de esta vez no se determinó el pueblo á elegirle Rey ; antes bien nombraron por su Gobernador al Infante D. Juan , que estaba arrestado en Toledo , sacaron su Retrato , para irritar al pueblo , en los Estandartes pintado ; pero puesto en prisiones , y cargado de cadenas : el cuidado de juntar gente dieron al Maestre de Avis. Decían , que la Reyna viuda Doña Leonor no era Reyna , y que su matrimonio con el Rey habia sido invalido , por ser vivo su marido , á quien el Rey difunto se la quitó por su hermosura , y que su hija Doña Beatriz , como bastarda , era incapáz de la herencia de aquel Reyno ;
que

que si la habian jurado, era por condescender con su padre. Todo esto pasaba en la ciudad de Lisboa, que estaba ya declarada contra Castilla; y á este partido se habian arrimado muchos Fidalgos, y entre ellos el que mas se señalaba era Nuño Alvarez Pereyra, hijo del Prior de Ocrato, y nieto de D. Gonzalo Pereyra, Arzobispo de Braga, cuyos hermanos seguian el partido de Castilla. Era este Caballero brioso, osado, y diestro en el manejo de las armas. Dieronle á éste un golpe de gente, para que con ella corriese las Fronteras de Castilla, como lo hizo; pero ocurriendole el Rey D. Juan de Castilla, llegaron á las manos, y quedaron los Castellanos vencidos, y muerto el Maestre de Alcantara D. Diego Gomez Barroso: huyeron D. Juan de Guzman: Conde de Niebla, y el Almirante Tobar, con gran menoscabo de su honor, y poca reputación de las armas de Castilla. Fue esta batalla cerca de Badajoz. D. Gonzalo, hermano de la Reyna viuda, estaba por Gobernador de Coimbra, y acordó el Rey D. Juan pasar á esta ciudad, acompañado de las Reynas madre y hija, confiado en que le abririan luego las puertas; pero le salió vana esta esperanza, porque el Gobernador atendiendo mas

á

á su nacion, que al parentesco, se las cerró, y le recibió con las armas: burla, que sintió mucho el Rey D. Juan; y se le aumentó el sentimiento con la ocurrencia, de que D. Pedro su primo, Conde de Trastámara, é hijo del Maestre D. Fadrique, se huyó del Rey de Castilla, y se entró en la ciudad de Coimbra. Sospechóse que esta fuga fue comunicada con la Reyna Doña Leonor, que cansada de su yerno, se inclinaba á las cosas de Portugal. Por estos indicios la envió el Rey D. Juan á Castilla con mucho acompañamiento, para que estuviese en Tordesillas en una honrada prision, en donde murió en adelante, y fue enterrada en el Claustro de la Merced de Valladolid. Despues tuvo el Rey D. Juan Consejo entre sus Capitanes, sobre poner sitio á Lisboa, en cuya conferencia no se concordaban los votos; porque unos decian, sería mas acertado dividir el Exercito, y allanar otras Plazas de menos importancia, antes de sitiar á Lisboa: otros, que se debia primero acudir á aquella ciudad, como mas importante, por ser la cabeza, parte principal del Reyno. Este dictamen prevaleció en aquella Junta; y acudieron á poner el cerco, talando los campos, quemando las aldéas, y prendiendo hombres,

bres, y ganados, con cuyos destrozos se entregaron gran numero de pueblos.

8 Llegó el Exercito del Rey de Castilla á la ciudad, y sentó sus Reales en aquella parte donde está edificado el Monasterio de los Santos. Para apretar mas este cerco por mar y por tierra, armó el Rey en Sevilla trece galeras, y doce naves, sin otros bajeles de menor consideracion. Entró esta Armada por la boca del rio Tajo, y echó anclas en frente de la ciudad, con el intento de impedir no entrase provision, ni socorro á los cercados. La muchedumbre de gente que habia en Lisboa, por los muchos que se acogian á ella, hizo que á muy breve tiempo se empezase á sentir la falta de vitualla, y mantenimientos. Los Portugueses, para ocurrir á esta necesidad, salieron con diez y seis galeras, y ocho naves, que tenian aprestadas en la ciudad de Portu. Ayudólos el viento, y la creciente del mar muy favorable, con que por medio de los enemigos, con pérdida de tres naves, se pusieron en parte que pudieron proveer á los cercados. Llegó el Otoño, y muchos de los soldados de Castilla adolecian en los Reales, por el intemperamento de los ayres, á que no estaban acostumbrados; y le pareció al Rey D. Juan

mo-

mover tratos de paz. El Maestro de Avis, con el gusto que tenia de mandar de presente, y con la esperanza de reynar en aquel Reyno, respondió que no vendria en ningun asiento de paz, si á él no le dexaban por Gobernador del Reyno, hasta tanto que la Reyna Doña Beatriz tuviese hijo de edad bastante para poderle gobernar, que esto es lo que pedian los Fidalgos, y los pueblos. Los daños y dolencias del campo Castellano cada dia se aumentaban, y en los Reales moria mucha gente principal de las enfermedades; con que el Rey D. Juan se halló necesitado á levantar el sitio, y retirar su Armada á Sevilla, con gran deshonor de sus Armas, que pudieran haber padecido mucho en la retirada, si los Portugueses no se hubieran estado quietos sin salir en su seguimiento. Hicieron despues los Portugueses Procesiones en Lisboa, y dieron á Dios las gracias por favor tan no esperado. Corria el año de 1385, quando los Portugueses se juntaron en la ciudad de Coimbra, y concordando, en que para oponerse á los designios de Castilla, era necesario levantar una Cabeza que les gobernara, y rigiera, levantaron los Estandartes por el Maestro de Avis, y le eligieron por Rey el dia 5 de Abril del

referido año de 1385, con aplauso de todos los de la Junta, que se celebró en el Convento de S. Francisco de Coimbra, y de todo el pueblo, que acudió á besarle la mano, y hacerle el omenage: el qual hecho por tres veces succesivas, levantaron la voz, diciendo: D. Juan (que así se llamaba el Maestro) D. Juan, Rey de Portugal. Los Portugueses, empeñados en mantener lo hecho, desde aquel dia tomaron con mas brio las armas. La comarca de Portugal, que está entre el Duero y Miño, se declaró muy en breve por el nuevo Rey, y todos se ardián en fiestas y regocijos: aunque estos se aguaron con la noticia de que la Armada de Castilla, Andalucía, y Vizcaya, aportó á las marinas de Portugal, y se presentó delante de la ciudad de Lisboa; con que los Castellanos quedaron Señores de la mar, y corrian sus riveras, y sus campos sin contradiccion alguna. Hallabase el Rey de Castilla en Cordova, desde donde envió á la Reyna su esposa á Avila: y á los primeros de Julio, con buen golpe de gente, debaxo la conducta de D. Pedro Tenorio, Arzobispo de Toledo, hizo por la parte de Ciudad-Rodrigo entrada en Portugal, rompiendo por la comarca de Viseo, con gran daño de los naturales, talas, y robos

bos de sus campos, á que se juntaban muchas deshonestidades de los soldados: castigó Dios las torpezas de estos, pues á la retirada cargó sobre ellos la gente Portuguesa, y desbarataron á los Castellanos, quitandoles toda la presa, con muerte de muchos de ellos, que pagaron sus demasías. Con este buen suceso se animaron tanto los Portugueses, que por diversas partes tenian frecuentes encuentros con los Castellanos, aunque con diversos sucesos, unos favorables, y otros desgraciados; pero en todos animosos, y constantes en proseguir en la defensa de su nuevo Rey. El Exercito de Castilla, ya que el Estío estaba muy adelante, se juntó en Ciudad-Rodrigo, y solo faltaba para completarse el Infante D. Carlos de Navarra, que venia con su gente en ayuda del Rey de Castilla.

9 Juntóse Consejo de Guerra para determinar en qué forma se haria aquella expedicion, y en él fueron varios los pareceres: unos decian, no convenia entrarse el Rey D. Juan de Castilla en Portugal, por lo achacoso que se hallaba, y no aventurar su salud y persona en una guerra, en que los mas de los Capitanes era gente visoña, que no se habia visto en batallas; y que el Rey de Por-

Portugal ufano con la victoria de Troncoso, deseaba determinar su derecho en el tablero de otra, que si esta se perdía se perdía todo, y lo que mas era la reputacion y credito; que supuesto se hallaba la Armada de Castilla sobre Lisboa, se podia dividir su Exercito, y entrar en el Reyno por varias partes; porque no teniendo el Rey de Portugal gente para todas, era mas facil la conquista: otros dixeron convenia entrase el Rey á hacer esta guerra para que no hubiese diferencias en las determinaciones de los Oficiales; y porque si (teniendo un Exercito tan numeroso) no lo executaba, creceria en los Portugueses el orgullo viendo en el Rey de Castilla la desconfianza; asegurando que en el trance de una batalla se decidiria la question.

10 El Rey de Castilla pareciendole mas breve y honrado este parecer, lo siguió, y entrando en Portugal, se puso sobre Cellorico, el que rindió, y en él puso buena guarnicion; y haciendo (por lo que podia suceder) su testamento, pasó á Coimbra, donde llamó la principal gente que tenia en las plazas de Portugal, la que vino, y arrasando los arrabales, pasó á Leyra, que estaba por la Reyna Doña Leonor, donde (sin permitirle

la entrada) le dió viveres Garci-Rodriguez, que la tenia.

11 El Rey de Portugal se hallaba con todas sus tropas, que eran dos mil lanzas, y ocho mil Infantes, en Tomár, desde donde el Condestable Nuño Alvarez envió una trompeta al Rey de Castilla, diciendo saliesen con su gente del Reyno, y que no quisiese destruir la tierra, de quien los Portugueses habian hecho Rey al Maestre de Avis; y que de no, se le haria salir con las armas. El Rey de Castilla respondió venia á cobrar el Reyno que le tocaba por su muger; y asi, que dexando el Maestre, y los que con él estaban las armas, se viniesen á él, donde experimentarían su generosidad: con que viendo el Rey de Portugal y su Condestable, que este negocio se habia de decidir con las armas, movieron su gente á Porto de Maos, distante dos leguas, y la pusieron en forma de batalla en un repecho llano; y el Rey de Castilla pasó á Soura, distante legua y media de los enemigos, donde tambien formó su gente.

12 Estando en este estado los dos Exercitos, pareció á algunos Caballeros Castellanos se hablase antes al Condestable Pereyra, por si podia haber algun ajuste sin der-

ramar sangre : parecióle bien al Rey , y partieron á hablarle Pedro Lopez de Ayala , y D. Diego Alvarez Pereyra , hermano del Condestable , á quien hablaron , é hicieron cargo de todo lo que ocurría ; y no viniendo en nada , dieron cuenta al Rey de la forma en que estaba el Exército Portugues , y la gente que tenía.

13 Con esta noticia juntó el Rey Consejo de Guerra ; y en él unos dixeron no convenia darse la batalla , por venir la gente cansada de las marchas y el sol , y no haber comido en todo el dia , que era bien aguardar la gente que trahia el Infante de Navarra , y mas teniendo los Portugueses puesto mas ventajoso , y que no teniendo viveres , les era preciso el retirarse , y que entonces les era mas facil vencerlos : otros dixeron , como poco experimentados en la guerra , se diese la batalla confiados en lo superior del Exército Castellano , que se componia de treinta mil Infantes , cinco mil lanzas , y tres mil ginetes. Estando en este conflicto , consultó el Rey con Monsieur Juan de Ria. Enviado del Rey de Francia , hombre de sesenta años , y experimentado en la guerra , el que le dixo nose diese la batalla , porque la gloria no estaba en el acometer ; pero el Rey deseoso de

acabar de una vez esta guerra, y siguiendo el parecer de los mozos, dió orden para darse la batalla, que se comenzó por algunos Caballeros Castellanos que se adelantaron á pelear con los Portugueses, y llegando la Vanguardia de Castilla á chocar con la Portuguesa, esta la recibió con tanto denuedo; que la rechazaron, matando, y hiriendo, derribaron el Estandarte Real, con lo que los Castellanos se pusieron en fuga quedando en el termino de media hora que duró en declararse esta victoria, por los Portugueses el Campo, carruage, tiendas, y todo quanto servia al Exercito. Dióse esta batalla á 14 de Agosto de 1385, vispera de la Asuncion, á las tres de la tarde; y todos los años celebran su memoria los Portugueses con razon, por ser la mas gloriosa que han conseguido de los Castellanos: sucedió junto á Aljubarrota, de donde tiene el nombre: murieron en ella 100. hombres, y entre ellos mucha Grandeza de Castilla, cuyos nombres refiere D. Pedro Perez de Ayala, que se halló en ella, y yo no los describo por no ser prolixo, y de los Portugueses murieron dos mil. El Rey D. Juan I. de Castilla, viendo la batalla perdida, montando en una mula, se fue aquella noche á Santarén, dis-

tan-

tante once leguas, donde se embarcó en una tartana, y pasó á su Armada, que estaba en Lisboa, desde donde fue á Sevilla con grande sentimiento.

14. El Maestro de Alcantara, que con la gente de la villa habia ocupado, de mandato del Rey, las espaldas de los enemigos, para cortarles la retirada, no obstante haberse perdido la batalla, se mantuvo todo el dia en el campo con Vanderas tendidas, tocando sus trompas, y caxas, y recogiendo la gente que baxaba, se salió del Campo, sin que los Portugueses osasen seguirle, y llegando con ellos á Santarén, los que tenian por Diego Perez Sarmiento los castillos, se vinieron con él á Castilla, dexando desierta aquella Villa. *Antiguedades de Alcantara, lib. 3. cap. 6. num. 10.*

15. Con la noticia de la pérdida de la batalla que tuvo el Infante de Navarra, y se hallaba con su gente en Portugal, taló, y hizo grandes daños en la tierra de Limioso; y pasando á Sevilla, procuró consolar á el Rey D. Juan su cuñado. Este, habiendo juntado Cortes para Valladolid, en ellas despachó Embaxadores á el Papa Clemente VII. y al Rey de Francia, pidiendo le ayudasen con Tropas, pues el Portugues habia llamado á el Duque de Alençaster, para que

recobrase el Reyno de Castilla, que le tocaba por su muger, ofreciendole sus armas.

16 El Rey de Portugal, habiendo dado á el Duque de Alencaster el aviso que queda referido pasó con sus mejores Tropas á Santarén, la que cogió con facilidad, y habiendo entrado en ella, halló algunos Caballeros y Señoras Castellanas, las que envió á Castilla: y pasando con sus tropas adelante, recobró á Ocrato, Alanquer, Villaviciosa, y otros Lugares, los que se hallaban sin Guarnicion, á causa de haber muerto sus Gefes en la referida batalla, y haberlas desamparado los que quedaron en ellas con la noticia de su perdida; y no contento con esto, mandó al Condestable Pereyra entrarse en Castilla, el que lo executó con mil lanzas, y quatro mil Infantes, con las que llegó á Zafra, y Xerez de Badajóz, y habiendole salido al encuentro los Maestres de Santiago, Calatrava, y Alcantara, con los Caballeros de Sevilla, y otros de la Andalucia, se retiró á vista de Mérida, y llegó á Valverde, aunque picado ya de los Castellanos; y no queriendo estos darle batalla, cogieron los cerros, para que no se escapasen; lo que reconocido por el Condestable Pereyra, y ser forzoso pelear, acometió con su gente á las

del

del Maestro de Santiago, el que tuvo la desgracia de que le mataron el caballo, y cayendo en tierra fue muerto, con lo que afloxó su gente, y el Condestable sacó la suya, y llegó con honra á Portugal, aunque sin presa de ganados. El Rey de Portugal D. Juan procurando cobrar los Lugares de entre Dueño y Miño, pasó á Porto, donde hizo llamamiento general de Hidalgos y gentes de la Comarca; y habiendo acudido mucha, fue con ella á fines de este año de 1385 á sitiar á Chaves, y poniendo su Real á vista de ella á principios del año de 1386 envió á decir á Martin Gonzalez, Hidalgo Portugues, se la entregase: este, hallandose con algunas lanzas, y muchos ballesteros, no quiso; por lo que el Rey puso sitio á la Villa, y procuró cortarles el agua del rio; pero los de dentro hicieron una salida, y quemaron una bastida que les impedia tomar el agua; y aunque el Rey atacó la villa, esta se defendió valerosamente, y faltando los viveres en el Campo, viendo el Rey lo valeroso de la defensa que hacia Martin Gonzalez, mandó á Lisboa, y las demás ciudades, le envasen gente y viveres; y llamó al Condestable Pereyra y otros Cabos; los que habiendo llegado, y la gente de las

ciudades , se estrechó mas el sitio ; y viendo Martin Gonzalez era forzoso rendir la villa , si no era socorrida capituló su entrega , si dentro de quarenta dias no le venia socorro. Admitió el Rey de Portugal el partido , y dando Parte Martin Gonzalez al Rey de Castilla , este respondió entregase la Plaza , pues no podia favorecerle , y importaba menos que se perdiese , que no un tan buen Caballero. Con este aviso hizo la entrega , y saliendo conforme á los pactos , se pasó con su gente á Monterrey. El Rey de Portugal habiendo entrado en la villa , se la dió al Condestable ; y estando en ella , Juan Alonso de Pimentel , que tenia por Castilla á Berganza , viendo que Martin Gonzalez habia entregado á Chaves por no poder ser socorrido , temiendo le sucediese lo propio , entregó á Berganza con los mas honrados partidos que pudo.

17 Estando en el sitio de Chaves el Rey de Portugal , llegó un Caballero Inglés de parte del Duque de Alencaster pidiendole que respecto de la oferta que le habia hecho le enviase algunos navios , y galeras para pasar á España ; con que el Rey mandó disponer doce navios , y seis galeras , los que envió á Inglaterra con Alonso Hurtado , y ha-

habiendo llegado á ella , se embarcó en los navios el Duque de Alencaster , con su muger Doña Constanza , sus hijas Dona Catalina , Doña Felipa , y otra de la primera muger , con mucha Nobleza de Inglaterra , mil y quinientas lanzas , y otros tantos ballesteros , y llegó á las Costas de Galicia por el mes de Julio de 1386. y aunque intentó tomar tierra en la Coruña , se lo impidieron valerosamente D. Fernando de Andrade , y otros Caballeros Gallegos ; con que desembarcó en el Padron , desde donde pasando á Santiago : lo recibieron , y aclamaron por Rey de Castilla , y dieron la obediencia algunos lugares. El Rey de Portugal , sabida la llegada del Duque , le envió sus Embaxadores , dandole la bienvenida , y de presente doce mulas blancas : recibíolos el Duque con agasajo , y envió de su parte al Señor de Bovines con cien lanzas , y un presente de algunos lebreles , yalcones , enviandole á decir señalase lugar para las vistas. Habiendo llegado los Embaxadores á Coimbra , fueron bien recibidos , y se señaló á Pontemouro , donde concurrendo el Rey de Portugal , y el Duque de Alencaster hicieron la liga para sí y sus herederos , y que el Rey de Portugal casase con la hija del Duque

que , Doña Felipa , para lo que se habia de sacar dispensacion , y se habian de dar á Ledesma , Plasencia , Zafra , y demás lugares de esta dependencia , con las villas de Alcantara ; y para mas seguridad de lo tratado , fue puesta Doña Felipa en la ciudad de Porto , con acompañamiento de Señores Ingleses , y Portugueses; y habiendo enviado el Rey de Portugal al Obispo de Evora por la dispensacion, ajustado todo , se volvió el Duque á Galicia , y el Rey de Portugal á su Reyno.

18 A principios de este año de 1386 llegaron los Embaxadores de Castilla á París, y dando cuenta al Rey de Francia del suceso de la guerra de Portugal , este respondió sentia la desgracia de su amigo el Rey de Castilla , y ofreció enviar con el Duque de Borbon dos mil lanzas pagadas , y le escribió, consolandole en su desgracia, y alentandole, poniendole presente las cosas de la Francia , y se volvieron los Embaxadores con el Conde D. Pedro , hijo del Maestre D. Fadrique , con cartas de recomendacion ; el Rey de Castilla su primo le recibió con agasajo , perdonandole su yerro en haberse pasado desde Portugal á Francia , y le hizo merced de Paredes de Nava; y el llama-

ma-

mado Papa Clemente escribió al Rey una carta , consolándole en sus desgracias.

Ayala.

19 En el tiempo de la Junta del Duque de Alencaster y el Rey de Portugal en Pontemouro, Thomás Moriax , Mariscal Inglés, tomó algunos lugares de Galicia , que unos se rindieron por fuerza , y otros por ajuste : Rivadavia se resistió valerosamente de los asaltos de los Ingleses, de los que perecieron muchos á manos de los Gallegos , por no sufrir sus vejaciones , y otros murieron por la intemperie del clima. *Duquene, Historia de Inglaterra.* El Rey Don Juan de Castilla , que se hallaba en Zamora , con la noticia de la venida del Duque de Alencaster , publicó un Edicto , en que daba fuero de Hidalgo al que sirviese á su costa con armas y caballo en esta guerra por dos meses (de lo que se conoce el ahogo que se padecía) y previniéndose de gente , envió á que el Rey Carlos de Francia le enviase alguna , lo que executó , enviando algunos Caballeros Franceses , mientras enviaba mayor refuerzo, é interin envió gente á Benavente para asegurarla ; y á Leon á D. Juan Garcia Manrique , Arzobispo de Santiago, con algunas Tropas, repartiendo las demás en las Fron-

Fronteras; y habiendo llegado entonces los Caballeros Franceses, los agasajó, y repartió en donde convenia, para embarazar al de Alencaster la entrada en Castilla.

20 El Duque, luego que llegó á Galicia, ajustados sus tratados con el Rey de Portugal, envió al Rey D. Juan de Castilla un Rey de Armas, diciendole le entregase el Reyno, que le tocaba por su muger Doña Constanza; y de no hacerlo, que le denunciase la guerra. El Rey de Castilla con esta noticia envió al Duque al Prior de Guadalupe, Juan Serrano, Alvaro Martinez, y Diego Lopez Medrano, grandes Jurisconsultos, quienes hablaron al Duque del derecho de su amo; pero fue en vano, pues donde reyna la espada, hacen poca fuerza las razones, por lo que el Prior de Guadalupe dixo en secreto al Duque, que el modo mas facil de ajustar la paz, era casar á su hija Doña Cathalina con D. Enrique, primogenito de Castilla, cuya proposicion, aunque le gustó mucho, y á su muger, no tuvo efecto entonces, por la liga que tenia hecha con Portugal.

21 El Rey de Aragon D. Pedro, desahogado de la guerra de Francia, con soberbia ambicion se apoderó de la ciudad

de Tarragona , que era de la Dignidad Arzobispal ; y aunque D. Pedro Clasquer , su Arzobispo , recurrió no teniendo fuerzas para oponerse á las armas de la Iglesia, descomulgandole , y los invasores , no hicieron caso : por lo que viendose el pobre Arzobispo sin defensa , se fue á la Iglesia de Santa Tecla , y citando al Rey ante el Tribunal de Dios , encomendó su causa á la Santa , la que apareciendosele al Rey D. Pedro , le reprehendió el Sacrilegio , y dió una bofetada , con lo que quedó el Rey amedrentado y confuso ; y sintiendose malo , conociendo se le agravaba la enfermedad , y se le acercaba la muerte en pena de su delito , en presencia de su Consejo y Confesor , pidió perdón de su desacato , y mandó restituir la ciudad al Arzobispo. *Zurita en sus Anales.*

22 D. Carlos, Infante de Navarra, que habia asistido con Tropas al Rey D. Juan de Castilla, su cuñado, viendole tan afligido, recibió en Peñafiel la noticia de la muerte de su padre D. Carlos II. Rey de Navarra, que habia muerto á 1. de Enero de 1387. la que comunicó á su cuñado el Rey de Castilla ; y habiendose despedido de él para pasar á Navarra, este le agradeció la asistencia de su persona y Tropa ; y agrade-

ci-

cido á su fineza , le restituyó veinte castillos que tenian los Castellanos , y perdonó veinte mil doblones en que estaban empeñados ; y partiendo á su Reyno , fue aclamado el Infante por Rey de Navarra á 28 de Enero de 1387. La muerte del Rey de Navarra , dicen unos (aunque falsamente) provino de haberse pegado fuego en una sabana empapada en aguardiente, en la que estaba envuelto por medicamento. Los Franceses, por lo mucho que les molestó, le llamaron el Malo ; pero no lo fue tanto, pues aunque tuvo sus defectos , tuvo tambien muchas cosas buenas , como se verá en la Sucesion de Sobrarve y Navarra. A los cinco dias de la muerte del Rey de Navarra murió su cuñado el Rey de Aragon D. Pedro IV , que fue á 5. de Enero de 1387 ; y está sepultado en el Monasterio de Poblet : los mas atribuyen su muerte, en pena y castigo del gravissimo atentado que executó en la ciudad de Tarragona. Succedióle en la Corona su hijo el Infante D. Juan. En este mismo año , á 4 de Junio murió en Ungría el Rey Carlos de Napoles de golpe de una partesana , que le abrió la cabeza.

23 Las cosas de Castilla este año de 1387 se agriaron un poco , á causa de que el Rey
de

de Portugal , con dispensa , ó sin ella , como quieren algunos , celebró sus bodas en Porto con Doña Felipa , hija del Duque de Alencaster , á quien avisó fuese desde Galicia á Berganza con sus Tropas , para verse , y comenzar la guerra de Castilla. El Duque pasó á Berganza con solas seiscientas lanzas , y otros tantos ballesteros , pues los demás que habia trahido perecieron la mayor parte á manos de los Gallegos , y otros de epidemia ; y habiendo visto al Rey de Portugal , y á su hija la Reyna , esta con el Arzobispo de Braga , y otros Caballeros , se pasó á Coimbra , y ellos haciendo reseña de la gente que tenian , hallaron tener dos mil y quinientas lanzas ; y hasta seis mil Infantes. Walsingan dice que el Papa Urbano escribió al Duque de Alencaster con los que fueron por la dispensacion para su hija , exhortandole á la guerra de Castilla , á cuyo Rey tenia por cismatico ; y concedió muchas Indulgencias , y á los que militasen con él contra el Castellano : este , estando en Tordesillas , reconociendo las prevenciones de sus contrarios , dió orden para que se retirasen los viveres , y que los habitantes de los Lugares de la raya retirasen sus ganados , y haciendas , para de esta suerte imposibilitar

á sus contrarios el alimento ; conociendo tambien , que esta guerra no se habia de decidir por batalla , sino por modo de dificultar la subsistencia de sus enemigos , procuró la gracia de los pueblos , y para esto repartió en Zamora , Castro-Nuño , y otros lugares fuertes de la raya sus gentes , y algunos Caballeros Franceses , que habian llegado , y ocupó los lugares que halló por convenientes , interin llegaba el Duque de Borbon con las dos mil lanzas que aguardaba.

13 El Rey de Portugal , y el Duque de Alencaster con la gente que tenian , entraron en Castilla , y llegando á Benavente la sitiaron ; pero la defendió valerosamente Don Alvar Perez Osorio que la tenia , é incomodó tanto á los sitiadores con las frequentes salidas que hacia , matandoles mucha gente , que viendo imposible la empresa , despues de dos meses levantaron el sitio , y se pasaron á Matilla de Arzon , donde padecieron gran falta de viveres , á causa del cuidado que tenia en cortarselos el Rey D. Juan de Castilla ; y pasando el Exercito enemigo adelante , se apoderaron de Villalobos , y Píalos , pueblos pequeños de D. Alvar Perez Osorio , y tomando vigorosamente á Valderas , sacaron de ella
mu-

muchos viveres; pero á causa de una gran peste que sobrevino en su Exercito, no se mantuvieron en aquella tierra mas que tres meses; y volviendose á Bayona, se trató la paz, y de resultas, y por contrato, casó el Principe con Doña Catalina, hija del Duque de Alencaster, nieta del Rey D. Pedro de Castilla. Y al siguiente año en 9 de Octubre, hallandose el Rey en Alcalá de Henares, le regalaron un caballo, y cayendo de él en una carrera, por un barbecho, murió subitamente, habiendo reynado once años.

Vida del Rey D. Enrique, Tercero de este nombre, hijo de D. Juan el I.

EL Rey D. Enrique Tercero fue hijo del Rey D. Juan, y de la Reyna Doña Leonor, hija del Rey D. Pedro de Aragon, descendiente de la noble, y muy antigua, y clara generacion de los Reyes Godos, y señaladamente del glorioso, y Catolico Principe Recaredo, Rey de los Godos en España; y segun por las Historias de Castilla parece la sangre de los Reyes de Castilla, y suscesion de un Rey en otro se ha continuado hasta hoy, que son mas de ochocien-

tos años, sin haber en todos ellos mudado-
se á otra linea , ni generacion ; lo qual
creo que se hallará en pocas generaciones
de los Reyes Christianos, que por tanto
tiempo durasen, en la qual generacion hu-
bo muy buenos y notables Reyes, y Princi-
pes, hubo cinco hermanos Santos, que fue-
ron S. Isidoro , S. Leandro , S. Fulgencio,
Santa Florentina Monja , y la Reyna Theo-
dosia , madre del Rey Recaredo, que fue
tenida por santa Muger , y un hijo suyo
Martyr , que llamaron Hermenegildo , ya
en nuestro tiempo venerado por Santo;
y el Rey D. Fernando , que ganó á
Sevilla , y á Cordova , y á toda la Fron-
tera.

Este Rey D. Enrique nació á quatro
dias de Octubre del año de 1378, dia de S.
Francisco: comenzó á reynar de once años,
y cinco dias, á 9 de Octubre de 1390. Rey-
nó diez y seis años, en cuya forma no vivió
mas que veinte y siete. Fue de mediana es-
tatura, y buena disposicion: fue blanco , y
rubio, y la nariz un poco alta ; pero quan-
do llegó á los diez y siete años , tuvo mu-
chas y grandes enfermedades que le enfla-
quecieron el cuerpo, y le dañaron la com-
plexion , y por consiguiente se le dañó, y
afeó el semblante, no quedando en su pri-
mer

mer parecer, y aun le fueron causa de grandes alteraciones en la condicion con el trabajo y afliccion de tan larga enfermedad, causandole una continua melancolía, que siempre le apartaba de la vista, aun de sus mayores afectos; y al juicio de muchos, si lo causaba la enfermedad, ó su natural condicion, mas declinaba á la liviandad, que á gravedad, ni madurez; pero aunque la discrecion no fuese tanta, tenia algunas condiciones con que traia su hacienda bien ordenada, y su reyno razonablemente regido. El presumía de si, que era suficiente para regir y gobernar; y como á los Reyes, menos seso, y esfuerzo les basta para regir, que á otros hombres, porque de muchos sabios pueden haber consejo, y su poder es tan grande especialmente de los Reyes de Castilla, que con poca seriedad que tengan, serán muy temidos, en tanto que ellos mantengan esta presuncion, y no se dexen gobernar de otros, asi fue muy temido; porque asi como la mucha familiaridad, y llaneza causa menosprecio; asi el apartamiento, y la poca conversacion hace al Principe ser temido. Tuvo gran voluntad de ordenar su hacienda, y crecer sus rentas, y tener el reyno en justicia; y qualquier hombre que se da mucho á una cosa

necesario es que alcance algo de ella, quanto mas al Rey, que nunca le faltan buenos Ministros y Oficiales para aquel oficio en que se deleyta. Tuvo este Rey algunos buenos, y notables hombres, Religiosos, Prelados, y Doctores, con quien se apartaba á ver, y conferir sus hechos, con cuyo consejo ordenaba sus rentas, y justicias, y alcanzó discrecion para conocer, y elegir buenas personas para su Consejo, lo qual no es pequeña virtud en los Príncipes; y así tenia su hacienda bien ordenada, y el reyno pacifico, y sosegado; y juntó en poco tiempo grande tesoro.

Año de 1393 murió en Aviñon el Pontifice Clemente VII. á quien obedecia España en el scisma que habia en la Iglesia. Fue puesto en su lugar el Cardenal D. Pedro de Luna. Llamóse en su asumpcion Benedicto XIII. por quien (como advirtió Siguenza) se pudo decir aquel refran, de que se estuvo en sus trece, como se verá. Repugnó á su eleccion, como él lo dice en una carta escrita al Rey de Aragon; y es creible que con su gran capacidad prevenia las grandes dificultades en que se engolfaba. Reconocióle toda la obediencia de su predecesor. Leyó Benedicto Canones, y Leyes en el Estudio de

Mompeller. Era muy versado en la Curia, y manejo de negocios: su vida arreglada: no tuvo lo que ha deslucido á algunos Pontífices, el deseo de adelantar á sus parientes, que eran lo mejor de Aragon. En lo que faltó, sin duda, fue en ser tan amigo de su parecer, y tan tenaz del juicio propio. Hallaronse en su eleccion todos los Cardenales que habia en la Iglesia indubitados, pues los que estaban en Roma, todos eran creaturas de Pontífices dudosos; porque á Urbano VI. le dexaron todos los Cardenales que le eligieron, excepto uno, que luego murió. El Rey de Aragon, en una caza de lobos perdió la vida, á vista de una loba de estraña grandeza, Principe poco parecido á su padre: fue muy jovial, y gastaba mucho con poetas: era su casa una Academia, y Escuela, en cuyo regalo, y vida sosegada tenia su Catedra. Aunque dexó hijas, le sucedió su hermano D. Martin, Duque de Momblanc, que estaba en Sicilia. Los Aragoneses llevaron á la Duquesa su muger á Palacio, y la aclamaron por Reyna. Las revueltas de Castilla eran grandes por las tutorias del Rey D. Enrique. Los Grandes lo querian gobernar todo: el mas saludable parecer fue el que seguian el Ar-

zobispo de Toledo , D. Diego Hurtado de Mendoza , Gran Señor en España. Los Portugueses insolentes con las victorias pasadas, ganaron á Badajoz. D. Enrique comenzó á gobernar el año de 1394. El Almirante D. Diego Hurtado de Mendoza castigó á los Portugueses , maltratandoles la Armada. Ruy Lopez Davalos, gran Privado ya del Rey D. Enrique , socorrió á Alcantara , á quien tenian cercada los Portugueses. Despues de haberlos forzado á levantar el cerco , entró en Portugal , y los taló los campos. El Maestre de Alcantara cercó á Miranda de Duero , y con estos infortunios fueron los primeros á pedir paces. Los Caballeros de Calatrava mudaron por concesion de Benedicto la forma del Habito , y poco despues hicieron lo mismo los de Alcantara. Año de 1399 murió D. Pedro Tenorio , Arzobispo de Toledo , con gran deseo de ver el año de 1400. Fue discreto , y buen Prelado. Dos años despues le nació al Rey D. Enrique en Segovia una hija del matrimonio que habia celebrado con Doña Catalina , hija del Duque de Alencaster , y se llamó Doña Maria : hizo el Padre que luego la jurasen por Princesa de Asturias , y la concertó de casar con D. Alon-

so, hijo mayor de su hermano el Infante D. Fernando, y por esta causa, como dice Vala en la Historia que hizo de este Infante D. Alonso, precedia á su padre en todas las acciones públicas, y el Rey le trataba como á Principe de Asturias.

El año de 1403 dió Benedicto XIII. el Azobispado de Toledo á D. Pedro de Luna su sobrino; pero el Rey D. Enrique no permitió que gobernase su Iglesia, ni entrase en ella, por no haber sido la elección por presentacion suya. Castilla, y Francia quitaron por este tiempo la obediencia á Benedicto, pero no la dieron á el contrario. Duró muy poco esta suspension, y le restituyeron la obediencia. El año de 1405 parió la Reyna en Toro al Principe D. Juan: fue grande la alegría de toda España: con este nacimiento dexó D. Alonso, hijo mayor del Infante D. Fernando, la Dignidad de Principe que tenia. Llamabase ahora, como lo advirtió Zurita, D. Alonso de Castilla: fue despues Rey de Aragon, y Sicilia, y el que conquistó á Napoles, gran lustre de la Nacion Castellana. Su padre el Infante D. Fernando instituyó el año de 1404 en Medina del Campo la Orden Militar de las Azucenas, ó Lirios.

Tenia ya el Infante cinco hijos varotes, y dos hijas: nacieron todos en Castilla la Vieja, y son los que adelante se llamaron los Infantes de Aragon. El año de 1405 el Papa Benedicto hizo una Consagracion General al uso de los antiguos Pontifices. Consagró él mismo dos Arzobispos, nueve Obispos, y tres Abades. Fue esto en la ciudad de Genova á 5 de Julio. Reconoció todo aquel dominio. Trataba Benedicto de trasladar su Corte á Italia, con grande sentimiento de los Franceses.

En su tiempo se vinieron de Portugal á Castilla muchos Señores, entre ellos Don Juan Alonso Pimentél, gran Señor en aquel reyno. Estaba casado con Doña Juana Tellez de Meneses, hermana de la Reyna de Portugal Doña Leonor. Dióle D. Enrique á Benavente, con titulo de Conde, por lo mucho que le sirvió, desamparando al tyrano Juan de Avis. D. Juan Alonso Pimentél, de su muger Doña Juana, tia, hermana de madre de la Reyna de España Doña Beatriz, tuvo á D. Rodrigo Alonso Pimentél, que casó con hija del Almirante de Castilla. Hijas fueron de estos Señores Doña Juana Pimentél, muger de D. Alvaro de Luna, y la Infanta Doña Beatriz Pimentél, casada con el Infante D. Enrique,

hi-

hijo del Infante de Castilla, Rey de Aragon. De los Infantes D. Enrique, y Doña Beatriz Pimentél, fue hijo D. Enrique, llamado el Infante Fortuna, principio de la gran Casa de Segorve.

A este Rey D. Enrique le sucedió aquel caso tan sabido, quando viniendo de caza, y no teniendo que cenar, empeñó su gaban para comprar un poco de carnero, que habia de ser el plato regalado de la cena; y sabiendo que los Grandes se banquetaban, quiso disimulado hallarse presente. Halló á la mesa á su tio D. Fadrique de Castilla, al Conde de Trastamara, al Conde de Medina-Coeli, á Enrique de Villena, á Juan de Velasco, y á D. Alonso de Guzmán. Espantado de ver la grandeza con que se trataban, determinó enmendar tan gran desorden. Finge á la mañana, que estaba enfermo: envia á llamar á los Señores, previniendo, que entrasen en el Palacio gente de guerra, para qualquier acontecimiento. Ya que todos habian llegado, salió el Rey con la espada desnuda á la quadra donde estaban. Sentose: Preguntó á cada uno, que cuántos Reyes habia conocido en Castilla? Uno decia tres, otros dos, otros quatro. Replicó él: Pues yo tengo tan pocos años como veis, y he conocido mas
de

de veinte Reyes : Vosotros lo sois ; pero yo pondré remedio. Mandó salir la gente de guerra : quedaron todos con el temor que se dexa entender. El Arzobispo Tenorio alcanzó las vidas ; pero con condicion , que no habian de salir de Palacio , hasta que restituyesen las plazas que tenian usurpadas á la Corona Real : asi lo mandó , y asi se hizo. En su tiempo vivió su primo hermano D. Enrique de Villena , nieto de Don Alonso de Aragon primer Marques de Villena , é hijo de D. Pedro de Villena , y de Doña Juana , hija del Rey D. Enrique II. habido en Doña Elvira Iñiguez , y este es el famoso Villena de quien se cuentan tantas fabulas , no fue Marqués de Villena sino Conde de Cangas de Tineo , y estuvo casado con Doña Maria de Albornoz , Señora del Infantado. Fue este matrimonio dado por nulo , porque el mismo Enrique de Villena dixo , que era impotente. Despues fue Maestre de Calatrava : hizo cesion de Cangas , y Tineo (Lugares suyos) en el Rey D. Enrique el Tercero. Los de Calatrava le depusieron del Maestrazgo , alegando que era casado ; y asi se quedó sin sus bienes , sin los de su muger , y sin el Maestrazgo : murió muy pobre. Está enterrado en S. Francisco de Madrid , y por eso le atribuyen que fue encantador

pe-

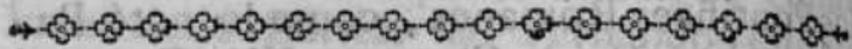
pero todo es falso, y quanto de él se dice en esta materia. Supo muchas materias de Matemáticas. Sus libros se quemaron con el sentimiento de los curiosos. Los Moros, en tiempo de treguas, hurtaron un castillo de D. Alvar Perez de Guzmán, Señor de Olvera, que dicen Ayamonte; los que habiendo sido requeridos por el Rey varias veces, para que se volviesen, no lo quisieron hacer; antes bien entraron poderosamente por la parte de Quesada contra Baeza, á ocasion que Pedro Manrique, Adelantado de Leon, se hallaba guardando las Fronteras del Obispado de Jaen, y juntando este toda la mas gente, y Caballeros que pudo, salió á ellos, y peleando valerosamente con los Moros, atravesaron sus haces, y tomaron puesto en un alto, desde donde se descubria el campo. En esta peléa murieron Martin de Roxas, Juan de Herrera, Alonso Davalos, y Garci Alvarez Osorio, por cuya causa se movió el Rey á la guerra; y mandando juntar todas sus gentes, hizo Cortes en Toledo, y de alli pocos dias le sobrevino la ultima enfermedad, y murió año de 1406. Está sepultado con su padre, y abuelo en dicha ciudad de Toledo. Succedióle su hijo D. Juan, en edad de menos de dos años. No faltaron Grandes, que ofrecie-

cieron el Reyno al Infante D. Fernando y aun se dice, que Ruy Lopez Davalos fue el que le llevó este recado: que fue notable desagradecimiento, si fue asi, habiendole el Rey D. Enrique III. hecho tan gran Señor de un pobre Hidalgo, como lo advirtió Zurita. D. Fernando estuvo muy en sí, y aunque el Rey su hermano le habia tratado con alguna aspereza, y aunque tenia tantos hijos, por cuyos acrecentamientos parece que habia de mirar, guardó la lealtad que debia. Dios premió esta modestia, y fidelidad, porque á él hizo Rey de Aragon, y su hijo mayor D. Alonso conquistó á Napoles; y D. Juan, hijo segundo del mismo Infante D. Fernando, fue Rey de Navarra, y despues de Aragon. Fue hijo de este Rey D. Juan de Aragon, el Rey D. Fernando el Catholico, en quien tan dichosamente vino á recaer todo. Asi sabe Dios remunerar la virtud. Gobernaron el reyno la Reyna Doña Catalina, y el Infante D. Fernando con mucho acierto, y prudencia. D. Pedro de Luna, Arzobispo de Toledo, vino á estos reynos: traxo consigo á Alvaro de Luna, hijo bastardo del Señor de Cañete. Tenia Alvaro de Luna diez y ocho años quando vino á la Corte: hicieronle de la Camara del Rey, y

El le supo ganar de tal manera, que se apoderó de todo el reyno. Benedicto vino á España este año 1409 desde Marsella. En todas las jornadas llevaba delante la Eucaristía, y es el primero de quien con claridad se sepa usó de esta ceremonia entre los Pontífices Romanos, como lo notó Babbia en la vida de Clemente VII. Convocó Benedicto Concilio (llamóle General) para Perpiñan. Acudieron mas de 120 Obispos Españoles, y Franceses, de algunas Provincias de Italia. Despues de algunas sesiones, viendo que Benedicto no queria ceder el Pontificado, se salieron de Perpiñan los mas de los Prelados. Diez y ocho que quedaron, dieron un Memorial al Papa, suplicandole diese paz á la Iglesia, cediendo. Dió buenas esperanzas, con que se disolvió el Concilio. Este mismo año, dispensando Benedicto en la edad, se dió el Maestrazgo de Alcantara á D. Sancho, hijo del Infante Gobernador. Poco despues dispensó con D. Enrique, hijo del mismo Infante, y le dieron el Maestrazgo de Santiago, con sentimiento de muchos, pareciendoles, que el Infante aplicaba á sus hijos todo lo que vacaba, sin mirar si eran á proposito para las Dignidades. El año 1410 murió en Sicilia D. Martín, Rey de aquella Isla, hijo

uni-

unico del Rey de Aragon: este con deseo de tener sucesion, se casó con Doña Margarita de Prades: puso el Infante cerco sobre Antequera con un lucidísimo Exército, y la ganó el mismo año á 16 de Septiembre.



Vida del Rey D. Juan el II. y lo sucedido en su Reynado.

DON Juan el II. de este nombre de los Reyes de Castilla, fue hijo del Rey D. Enrique III. y de la Reyna Doña Catalina su muger: nació en Toro, Viernes á 6 de Marzo, dia de Santo Thomás, año de la Encarnacion de 1405, y el de 1407 comenzó á reynar dia de Navidad, que fue en el que murió su padre en la ciudad de Toledo; siendo así, que no habia mas que veinte y dos meses que habia nacido; y en dicha ciudad fue alzado por Rey, estando allí el Infante D. Fernando su tio, y D. Ruy Lopez Davalos, Condestable de Castilla; Juan de Velasco, Camarero Mayor del Rey; Diego Lopez de Stuñiga, su Justicia Mayor; D. Sancho de Roxas, Obispo de Palencia, que despues fue Arzobispo de Toledo; y D. Juan de Illescas, Obispo

po de Sigüenza: á la sazón que el Rey su padre murió, estaba en Segovia, con la Reyna su madre. Quedaron por Tutores, y Regidores, por el Testamento del Rey, la Reyna, y el Infante; y la guarda, y tenencia del Rey niño quedaba á Diego Lopez de Stuñiga, y á Juan de Velasco; pero porque la Reyna se sintió de ello por muy agraviada, y asimismo á los Grandes del reyno no placía de ello, les fue hecha enmienda, y la Reyna tuvo al Rey; y de allí á pocos dias que el Rey su padre murió, partió de Toledo el Infante D. Fernando, y todos los Caballeros que con él iban para Segovia, donde el Rey estaba: vinieron allí muchos Grandes, Prelados, y Caballeros, y los Procuradores de las ciudades, y de las villas del reyno; y así hubo allí un gran Ayuntamiento de gente, y tuvieron debates entre la Reyna, y el Infante, sobre la forma del Regimiento; pero concordóse, que la Reyna gobernase de los Puertos adelante, que miran ácia Burgos; y el Infante, de los Puertos acá, ácia Toledo, y Andalucía. Esto así concertado, el Infante se partió para la guerra de los Moros, y con él todos los Grandes del reyno, y la Reyna se quedó en Segovia con el Rey.

Murió el Rey D. Martin de Aragon el año de 1410 sin dexar sucesion : Fue el ultimo varon en la casa Real de Aragon de la linea de los Condes de Barcelona, que en Cataluña, y despues en Aragon se continuaron por mas de seiscientos años. El Infante D. Fernando en el mismo cerco de Antequera, sin que nadie se los ofreciese, aceptó aquellos reynos de Aragon, por ser hijo de Doña Leonor, hermana de padre, y madre del Rey D. Martin, ultimo poseedor de aquella Corona. El Obispo de Plasencia D. Vicente Arias, afamado Letrado, dió las instrucciones para seguir la justicia del Infante, cuyo derecho de la sangre, que llaman, era el mejor. Los Aragoneses oyeron de buena gana la pretension del Infante : Los Valencianos no se mostraron contrarios : Los Catalanes positivamente mostraban desear mas, que succediese el Conde de Urgél, ó D. Alonso de Aragon, Marqués de Villena, entrambos Catalanes, descendientes por varones de Reyes de Aragon. Despues de la eleccion, quando aquellos tres reynos salieron á recibir al Infante Rey á la raya de Castilla, los Aragoneses, y Valencianos entraron á pie en este reyno, y besaron la mano á su Rey. Los Catalanes no se apearon, ni entra-

ron en Castilla ; pero aguardando á que el Infante Rey entrase en aquellos Reynos , y á caballo , como estaba , le reconocieron. Algunos quieren , que en esto mostraron la poca aficion á D. Fernando ; mas me parece indicaron , que su natural no sabe ceder en nada. Volviendo á esta controversia , Benedicto promovió mucho el mejor derecho que tenia el Infante. Pretendia tambien aquella Corona el Conde de Urgél : Deducia su origen del Rey Don Alonso el Quarto , cuyo hijo fue D. Jayme , Conde de Urgél : Hijo fue de D. Jayme D. Pedro , Conde tambien de Urgél , padre del Pretendiente. Entraba en la competencia D. Alonso de Aragon , Marques de Villena , el qual era hijo del Infante Don Pedro , hijo del Rey D. Jayme el Segundo. Hácianse diligencias para el Cetro por los Procuradores de Luis , hijo del Duque de Anjou , y de una hija del Rey D. Juan el primero de Aragon. Para la decision de causa tan nueva , señalaron aquellos Reynos nueve Jueces : De Aragon fueron D. Domingo Ram , Obispo de Huesca ; Francisco de Aranda , Donado de la Cartuja ; y Berenguer de Bardagy. Cataluña , nombró á Don Pedro Zagarriga , Arzobispo de Tarragona ; á Guillén de Velasco , y á Bernardo

de Galvés. Por el Reyno de Valencia fueron Bonifacio Ferrer , General de los Cartujos, San Vicente Ferrer , su hermano , y Ginés Rabaza. Esta ultimo , que era muy Caballero, despues de haberse informado de la controversia , alegó, que por su vejez no se hallaba habil para accion, en quien se pedia tanto juicio. Hizo tanta instancia , que señalaron en su lugar á Pedro Beltrán. Rara resolucion ! Que se pusiese en las manos de nueve hombres (no de los mas poderosos) una Corona tan estimada , y que tanta sangre habia costado. En todo puso la mano Benedicto , que ya habia llegado á Aragon : De los competidores , aquel habia de llevar la joya, que tuviese , por lo menos, seis votos, y por lo menos uno de cada Nacion. El Obispo de Huesca , el General de los Cartujos , y Bernardo de Galvés , Berenguer de Bardagy , y el Donado de la Cartuja, se remitieron al parecer de San Vicente , que dió su voto á D. Fernando. El Arzobispo de Tarragona dió su voto al de Urgél , ó al de Villena, sin determinarse; juzgó que el derecho era igual en los dos ; pero añadió, que el de Urgél era mas á proposito para el Cetro , por ser muy viejo D. Alonso de Aragon, Marques de Villena. Valseca votó por el de Urgél : Beltran no se atrevió á

votar, alegando, que no habia tenido tiempo bastante para informarse. Publicó la sentencia en favor del Infante D. Fernando, por varon mas cercano pariente al Rey ultimo de Aragon, San Vicente Ferrer. A este acto tan solemne, y extraordinario se halló presente Benedicto, y se celebró á los ultimos de Junio del año de 1412 en la villa de Caspe. El de Urgél no obedeció á la sentencia. El Infante Rey le venció, y le envió preso á Castilla. Coronóse el Infante en Zaragoza el año 1414. El Rey de Portugal hacia grandes prevenciones de guerra. Temian los Reyes vecinos: con todo el Exercito que habia levantado dió en Africa, y ganó á Zeuta. El año de 1414, se vieron en Morella el Pontifice, Benedicto, y el Rey D. Fernando. Cortejó el Rey al Pontifice con todas las demostraciones de cortesía, y sumision posibles. Poco despues se volvieron á ver en Valencia, y allí se casó el Principe Don Alonso (que fue el primero que en Aragon tuvo este titulo) con la Infanta de Castilla Doña Maria. El año de 1415 llegó el Emperador Sigismundo á Perpiñán, con deseo de reducir á Benedicto á que renunciase. Partió allá el Pontifice, y el Rey D. Fernando. No se pudo hacer mella en su dureza. En este mismo tiempo se hizo en España

una gran conversion de Infieles, particularmente de Judios : el principal en esta conversion fue San Vicente Ferrer, y Benedicto con sus Bulas ayudó mucho. El año de 1416 quitó D. Fernando la obediencia á Benedicto, que se habia ya retirado á Peñíscola, para donde convocó (como él decia) Concilio general. Murió el Infante Rey este mismo año de 1416 : iba á Castilla, para ver si con los ayres naturales mejoraba de una dolencia que le trahia muy apretado, y para que Castilla quitase la obediencia á Benedicto. Fue D. Fernando excelente Rey, y diestro Gobernador. Succedióle en el Reyno su hijo D. Alonso, que á imitacion de Castilla, se llamaba Principe de Girona. El año de 1417 quitó Castilla la obediencia á Benedicto. Envió la Reyna Doña Catalina, como Gobernadora de España, Embaxadores al Concilio general Constanciense. Estos convocaron, para celebrar el Concilio, á las obediencias de Juan XXIII. y de Gregorio XII. que ya habian renunciado al Pontificado. Aceptaron los padres la convocacion de los Embaxadores de Castilla, que representaban la obediencia de Benedicto: y luego ellos convocaron á los mismos Embaxadores, que admitieron la convocatoria. En esta forma

se unieron á aquella Congregacion de Constancia ; lo qual he puesto , para que se vea , que ninguna de las tres obediencias reconoció , ni cedió á la otra ; y que el Concilio , á ninguna declaró por cismatica , antes todas tres mostraron en la convocacion tener autoridad igual : traza muy a proposito para la paz que se consiguió. Unidos los Embaxadores de Castilla , depuso el Concilio á Benedicto á 26 de Julio el año de 1417 , corriendo el año veinte y tres , despues que en Aviñón fue electo. Luego se procedió á eleccion de Pontifice : Salió electo por todas las naciones Martino V. Cada una tuvo en esta eleccion seis votos. De los seis Españoles , los tres fueron Castellanos , otro Aragonés , otro Navarro , y el otro Portugues. D. Pedro de Luna , que llamaron Benedicto XIII. á quien todos habian dexado , sino es el Rey de Escocia que perseveró algun tiempo despues del Concilio en su obediencia , porfió en Peñiscola en decir , que era Pontifice ; hacia Anti-Cardenales : y aun se piensa , que el Rey de Aragon le favorecia , por disgustos con el Papa Martino.

El año de 1418 murió Doña Catalina Reyna de España : está enterrada en Toledo con el Rey su marido. Casó el Rey de

España D. Juan el Segundo , con Doña Maria , Infanta de Aragon. D. Juan , Infante de Aragon , casó con la heredera de Navarra Doña Blanca , y habia pretendido el casar con la Reyna de Napoles , pero quando fue á aquel Reyno se habia casado aquella Reyna con Xaques de Borbón. La excusa que dieron en Napoles por este mal termino , fué : que rehusaban este casamiento, por ser los Castellanos ufanos , y presuntuosos , como lo dice Zurita.

El año de 1419 la Infanta Doña Blanca de Navarra parió un hijo en Arevalo , á quien llamaron D. Carlos. Quería el Infante D. Juan su padre , que se llamase Fernando ; pero prevaleció el gusto del Rey de Navarra, su abuelo materno. Fueron Padrinos de este Infante en el Bautismo el Rey de España , y D. Alvaro de Luna. Poco despues el Rey de Navarra dió titulo de Principe de Viana á D. Carlos. El Rey D. Juan el Segundo tenia ingenio apropiado para las letras , pero no para el gobierno. El Maestre de Santiago D. Enrique , su primo , le tuvo casi preso. Puesto que fue en libertad , convocó Cortes para Madrid: Mandó en ellas prender á algunos Señores , y entre ellos á el Maestre de Santiago , que en-

entregó á D. Garcí-Alvarez de Toledo, para que le guardase en el Castillo de Mora. Confiscaron todos sus bienes á Ruy Lopez Davalos, Condestable de Castilla, gran Privado que fue de Enrique Tercero: la causa fue el haber seguido el partido de Aragon. Murió pocos años despues muy pobre en Valencia. Este termino tuvo aquel, que en su Privanza fue Señor de gran parte de estos Reynos. De él descenden los Marqueses del Basto, y Pescara en Italia. El Rey de Portugal el año de 1423 pedia paces á España: el Rey juzgó condescender en algo con el Portugues, y asi se sentaron treguas por espacio de veinte y nueve años. En Peñiscola murió este año de 1423 Don Pedro de Luna, Porfó hasta el ultimo aliento en decir, que era Papa. Dicese, que murió con veneno que un Frayle despensero suyo le dió en unas suplicaciones. Algunos Clerigos que con él estaban, que tambien daban en que eran Cardenales, eligieron (como ellos decian) por Pontifice á D. Gil Muñóz, Canonigo de Valencia, como dice Escolano en la 2 parte de su Historia de Valencia, en el libro 3. pag. 745. Era D. Gil de los Muñoces de Teruél, Casa muy noble en aquella Ciudad. Llamóse en la burla de su Pontificado Clemente VIII.

El Rey de Aragon concurrió á este disparate, y el año de 1424 señaló renta bastante para el plato del Cismatico, y el de 1425 mandó, que todos sus Reynos le obedeciesen como dice Escolano en el lugar citado. D. Diego de Anaya, Arzobispo de Sevilla, fundó por este tiempo el Colegio de San Bartholomé en Salamanca. El año de 1425 nació en Valladolid el Principe Don Enrique Quarto de este nombre: Fueron sus Padrinos en el Bautismo el Almirante D. Alonso Enriquez, y el Condestable Don Alvaro de Luna, y el Adelantado Diego Gomez Sandoval. El Rey D. Juan dió libertad á D. Enrique, Maestre de Santiago. El mismo año 1425 murió D. Carlos, Rey de Navarra: succedióle su hija Doña Blanca, y D. Juan Infante de Aragon, con que entró la varonía de Castilla en aquel Reyno, como poco antes habia entrado en Aragon. Doña Leonor, Infanta de Aragon, casó con D. Duarte, Principe de Portugal. Fue D. Duarte el primero que se llamó Principe en aquel Reyno. Su hermano el Infante D. Pedro (de quien dicen anduvo las siete partidas) casó con Doña Isabel, hija del Conde de Urgél, que murió en la prision. El Rey de España á persuasion de sus primos los de

Aragon, echó de la Corte á D. Alvaro de Luna el año 1425; pero el Rey no vivia gustoso sin él, y así le volvió á llamar, haciendole instancia para esta resolucion Don Juan Rey de Navarra, que antes habia sido causa de su destierro. Tenia celos el Navarro, de que su hermano el Infante Don Enrique fuese mas favorecido del Rey. Volvió á Palacio D. Alvaro el año de 1428. En Peñiscola duró el cisma lo que gustó el Rey de Aragon. D. Gil Muñoz renunció á 26 de Julio el año de 1429 el Sumo Pontificado, que con nombre de Clemente VIII. afectaba. D. Pedro, Cardenal de Fox, Legado de Martino V. hacia con el Aragonés apretadas diligencias para la extirpacion de esta sombra. Alonso de Borja, que despues fue Calixto III. fue el principal promotor: vestido de Pontifical D. Gil Muñoz alzó las censuras, que él, y sus Predecesores habian puesto á la Parte contraria, habilitando á Mosén Colona, (este era el Pontifice Martino) y á sus Cardenales para qualquier Dignidad Eclesiastica. Exhortó luego Muñoz á sus Clerigos, que se decian Cardenales, á que hiciesen nueva eleccion, conforme á los Sagrados Canones. Luego renunció al Pontificado, (no habia que renunciar) quitóse las Insignias Pon-

Pontificales , y se levantó de la Silla , y se sentó despues de sus Anti-Cardenales. Ellos, despues de una procesion , en que dieron gracias á Dios por beneficio tan señalado, se juntaron (digamoslo asi) en Conclave, y eligieron á Mosén Otón Colona , que era Martino V. á quien desde el año de 1417 reconocia toda la Iglesia , excepto los Peñiscolenses. Quien quisiere ver esto á la larga , lea los Anales Eclesiasticos , que prosiguió Bezovio en este año de 1529, y en Romance se hallará en la 2 parte de la Historia de Valencia , en la columna 745 , su Autor Gaspar Escolano , bien conocido. He sido prolixo en esta renunciacion , por haber sido en España , y por haber sido quizá la mas singular que ha habido en semejantes ocasiones. De ella habla Belarmino en el Tom. 2. de sus controversias, en el capítulo 19 del libro 2. de los Concilios, de esta manera: *Benedictus non cessit, sed post ejus obitum Clemens VIII. successor ipsius cessit Martino V. quem omnis Ecclesia ut verum Pontificem venerabatur, id quod sufficit, ut Martinus esse possit verus Papa.* De esta manera se acabó totalmente el cisma que comenzó el año 1378. Despues de la eleccion de Martino V. no fue licito no obedecerle antes de su eleccion, qualquiera

ra de las partes tenia graves Autores , y la de España tuvo Santos de su parecer , como lo fueron San Vicente Ferrer , y Santa Coleta , que reconocieron á Clemente VII. y á Benedicto XIII. antes de su deposicion que fue (como diximos) el año 1417. Desde este año 1417 nadie con juicio pudo reconocer á D. Pedro de Luna , ni á Don Gil Muñoz. A este dió Martino V. el Obispado de Mallorca , que gozó muchos años , y aquella Iglesia tiene muchos Privilegios concedidos á contemplacion suya. A Alonso de Borja le dieron el Obispado de Valencia , por el buen oficio que hizo en extinguir el cisma. Restituido á la Corte Don Alvaro , hizo que el Rey , con varios titulos , echase de ella á los Infantes de Aragon. Estos , con la ayuda del Rey de Aragon , su hermano , movieron guerra á Castilla. El Rey D. Juan les confiscó los bienes , y los dió á otros Señores. Cupo gran parte á D. Alvaro : Estando los Exercitos de Castilla , y Aragon para acometer , intervinieron personas de autoridad , que alcanzaron treguas por tres años de las partes. El año de 1431 entraron por orden del Rey el Obispo de Jaén , y Diego de Rivera , Adelantado de la Andalucia , con un grueso Exercito , hasta dar vista á Granada,

da, haciendo mucho daño. Por tierra de Roda entró Fernan Alvarez de Toledo. Don Alvaro de Luna partió con el Rey á la guerra, y llegó con lucidas Tropas muy cerca de Granada. Contaba nuestro Campo ochenta mil combatientes. Los Maestres de Campo eran Diego de Ribera, y Juan de Guzmán. El Rey asistia á todo: Travóse una peléa con el enemigo cierto dia, que obligó al Rey, que no estaba resuelto de pelear por entonces, á acometer. Ocioso es, dixo el Rey D. Juan á los suyos, exhortar á que muestren el valor tan natural contra esta canalla, en el trance en que nos vemos, á los que saben triunfar de la Francia, de Navarra, y Aragon: de vuestro bien, y aliento, no se puede temer ningun rebés: Seguro estoy, que este dia hemos de extirpar en gran parte la barbara, y bruta supersticion Mahometana: Pelead como debéis, y acostumbrais, que la victoria está en la mano. Alentados los nuestros con estas palabras, y mucho mas con la presencia del Rey, que andaba de los primeros (aunque al principio comenzaron á desordenarse) recobrados de nuevo, pusieron muy en breve al enemigo en huida. Murieron de los Moros hasta diez mil. D. Juan de Cerezuela, Arzobispo de Toledo, her-

ma.

mano de madre de D. Alvaro de Luna, ganó los Reales de los Moros : Los demás Eclesiasticos salieron á recibir al Rey, que volvía alegre con suceso tan señalado. Esta es la famosa Batalla de la Higuera, dada el año de 1431 : murieron muy pocos de los nuestros.

Los Infantes de Aragon D. Enrique, y D. Pedro andaban inquietos en la Estremadura. Fue preso el Infante D. Pedro, y en Alburquerque sitiaron á D. Enrique : Por intercesion del Rey de Portugal los dexó el Rey pasar libres á Aragon, dexando todos los bienes que tenían en Castilla. Fueron estos Infantes, y sus hermanos con exceso perjudiciales á Castilla todo el tiempo que vivieron en ella, donde eran naturales, y donde se habian criado, y con cuyo poder el Infante D. Fernando su padre llegó á ser Rey de Aragon.

El año de 1432 se celebraron Cortes en Ciudad-Rodrigo. Fundó por este tiempo Fray Lope de Olmedo la Religion que en España se llamó de los Isidros, hoy reducida á los Geronimos: en lo que toca á los Conventos que tenían en estos Reynos, fue Fray Lope General, no reformador, como escriben con ignorancia algunos Estrangeros. Mu-
rió

rió el Rey de Portugal el año 1432. Succedióle el Principe D. Duarte. Reynó el bastardo 48 años , y murió de 76. Principe de los mas felices del mundo. En Basilea murió el Cardenal D. Alonso Carrillo , que fue gran Prelado. No se prosiguió la guerra de Granada con la viveza que se esperaba ; y se dice , que fue la causa un presente , con cantidad de oro , que venia en higos pasados , que hizo el Rey de Granada á D. Alvaro de Luna.

El año de 1435 iban los Genoveses con doce naves , diez Galeras , y una Galeota á socorrer á Gaeta. El Rey de Aragon salió á impedir el socorro con catorce naves , y once Galeras. Avisó el Genovés , que no venia á pelear. Rieronse los de Aragon , de que pretendiese socorrer la Plaza , y dixese , que no venia á pelear. Acometieron á los Genoveses : tres naves de estos al principio hicieron ademán de que huían , y así lo creyeron los Aragoneses ; pero fue ardid para cogellos las espaldas. Son diestros los Genoveses en el mar. Los Españoles eran mas en numero ; pero estaban mareados. Sobrevinieron las tres naves , que se habian hecho á Alta mar , sobre los nuestros , con que fueron vencidos. El Rey D. Alonso de Aragon se rindió al Duque de Mirián

Ján Filipo , que estaba ausente , y Genova estaba á devocion del Duque. Al Rey de Navarra, que se halló en esta batalla naval, libró de la muerte un Caballero, llamado Luis de Rebolledo , natural de Castro Xeriz: Quedaron prisioneros los dos Reyes , y el Infante D. Enrique , Diego Gomez Sandoval , y dos hijos suyos , D. Juan de Sotomayor, Iñigo de Avalos, y Iñigo de Guevara , y otros Caballeros , asi Castellanos, como Aragoneses. Fue este triste suceso junto á la Isla Poncia , á cinco de Agosto del dicho año. Dicen, que se tocó la campana de Velilla , anunciadora de grandes sucesos. En Medina del Campo murió Doña Leonor, Reyna de Aragon, y madre de los Reyes Prisioneros, á manos de la pena que recibió con esta nueva. Doña Maria, Reyna de Aragon, suplicó al Rey su hermano se prorrogasen las treguas: y el Rey de España vino de buena gana en lo que se le pedia ; porque no se ha de pelear con las desgracias del enemigo , sino con las insolencias, y sin razones. Llevaron á Milán á los Reyes Aragonés, y Navarro. El Duque los trató , como merecia la grandeza, y magestad de tales prisioneros: y con una liberalidad nunca imitada les dió libertad , y los envió cargados de ricos presentes. Fue esto el

el año 1436, en que volvió segun se dice, á anunciar este suceso la campana de Vellilla. Magnanimidad fue la del Duque; pero que muestra, que la faccion de la prision no le habia costado nada. Tuvieron quejas los Genoveses de la determinacion del Duque. D. Enrique Conde de Niebla, se ahogó este año de 1436. Tenia puesto sitio sobre Gibraltar, quiso volver á su Armada en un Esquife, y una ola le arrojó al mar. Hicieronse paces este año entre Castilla, y Aragon, y volvieron á Castilla algunos de los Señores que habian seguido el partido de los Infantes. El Principe D. Enrique se desposó con Doña Blanca, hija de los Reyes de Navarra. El año de 1437 puso cerco sobre Tanger el Infante de Portugal D. Fernando, y acudió tan gran Morisma, que se hubo de rendir el Exercito Portugues, y quedó preso el Infante, que murió en la prision, porque los Moros, por su libertad, pedian á Ceuta, y él mismo fue de parecer que no se entregase á los Moros aquella Plaza. Fue siervo de Dios este Principe, y padeció en su cautiverio grandes calamidades. El Infante de Aragon D. Pedro murió el año 1438 en Napoles; una bala, que dió en tierra los tres golpes primeros, y el quarto en la cabeza del Infante, le quitó la

la vida. Sintió mucho la muerte el Rey su hermano. Murió este año D. Duarte, Rey de Portugal. Succedióle su hijo D. Alonso en muy tierna edad. Gobernó aquel Reyno el Infante D. Pedro su tio. A la Reyna Doña Leonor, madre del niño Rey, no quisieron admitir al Gobierno los Portugueses, por estrangera y Castellana. Sus hermanos estaban muy ocupados en Napoles. Ella se vino á Toledo. En Castilla todo se gobernaba por D. Alvaro de Luna. Escribieron los Grandes al Rey, que no sufrían, que al Rey, y al Reyno gobernase un particular. El Rey de Navarra, y el Infante D. Enrique se arrimaron al sentir de los descontentos. Iñigo de Zuñiga se apoderó de Valladolid. Al Rey seguian los Condes de Haro, y Castro. Estuvo muy á pique de haber rompimiento: Concertaronse en fin, en que D. Alvaro saliese de la Corte, y que se volviesen sus Estados á los Infantes, y á D. Enrique el Maestrazgo. Desterrado D. Alvaro, no se mejoraba el Gobierno. Entró en la privanza el Almirante. No gustaba el Rey de Navarra ver tan favorecido al Almirante. Prosiguieron los disgustos, y los descontentos se apoderaron de Leon, Segovia, Avila y Zamora. El Infante D.

Enrique tiranizó á Toledo el año 1440. Este mismo año en las Cortes de Valladolid se determinó , que D. Alvaro volviese á la Corte. No podia el Rey vivir sino es en pupilage : El Principe su hijo se apartó de su obediencia : Gobernabase en todo por Juan Pacheco , hijo de Alonso Girón , Señor de Belmonte. Puso D. Alvaro á Juan Pacheco en la Casa del Principe , y ahora el Pacheco le queria pagar la buena obra , derribando á D. Alvaro. Quieto el Principe , celebró sus bodas en Valladolid ; que fueron muy celebradas. Acudió á sosegar á Toledo : no le quisieron dar entrada en la ciudad : fortificóse en el Hospital de S. Lazaro : salió el Infante D. Enrique con doscientos de á caballo. La gente del Rey era muy poca : Rodrigo de Villandrado se mostró muy esforzado en la defensa de su Rey : Fue esto el dia de la Circuncision del año 1440. El Infante D. Enrique se volvió á entrar en la ciudad , por no hacerse con alguna descortesía mas odioso. El Rey , en gratificacion de la fidelidad de Villandrado , despachó su Privilegio , por el qual concede para siempre á los Condes de Rivadéo , que todos los dias primeros comiesen con el Rey perpetuamente , y se les diese el vestido que vistiese aquel dia.

Pasaron tan adelante las sediciones de los Grandes de Castilla, en oposicion del Rey, de la privanza, y gobierno de D. Alvaro de Luna, que amotinados, despues de muertes, robos, y incendios, se tomó acuerdo con el Rey, que D. Alvaro de Luna se retirase á sus Estados, sin salir de ellos en seis años, y que no pudiese escribir al Rey: Postema, que curada en falso, brotó mayores inconvenientes. D. Gutierre Gomez de Toledo, y Fernandez de Toledo, porque con la lealtad habian seguido el partido el Rey, fueron desterrados de la Corte año de 1442. Este año murió la Reyna de Navarra, y sucedió su hijo D. Carlos, pero por respeto del Rey D. Juan su padre, no se intituló Rey; pero durará poco este respeto. El Rey D. Alonso de Aragon, despues de tantos contrastes, este año se apoderó de todo el Reyno de Napoles: por fuerza lo dexó Renato, y se retiró á Francia. Vease en Zurita á la larga este año de 1442. Y este año fue dado el primer titulo de Duque en Portugal al de Berganza, y la Chancillería se asentó en Valladolid.

Año 1443 sucedió el milagro del Santísimo Sacramento de Fromista, que se asió la Forma á la Patena, porque el que la habia

de recibir estaba excomulgado. El Rey de Navarra D. Juan casó con Doña Juana, hija del Almirante de Castilla, y una hermana del Conde de Benavente, llamada Doña Beatriz, casó con el Infante D. Enrique su hermano. Estas raices del Rey de Navarra, y su hermano, habian cundido tanto con sus valedores, y deudos, que tenian al Rey de España como preso, y con guardas, y al Conde de Castro, para que no le perdiese de vista. Los Grandes lo sentian, y el Principe D. Enrique tambien. Juntaron gente, para quitar á los Aragoneses la opresion en que tenian al Rey, menguado por la creciente que á D. Alvaro de Luna alcanza, y al Reyno infinitos trabajos: Junta ya la gente, y viniendo á batalla, se retiró el Rey de Navarra á Palencia, y el Rey de España tuvo modo de huirse de la prision de Portillo, adonde le tenian, y se fue á los Reales, adonde estaba su hijo D. Enrique. Y con esto el Rey de Navarra se fue á su Reyno á juntar fuerzas, con las quales entró mas confiado en los descontentos de los Grandes de Castilla, que en su poder: Llegó sobre Hita, tomó á Alcalá, pasó á Omedo, en cuyo tiempo el Rey de Castilla habia juntado dos mil caballos, y dos

dos mil Infantes. Acudió al Rey su Padre el Principe D. Enrique , D. Alvaro de Luna , D. Juan Pacheco , Iñigo de Mendoza , el Conde de Alva , y el Obispo D. Lope de Barrientos. Con los Aragoneses se juntaron el Almirante de Castilla , el Conde de Benavente , los dos hermanos Quiñones , el Conde de Castro , y Juan de Tobár , Señor de Berlanga : Vinieron á esta batalla , peleando con gran valor por entrambas partes , quedando por el Rey de España la victoria : y el Rey de Navarra , y su hermano caminaron á Aragon á gran prisa , pues sin entrar en poblado pasaron Castilla , y el Infante Don Enrique herido en una mano , de cuya herida murió en Calatayud , y la Infanta Doña Beatriz su muger quedó preñada.

Privaron del Maestrazgo de Calatrava al hijo del Rey de Navarra : cuenta este suceso el Chronista Gil Gonzalez en el tomo 1 de sus Theatros , fol. 472 , con estas palabras : *La Orden Militar de Calatrava celebró Capitulo para elegir Maestro , no por muerte , sino por ausencia , que hizo de estos Reynos el Infante D. Alonso.* Esta privacion se hizo el año 1445 en el qual no habia Infante D. Alonso en Castilla , Aragon , Navarra , ni en Por-

tugal; cierto es, que no le habria en Granada. El depuesto fue D. Alonso, hijo no legitimo del Rey de Navarra, á quien nadie llama Infante, porque este titulo nunca se ha dado sino á los legitimos hijos (ó quando mas) á los nietos de los Reyes: Quitaronle el Maestrazgo, no por ausencia, ni por muerte, sino porque él y su padre, siendo naturales de Castilla, y vasallos del Rey, habian peleado alevosamente contra él en la de Olmedo. No parece á proposito que un Chronista de estos Reynos, que escribió el año de 1645, favorezca á rebeldes, los dé honras no debidas, y les disimule sus tachas.

En Toledo murió en 18 de Febrero año 1445 la Reyna Doña Leonor de Portugal, casi de repente; y bien de repente, y aprisa murió la Reyna de España Doña Maria su hermana: Dieron motivo público, las ayudaron con veneno; pero qué mayor, que el poco recato, y un vulgo. Dentro de seis meses trató de casar D. Alvaro de Luna al Rey con Doña Isabel, hija del Infante D. Juan de Portugal, sin que el Rey lo supiese; y aunque el Rey queria casar en Francia, quiso lo que D. Alvaro, que para un Rey es mucho querer, y todo era vehetría, pues en vez de castigar á quien lo merecia, perdonaron á los

Señores, que eran los sediciosos, haciendoles mercedes. No se puede tratar este punto, sin que se renueven llagas pasadas á los que siguieron el partido del Rey, como fue: á D. Juan Pacheco se dió á Barcarrota, Galva, Leon, Salvatierra, y Villena con titulo de Marquesado. A D. Iñigo de Mendoza hizo Marqués de Santillana y Conde de Manzanares: El Maestrazgo de Santiago se dió á D. Alvaro de Luna: Y á D. Pedro Girón, por respeto de D. Juan Pacheco (no obstante que siguió el partido de los Aragoneses) hicieron Maestré de Calatrava, D. Gutierre de Toledo, y Arzobispo de aquella ciudad, murió en Talavera de la Reyna año de 1446. Nombró el Rey por Arzobispo de Toledo á D. Alonso Carrillo, hijo de Lope de Acuña, que huyó de Portugal, porque seguia el partido de Castilla: era el Arzobispo de natural mas vivo de lo que era razon.

Murió el Duque de Milán año de 1447. Fue este Duque Felipo gran Principe, y siempre muy amigo del D. Alonso de Aragón, y por no dexar hijos legitimos, sino una hija bastarda, dexó el Estado de Milán al Rey de Aragón. La hija del Duque estaba casada con Felipo Esfor-

cia: hizole guerra, y se levantó con el Estado. Los hombres malos no pueden hacer salud que dure; y de aqui es, que siempre quedaban achacosas las cosas de Castilla. Habiendose visto el Rey y el Principe D. Enrique, se convinieron en prender algunos Señores, y asi prendieron á D. Alonso Pimentél, Conde de Benavente, y á D. Fernando Alvarez de Toledo, Conde de Alva, D. Enrique, hermano del Almirante, y los dos hermanos Quiñones. Pusieron á unos en Portillo, y á otros en Roa. Huyóse el Almirante de Castilla, y el Conde de Castro á Navarra. Casóse el Rey de Castilla en Madrigal con Doña Isabél, hija del Infante D. Juan de Portugal, año de 1448. La ciudad de Toledo sentia mucho un nuevo tributo que se pedia por orden de D. Alvaro de Luna. Avisaronle á Ocaña: no obstante mandó se executase. Los ciudadanos hicieron grandes demasias, quemando las casas de D. Alonso de Cota, y de otros que lo cobraban: un pueblo desapoderado, desapoderadamente procede en sus cosas. Llegó el Rey á Toledo, para prevenir no pasasen adelante. Prevenciones sin tiempo pierden á los Reyes el respeto: asi fue en este caso, pues hasta tirarle con una pieza de artiller-

lleva, lo hicieron, diciendo: *Allá va esta naranja, que te la envian de la Granja.*

En 6 de Junio hicieron un Estatuto en la misma ciudad, para que ningun Christiano nuevo pudiese tener oficio público. De aqui se originaron nuevos alborotos, mayormente de los Eclesiasticos: el Dean, á quien esto debió tocar, se retiró á Santa Olalla á escribir contra esto. El Reyno de Portugal corrió la misma fortuna que Castilla, pues sobre el mando vinieron á rompimiento D. Pedro contra su hermano el Rey D. Alonso de Portugal: juntó Exercito, y se dieron batalla, en la qual murió D. Pedro. Quien tuvo la culpa de estas sediciones fue el Conde de Barcelos D. Alonso, hermano del muerto, que este pago le dió; porque habiendo muerto sin hijos el Señor de Berganza, le hizo Duque de Berganza: dixo al Rey contra su hermano: que segun D. Pedro mandaba el Reyno, mas era como propietario, que como Gobernador. Otras le dixo, que le pusieron en el estado dicho; porque la envidia y la ambicion quebrantan las leyes de la naturaleza. Esto fue año 1449.

El año de 1450 el Principe D. Enrique, desavenido de su padre, se fue á Toledo, en donde le recibieron con gran fiesta por saber era

era enemigo de D. Alvaro de Luna, á quien por befa quitaron los bustos de bronce, suyo, y de su muger, de obra muy primorosa. Hizose de ellos los dos Pulpitos que estan en la Santa Iglesia, entre los dos Coros, y la Pila de bautizar. Asi lo dice el Doct. Pisa. Quitaron del Gobierno de Toledo á Pedro Sarmiento, que fue gran parte del motin de esta ciudad, adonde juntó mucha hacienda mal habida; pero cumpliósse en él, pues se perdió él y ella. El murió desterrado, y muy pobre.

Es cierto, que inclinan las estrellas, y que influyen tiempos calamitosos. El Principe de Navarra se levantó contra su padre el Rey de Navarra, por querer el Reyno. Juntaron Exercito, y se dieron batalla. Fue desbaratado el Principe D. Carlos, y preso. Ya vemos cómo anda el Rey de España, y el Principe D. Enrique. Y en Francia tambien el Rey con el Delfin su hijo; sin duda, fuerza superior forma esta connexion de sucesos de Reyes vecinos todos en guerra con sus Primogenitos.

Estando en Segovia quiso prender el Principe D. Enrique á D. Juan Pacheco: era gran émulo suyo Pedro Portocarrero, y para ganarle, le casó con Doña Beatriz, hija

suya, no legitima, y la dió en dote á Medelin.

Año de 1551, felicísimo para España, pues nació Viernes 25 de Abril la valerosa Infanta Doña Isabel, que despues fue Reyna de Castilla, y gloriosamente acabó con toda la Morisma por la toma del Reyno de Granada, como adelante se verá.

Año 1452 nació el Infante D. Fernando, á quien Dios encaminaba para consorte de nuestra Infanta, y para la union de los Reynos de Aragon, Navarra y Granada: sus padres, los Reyes de Navarra, se hallaban bien inquietos con guerras civiles, cuyo origen fue D. Alvaro de Luna. Si D. Alvaro se acordara de sus humildes principios, no diera tanto asiento á la precipitacion con que vergonzosamente se conjuró contra los Grandes de Castilla: cególe Dios en muchas cosas que pudiera prevenir; y la mayor en estos casos, el saberse retirar. Hallandose sitiado el Rey D. Juan en Medina del Campo el año 1445 por el Infante D. Juan, Rey de Navarra, y sus aliados, le enviaron requerimiento, á fin de que apartase de sí á D. Alvaro de Luna: Los Procuradores de Toledo hicieron lo mismo año 1449, añadiendo, que aclamarían por Rey al Principe D. Enrique, si no les concedia lo que le
pe-

pedian, y tanto importaba para el sosiego de estos Reynos: no trabajando con menos sagacidad la Reyna su esposa, hasta que hallandose en Burgos año 1453, pudo alcanzar de su esposo una Carta de creencia, firmada de su puño, para que se prendiese á D. Alvaro, cuyo cuidado tomó á su cargo; y por orden de la Reyna, D. Pedro de Stuñiga, Conde de Palencia, y su hijo D. Alvaro de Stuñiga, Alguacil Mayor, quien llevaba consigo el Decreto del Rey, que decia asi: *D. Alvaro de Stuñiga, mi Alguacil Mayor: To vos mando, que prendades el cuerpo de D. Alvaro de Luna, Maestre de Santiago; y si se defendiere, que lo mateis.*

El dicho D. Alvaro, tomando veinte hombres de á caballo, y doscientos y cincuenta de á pie, partió para el Barrio de S. Juan, donde tenia su posada D. Alvaro, y al baxar al Castillo, llegó al Alguacil Mayor un Mensagero del Rey, con la orden de que no combatiесе la posada del Maestre; pero que la cercase de manera, que no se pudiese ir; y con haber vuelto con otras dos ordenes, sobre lo mismo, otros dos Mensageros del Rey, se quedó muy confuso, y sentido el Alguacil Mayor, y los suyos; pero

sin

sin darse por entendido, se acercó, y mandó á su gente gritasen: *Castilla, Castilla, y libertad del Rey*. Al ruido salió á la ventana D. Alvaro de Luna con un jubon de armas desabrochado, y le hizo meter adentro un Ballestero, que le tiró un pasador, que dió en la ventana, de la que un hombre en camisa disparó una escopeta, y hirió á un Escudero de D. Alvaro Stuñiga, que luego murió, y continuaban en disparar desde la posada, y hirieron á un tio de D. Alvaro Stuñiga, que se llamaba Iñigo, y á otros, con quatro criados de D. Alvaro, y á Mosén Valera, que se halló á esta función de orden secreta de la Reyna; y viendo esto, mandó D. Alvaro de Stuñiga á Mosén Valera, fuese á alcanzar licencia del Rey para combatir la posada de Luna, la que no pudo conseguir, ni aun habiendo vuelto otras dos veces sobre esta súplica, respondiendo siempre el Rey, que no combatiese, pero que cuidase no se escapase; y saliendo el Rey á la plaza con todas armas, con otros Caballeros, y el Arzobispo de Burgos, mandó á éste fuese á decir al Maestro D. Alvaro de Luna, que se diese á prison, que no le convenia hacer otra cosa; con la misma orden envió á Ruy Diaz
de

de Mendoza, Mayordomo Mayor: los quales fueron, y vinieron varias veces á hablar con el Rey, en cuyo tiempo escribió á varias partes el Maestre Luna varias Cédulas, no queriendo darse á prision, hasta que le envió el Rey con el Arzobispo D. Pedro Afán de Rivera, Adelantado de Andalucía, Ruy de Mendoza, y el Relator, un seguro, el qual fue cerrado, y sellado, en cuya conformidad se dió á prision Luna. Salió de la posada el Maestre en un caballo enlutado, y con él hablando Ruy Diaz de Mendoza; y llegando Mosén de Valera al lado del Maestre D. Alvaro de Luna, le dixo: Mayordomo, todavia quiero ir á ver al Rey mi Señor. No salga V.S. sin creer, que será muerto antes de pocos pasos. Por lo que el Maestre le suplicó á Ruy Diaz, se pudiese á la otra puerta; y á D. Alvaro de Stuñiga, procurase que su gente no le hiciese daño alguno: Y dexando al Maestre preso en poder del Prestamero de Vizcaya, hermano de Ruy Diaz, con la gente de guerra, pasó D. Alvaro de Stuñiga á dar cuenta al Rey de lo sucedido, que se hallaba en la Iglesia, quien mandó le llevasen de comer á casa de D. Pedro de Cartagena, donde el Maestre posaba. Al pasar el Rey, salió á la ventana el
Maes-

Maestre, y dixo al Obispo de Avila, que iba junto al Rey, poniendo el dedo en la frente: Por esta Cruz, D. Obispo, vos me lo pagueis. Y el Obispo le respondió: Señor, juro á Dios, y á las Ordenes que recibí, que tan poco cargo os tengo en esto, como el Rey de Granada: entrandose el Rey en la casa sin hablar palabra alguna. D. Alvaro se tornó á la fortaleza, y despues que el Rey comió, mandó le traxesen las llaves de las Arcas del Maestre, y sacó de ellas todo el oro, plata y joyas, que en ellas halló: despues de lo qual, fue el Rey á tomar posesion de las villas y fortalezas que fueron del Maestre: se le entregaron, y mandó hacer proceso contra él; y sentenciado por doce Doctores famosos á que fuese degollado, lo confirmó el Rey, y el año de 1453 se executó la justicia en la Plaza de Valladolid. Estuvo su cadaver tres dias en el tablado: raro exemplo de las cosas humanas, y de sus retruecanos, é inconstancia. Tuvo D. Alvaro de Luna por hijo á D. Juan de Luna. Este Caballero tuvo una hija, que casó con Diego Pacheco, hijo de D. Juan Pacheco, Marqués de Villena: tuvo fuera de matrimonio al Señor de Fuenti-Dueña, y una hija.

Con particular comision del Papa Nicolao V. Pontifice se dió por nulo el casamiento del Principe D. Enrique de Castilla con Doña Blanca , hija del Rey de Navarra : y aunque le dieron otros colores , fue de cierto la impotencia del Principe. Dió la primera sentencia Luis de Acuña , Gobernador de la Iglesia de Segovia , en 23 de Noviembre año 1453. Al Principe D. Carlos habia dias tenia preso su padre el Rey de Navarra. Fue puesto en libertad , y se asentaron treguas entre Castilla y Aragon por un año. Efectuólas la Reyna de Aragon, hermana del Rey D. Juan II. de España, año dicho 53. Y este año al dicho Rey de Castilla nació un hijo , á quien pusieron por nombre D. Alonso. Murió de poca edad, y fue causa de hartas guerras como veremos.

En 22 de Julio año 1455 murió el Rey D. Juan II. Rey de España, que habiendole durado unas quartanas seis meses, le acabaron. Al dia siguiente fue alzado por Rey D. Enrique IV. de este nombre. El Rey D. Juan fue casado dos veces. La primera con la Reyna Doña Maria, hija del Rey D. Fernando de Aragon. Tuvo de ella por hijo á D. Enrique , y dos hijas , que murieron de poca edad. Segunda, casó con Doña Isabel, hija

lla la Vieja, y á Denia. Su hijo D. Fernando estaba con los foragidos, porque el Rey no le habia querido perdonar. Pensaron los Españoles, que con el nuevo Rey se mejoraria el reyno, que necesitaba mucho de un hombre sabio: falta que no se remedió, pues remiso, y descuidado en el gobierno, y en otras cosas, fue peor que su padre. Fue llamado D. Enrique el Impotente, porque fue destempladamente vicioso en torpezas. Llamaronle el Liberal, porque sin atencion daba lo suyo, y era muy codicioso de lo ageno.

Año 1455 fue creado Pontífice, por muerte de Nicolao V. D. Alonso de Borja, natural de Xativa, y se llamó Calixto III. Asistióle mucho el Rey de Aragon, como á vasallo, á quien favoreció desde pequeña edad. Fue desagradecido, porque los beneficios, quando no se pueden pagar en la mayor fortuna, es mas que desagradecimiento el no conocerlos; pues habiendole el Pontífice Nicolao V. dado la investidura del reyno de Napoles, pidiendo á Calixto III. la confirmase, nunca lo quiso hacer, porque el deseo de hacer por los de su casa, fue con mas ambicion, y soltura que era razon. Faltar al Rey de Aragon, gran desagradecimiento!

Mostróse en su mocedad de espíritu levantado, anhelando á cosas grandes, fundandose en una palabra que le dixo S. Vicente Ferrer, á quien él puso en el numero de los Santos, en agradecimiento de esta memoria.

El Rey de España trataba de hacer la guerra con grandes veras á los Moros de Granada, y con mayores, que sus fuerzas podian: se casó en Cordova con Doña Juana, hija del Rey D. Duarte, y hermana de D. Alonso, Reyes de Portugal: El Rey se halló con catorce mil caballos, y cinquenta mil Infantes: cargó sobre Granada, y contento de haber hecho talar los campos, dió la vuelta: cosa que los Grandes sintieron mucho, y mayormente D. Pedro Girón, que parecido á su hermano, trató que prendiesen al Rey, y él se hizo Cabeza. El Rey lo supo, y se fue á Cordova, adonde despidió el Exercito; y vuelto á juntar el año 1456, fue el Rey sin los Grandes á la guerra de Granada; y contento como la vez pasada, de talar los campos, se volvió: cosa, por la qual los soldados, si no se amotinaron contra él faltó poco. La Reyna Doña Juana de Portugal murió este año en Eborá, con gran sentimiento del Rey su marido.

Año 1457 el Rey D. Enrique cargó con su Ejército sobre los Moros de Granada, los quales oprimidos, pidieron treguas; y se asentaron: y entre otras condiciones, que pagasen cada año doce mil ducados, y diesen seiscientos esclavos cautivos; y si no los tuviesen, cumpliesen este número con Moros; con cuyas condiciones, aunque afrentosas, hubieron de aceptar las treguas por algunos años. Las sediciones de Navarra crecieron de modo, que el Principe de Viana D. Carlos, viendose con menos poder que el Rey D. Juan su padre, se vió obligado á dexar la tierra, y irse con su tio el Rey de Aragon á Napoles, que ya estaba en paz el reyno quando llegó; pero el buen Rey D. Alonso este año 1458 enfermó gravemente, y creciendo el mal, murió en 27 de Junio. Fue muy valeroso, y digno del mando, y del reyno: y entre otros elogios que le da el Padre Mariana, le llama Lumbré, y Honra perpetua de la Nacion Española. Hizo testamento, y en él nombró por heredero en lo de Aragon á D. Juan su hermano, Rey que era de Navarra; y en lo de Napoles, como ganado por sí, mandó á su hijo Don Fernando, que no era legitimo, sin tomar en boca á la Reyna su muger. D. Fer-

nan-

nando era adornado de muy aventajadas partes, y todas las hubo menester para conservar el reyno que su padre le dexó; pues los Grandes, y el Principe de Viana en Napoles lo quisieron meter á barato el reyno: y el natural del Principe bullicioso, y descontento; el Papa, nada favorable al nuevo Rey, con haber sido su Maestro, y otras cosas, que pudieran detenerle á cuidar de su quietud, no fueron parte á ello, pero cogiendole la muerte, quando menos la esperaba, sin despertarle su mucha edad, murió en seis de Agosto año 1558, en estado, que al nuevo Rey de Napoles le estuvo muy bien la falta de este Pontifice.

El Rey D. Enrique, mal ocupado, y bien divertido en lo que menos le importaba, se hizo con él tanto lugar un hombre vulgar, natural de Belmonte, llamado Lucas Iranzu, á quien hizo Condestable, y otras mercedes bien desproporcionadas, no hallandose en menor fortuna Gomez de Solís, á quien el Rey hizo nombrar Maestre de Alcantara. Todo bullía en vicios: el Rey se aficionaba, ya á unas, ya á otras; y Doña Guiomar, amiga del Rey, llegó á tal extremo que la Reyna tuvo con ella muchas contiendas, que pasaron á tanto, que la tiró

de los cabellos; y ella de palabra, puso obstáculo en las puntas de las Coronas. Era Mayordomo de la Casa Real D. Beltrán de la Cueva, á quien el Rey habia dado muchos Estados, y la Reyna hacia demasiada merced; tanto, que el vulgo desatempladamente hablaba contra el poco recato de la Reyna; y algunos se atrevieron á pensar, que el Rey lo sabia, por lo que deseaba encubrir la falta de su impotencia, pasando por ello: Malicia de aquel tiempo, y mas adelante lisonja de los Grandes para con los Reyes Catholicos Doña Isabél y D. Fernando.

Año 1460 rompió un hijo del Rey de Granada la tregua que tenia con España. Entró talando los campos de Estepa, y robando los ganados. Supolo D. Rodrigo Ponce, hijo del Conde de Arcos, y un Capitan de la Guarnicion de Osuna: juntaron bien poca gente, aguardando ocasion al pasar el río de las Yeguas dieron en los Moros con tanta bizarría, que con muerte de mil y quatrocientos, quedaron rotos, y de los nuestros murieron treinta de á caballo, y ciento y cinquenta de á pie. Fue gran victoria, por el poco numero de los Christianos, que no llegaban á mil, y los Moros pasaban de catorce mil. En principio del

del año de 1462 parió la Reyna Doña Juana de España una hija en Madrid, á quien pusieron por nombre Doña Juana, aunque los Historiadores la dan el de Beltraneja, por lo que dexamos dicho. Todos los Estados la juraron por Princesa de España, y su padre el Rey hizo al propio D. Beltrán de la Cueva, Conde de Ledesma; y Mariana dice: Gran mengua ingerir en la Succesion Real la que el vulgo estaba persuadido fuese habida en mala parte, siendo lo cierto, que la bondad, y clemencia del Rey hizo demasiados los tiempos que alcanzó. El Principe de Viana D. Carlos, despues de tantos contrastes, vino á morir en Barcelona. Unos dicen, que de enfermedad; otros, que ayudado: lo cierto es, que el deseo de reynar, y tomar las armas contra su padre, no le ayudaron nada. Venia el reyno á su hermana Doña Blanca, repudiada por el Rey D. Enrique: su padre no se fiaba de ella, y asi este año fue presa: luego conoció su peligro. Escribió al Rey D. Enrique, pidiendole vengase estos agravios, y que le nombraba por Rey de Navarra, porque ella solo esperaba la muerte. Y fue asi, pues en el Castillo de Orestes murió á pocos dias con veneno que la dieron. La

desdicha quando empieza , no acaba con menos que con acabar , como lo hizo, con estos Principes. El Rey de Aragon se hallaba muy descontento con los Catalanes , porque seguian la parcialidad del Principe D. Carlos , y temiendose pidieron ayuda contra su Rey á D. Enrique de Castilla quien se la dió ; y ellos , en agradecimiento , y para que los vandease, le apellidaron Conde de Barcelona , y levantaron pendones por él. Ganó el Maestre de Alcantara del poder de Moros á Archidona ; y D. Juan de Guzmán ganó á Gibraltar, que fue gran ganancia.

El Rey de Aragon tenia grande amistad con Luis XI. Rey de Francia, y por su instancia hizo , que el Rey D. Enrique , y el Francés se viesen en Fuente-Rabia, de cuyas vistas no se sacó otra utilidad, que dividir mas los afectos de estas dos Naciones tan encontradas , pues los Españoles muy bizarros con galas, y los Franceses todo lo contrario , dieron lugar á unos para la risa, y á otros para la rabia. Dos extremos diré notables : El primero, que el Rey de Francia vestía muy ordinariamente, y sin cuidado : desaliño que autorizaba con una medalla de plomo , cosida en el sombrero: Extremo de pobreza tan notable , como lo

lo fue de magnificencia D. Beltrán de la Cueva, pues su vestido era de recamados de oro: los borceguies todos tachonados con ricas perlas, y mucho aljofar. Las velas del batél, en que pasó el rio, eran de brocado. Finalmente, lo mas que se sacó de esta entrevista, fue, que el Rey de España desembarazase todo lo que tenia de Aragon, y Navarra, y dexase el titulo que los Catalanes le daban de Conde de Barcelona, como se hizo: cosa, que ellos sintieron mucho; y en prueba de ello, llamaron por su Señor, y le juraron Conde de Barcelona á D. Pedro, Condestable de Portugal. Hablando Mariana en el lib. 23. cap. 5. de su Historia, de las vistas entre los Reyes de España, y Francia, dice: (habiendo contado como D. Enrique pasó el rio Vedaso) *Puedese sospechar se hizo esto por reconocer ventaja á la Magestad de Francia.* Paulo Emilio, y Felipe Comines, y los demás Franceses solo dicen, que se tuvieron las vistas en los confines de los reynos: Los Reyes se vieron en tierra de la Corona de Castilla, porque todo el rio pertenece á España, y se hablaron en lo que de la madre estaba desocupado de agua. Leanse Garibay en este año, y Luis de Cabrera, libro 6 de

Felipe Segundo, y se verá bien averiguada esta verdad. La magestad, que reconoce Mariana en Francia, que excede á la que tenia el Rey D. Enrique, es fabulosa. El Colegio de los Cardenales, en una carta, que el año de 1462 escribió á este Rey Luis, le trata dos veces de Serenidad, y una de Alteza; y tambien le da el titulo de Magestad, y por sobre-escrito tenia; á Luis, Rey ilustre de Francia. Y Pio II. el año 1461 en otra Carta escrita á su padre Carlos VII. le llama Excelencia tres veces, Serenidad una, y dos veces Magestad: Y escribian el Papa, y Cardenales á los Reyes Carlos, y Luis, quando les pedian revocasen la Pragmatica Sancion, hecha en perjuicio de la Iglesia Romana: hallaránse estas cartas en los Anales de Bzovio, en los años dichos. D. Rodrigo Sanchez, Obispo de Palencia, en la Dedicatoria de su Historia al Rey de España Enrique IV. le trata quatro veces de Magestad, una de Serenidad, y otra de Excelencia: escribió el Obispo de Roma, donde fue favorecido de Paulo II. Y en la Cronica de D. Juan el II. se hallan razonamientos al Rey con esta diversidad de titulos, entregando en ellos el de Magestad. No hay cartas en los Anales Eclesiasticos de los Pontífices de

de este tiempo á nuestros Reyes; será por la poca curiosidad que en estas materias hay en España. En la tercera parte de la Historia de Santo Domingo, D. Fray Juan Lopez, Obispo de Manopoli, trae Bulas para Torquemada, primer Inquisidor General, en que Sixto IV. por los años mas adelante del en que vamos, trata siempre á los Reyes D. Fernando y Doña Isabel de Magestad. De lo dicho infiero ser hablilla de viejas, y de Estrangeros, el que el titulo de Magestad comenzase en los Reyes de Castilla en Carlos V. lo cierto es, que entonces cesaron los otros titulos; y que Francia, con la emulacion, dexó en su Rey Francisco el Primero solo el titulo de Magestad; pues á los Reyes antecedentes, como hemos visto, les daban á vueltas de Magestad, Serenidad, Excelencia, y Alteza; y este sin duda era el estilo de los Reyes en toda Europa: bien se ve, que faltó Mariana, notando en España menos de Magestad, que en Francia, cuyo reyno, gobernando Luis XI. era menor, que los reynos que poseia en España Enrique, pues al Rey Luis no le obedecian los de Borgoña, Bretaña, Bigorre, Normandía, la Provenza, Aviñon, y su distrito, Bearne y Fox; y el reconocimiento que los Señores de

es-

estas tierras le hacian , fuera de darle el primer lugar, quando concurrían, era muy libre y limitado. Al Rey de Castilla, los demás Reyes que habia en España le daban, sin controversia, y en todas las ocasiones, el primer lugar, y su reyno era mucho mas dilatado que el resto de la Francia, obediente al Rey Luis, como qualquiera puede ver en los Mapas. Todo esto pasó año de 1643, en el qual en el Convento de S. Francisco de Alcalá murió el Bienaventurado S. Diego.

Año 1464 fue notable, y si se hubieran de decir las cosas que en él sucedieron, solo lo de Castilla es un prodigio. Es odioso, y admira lo que D. Juan Pacheco, Marques de Villena, hizo contra el Rey, y demás Grandes : hicieron jurase por Principe heredero de los reynos al Infante Don Alonso en grave descredito de la Magestad de D. Enrique, pues fue confirmar lo que se decia, no ser su hija Doña Juana: accidente que quedó sin castigo, para que perdida, no solo la vergueza, sino el juicio, hiciesen otros mayores disparates, todos merecidos de la gran flojedad, y mengua de un Rey, que para ellos era como pintado. Porque desistió del Maestrazgo de Santiago D. Beltrán de la Cueva, se le

le dió en retorno á Alburquerque, con título de Duque de Roa, Molina, Atienza, Cuellar, y otros pueblos. A Pedro Arias, vecino de Segovia, le cupo de estas revueltas el lugar de Torrejon de Velasco; y sus descendientes, Condes de Puñonrostro, le poseen. Este año llegó á Barcelona el Condestable de Portugal. Allí fue aclamado por Conde de Barcelona, y Rey de Aragon. Valentia sin fuerzas facilmente quedará vencida. El Rey D. Enrique abrió los ojos, aunque tarde; apenas da lugar el sentimiento á la pluma de estampar el borron de la Nacion mas leal; pero es bien que se escriba, para que los Reyes, como dice Mariana, aprendan primero á gobernarse á sí mismos, y despues á sus vasallos. Si á buena luz miramos á los Pincipes, los hallarémos tan expuestos á las infelicidades, como á los demás; y sin duda son mas desgraciados, pues en ellos nada se disimula. El Rey D. Enrique tuvo tachas; pero tambien virtudes, con que pudo en algo recompensar su gobierno: Los primeros años fue tan aplaudido como el que mas de sus predecesores. Hizo-se temer de los Infantes de Aragon, sus tíos, echandolos de su reyno. Hizo por su persona muchas entradas en el reyno de

Gra-

Granada , no con poca gloria. El reyno le amaba por su libelalidad, y afabilidad, en que no tuvo par. Algunos Señores, poco atentos á sus obligaciones , deslucieron á porfia su reynado. No se puede negar, que él dió una grande ocasion con su flojedad , y demasiada blandura, y con estar siempre sujeto al arbitrio de los Privados. Quisiera yo escusar la penosa relacion, que se sigue; pero ello se ha de decir: Fuera de la ciudad de Avila , pasado el rio Adaxa se erigió un cadahalso, y en él se colocó la Estatua del Rey Enrique, con sus Insignias Reales: concurrió al disparate, y desafuero gran gentío , y á voz de pregonero se publicaron los delitos verdaderos, y acomulados de Enrique , y se dió sentencia contra él de privacion de sus reynos. Subieron al cadahalso quatro Grandes , y los tres quitaron á la Estatua la Corona , Cetro , y estoque, y el quarto la derribó con grande irrision , y mofa. Estos Señores eran Estrangeros, y ninguno nacido en Castilla, como lo notó Diego Enriquez del Castillo, citado por Zurita. Fue luego aclamado Rey el Infante D. Alonso, que se halló presente , sirviendo de trono el puesto que á su hermano habia servido de cadahalso. Fue esto á cinco de Julio, cor-
rien-

viendo el año ciento, despues que Enrique Segundo, á persuasion tambien de estrangeros, tomó nombre de Rey, contra su hermano el Rey D. Pedro. Acudieron muchos Señores á servir á su Rey, á quien hizo muchas mercedes. Soplaban los conjuradores con potencia: hacian, y deshacian á su voluntad; y por remate de estas sediciones, quiso D. Juan Pacheco que pidiesen, para que se asentase paz, que casase la Infanta Doña Isabel con su hermano el Maestre de Calatrava D. Pedro Girón; y el Rey vino en ello, á pesar de la misma Infanta, cuya sangre, y valor tenia determinado de matarle; pero Dios la sacó de este cuidado, pues viniendo á efectuar el matrimonio, murió en Villa-Rubia año 1466. Dexó tres hijos no legitimos: Don Alvaro Tellez Girón quedó por Conde de Ureña, y D. Rodrigo, con quien el Papa dispensó, para que fuese Maestre de Alcantara, y el tercero fue D. Juan Pacheco.

Eran tantos y tales los trabajos que España padecia, nacidos de la potencia y ambicion con que los Grandes lo revolvian, que aunque el Rey queria lo mejor, para el acierto, y paz del reyno, como habian perdido el miedo á la justicia, y eran ellos los que
man-

mandaban, la gente cuerda temia no se vol-
viese á perder el reyno : Llamaban á el Ar-
zobispo de Toledo D. Oppas : el Conde de
Benavente se habia levantado con Por-
tillo ; y quiso asimismo, que el Rey le hi-
ciese merced de él , porque con esta oca-
sion se habia declarado seguiria su partido,
del qual se ofreció buena ocasion , que el
Rey lo conociese ; porque caminando el Ar-
zobispo de Toledo con el Infante D. Alon-
so , que se llamaba Rey , llegaron á hacer
noche á Portillo. Aposentó el Conde al
Infante en el Castillo , la demás gente en
el lugar : Quisieron á la mañana seguir
su viage ; pero el Conde dixo , que de
ninguna manera consentiria que el Infan-
te estuviese mas en poder del Arzobispo
de Toledo. Avisó al Rey D. Enrique , y
muy contento le significó pagar este ser-
vicio con el Maestrazgo de Santiago : pero
el Marqués de Villena , y sus cabilacio-
nes , fueron causa de deshacer todas estas
cosas porque el Marqués queria para sí el
Maestrazgo, quedando el de Benavente muy
sentido de su suegro , y el Infante se res-
tituyó á los parciales , teniendo el Marqués
de Villena mastraza para valerse, que el Rey
D. Enrique recato para guardarse : Como
habian conocido en el Rey miedo, los Gran-
des

des que seguian su partido , lo vendian lo mas caro que podian , arrebatando cada qual con estas revueltas lo que pudo ; y pudo el Rey , con el Exercito que juntó , hacer rostro á su hermano , y demás conjurados ; y llegando junto á Olmedo los del Rey D. Enrique , presentaron la batalla , la qual trabada , fue grande la contingencia : La noche los esparció : cada uno cantó la victoria. Este dia fue 20 de Agosto , año 1467. Es notable esta batalla : no se halló en ella el Marques de Villena , porque se estaba haciendo Maestre de Santiago á sí mismo. El Principe D. Alonso mas brioso para Rey que lo que quisieran los Grandes de esta batalla , caminando á Avila , de repente murió en Cardenosa , no sin graves sospechas de veneno que se le dió en una trucha empanada , á 5 de Julio año 1486. Luego los parciales quisieron llevar la locura adelante ; y el Arzobispo de Toledo , en nombre de todos , fue á la Infanta Doña Isabel , á la qual hizo un razonamiento muy largo , persuadiendola tomase nombre de su Reyna : Ella respondió pocas palabras y en substancia :

Volved (dice) el Reyno á mi hermano D. Enrique , y por esto restituireis á la Patria la paz : Este tendré yo con el mayor

servicio , que me podeis hacer ; y este será el fruto mas colmado y dichoso que de vuestra aficion me podrá resultar. Gran cosa, que la puericia de unas tocas del bizarro aliento de esta Princesa fuesen las armas de la composicion de los Reynos de España , pues con esto los Grandes se reduxeron al servicio del Rey , y ellos le pidieron fuese jurada la Infanta Doña Isabél por heredera de los Reynos de España ; y asi se hizo entre Cahadalso , y Cebreros , junto la venta de los Toros de Guisando donde sucedieron cosas muy singulares. Esto fue en 19 de Septiembre de 1468. Y esta sola Historia de Castilla este año pudiera ser muy particular. Dexamos atrasadas algunas cosas, por ir corrientes con las de Castilla , en cuyo medio murió D. Pedro , Condestable de Portugal, en Cataluña : Causa hubo para ello , pues perdió una batalla, que fue el todo ; y era mucho pretender contra un Rey tan poderoso como el de Aragon. Los Catalanes protervos , y no enmendados , en una Junta en Barcelona nombraron por su Conde á Renato , Duque de Lorena , enemigo capital de Aragoneses, el qual fue pretensor al Reyno de Napoles. El Rey de Aragon hizo jurar á su hijo Don Fernando por heredero de sus Reynos : to-

do lo qual sucedió año de 1466.

En trece de Febrero año de 1468 murió la Reyna de Aragon: estando celebrando Cortes en Zaragoza el Rey de Aragon, hizo se encargase del Gobierno el Infante Don Fernando: y para mas autoridad, le nombró Rey de Sicilia. El Principe D. Juan de Portugal, sin hacer caso de los conciertos de casar en Castilla con su prima Doña Juana, se casó con Doña Leonor hija del Duque de Viseo, temiendo de la legitimidad de Doña Juana. Todos los Principes de Europa estaban á la mira del casamiento de la Infanta de Castilla Doña Isabél. Portugal, Francia, y Aragon, que se le ganó á todos; pues sabiendo negociar con dadivas, fue asi, que Gutierre de Cardenas era Maestresala de la Princesa: Mayordomo y Contador de la Princesa era Gonzalo Chacón: A este prometió la Villa de Casarrubios, y Arroyo Molinos: y á Gutierre de Cardenas la Villa de Maqueda. Favoreció esta parte el Arzobispo de Toledo; y entre los tres dispusieron las cosas y concierto del matrimonio. Supolo el de Villena, y trató de estorvarlo; y si el Arzobispo de Toledo, y el Almirante no sacaran apriesa á la Infanta de Ocaña, y la lleváran á Valladolid, por ventura lo es-

torvará. El Rey de Sicilia D. Fernando, vacilando cuidados, tuvo modo para entrar en Castilla. En Osma le estaban esperando el Conde de Triviño D. Diego Manrique. Llegaron á Dueñas, vió á su Esposa, fueron á Valladolid, y en 18 de Octubre se celebraron las bodas. El Aparato no fue grande: la falta de dineros sí, pues los buscaron prestados. Año 1469 el Rey de Aragon hizo Duque de Segorve á D. Enrique de Aragon su sobrino, y á su hijo bastardo Conde de Ribagorza. Fue tanto lo que el Rey D. Enrique sintió el casamiento de su hermana, que en odio suyo, habiendo llegado Embaxadores de Francia hizo otra vez jurar á su hija Doña Juana, que así la llamaba, por heredera del Reyno, en el Monasterio del Paular, junto á Segovia, y por poderes se desposó con un hermano del Rey de Francia, que era Duque de Guiena: trama que se enredaba de gravissimas guerras, pero Dios lo previno, pues murió el Duque, y al Rey de Francia le nació un hijo, en cuyas fiestas el Conde de Fox, que ya tenia el Gobierno de Navarra, pero no el titulo de Rey, que este reservó para sí el Rey de Aragon su suegro, jugando en un torneo, una astilla de una lanza le hirió en la cara, y murió. Dexó dos hijos, Francisco

Febo, y Madama Catalina, que fue Reyna de Navarra, año 1470. Y este año en Dueñas en 2. de Octubre parió la Princesa Doña Isabél una hija, que se llamó de su nombre: tambien murió en Barcelona el Duque de Lorena, que se intitulaba Conde de Barcelona: Por su muerte nombraron los Catalanes por Conde de Barcelona, y Rey de Aragon al Rey de Francia.

Toda Castilla estaba envuelta en sediciones, guerras, y bandos. El Maestre de Santiago, grande hombre de estas empresas, en Andalucia, contra el Duque de Medina-Sydonia tuvo grandes bandos. En Toledo, Ayalas, y Sylvas: en Segovia las habia grandes: Vizcaya muy inquieta. Pobre Rey! Desdichado Rey! Mejor lo pasaba el de Portugal. Hizo jornada á Africa, y ganó á Arcilla, y á Tanger, y con gran despojo y reputacion volvió á su Reyno año de 1471, y este año se fundó la Universidad de Siguenza. El Rey Don Enrique trabajaba en caminos, de unas ciudades en otras: todo servia poco, por ser lento, y timido en tan graves desacatos; pues llegando á Badajóz, que se iba á ver con el Rey de Portugal, el Conde de Feria no le dexó entrar en la ciudad: Pasó por ello, y se vió con el Rey de Portu-

gal entre Yelbes , y Badajóz , resultando de estas vistas poco provecho. Esto fue año 1472, en el qual año dió el Rey de España titulo de Condestable á la casa de Velasco. El Rey de Aragon tenia puesto sitio á Barcelona , por la temeridad con que esta gente siguió aquella guerra : y teniendo apretado el sitio por mar y tierra, el Rey les escribió una carta , como padre á hijos con la qual se reduxeron los de Barcelona , y el Rey les concedió todo lo que quisieron , perdonando su obstinacion. Entró en Barcelona en Octubre año 1472. En Navarra la Reyna viuda fió mas del Rey de Francia , que de su padre el Rey de Aragon , y le entregó las Fortalezas, cosa que el Rey sintió mucho : y asi por estas razones , como por otras causas , entró por Ruysellón , y quitó á los Franceses lo que alli tenian , ganando á Perpiñán , y todas las demás Plazas. Los sucesos de Castilla siempre caminaban de mal en peor, siendo sin duda enfermedad mas grave la que se apodera de la cabeza , cuyos humores derramados por el cuerpo , le debilitan para poder obrar. D. Juan Pacheco conoció , que sus obras habian sido tan malas , que lo mejor sería retirarse á Peñafiel : y como si él lo hubiera sido mucho,

en.

envió á su hijo D. Diego Pacheco , en quien tenia renunciado el Marquesado de Villena , á la Corte haciendo el Rey Don Enrique tanto caso de esto , como si su padre le hubiera hecho muchos servicios: igualdad templada , y destemplanza sin tiempo : En el qual año 1473 D. Alonso Carrillo , Arzobispo de Toledo , juntó en Aranda de Duero un Concilio Provincial, concurriendo los Obispos sufraganeos. Tambien pusieron á este Concilio nombre de Reformation : titulo bueno , pero solo de nombre. El Almirante D. Fadrique murió este año 1473. Sintiólo mucho el Rey Don Fernando su nieto : Tambien murió el Maestro de Alcantara D. Gomez Solís , y sucedióle D. Juan de Zuñiga.

Como la ambicion no tiene freno , quanto mas crece la edad , suele ella tener mas fuerza : hydropesia sin curar , y mal sin remedio. Quiso D. Juan Pacheco deshacer todo quanto pudo los intentos de la Infanta Doña Isabél , rémora de D. Juan Pacheco , y émulo , por providencia de Dios , para detener sus intentos. D. Andres de Cabrera hombre de mucho ingenio , con todas las fuerzas que pudo , que no eran pocas , trató con el Rey de que se viese , y reconciliase con su hermana , y consiguió lo

que quiso, y para mayor brevedad y secreto, hizo á su muger Doña Beatriz de Bobadilla, se disfrazase de Labradora, y partiese en un jumento para Aranda. Fue gran fineza. Volvió despues de haber negociado, y la Infanta tras ella. Y en 28 de Diciembre año 1474 entró en el Alcazar de Segovia. Quando se vieron los hermanos, fue grande el alegría que redundó por la ciudad de Segovia, á comunicarse por todo el Reyno. El Rey D. Fernando estaba en un pueblo á la mira, y sabiendo el suceso, partió á verse con el Rey, el qual, el dia de los Reyes salió á pasar por la ciudad con sus hermanos. Comieron juntos, y comió con ellos el Conde de Ribadéo, por el privilegio que á su padre dió el Rey en Toledo. D. Juan Pacheco, Maestro de su ambicion, así que fue, pidió al Rey á Truxillo; pero tambien sabía, que en esta ciudad no le admitirian. Vistió al Rey del efecto de conveniencias, para que se viese con el Rey de Portugal, que fue lo mismo que llevarle á que le entregase la ciudad: como lo pensó le salió; solo que el Castillo no se habia querido entregar. Partió el Rey para Madrid malo, y D. Juan Pacheco se quedó haciendo grandes diligencias para la

en-

entrega, quando de repente dió al Maestro un corrimiento de sangre al pecho, y entre codicias del Caslillo rebosaba sangre, disponiendo los ultimos alientos á la respiracion postrera. Murió con el nombre del Castillo en los labios. Sobre la pretension al Maestrazgo se levantaron nuevos alborotos entre los Grandes; tanto que el Conde de Osorno prendió al Marques de Villena; porque con demasia pretendia esta dignidad. El Rey D. Enrique se hallaba con poca salud, y cada dia mas se agravaba. Hizose llevar á Madrid, adonde sin dar termino, un dolor de costado le acabó, habiendo recibido los Sacramentos, y confesado con el Prior de San Geronymo, Domingo 11 de Diciembre, siendo de edad de 45 años. Reynó 22 años, y 20 dias. No hizo testamento. Dixo dexaba el Reyno á la Princesa Doña Juana. Fue el ultimo Rey de los varones, despues que murió D. Enrique el bastardo. Los grandes, por la muerte del Rey D. Enrique, se dividieron en bandos: unos por Doña Juana, y otros por Doña Isábel. Prevaleció esta parte, y así en Segovia fue jurada por Reyna de España. No obstante, que el Rey D. Fernando estaba en Zaragoza, quando supo la muerte del Rey D. Enrique, dexó las Cortes en que estaba

Varon Religioso, de la Orden de los Carmelitas, hallandose el Rey D. Alonso, su tío, en Napoles, en la fortaleza de Castel-
Novo, le dixo: *Rey, hoy es nacido en la ci-
terior España un Infante de tu genera-
cion, que se llamará el mayor entre los
Principes Christianos. Hará obras grandes,
muchas, y santas, asi en sus Reynos, co-
mo fuera de ellos, con las quales ensalzará
la Religion Christiana, y levantará la fa-
ma de España.*

Siendo en su niñez muy hermoso, era amado de todos: prometia á sus padres desde luego grande esperanza, por su bondad, y virtud; pero siendo de edad de siete años, en la qual convenia la aplicacion á las letras, la maldad de los tiempos, envidia de la fortuna cruel, impidieron el gran ingenio del Principe, porque al empezar á aprender la Gramatica, se movió la guerra que D. Carlos hizo cruelmente contra su padre, y así fue quitado de las letras, y estudios; y aun noteniendo diez años enteros, empezó á tratar las armas; y así, quando se halló en edad grande, no pudiendo darse á las letras, lo sintió mucho, y ayudandole las grandes fuerzas de su ingenio, y el trato que tuvo en la guerra con hombres de erudicion, salió pru-

prudente y sabio , como si fuera enseñado de muy doctos Maestros. Al Rey D. Fernando quisieron los Castellanos poner algunas leyes que él (como discreto) disimulaba ; y la Reyna (como prudente) dió á entender serle todo el mando debido , y asi se despachaba en nombre de entrambos. Quien pretendió , é hizo quanto pudo por revolver las voluntades del Rey de Portugal contra los nuevos Reyes , fue el Marques de Villena , y el Arzobispo de Toledo. Este furioso , se retiró de la Corte. Procuró su hermano el Conde de Buendia aquietarle. Los Reyes lo deseaban , quando el Portugues rompió por Estremadura con Exercito de cinco mil caballos , y veinte mil Infantes : entró en Plasencia ; juraronle por Rey de Castilla , con condicion , que casase con su sobrina la Infanta Doña Juana : atravesó gran parte de Castilla , ganó á Toro , puso sobre Zamora. Los Reyes Catolicos juntaron su Exercito fueron sobre el de Portugal , que estaba junto á Toro ; y no estandole bien al Rey Catolico pelear , se anduvo á la mira. En este medio se padecia necesidad , y D. Andres de Cabrera , que tan leal fue á los Reyes Catolicos , les entregó los tesoros de Don Enrique ; y por sus buenos servicios , le

hi-

hizo el Rey merced de Moya , con titulo de Marques; y de Chinchon , con titulo de Conde , y Alcayde perpetuo de Segovia. Todo esto fue año 1475 , y el de 1476 ganó el Rey á Zamora ; por lo qual , el Rey D. Alonso de Portugal procuró juntar mas fuerzas con las quales vino en su ayuda el Principe D. Juan su hijo. El Rey Don Fernando tenia puesto sitio al castillo de Zamora , que se tenia por Portugal. El Rey trató de socorrerle ; hizo lo que pudo trece dias , pero de secreto se retiró rompiendo un pedazo de la puente , por detener nuestro Rey , que á gran priesa le siguió : y como á legua y media de Toro , habiendo salido de un paso estrecho , vinieron á la batalla forzados , siendoles favorable la noche : quedó el campo por el Rey D. Fernando , si bien los Historiadores Portugueses lo cuentan de otra manera. A Duarte de Almeyda , que llevaba el Estandarte del Rey de Portugal , se le quitó Pedro Baca de Sotomayor : él quedó preso. El Infante D. Juan de Portugal , en compañía del Arzobispo de Toledo , conservó un ribazo. Estuvieron alli hasta que el Rey Catolico se recogió á Toro , y luego se fueron á Portugal : Rindióse el Castillo de Zamora con toda la Artilleria , y Municiones ; co-

sa que desmayó á los Portugueses de todo punto. Por estos tiempos eran muchos los desafueros y robos por los caminos : Desearon los Reyes se remediase , é instituyeron la Justicia , que se llama Santa Hermandad , año de 1476. Habia escrito el Rey D. Fernando á su padre el Rey de Aragon lo mucho que deseaba verle ; y asi , el Rey vino á Victoria ; donde con lagrimas de alegria (abrazando á su hijo) mostró lo mucho que estimaba verle : Dióle siempre la mano derecha , y con otras demostraciones , siempre cedió al Rey de España : Trataron como se habrian con los enemigos ; y despedidos , se volvió á su Reyno. Por la muerte de D. Rodrigo Manrique , Conde de Paredes , y Maestre de Santiago , hubo tantos bandos en la eleccion de Ocaña , que la Reyna Catolica pidió á los Electores , que cesasen las discordias , y pusiesen en terciaria en el Rey Don Fernando. Vinieron en ello ; y de aqui es el haberse incorporado en los Reyes de España los Maestrazgos de Santiago , Alcantara , y Calatrava , desde el año 1477. Este mismo año se entabló el Tribunal de la Santa Inquisicion , en Castilla : debesele al Cardenal de España D. Pedro Gonzalez de Mendoza ,
que

que ayudó mucho á ello. La Reyna Católica , con mas valor que parece cabia en una muger , fue á Sevilla ; Apoderóse del Alcazar de Triana , y Tarazanas , á pesar del Duque de Medina Sydonia. En este medio llegó el Rey D. Fernando , y apaciguó al Marques de Cadiz , que seguia el partido de Portugal ; con lo qual , y la presencia de los Reyes , todos los Señores entregaron los Castillos que tenian en Andalucía.

Año 1478 en 23 de Enero le nació á Maximiliano , Duque de Austria , un hijo , á quien pusieron por nombre Filipo, que despues vino á ser Rey de España. El Rey D. Alonso de Portugal, despues de la batalla de Toro , pasó á Francia á pedir socorro á aquel Rey : No tuvo el que pensaba ; y teniendo deseo de dexar todos los cuidados, con mas tema que devocion , intentó irse á la Tierra Santa á hacer vida solitaria. Escribió á su hijo , se coronase Rey ; pero el de Francia le aconsejó no hiciese tal , y se volviese á su Reyno. Coronóse su hijo á 11 de Noviembre ; y él llegó á Cascaes cinco dias despues salióle á recibir : y restituyóle la Corona. El Rey Catolico volvió al Reyno de Toledo , por ver si podia aquietar al Arzobispo , que con ofrecerle har-

tos

hartos partidos, ninguno admitió su contumáz animo; y por dar fuerza á la Santa Hermandad, celebró Cortes en Madrid este mismo año, en el qual en 28 de Junio parió la Reyna un hijo, á quien pusieron por nombre el Principe D. Juan. Bautizóle el Cardenal de España D. Pedro Gonzalez de Mendoza: y en el mismo obtuvieron los Reyes de España (por Bula de Sixto IV.) la presentacion de los Obispos.

En principio del año 1479 en Enero murió el Rey D. Juan el II. de Aragon, padre del Rey Catolico: tan pobre, que apenas tuvo con que enterrarse. Vivió casi 82 años. Fue muy robusto, y de buen entendimiento, y que se puede igualar con los mayores Reyes. En el testamento mandó, que heredasen el Reyno de Aragon los nietos del Rey D. Fernando su hijo, aunque fuesen de parte de hija; y asimismo, que los tales nietos fuesen preferidos á las hijas del mismo: Y así, el Rey D. Fernando heredó lo de Aragon y Sicilia: Lo de Navarra heredó Doña Leonor, que solo vivió 24 dias mas que su padre. Dexó nueve hijos. Catalina su hermana, por muerte de su hermano Francisco Febo, heredó el Reyno de Navarra. Casó con Juan de la Brit; pero por

icismaticos perdieron el reyno. Luego que llegó la nueva á los Reyes D. Fernando, y Doña Isabél, de la muerte del Rey de Aragon su padre, partió para allá, adonde en Zaragoza, Barcelona, y Valencia fue jurado por Rey con grandes fiestas: y la Reyna en Castilla trató con su tia la Duquesa de Viseo de medios de paz con el Rey de Portugal; y lo hizo tan bien, que este año 1480 se efectuaron las paces: cosa que á entrambos reynos estuvo muy bien; y así las alegrías fueron grandes. Y se llegó á esto, que en 6 de Noviembre, nuestra Reyna parió una hija, que se llamó Doña Juana, madre del Emperador Carlos V. Doña Juana, llamada la Beltranesa que se intitula Princesa de España, se metió Monja de Santa Clara de Coimbra. Revocaronse este año algunas mercedes que habia hecho el Rey D. Enrique á Señores. Y al Marqués de Villena le dexaron lo de Escalona, y lo de Belmonte, año de 1480. Y este año los Reyes juraron al Principe D. Juan por heredero de estos reynos: y en Aragon y Cataluña año 1481. En Sintria el Rey D. Alonso de Portugal murió en el mismo aposento que nació. Fue valiente y animoso: reynó 42 años. Succedióle D. Juan el II. En Julio año 1482 murió D. Alonso Carrillo, Ar-

zobispo de Toledo. Hizo Iglesia Colegial en Alcalá: enterróse en la Capilla mayor del Convento de S. Francisco, que él habia edificado, y por los buenos servicios del Cardenal de España D. Pedro Gonzalez de Mendoza, le dieron los Reyes el Arzobispado. En Navarra, despues de contiendas harto pesadas, entró el Rey Francisco de Febo, que llegó de Francia á Pamplona, donde fue jurado. Tenia diez y seis años. Su hermosura, rara: costumbres, muy loables. Marchitóse qual flor; porque yendo á Bearne á ver á su madre, murió. Succedióle su hermana Doña Cathalina, que casó con Juan de la Brit, en quien se acabaron los Reyes de Navarra año de 1487.

Si hasta ahora ha sido forzoso hablar sobre las calamidades padecidas, y miserias continuadas por tan largos años; verémos ahora en diez sucesivos, hazañas muy grandes, victorias milagrosas, y desarraigado el nombre Mahometano.

Rompieron en este tiempo los Moros la tregua que tenian asentada, acometiendo á un lugar fuerte, llamado Zaara. Tomaronle, y los Reyes Catholicos sentidos de este atrevimiento, juntaron en Sevilla golpe de gente, y sabiendo que Alhama no estaba muy prevenida, fueron con
dos

dos mil y quinientos caballos, y quatro mil Infantes, y con harta dificultad se tomó. Quando los Moros lo supieron, mayormente los de Granada, por no estar mas de ocho leguas, conocieron que llegaba su fin, y asi dixo un Moro viejo. Los rebeses de un accidente no considerados son los que los prudentes deben prevenir: Entraron en los campos de Malaga el Marqués de Cadiz, el Conde Fuentes, Maestre de Santiago, con bastante gente para hacer algun daño; pero lo recibieron grandisimo; porque entraron adonde no pudieron salir, pues con muerte de muchos, apenas se escapó el Marqués de Cadiz, y el Maestre de Santiago, quedando preso el Conde de Cifuentes, y su hermano D. Pedro de Sylva. Esta quiebra se reparó con lo que hizo el Alcayde de los Donceles, y su tio el Conde de Cabra, pues roto un Exercito de Moros, que vino sobre Lucena, fue preso Mahomad: Este es á quien llamaron Rey Chiquito, quedando mas de cinco mil Moros muertos: y de aqui quedó el Escudo, que pone el Conde de Cabra con un Rey, y nueve Banderas: merced del Rey, con otras, muy bien merecidas. Por justos respetos, y para mayor fuerza; se juntaron las Inquisiciones de Aragon, Catalu-

ña, Valencia, y Sicilia, sugetas á las Inquisiciones de Castilla. Año 1483 se pasó la Inquisición á Ciudad Real, y se trasladó á Toledo, fundandose este año la Universidad en la misma ciudad, en el qual el Cardenal Arzobispo de Toledo dexó el cuidado de la fabrica de la Santa Iglesia al mismo Cabildo. Todas las cosas con el gobierno de los Reyes se iban mejorando, á que ayudó mucho las guerras civiles que los Moros entre sí tenían, de que hay Historia particular, habiendo hecho los Reyes de España quanto es posible. Este año solo tuvieron por azár una rota que los Moros dieron al Conde de Cabra en 20 de Septiembre. El Rey y la Reyna se fueron á Alcalá de Henares, y en el camino murió D. Alonso de Aragon, hermano del Rey, Duque de Villa-hermosa, y Conde de Ribagorza, tronco de estos Señores. La Reyna parió á la Infanta Doña Cathalina en 6 de Diciembre, Reyna que fue de Inglaterra. Era Inquisidor de Aragon un Canonigo de Zaragoza, llamado el Maestro Pedro Arbúes: unos Apostatas le mataron, estando de rodillas delante del Altar Mayor.

Año 1486 entró el Rey, y puso cerco á Loxa, y con gran valor la tomó, quedando para su defensa un nieto de D. Alvaro de

Lu-

Luna, de su mismo nombre, Señor de Fuentidueña: Ganó á Moclin, Baños, y Zagra, quedando para su amparo D. Gonzalo Fernandez de Cordova, á quien adelante dieron renombre de Gran Capitan. Los Reyes Catholicos deseaban visitar la Iglesia del Apostol Santiago; facilitóles el viage el Conde de Lemos, porque en Galicia se apoderó de unos pueblos, queriendolos para sí. Llegados los Reyes Catholicos, los puso en sus manos. Los Reyes, hechas sus devociones, partieron para Salamanca, de donde despacharon para Galicia una Audiencia, con Oidores, y Presidente. En este medio se habian juntado en Cordova doce mil caballos, y quarenta mil infantes, y con ellos partieron los Reyes para Malaga, concurriendo todos los Señores, y las ciudades. Entregóse la ciudad en 18 de Agosto, año 1487. Fue erigida en Obispal, como lo habia sido en tiempo de los Godos, siendo Papa Innocencio VIII. Fue milagro, que un Morabito, que fingió huirse de Malaga, con intento de matar al Rey Catholico; y lo hubiera hecho, á no estar durmiendo, que la Reyna le mandó llevar al Marqués de Moya, que pensando ser el Rey, el Moro le tiró tan fiero golpe, de que se escapó apenas,

nas, quando la gente suya le mató. Ganada Malaga, se partieron los Reyes para Aragon, por aquietar á muchos foragidos, entablado la Justicia de la Santa Hermandad. Llegó á Valencia, adonde estaban los Reyes Amant Señor de Labrit, padre del Rey de Navarra, á pedir socorro contra el Rey de Francia, que les tomaba sus tierras; y asi en su ayuda envió dos mil Infantes, y mil caballos, y una Armada, que se fabricó en Vizcaya. El Rey con ocasion de la muerte de D. Alvaro de Zuñiga, que se intitulaba Duque de Plasencia (sobre que entre los deudos hubo debates) tomó á Plasencia, y dióle en retorno á Bexar. Tambien murió D. Garci-Lopez de Padilla, Maestre de Alcantara, y por Bula se incorporó el Maestrazgo en la Corona Real, año 1488.

Los Reyes, aunque de sus cuidados pendian otros, el mayor siempre fue cómo acabarían con los Moros: partieron para Andalucía, adonde en Cordova se hallaron con Exercito de cinquenta mil Infantes, y doce mil caballos. Puso sitio sobre Baza, el qual, por los naturales, y ser fuerte, fue mas largo de lo que el Rey pensó. Aconsejaban al Rey levantase el sitio; pero su valor, y el de la Reyna, que llegó en lo mas apretado, dió tanto animo á los nuestros, que

que quitado á los enemigos, se rindieron, quando menos lo esperaban, en 5 de Diciembre, año 1448. Entraron los Reyes en la ciudad, y la Infanta Doña Isabél, á quien acompañaba el Cardenal de España, concurriendo á esta guerra todos los Señores; y del exemplo de Baza, le tomaron Guadix, y Almeria, con otros dos Castillos muy fuertes, como fue Almuñecar, y Salobreña, quedando lo de Granada tan cortado, que bien se presumia presto serian sobre ella los Christianos. Todos los pueblos por donde los Reyes pasaban salian á verlos, como á gentes tan afortunadas y dichosas, y que tan á cuenta tomaban su remedio. Llegados á Sevilla, se concertó casase la Infanta de Castilla Doña Isabél, con el Principe D. Alonso de Portugal, en 18 de Abril, año 1490. Desposóse en Estremóz, adonde habian llegado los Reyes de Portugal. Las fiestas fueron muy grandes, y que duraron seis meses; pero siendo mas propio en los mortales el lloro que el gusto, sucedió, que saliendo el Rey á pasearse á orillas del rio Tajo, en Santarén, el Principe D. Alonso quiso correr una carrera, en compañía de Don Juan de Meneses, y tropezando el caballo, cayó tan desapoderadamente, que el Princi-

pe murió, con sentimiento universal de sus padres, de su esposa, y de todo el reyno: Todo se trocó en llanto, y luto. Los Reyes Catholicos, deseando acabar la guerra de Granada, sabiendo que á su confederado el Rey Chiquito, dentro de Granada, por sediciones particulares, le tenían apretado, envió el Rey D. Fernando un recado, avisandoles, que sino se aquietaban dexando las guerras civiles, y entregando la ciudad, les haria la guerra. Conoció el Rey Moro, que las palabras del Rey eran en favor suyo; pero tambien conoció, que el intento de los Reyes era otro: y así, los Moros de Granada se unieron entre sí para hacer la guerra á los Christianos, predicando los Alfaqies el gran peligro en que estaban. Entraron los nuestros, y talaron los campos, y Vega de Granada, haciendo muchos daños; y contentos, dieron la vuelta á Cordova, dexando para defensa de la frontera al Marqués de Villena: en esta jornada acompañó el Principe D. Juan al Rey su padre. Llegaron á Sevilla, donde pasaron el invierno, juntando todo genero de provisiones para hacer la guerra de Granada: y apenas habia llegado Abril, pues á 23 de él ya estaba el Rey á vista de
Gra-

Granada. El Ejército se componia de diez mil caballos, y quarenta mil infantes, habiendo concurrido toda la Nobleza, y ciudades de España con gusto á esta guerra. Cometióse el que corriera los campos al Marqués de Villena; y aunque halló algunos impedimentos, todos los rompió, quemando en dos ocasiones mas de veinte Aldeas, que pudieran dar algun sustento á los ciudadanos de Granada. La hermosura, riqueza y grandeza de esta ciudad, su Vega tan fertil, era como Paraiso de estos Moros, á cuyo amor todos acudieron. La valerosa Reyna vino con sus hijos al Real, adonde con una fuerte cerca ciñó todo el Ejército, á modo de pueblo, que entonces llamó, y hoy se llama Santa Fé. La presteza con que esto se hizo admiró por la gran disposicion con que todo se acomodó. Todo bullia guerra: con alegría se pasaba la incomodidad: fuerza de los ojos de los Reyes, tan superior para sus soldados, que se cuentan de esta guerra hazañas sin par, y atrevimientos, que pasaban á temeridad; de cuyos golpes aturridos los Moros, apenas sabian qué partidos tomar. El vulgo, amoroso á su tierra, impacientemente oia, que se tratasen medios de entregarse; pero el Rey Aboadil,

dil, que es lo mismo que el Rey Chiquito, habló al Pueblo, dandole razon del apriete en que todos estaban, y que no podian esperar socorro de ninguna parte; y habiendo aquietado á los ciudadanos, escribió al Rey, que á otro dia entregaria la ciudad, con ciertas condiciones, que la mas principal fue, libertad para poder irse adonde quisiesen, y llevar sus haciendas, y otras de menos importancia. Y á otro dia, que fue despues de los Reyes, partieron á Granada el Rey, Reyna, y Principe; y antes de llegar, salió á recibirlos el Rey Chiquito con cinquenta de á caballo, entregando las llaves al Rey: El Rey las dió á la Reyna, la Reyna al Principe, y este las dió á D. Iñigo de Mendoza, Conde de Tendilla, á quien estaba hecha merced de Castellano, y Capitan General del reyno de Granada. Este dia fue Viernes 7 de Enero, año 1492. Año dichoso, dia feliz, colmo de mayores trofeos, en que se desarraigó de España el nombre Mahometano. Nombraron los Reyes por Arzobispo de Granada á Fray Pedro de Talavera, del Orden de S. Geronymo, hombre Santo, y Confesor de la Reyna.

Poco despues de este suceso se purificó España, desechando de sí los Judios á los qua-

quales los Reyes mandaron salir dentro de quatro meses de los Reynos de Castilla, y Aragon, de donde salieron 1600 familias, y 8000 personas. Este Edicto se promulgó en Granada año de 1492 siendo tantos los insultos que esta gente hacia, que cedió lo provechoso á lo Christiano, pues el año de 1491 fue quando martirizaron al Santo niño en la Guardia, natural de Toledo, de cuyo corazon, y del Cuerpo Santísimo de nuestro Señor, (que compraron á un Sacristan) pretendieron hacer hechizos para matar á los Inquisidores. Esta sagrada Forma con algunas señales de fuego, está en el Convento de Santo Thomás de Avila, con un continuo milagro. Zurita en sus Anales, año 1492 en el cap. 5. cuenta, que esta maldita canalla pasó á Africa, Portugal, Napoles, Venecia, y otros estados de Italia, Alemania, y Francia.

En premio de lo qual, tenia guardado Dios la hazaña mas grandiosa, de mayor honra, y mayor riqueza, que fue el descubrimiento de las Indias Occidentales por Christoval Colón, gran Cosmografo, y Marinero. Murió en su casa un Portugués, el qual en las Costas de Africa, con la fuerza de una tormenta, corrió tan adentro, que descubrió las Indias Occidentales. Llegó

gó (despues de grandes fatigas) á las Islas de la Madera, adonde dió á Colón, los papeles que el habia mareado. Colón iluminado con fuerza superior para empresa de tanta importancia, acudió al Rey de Portugal, y despues al de Inglaterra, y entrambos lo tuvieron por sueño, y desvarió. Acudió á los Reyes Catholicos, y habiendo tenido paciencia siete años, le hizo el Rey armar tres navios con diez y siete mil ducados que buscaron prestados, porque la conquista de Granada les habia dexado muy faltos de dinero. Hizose á la vela en 3 de Agosto año 1492 en Palos de Moguér, en cuyo viage descubrió las Indias Occidentales; y dando vuelta á España, causó grande admiracion las cosas que traxo, y que contó.

Estando el Rey Catholico en Barcelona este año, dando audiencia junto á una puerta, Juan Cañamares le dió una estocada junto á la oreja, con intento de matarle. Este hombre era Catalán, y dixerón estaba loco; pero fue atenaceado vivo. Este suceso fue Viernes á 7 de Diciembre, año de 1492, que fue año bien singular, por las cosas que en él pasaron; y no poco, por haber sido quando entraron los Minimos en España, Religion muy santa;

y

y quando tambien fundó el Cardenal de España D. Pedro González de Mendoza el insigne Colegio de Santa Cruz de Valladolid.

Año 1493 se efectuaron paces con Francia por el Rey Catholico, y se restituyeron los Estados de Rosellón, y Ampurdán. Este año acabó de ganar las Canarias Alonso de Lugo; y el Rey Catholico de asentar en la Corona de Castilla los Maestrazgos de Santiago, Alcantara, y Calatrava aunque succediese muger. Fue por concesion de Alexandro VI. En Napoles, impacientes con el gobierno del Rey, llamaron los foragidos, y mal contentos al Rey Luis de Francia, fundando el derecho frivolo, que Doña Juana, ultima Reyna de Napoles, adoptó por hijo á Ludovico, Duque de Anjou, hijo menor de Juan, Rey de Francia. Mejor derecho tenia el Rey Catholico, pues su tio el Rey D. Alonso fue adoptado por hijo por la misma Reyna, y lo conquistó, y ganó, y fue Rey de Napoles, y no pudo hacer Rey de Napoles á su hijo bastardo, y quitárselo al Rey D. Fernando; pero pasó por ello, por tener paz. Murió en Enero el Rey D. Fernando de Napoles: Succedióle su hijo D. Alonso, de costumbres torcidas, y malo para sus vasallos. Nada
bas-

bastó para que el Francés desistiese, pues salió de su reyno con cinco mil caballos, y veinte mil infantes. Caminó á Italia, y entró en Roma año 1495. El Cardenal de España D. Pedro Gonzalez de Mendoza murió en Guadalaxara en 11 de Enero, año de 1495. Por su muerte quedó vaca la Santa Iglesia de Toledo, y los Reyes, conociendo lo mucho que merecia Fray Francisco Cisneros, del Orden de S. Francisco, natural de Torrelaguna, se le dieron. El Rey D. Fernando, cuidadoso de la opresion en que el Rey de Francia tenia puestas las cosas de la Iglesia, despachó á D. Antonio de Fonseca, para que propusiese al Rey de Francia las razones que habia, las cuales representó; pero aunque le hicieron fuerza, respondió él, que estaba ya empeñado; y así, que no dexaria la empresa de Napoles. Intimóle la guerra, y en presencia suya, y demás Señores, rompió la Escritura de la Concordia hecha con Francia, que fue muy grande osadía, y que la sintieron los Franceses; pero el Papa se animó mucho. El Rey D. Juan el Segundo de Portugal murió de hydrope-sía en el Algarve en 25 de Octubre, año 1495. Succedióle D. Manuel, Duque de Be-

Bexar su primo hermano, por ser nieto del Rey D. Duarte. Murió de quarenta años. Los Caballeros de Santiago, de Avís, y de Christus, tuvieron en Portugal dispensacion, para que se pudiesen casar. Confirmó esta Bula Leon X. año 1495.

El Rey D. Alonso de Napoles, pareciendole, que la mala voluntad que sus vasallos le tenian no fuese ocasion de que al Rey de Francia se le facilitase la conquista del reyno, renunció en su hijo D. Fernando; pero á tiempo que sirvió muy poco, pues el Francés se apoderó de todo el reyno, entrando en Napoles en 22 de Febrero, pues hasta los Castillos de Napoles se entregaron, que es cosa de espanto; y en solos quince dias todo el reyno estaba por él. Y el Rey Catholico, viendo el riesgo que corria lo de Sicilia, tuvo tanta mano, que sin que el Francés lo supiese, hizo liga con el Papa, y Venecianos, y otros Potentados, gobernando esta guerra el Gran Capitan con tan gran fortuna, que desamparó el Francés á Napoles: con la misma presteza que se perdió, se volvió á ganar, y el Rey entró en Napoles en 6 de Julio, año 1496. La Infanta Doña Juana,
hi-

hija de los Reyes Catholicos , casó con Felipe , Archiduque de Austria , por cuya causa tuvieron entrada los Estados de Flandes , y Borgoña en Castilla ; y este año tuvo principio la Guarda de los Archeros. Tambien el Pontifice confirmó á nuestro Rey el sobrenombre de Catholico. En Portugal se habia hecho tan amable el Rey D. Manuel , que todos le obedecian : asi porque la Infanta Doña Isabel de Castilla no queria casar con él , si primero no echaba de Portugal los Moros , y Judios , teniendo hartas dificultades , las venció , y asi se hizo el matrimonio. Quando la prosperidad del Rey Don Fernando de Napoles empezaba , le acabó la muerte. Alzaron los Napolitanos por Rey á D. Fadrique su tio , y hermano de D. Alonso. Y el Rey de Francia insistia , mayormente en esta ocasion , su pretension , con la qual despertó el Rey de España su mayor derecho. Rompieron guerra , y el Francés tomó á Salsas : cargó nuestro Exercito , y asi se hicieron treguas por algunos meses año de 1496 , en el qual se halló muerto al Duque de Gándia en Roma , echado en el rio Tiber con nueve heridas. La fama fue , que el Duque Valentin su hermano le hizo matar,

tar, ó le mató él, porque siendo menor, el Papa le hizo Duque, y á él Cardenal. En Burgos, por el mes de Abril, año de 1497, se desposó el Principe D. Juan con Doña Margarita, hermana de Felipe, Archiduque de Austria. El Rey de España, y el de Francia estaban como dos Leones, tímidamente con valor asistiendo, para al menor descuido, echar la guerra al Rey de Napoles, en cuyo tiempo el Papa dió la Investidura al Rey, y él hizo mercedes al Gran Capitan de Duque de Sant Angelo; y á D. Iñigo, hermano del Marqués de Pescára, Marqués del Basto. Otros Titulos dió á otros Señores. En Salamanca murió el Principe D. Juan, despues de siete meses que se habia casado, Miercoles siete de Octubre, año 1497, por cuya muerte el luto de aquellos tiempos que eran vestidos de gerga blanca, se trocó en negro. El sentimiento del Rey no fue grande, y la Princesa quedó preñada, y malparió de pena en Alcalá.

En quieta posesion y mayor descanso, que ningun otro Rey, se hallaba el de Portugal, y vigilante orgullo le movia á empresas generosas, que si bien empezadas por los otros Reyes, sus progenitores illustres, las quiso dar consumado fin.

Estas fueron el descubrimiento de la India Oriental. Armó quatro naves, y nombró por General á Vasco de Gama, hombre cabal para los trabajos, y superior para vencer las muchas dificultades con que rompió, que para una empresa tan nueva aun la antigüedad tuviera por desvarío executarla, y ponerla en práctica: temeridad Christiana, á cuyo zelo concurrió Dios en esta ocasion; pues entre marineros y soldados no pasaban de 160. En 9 de Julio, año 1497, tomaron la derrota de las Canarias á Cabo Verde: llegaron á un Rio apacible, y poblado, llamaronle Santiago. Descubrieron á Cabo de Buena Esperanza, quando las tormentas (sin ninguna) pusieron á sus gentes en la mayor desesperacion de matarle; pero él, con su navio, siguiendole los demás, se halló pasado el Cabo. Tocaron una tierra poblada, llamada Zanguebar: Llegaron á Mozambique, adonde Dios les libró de los Moros de allí; y á Melinde, donde el Rey los recibió bien, dandoles guia para la India. Tomaron la derrota de Calicut: llegó allá en 20 de Mayo; y hecha su Embaxada, se despidió del Rey, y dando la vuelta, llegó á Portugal por Septiembre, dos años despues que habia

salido. Hazaña fue esta de las mayores que hay , ni se sabe ; la alegría del Rey fue grande , y mucha mas la del Reyno.

Los Reyes Católicos hicieron instancia, con sus hijos los Reyes de Portugal, para que viniesen á jurarse Reyes de España; y así llegaron á Toledo, adonde en 29 de Abril fueron jurados por herederos de estos Reynos año de 1498. Partieron por Aragon en 14 de Junio: se propuso en Cortes en Zaragoza: hubo muchas dificultades, porque los Aragoneses decian ser contra sus fueros el que heredase muger. La Reyna Católica, bien enfadada de los Aragoneses, gente muy atenta á sus fueros, pero que guarda bien lo que jura, como se lo advirtió á la misma Reyna D. Alonso de Fonseca, Arzobispo de Toledo. Gastóse en esto hasta 23 de Agosto, que la Reyna de Portugal, hija de los Reyes Católicos, parió un hijo, á quien pusieron por nombre D. Miguél, que por la ocasion fue llamado de la Paz, y murió del parto. Celebraron los Reyes Católicos la fiesta del Corpus en Zaragoza: llevaron las varas del Palio nuestro Rey, y el de Portugal, D. Fernando y D. Juan, Infantes de Granada, D. Jorge, D. Alvaro y D. Dionís. El Embaxador

del Archiduque, el Duque de Naxera, los Condes de Aranda, y Belchit, D. Blasco de Aragon, D. Jayme de Luna, y el Gobernador de Aragon, y el Justicia, los Jurados, primero y segundo, y Juan Cabrero, Camarero del Rey. Año 1499, habiendo hecho el Rey Católico con el Rey de Francia quanto pudo para que desistiese de la empresa de Napoles, que no fue posible recabarlo; y por otra parte, viendo el favor que el Francés hacia al Duque Valentin, y que el Papa se entendia con él, el Rey Católico se valió de la industria, y se convino con el Francés, para conquistar entre los dos el Reyno de Napoles: y ajustadas las condiciones, partió el Gran Capitan con una poderosa Armada. Fuera del derecho, que alegaban para esto, añadieron, que el Rey de Napoles se habia aliado con el Turco, y traidolos á Italia.

Los Reyes enviaron este año á Granada al Arzobispo de Toledo, para que reduxese los Moros de aquella tierra, que llevados de la aversion á la Católica Ley, la infestaban con bastantes daños; en lo qual, aunque no pudo este Preiado hacer mucho, habiendo el Rey acudido en persona con buen Exercito, se reduxeron;

y los que no , pasaron á Berbería : se bautizaron (aunque muchos no de corazon) mas de 500. Quando el Turco tenia sitiado á Modón , habia llegado el Gran Capitan con su Armada á Sevilla , y viendo el peligro de los Venecianos , aunque se dió prisa , estaba ya perdido Modón. De Corfu se retiraron los Turcos , por el valor del Gran Capitan. Salieron tambien de la Cefalonia , que dexó á los Venecianos , quando agradecidos hicieron al Gran Capitan Gentil-Hombre Veneciano , y le enviaron un rico presente , que él envió á los Reyes Católicos.

Lunes 25 de Febrero , dia de S. Matías Apostol , año 1500 , nació en la ciudad de Gante en Flandes el Principe D. Carlos. Supieronlo en Sevilla los Reyes Católicos ; y dixo la Reyna : *Cecidit sors super Mathiam*. Fue así , pues Sabado 20 de Julio murió el Principe D. Miguel , que estaba ya jurado heredero de estos Reynos. Sintiólo el Reyno , por ser Principe nacido en España , porque D. Carlos era estrangero. El Rey D. Manuel de Portugal despachó este año trece naos á la India Oriental. Tocaron en el Brasil. Llegaron á Calicut , adonde tuvieron guerra con los Malabares. En el mismo año casó

con Doña Maria , hija menor de los Reyes Católicos. Dificultó el Papa algo la dispensacion , por ser con dos hermanas. Acompañaron á la Infanta D. Diego Hurtado de Mendoza , Arzobispo de Sevilla, el Marqués de Villena , y otros Señores. Salió á recibirlos el Duque de Berganza. Y en 30 de Octubre en Alcazar se consumó el matrimonio , el qual fue muy feliz de sucesion : la primera fue Doña Isabél , que fue muger del Emperador Carlos V , y madre del Rey Felipe II. Nació año 1501. El Concejo de la Mesta tuvo principio este año , y le dieron Presidente. Año 1502 llegaron á Fuente-Rabía los Infantes D. Felipe , y Doña Juana. Recibiólos el Condestable , el Duque de Naxera , y D. Gutierre de Cardenas , acompañándolos hasta Toledo , adonde entraron en 7 de Mayo. Allí fueron jurados por herederos de estos Reynos. Los Franceses y Españoles en Napoles , despues de haber conquistado el Reyno , en la forma , y repartimiento que tocó á cada qual de los Reyes , quisieron los Franceses de nuevo tomar lo que no les tocaba , á que el Rey Católico propuso hartos partidos, y entre otros era , que si el Rey de Francia no estaba contento con la parte que
le

le habia cabido , tomase la suya ; pero nada quiso quando lo quiso todo , por cuya causa se trabó la guerra en Napoles , con prosperos , y adversos sucesos ; pero por el valor del Gran Capitan , y asistencia del Rey y de otros grandes Capitanes Españoles , quitaron á los Franceses todo quanto tenian , quedando señores absolutos ; y porque si yo hubiera de decir lo que en esta guerra pasó , fuera necesario hacer de las Historias que hay de ella , otra . no lo haré , porque las cosas de España , y no de fuera , son las que me llaman . Este año partió el Archiduque para Flandes por Francia , y con grande instancia hizo con el Rey su suegro le diese alguna instruccion , para tratar de paces con el Francés , adonde le hizo por fuerza hacer un genero de paces muy fuera de proposito . Antes de partir fue jurado en Aragon , y la Princesa Doña Juana por heredera de aquel Reyno , siendo la primera á quien se hizo este juramento . El Duque Valentin , de costumbres prevaricadas , quiso en una fiesta matar dos Cardenales : conficionó con veneno dos frascos de vino : previno á los Oficiales , que de aquel vino no diesen sino á los Cardenales . Trocaronlos , y dieron al Papa , y al Duque Valentin del vi-

no inficionado; y asi murió el Pontifice, y él mismo estuvo para ello; pero con remedios se libró.

Año 1504, habiendo el Gran Capitan dado algunas batallas á los Franceses, y en la Chirinola casi destrozado el campo, fue sobre Gaeta, y la tomó, y todo el Reyno de Napoles quedó por el Gran Capitan. Prendió al Duque Valentin, que por sus cabilaciones le envió á España: cosa, que sintió mucho el Rey de Francia. Se agravaba la enfermedad de la Reyna Católica, tanto, que se iba conociendo el peligro, y al paso era el sentimiento del Reyno, porque conocian ser madre de sus subditos. Al fin, murió en Medina del Campo en 26 de Noviembre, año 1504, siendo de cincuenta y tres años de edad, siete meses y tres dias. Ordenó en el Testamento gobernarse el Reyno su marido D. Fernando hasta que su nieto el Principe D. Carlos tuviese veinte años. Mandóse enterrar en Granada; Reynó 30 años, y veintidos dias. Tuvo hijos: al Principe D. Juan, que murió: á la Reyna Doña Isabel de Portugal, que murió en Zaragoza: á la Reyna Doña Catalina de Inglaterra, la desgraciada: á Doña Maria, Reyna de Portugal; y á Doña Juana, muger de Felipe I. Por la muer-

muerte de la Reyna Católica, se levantaron en Castilla nuevas alteraciones, porque los Grandes se dividieron, unos por el Rey Archiduque, y otros por el Rey D. Fernando. Este, con prudencia llevaba las cosas, previniendo inconvenientes. Pasaron los enfados muy adelante entre los dos Reyes: cosa, por la qual el Rey Católico se ajustó con el Rey de Francia, y trató casamiento con Madama Germana, sobrina del de Francia, haciendo por esta parte tan gran contrapeso á los de Flandes, que se concertaron suegro y yerno: y así vino con la Reyna Doña Juana á España. Tenia muy malos lados el Archiduque Rey, y con otro, que no fuera con el Rey Católico, sin duda se perdiera. El Arzobispo de Toledo D. Francisco Ximenez de Cisneros ~~plido~~ y corrió parejas con los grandes hombres de su tiempo, y en parte les excedió: con ayuda que le dió el Rey Católico, emprehendió ganar á Mazarquivir. Este año, y el de 1508 ganó á Orán, que fue una gran empresa. Pasó el Rey Católico, con valor, y prudencia, lances, en que le pusieron los Privados del Rey D. Felipe, mayormente D. Juan Manuel, y cediendo de su derecho, se vió dos veces con su yerno, á quien aconsejó lo que convenia: y
des-

despidiendose de él, le dexó el Reyno, y á él le dexaron todos los Señores de Castilla; solo el Duque de Alba le asistió, que es raro exemplo. Ya estaba casado con Doña Germana, hija del Infante D. Juan de Navarra, y nieta de D. Gaston, Principe de Viana, Conde de Fox. Casóse con deseo de tener hijos. Bien de reparar es, que Rey de tanta felicidad humana se viese con infortunios tan grandes, como fue el Principe D. Juan muerto (recien casado) en Salamanca: Vió á su hija Doña Isabel, Reyna de Portugal, muerta de parto: Su nieto D. Miguel, jurado heredero de estos Reynos, muerto: Vió á su hija Doña Juana, loca: aunque algun Autor dixo, que de esto no habia tenido mas que lo de enamorada; á que la disculpaba la extremada hermosura de su querido esposo, á quien, despues de su muerte, lo hacia llevar siempre consigo, hasta que le llevaron á enterrar á Granada: El Rey Felipe, criado en Flandes, temples, y humores muy diferentes de lo que pedian los aciertos de Castilla: Vió el valor, y la grandeza de la Reyna Doña Isabel hecho cadaver: Vióse tan baldonado de los Grandes de Castilla, que casi deliberando consigo mismo, intentó una co-

sa rara, como fue, casar con Doña Juana, hija, que se llamaba del Rey D. Enrique IV., otros la Beltraneja, por no dexar el Reyno, que para mortificacion fue demasiada; y para ambicion, encanto de los Poderosos. Dexó el Reyno de Castilla casi forzado, y otros pesares de menor quantía padeció, quando al Rey Filipo su yerno llegó la muerte en 25 de Septiembre: flor, que empezaba apenas, quando marchita, todas las esperanzas cayeron por tierra: inconstancia grande de las cosas humanas! En un instante puso esta muerte á peligro de acabarse todo, pues los principales gobiernos tenian Estrangeros, atentos solo á juntar dinero. Los Grandes, temerosos por la desenvoltura que con el Rey D. Fernando tuvieron, temian, que vuelto al mando, les castigase; y previniendo estos inconvenientes, se juntaron en casa del Arzobispo de Toledo, el Condestable, el Almirante, el Duque del Infantado, el Duque de Naxera, el Marqués de Villena, y el mismo Arzobispo de Toledo, se declararon por el Rey Católico. Quedaron hijos: el Principe D. Carlos: el Infante D. Fernando: Doña Leonor, Reyna de Portugal: Doña Isabél, que casó con el Rey de Dinamarca-

marca: Doña Maria , que casó con el Rey de Ungría , y la Reyna quedó preñada de Doña Catalina , que adelante casó con D. Juan III. , Rey de Portugal.

Llegó la nueva al Rey Católico de la muerte de su hermano D. Felipe , antes de entrar en Napoles , adonde le esperaban con grandes fiestas ; pero enmedio de ellas , cuidando de lo de Castilla , escribió á los que menos fiaba , ofreciendoles todo quanto ellos pudieran desear ; pero en este medio hubo algunos desordenes ; y uno , entre otros , fue , que estando preso el Duque Valentin en el Castillo de la Mota de Medina , se escapó una noche , y se fue á tierras del Conde de Benavente , y con su ayuda se pasó á Navarra. Hizole este Rey General , para castigar al Conde de Lerín ; pero fue al contrario , que él entró adonde tenia armada una zelada , y murió en ella pasado con una lanza en 12 de Mayo , dia de S. Gregorio , y en el que , años antes habia tomado la Administracion perpetua del Obispado de Pamplona ; por lo que parece misterioso sucediese su desgraciada muerte en este dia. El Conde Pedro Navarro , valeroso por su persona , y afortunado en sucesos , tomó á la Gomera , ganó al

al Peñón de Velez ; y sabiendo , que á Arcilla la tenia sitiada el Rey de Fez , fue allá , é hizo levantar el sitio. Habiendo el Rey Católico ajustado con el Papa algunas cosas , y la mayor , dandole la Investidura del Reyno de Napoles , partió para España , y en Saona salió á recibirle el Rey de Francia , y comieron juntos los dos Reyes. Otra noche cenó con ellos á la mesa el Gran Capitan : honra , que mereció su valor. Continuó el Rey su viage , y llegó en 20 de Julio á la Playa de Valencia : fue grande la alegría de toda España , aquietandose algunos alborotos con el gobierno , que tomó año de 1509.

En el mismo se fundó el Consejo de la Santa Cruzada. El Colegio de S. Salvador de Oviedo fundó este mismo año en Salamanca D. Diego de Muros , Obispo de Leon.

El de 1510 entró el Rey Luis de Francia con un Exercito en las tierras del Papa , que lo era Julio II. , y habiendole el Pontifice excomulgado , juntó el Rey unos Cardenales , y levantando cisma , juntaron Concilio en Pisa , y otras partes. Valióse el Papa de las armas , pidió favor al Rey Católico , el qual mandó al Virrey de Napoles , que asistiese al amparo del Pontifice. Entró el

Vir-

Virrey con la mas gente que pudo; y despues de otros lances, vinieron á batalla junto á Rabena, siendo mayor en numero el Exercito Francés, que el de la Liga, pues tenia el Francés veinte y quatro mil Infantes, dos mil hombres de armas, dos mil Caballos ligeros, y cincuenta piezas de Artillería: Era General un hermano de la Reyna Doña Germana. Del Exercito de la Liga era General el Virrey de Napoles, y no llegaban á ocho mil Españoles, quatro mil Italianos, y dos mil y doscientos Caballos. Hallaronse excelentes Capitanes, como fueron Prospero Colona, el Marqués de Pescára, Antonio de Leyva, el Conde Pedro Navarro, el Capitan Zamudio, Pedro de Paz, y otros aventajados. Travóse la peléa, que fue muy sangrienta, porque se peléo con gran porfia, y la contingencia estuvo en que nuestra Infantería no tuvo espaldas de Caballeria. Acometió el Conde Pedro Navarro con la Infanteria Española, y rompiendo el Esquadron de los Alemanes, quedaron desbaratados: lo mismo hicieron con los Gascones, y Esquadron de Italianos. Pusieron en huida la Infanteria Francesa, y con furor extraño degollaron infinita gente; tanto, que de doce Capitanes Alemanes, quedaron muer-

tos nueve: ganaron la Artillería. En este punto cargó la Caballería Francesa, y á este Esquadron formidable, ya cansado, por haber peleado cinco horas casi le rompieron, quedando muerto Zamudio, y preso el de Pescára, y el Conde Pedro Navarro: lo demás, con harta orden se retiró. Sentia mucho el General Francés ver la bizarría Española: quiso cargar para romperlos, por quedar del todo con la victoria; pero cargaron algunos Españoles, y derribado del caballo el General Francés, fue muerto por un Español, sin que le valiera el decir: *Mira que soy hermano de la Reyna de Aragon.* Los muertos pasaron de veinte mil; los mas Franceses, y Alemanes: los menos Españoles, tanto, que no siendo ocho mil, se juntaron aquella noche, entre caballería, é infantería, mas de siete mil. Y de esta batalla se dixo: *El vencido, vencido, y el vencedor perdido.* Fue á 12 de Abril, año 1512.

En este intermedio fue requerido muchas veces el Rey de Navarra, se apartase de los Scismaticos de Francia, tanto por el Papa, como por el Rey Católico, pero nada aprovechó; y asi, en 21 de Julio, año 1512, entró el Exercito del Rey, á cargo del Duque de Alba, en Navarra, con seis mil

In-

Infantes, y dos mil caballos: dia de Santiago se entregó Pamplona, y á su exemplo todo lo demás del Reyno. Antonio de Nebrija escribió muy bien esta guerra, y el justo titulo con que se incorporó en los Reynos de Castilla. El Papa, y su Exercito en Italia, habian quitado á los Franceses quanto tenian, y privó del Capelo á todos quantos Cardenales siguieron la parte de Francia, y entre ellos á D. Bernardino de Caravajal, natural de Plasencia, cuyo émulo, el Duque Valentin, le quitó el ser Papa. Con estos bayvenes de Italia, por asegurarlos, señaló el Rey Católico al Gran Capitan, para que pasase á Italia. El se apercibia con gusto, quando el mayor de los Españoles se descubrió en seguirle un sin numero de gente noble y pleveya; pero este mismo amor, que los soldados le tenian, estimuló al Rey, que era demasiadamente sagáz, á escribirle desistiese de esta jornada. Por ventura el Rey no estaba satisfecho. Año 1513 tuvo principio la Casa de la Contratacion de Sevilla. Y año 1514 se concluyeron paces entre España y Francia; pero el año siguiente entrará en el Reyno de Francia el Rey Francisco, que con demasiadas ansias de ensanchar su Reyno, será instrumento de infinitas muertes, cuyo superior en la fortuna Carlos V., nuestro

tro Principe , será quien mortifique su orgullo. Año 1515 se incorporó el reyno de Navarra con los reynos de Castilla : alegraronse para esto muchas razones.

En este año murieron los dos mas famosos hombres que tuvo la nacion Española: el Gran Capitan, y D. Alonso de Alburquerque. Fue fatal este año para grandes Capitanes , pues si no murió en él , á lo menos concertó su muerte el Conde Pedro Navarro , tratando con el Rey de Francia desnaturalizarse de España , porque no le habian rescatado. La muerte de los mayores Españoles sirvió de preludio á la mayor pérdida del reyno , pues la hydrope-
sía del Rey D. Fernando se agravó de modo , que habiendose confesado , y hecho testamento, Miercoles en la noche (en 23 de Enero, año 1516) murió en Madrigalejo, aldea junto á Truxillo, entrando en sesenta y tres años de su edad, y está enterrado en Granada. Quedaron gobernando el reyno, mientras venia el Principe D. Carlos, que estaba en Flandes : el Arzobispo de Toledo, y Adriano , que despues fue Papa, Maestro que habia sido del Principe.

Vida del Rey D. Felipe Primero, llamado el Hermoso.

DOn Felipe I. el Hermoso, Archiduque de Austria, fue hijo del Emperador Maximiliano: fue jurado Rey de Castilla en Abril de 1505, por el casamiento con Doña Juana de Aragon, hija del Rey Catholico D. Fernando, de quien nació el Emperador Carlos Quinto, y Primero de Castilla: murió Felipe, viviendo aun su Suego, año 1506, habiendo reynado poco mas de un año, cuyos hechos quedan referidos en la vida del Rey D. Fernando el Catholico, que por su muerte volvió á el gobierno de la Corona, y le sucedió el Principe D. Carlos su nieto.

Vida del Rey D. Carlos Primero de España, y Quinto Emperador de Alemania, y lo acontecido en su Reynado.

Muy necesaria era la presencia del Rey en España, y así apresuró su viage. Llegó año 1517 con grande contento del rey-

reyno, y de los Señores, que acudieron á besar la mano, y entre otros, el Arzobispo de Toledo que no pudo pasar de Roa, donde murió sin ver al Rey este mismo año. El nuevo Rey dió luego el Arzobispado de Toledo á Guillermo de Croy, Flamenco. La Reyna de Portugal, hija menor de los Reyes Catholicos, murió de parto de un hijo, que tambien murió luego, año 1517. El Rey D. Carlos de España daba mas mano en el Gobierno, de lo que fuera justo, á los Flamencos, con lo qual la miraban como viña arrendada, que diese fruto, aunque se perdiese. Era á la sazón el Infante Don Fernando muy querido de los Españoles, por haberse criado entre ellos; pero el Rey juzgó por conveniente, que pasase á Flandes; y así, aunque con sentimiento propio, hubo de obedecer. Este año casó el Rey D. Manuel de Portugal con Doña Leonor, hermana del Rey D. Carlos.

Año de 1518 se juntó la Inquisicion de Aragon con la de Castilla, que por respeto del Rey Catholico se habian desunido. Y el siguiente de 1519 por muerte de Maximiliano, Emperador, y Archiduque de Austria, abuelo de nuestro Rey Carlos, fue creado Emperador en 28 de Julio. El dicho año, en Barcelona, supo la nueva de su elec-

cion, en competencia del Rey Francisco de Francia. Los espíritus ardientes de la juventud bizarra le hicieron atropellar muchas cosas; pues aunque supo, que su presencia era muy necesaria en España, á causa de haberse descubierto algunas sediciones, nada bastó á detenerle. Embarcóse en la Coruña, llegó á Flandes, en donde renunció en el Infante D. Fernando todo quanto habia heredado de su abuelo, año de 1520.

Quedaban los Españoles muy disgustados del gobierno de los Flamencos, penetrando las incomodidades, hacian aprecio del precio á que se vendian todos los Oficios. Era tan Señor del Rey Monsieur de Gueres, que nadie le hablaba, sino quien él queria: nadie era mas poderoso, que el que daba mas dinero. De estos principios tuvieron fin muchas vidas, haciendas, y honras; de cuyas revueltas, llamadas Comunidades, se padecieron grandisimas incomodidades en Castilla: cuyas principales cabezas fueron Juan de Padilla, Caballero de Toledo, y D. Antonio de Acuña, Obispo de Zamora. Dieronse diversas batallas, quedando siempre la pérdida por los mismos gananciosos, pues desbaratados los Comuneros, y presos Juan de Padilla, Juan Brabo, y D. Pedro Mal-

donado, fueron degollados, y el Obispo de Zamora fue preso en Simancas, donde murió. Estas tragedias duraron dos años. Quiso llevar adelante la muger de D. Juan de Padilla esta empresa; huyóse del reyno, adonde murió misarablemente, y se llamaba Doña Maria Pacheco. El reyno de Valencia siguió las mismas pisadas que el de Castilla; pero con nombre de Germania, se hicieron hartos insultos; mas por el valor del Duque de Segorve todo se aquietó.

El año 1520 los Españoles, siendo su Capitan Hernan Cortés, habiendo muy pocos en numero, atemorizado á uno de los mas estendidos Imperios del mundo, y hecho prisionero en su mismo Palacio, al Emperador Motezuma, muerto este con una piedra, que acaso tiraron los suyos, agregaron aquellas dilatadas Provincias á la Corona de Castilla.

El Rey D. Manuel de Portugal, que entre los otros Reyes fue muy afortunado, por las victorias que consiguió en la India, trato, y comerciò de muchas riquezas que gozó; y aun mas en los muchos, y esclarecidos hijos que dexó; fue tres veces casado, y murió año 1521, y sucedióle su hijo

D. Juan, tercero de los de este nombre: de los demás hijos diremos donde les tocare.

Guillermo de Croy, sobrino de Geures, gozaba del mejor bocado de España, siendo Arzobispo de Toledo: murió este año, y se dió el Arzobispado á D. Alonso de Fonseca, Arzobispo de Santiago: fundó en Salamanca el Colegio Mayor de Santiago.

El Rey Francisco de Francia quiso con la buena ocasion ganar á Navarra, y entró y tomó á Pamplona, habiendose defendido el Castillo por Iñigo de Loyola, hasta ser herido, y Dios le hirió á él interiormente, y fue tan gran Santo, como Patriarca de la Compañia de Jesus. Pasó el Francés adelante, llegó á Logroño, adonde se juntó un Exercito por el Almirante, el Condestable de Castilla, y el Duque de Naxera, que obligaron á los Franceses á batalla, en la que se portaron los Españoles con el valor que suelen, pues murieron mas de seis mil Franceses, y perdieron todo el vagage, artillería, y quanto habia ganado en Navarra, año de 1521.

Encaminó con tanta prosperidad el Emperador las cosas de Alemania, quedando todos los Señores tan suyos, que dexando á su hermano el Infante con titulos de Gober-

bernador del Imperio, partió para España, adonde llegó en 23 de Julio de 1522.

Era Gobernador de España el Cardenal Adriano: hallabase en Victoria, dando calor á la guerra de Francia. Fue electo Pontifice: llamóse Adriano VI. Año 1522 en 22 de Enero dispuso su partida á Roma.

Apenas habia llegado el Pontifice Adriano á Roma, quando llegó el Gran Maestro de S. Juan con otros Caballeros á la misma ciudad, habiendo perdido la Isla de Rodas, que el Turco Soliman habia ganado, con tan gran estrago de su Exercito, que cedió el valor de los Caballeros, no tanto á la muchedumbre de los Barbaros, que pasaban de doscientos mil, quanto á la falta de sustento. Entregaron la ciudad con concierto, sin que guardase ninguno el Turco Soliman, que se halló presente. El Papa hizo con el Emperador favoreciese al Maestro, que de Roma pasó á España, adonde el Emperador le honró mucho, y dió la Isla de Malta para asiento de estos Caballeros, y Religion de San Juan. Este mismo año, de pesadumbre, y cuidado de ver que el Turco hiciese tantos daños, y la pérdida de Rodas, que sintió mucho el Papa, murió, habiendo tenido el Pontificado un año, 8 meses, y 6

dias. Habiendo crecido tanto los negocios del comercio de las Indias, sus poblaciones, Armadas, y riquezas, señaló el Emperador un Presidente, y Oidores, y demás Ministros, por cuyo Consejo se despachase año 1524. El año 1521 se perdió Fuente-Rabía. Recobróse este año 1524 por el Emperador. Vacilaba el Francés, sino desesperaciones, temeridades de envidia de la buena suerte del Emperador, en cuyo tiempo todo bullia en guerras, con los accidentes prosperos, y adversos, quando habiendo entrado con Exercito el Duque de Borbon hasta Marsella (quien, por disgustos que tuvo con su primo el Rey de Francia, se pasó á servir al Emperador) con muchos Capitanes Españoles: cargó el Francés con el mayor poder que pudo, sobre el Estado de Milán, con tan gran prosperidad, siendo la mayor la retirada de nuestro Exercito. De Marsella llegó tambien á Milán, quando menos lo pensaba, el Rey Francisco, que Señor de todo, y menospreciando el Exercito Imperial, puso sitio sobre Pavía: dentro estaba quien la defendió, un Español bizarro, audáz, y atrevido, Antonio de Leyva: campaba el Exercito Imperial en el Parque de Pavía, haciendo los Españoles (á vista del Rey de Francia) ha-

hazañas, que eran irritar el valor, que acompañado de la superioridad de gente, al Francés le engañaba el aplauso pasado, y la ocasión presente, que los Capitanes Imperiales, presentandoles la batalla, la admitió, siendo con infidelidad cruel la parca en el Parque de Pavía; preso el Rey, destrozado el Ejército Francés, marchitando las flores con el calor ardiente de la sangre vertida. Fertil quedó la tierra con la muchedumbre de los cuerpos; troncos, que los frescos sirvieron á las aves. Fue esta victoria en 24 de Febrero, año 1525. Se traxo á España al Rey Francisco por el Señor Alarcon, y mereció este nombre de Señor su autoridad, acompañada de su esfuerzo.

El Emperador fue á nuestra Señora de Atocha á dar gracias á nuestro Señor por esta victoria. Traxeron á Madrid al Rey, y le pusieron en las Casas de D. Fernando Luján. Este mismo año vino la Duquesa de Alasón á Madrid á tratar del rescate del Rey su hermano, que estaba muy falto de salud. Llegando de Toledo el Emperador, le habló, y consoló. Y habiendose ajustado, en 14 de Enero se hicieron los conciertos, año 1526. Los capitulos de estas paces fueron quarenta y quatro: los de importancia fueron: Que restituyese los Es-

ta-

tados de Borgoña : Que no fuésen las Apelaciones de Flandes á Francia : Que desistiese de los Estados de Milán : Que pagase ducientos mil escudos del Sol : Que perdonase á Carlos de Borbón : Que para mayor fineza , y hermandad , casase con Doña Leonor , hermana del Emperador , que habia sido Reyna de Portugal : Que se entregasen por rehenes el Delfin , y su hermano , y la flor de Lis. Otorgaronse en 19 de Marzo , año 1526. Con esto , y muestras de buena voluntad , y amor , se partió el Rey Francisco de Francia para su reyno , habiendo estado juntos estos Reyes , y tratadose con gran cortesía. Dió el Emperador al Francés la mano derecha , y él no la admitió. El año 1525 entraron los Españoles en el Perú. Debese esta empresa al Marqués D. Francisco Pizarro , y á Fernando Pizarro su hermano , y á Juan Pizarro de Orellana su pariente , naturales de Truxiillo , de la muy noble familia de los Pizarros (fueron hijos el Marqués y sus hermanos del Coronel Pizarro , que sirvió en las guerras de Italia , y Navarra á los Reyes Catholicos.) Estos Heroes , á su costa , (fineza bien extremada) gastando sus haciendas en servicio de su Rey , y en tanto decoro , y lustre

tre de la Religion Catholica, emprendieron una hazaña, y la llevaron hasta el fin, que aun la imaginacion mas viva no la sabrá fingir, qual fue la conquista del dilatado Imperio de los Incas. Fue esta resolucion, á juicio de todos los Autores, asi estrangeros, como naturales, de las mas célebres que habia visto el mundo desde su primera creacion. Tratar aqui de tan noble sugeto de proposito, no puede ser por la brevedad que me he prometido. Partió á España Fernando Pizarro con las riquezas del quinto para el Emperador, nuestro Rey, y para dar cuenta de tan felices sucesos á la Magestad Cesarea, que le honró mucho. El año antecedente habia casado el Rey D. Juan el III. de Portugal con Doña Cathalina, hermana del Emperador. En 20 del mes de Mayo, año 1527 nació en Valladolid el Rey Felipe II. Cesaron las fiestas que se hacian en sus alegrias por la nueva de que Borbon habia saqueado á Roma con parte del Exercito Imperial: la emulacion excedió á decir, que fue el Cesar sabidor de este caso, y antes lo sintió mucho. Este año el Emperador, para dar mejor corriente, y despacho á los negocios, instituyó el Consejo de Estado en la forma que hoy está. Tambien tuvo principio

pio la Secretaria de las Lenguas este año. Los enfados del Emperador con el Rey Francisco de Francia, sobre que no guardó los conciertos, pasaron á desafio; pero habiendo estado un Rey de Armas en Paris, no le dieron lugar á nada, habiendo hecho los Autos necesarios, para que el Rey los oyera. El Exercito del Rey de Francia se puso sobre Napoles, y despues de varios encuentros, á la postre les dió una enfermedad, y peleando, fueron vencidos, y preso el General Lautrech; y el Conde Pedro Navarro, que en la poca paciencia que tuvo en su prision en Francia, ahora en mas estrecha muerte, fue despreciado, y abatido. Este año 1528 fue jurado el Principe Felipe II. en Madrid por heredero de estos reynos, en la Iglesia de S. Geronymo. Con cuidado deseaba el Emperador la paz con todos, y en especial con el Papa. El año 1529 se efectuó con Francia, pues el Emperador con nuevas condiciones de amistad remitió al Rey sus hijos, y con ellos á su hermana Doña Leonor. Tambien este año se tomó haciendo con el Rey de Portugal sobre las Islas Malucas. Año 1530 se embarcó el Emperador para Italia, adonde cerca de Milán fue coronado la segunda vez en 22 de Febrero

ro del dicho año en un lugar junto á Milán. Luego tomó el camino de Bolonia adonde habia llegado el Papa Clemente VII. con todos los demás Cardenales: asimismo, concurrió toda la Nobleza de Europa, con gran lucimiento de galas, que todo junto fue un agregado de grandeza. Con las ceremonias y solemnidad fue coronado Emperador Augusto por el Papa con la Corona de oro, dia de S. Mathias: Partió de Italia para Alemania. Este mismo año, conquistada Florencia por el Exercito Imperial, restituyó á los Medicis, sobrinos del Papa, dando á Alexandro de Medicis titulo de Duque de aquel Estado, pudiendo quedarse con él. Dió al Marqués de Mantua titulo de Duque. Año 1531 en Colonia, juntos los Electores del Imperio, sino es el de Saxonia, fue jurado Rey de Romanos D. Fernando, hermano del Emperador, que era Archiduque de Austria. Este año se fundó la Universidad de Granada, y la de Santiago; y en Inglaterra el Rey, deliberando en la antigua Religion Catholica, quiso por los amores de Ana Bolena, repudiar como repudió á la Reyna Doña Cathalina, tia del Emperador. El Papa lo excomulgó, y Enrique Octavo le negó la obediencia.

Año 1342 se hallaba el Emperador en Flandes muy cuidadoso. El Papa Clemente le habia avisado el poder con que el Turco Solimán se aprestaba para dar en Italia. El tampoco lo ignoraba, y asi lo escribió de Bruselas á España. Previno al Rey de Portugal, que envió un buen socorro. Dió salvo conducto á los Hereges, para que acudiesen. El Papa envió golpe de gente, y por Cabo á Hypolito de Medicis. No habia llegado Antonio de Leyva con su Tercio. Salióle á recibir el Emperador, que no quiso caminar hasta que llegó, haciendo un genero de acometida esta gente Española, con tan gran destreza, que viendole el Emperador, dixo: Ea soldados, acometed, pues para vencer á este enemigo, fiara yo de solo vuestro esfuerzo. El Exercito Imperial se componia de veinte mil caballos, y ochenta mil infantes. El Turco tenia casi doblada gente; pero venia muy temeroso, tanto por sus agueros, á que debiera dar algun credito; como porque el Rey Francisco de Francia le habia escrito, no pelease con el Emperador, porque era afortunado. El Turco caminaba para Viena, y el Emperador se encaminó allá, y deliberando el Turco, tomó por mas acertado partido el retirarse tan apriesa, que dexando golpe

pe de caballeria, para que entretuvie-
se nuestra gente, en cuyo alcance mu-
rieron muchos Turcos, él tomó el camino
de Constantinopla, con pérdida de reputa-
cion, y gente. Habiasse pasado Andréa Do-
ria, que era General del Rey de Francia,
á servir al Emperador. Este año fue sobre
Corón, y Modón, que ganó á los Tur-
cos. Caminando á Italia, despues de com-
puestas las cosas de Alemania, y Flandes,
llegó el Emperador á Bolonia, donde se
vió con Clemente VII. Llegó á Genova,
donde fue hospedado con grandeza del Prin-
cipe Doria. Llegó el Rey Emperador á Es-
paña, y el Pontifice fue á Marsella á verse
con el Rey Francisco. Mejor le estuviera
al Papa acordarse del beneficio que el Em-
perador le habia hecho á su Casa, que no
meterse con el Francés: esto fue año 1533,
en que los dos hermanos Barbarrojas dieron
tanto en que entender á la Christiandad. El
año 34 prevenia el Emperador Exercito pa-
ra pasar al Africa; y en efecto pasó el si-
guiente con grande Exercito sobre Tunez,
y la Goleta: Rindióse la Goleta, despues
de un buen sitio: Caminó el Empera-
dor á Tunez, empeñando su persona, no
solo al riesgo, sino á algunos peligros:
Padeció en este camino el Exercito fal-

ta de agua, por ser el mes de Julio. Llegado allá, se rindió la ciudad: huyóse Barbarroja, y habiendo restituido el Emperador al Rey Moro de Tunez, con pactos que guardó mal, dexó en la Goleta mil hombres de guarnicion á cargo de D. Bernardino de Mendoza, y partió para Sicilia: de alli á Napoles, á prevenir algun tanto la furia del Rey Francisco, que en el Piamonte habia tomado muchos lugares. Murió el Duque Francisco Esforchia, y dexó el Estado de Milán al Emperador, con cuyo titulo, y otros anteriores, se incorporó este año en los Reynos de España.

Año 1536 pasó el Emperador á Roma, adonde en consistorio público dió al Papa, que ya lo era Paulo III. grandes quejas de la mala correspondencia del Rey Francisco de Francia, adonde caminó con un buen Exercito. Llegó sobre Marsella. Volvió á Italia, sin mucho provecho. Murió en este camino el Capitan famoso Antonio de Leyva; y de una pedrada arrojada de una Torre, mataron al Poeta Garcí-Laso de la Vega, que tambien fue muy valiente soldado. Debesele memoria, y que se sepa la maña, y embuste util, y provechoso, con que este año 1536 Juan de Saavedra, veci-

no de Cordova , se fingió Legado del Papa Paulo III. y puso el Tribunal de la Santa Inquisicion en Portugal, de la misma manera, que lo estaba en Castilla. El Emperador estaba en Alemania previniendo, como podia reprimir la heregia, y caminando á este fin grandes jornadas para mejor conseguirlo, tuvo Dieta en Bormacia año de 37 y 38, en el qual año envió el Turco Solimán al Reyno de Cambaya ochenta velas, para quitar á estos ultimos el Castillo de Diu; pero los Portugueses se defendieron con valor, retirandose con pérdida los Turcos, y este mismo año se hizo liga con los Venecianos, y el Papa. Año 1539, Jueves primero de Mayo, murió la Emperatriz Doña Isabél, con gran sentimiento del Emperador, y del Principe D. Felipe su hijo, que ya tenia doce años, y en compañía del Cardenal Tavera gobernaba el Reyno, en ausencia de su padre: Tuvo mas á Doña Maria, que adelante será Emperatriz, y á Doña Juana, Reyna de Portugal. Las cosas de Flandes no estaban del todo quietas: Este año 1540. Gante estaba muy alborotada: Quiso ir por tierra el Emperador, y partió para Francia: No fue acierto fiar tanto de enemigo, tantas veces reconciliado. Tenia prevenido el Rey á la raya de Francia se-

ñales de artilleria á trechos, de modo, que en seis horas, estando el Rey cien leguas de alli, supo como el Emperador estaba ya en Francia. Recibióle el Rey, y sus hijos con grande fiesta; pero las dilató mas de lo que el Emperador quisiera, y se entendió trataba de prenderle. Este año fue Eborá, Ciudad de Portugal, hecha Metropoli: su primer Arzobispo despues D. Enrique, que succedió por muerte de D. Sebastian en el Reyno. El Emperador pasó á Alemania, alli hizo algunas leyes contra los Hèreges: Partió para Italia: á Luca donde estuvo con el Pontífice: Pasó á Genova, de donde partió para Argél. Era el tiempo muy entrado, por ser ultimos de Octubre. Habiendo sacado gente á tierra, á vista de Argél, se levantó tan grande borrasca, que con pérdida de mucha gente, se hubo de retirar. En esta ocasion, Fernando Cortés, dicen perdió unas joyas, que valian 3000 ducados, porque la galera en que iba se fue á pique, y él salió á nado, año 1542. No dexaba las inteligencias del Turco el Rey Francisco, y despachó por el Pó dos Confidentes, con titulo de Embaxadores: el uno, Fragoso, Genovés: el otro, Antonio Ricon, Español: Fueron sacados de la barca junto

de Pavía, y muertos, por cuya causa rompió el Francés la guerra con tres Exercitos: Uno por Flandes, otro por Perpiñan, y en el Piamonte, no dexando cosa por bullir; pero de todo sacó Dios al Emperador: Con todo eso le dió cuidado la Armada del Turco, que llegó, y Barbarroja, con 110 galeras, y 40 galeotas; con que habiendo saqueado á Mecina, y otros Pueblos, corrió las Costas de Italia: y llegando á Tolón, las galeras Francesas hicieron salva, y abatieron el Estandarte al del Turco; invernó la Armada en Francia; cosa bien rara, y digna de ponderar. Siendo el Principe D. Felipe II. de diez y seis años, casó en Salamanca con Doña Maria, hija del Rey D. Juan III. de Portugal, en 15 de Noviembre, siendo Padrinos los Duques de Alba. El Emperador cuidadoso pasó á Italia á prevenir la guerra: y en este medio gobernaba el Reyno el Principe D. Felipe.

Año 1544 despidió el Rey Francisco á Barbarroja con grandes presentes. Volvió infestando las Costas de Italia, y haciendo infinitos males en el Reyno de Napoles, se llevó muchos cautivos. Este año murió la Princesa Doña Maria, quedando viudo Don Felipe II. con un hijo llamado D. Carlos.

Este año habiendo los Estados de Alemania, y Flandes visto la temeridad Francesa, ofrecieron al Emperador hacer la guerra: y así, por Flandes entró en Francia el Emperador con tan gran poder, que todo se le rendia: Empeñóse tanto, que llegó junto á París, saliendo huyendo por temor de los Imperiales, el Rey Francisco. En este medio se efectuaron paces con Francia, porque los insultos de los hereges eran de modo, que el Emperador volvió el Exercito contra ellos. Tenia 700 combatientes, gente feroz, y criados en los riesgos, y así prendió en Alemania al Duque de Saxonía, y otros Señores, quedando todo llano al Emperador, año 1545. Una grave enfermedad tenia el Arzobispo de Toledo D. Juan de Tavera, que le acabó en primero de Agosto de este año. Dióse el Arzobispado á D. Juan Martinez Siliceo, hombre, á quien Dios guardó, pues siendo niño; y estando jugando junto á un pozo muy profundo, cayó dentro; pero las aguas empezaron á hervir, y crecer, y rebosando, echaron al niño fuera: Tradicion, que se conserva en su Lugar de Villagarcía de Extremadura, de donde era natural. Este año, para guarda, y seguridad de los Bosques, y demás negocios, se ordenó la junta de Obras, y Bosques. Año 1546

se vió el primer coche en España, y fue traído de fuera del Reyno. Año 1547 hizo para la Santa Iglesia de Toledo el Arzobispo Siliceo el Estatuto de limpieza ; cosa, que sintieron mucho algunos á quien tocaba, por ser parte muy poderosa, y que en la misma Santa Iglesia tenían muchas Prebendas y Dignidades. Tiene el Estatuto grandes conveniencias, practicandose, como se practica, sin aceptación de personas ; todo se endereza á conservar la verdadera Fe ; ni se ha de arguir con otras Naciones, pues en todo el Imperio Español no se permite algun culto falso desde el año 1492 en España, Italia, y America, pero todas las demás Provincias toleran Sectas, y diversidad en materia de Religion. Hernando Cortés murió este año de 1547 despues de haber ganado la Nueva-España. El Principe D. Felipe se hallaba en Monzón celebrando Cortes, quando, con orden que tenia del Emperador, partió para Flandes: Embarcóse en Rozas, donde Andréa Doria tenia cinquenta y seis galeras, y otros navios: llegó á Genova, y de allí fue á Bruselas, adonde estuvo con su padre el Emperador: Quedó por Gobernador el Rey de Boemia Maximiliano en Valladolid, año 1547, adonde pocos días habia era casado

con la Infanta Maria , teniendo casa puesta al uso de Borgoña. Este año puso el Emperador al Principe su hijo casa á la Bargoña , y dice Sandoval en la Cronica de Carlos V. libro 30. §. 6. que fue desautorizar á la Casa de Castilla , y que no tiene nada de la de Borgoña. Esto ultimo no sé con qué fundamento lo diga, pues Carlos V. era Cabezade la Casa de Borgoña , que comenzó en Felipe , hijo del Rey D. Juan de Francia , por los años de 1340. La Casa de Austria comenzó á tener la grandeza , con que hoy luce , en tiempo de D. Alonso el Sabio. La de Castilla tiene mil años de antigüedad. En 30 de Abril año 1547 murió en París el Rey Francisco de Francia. Este año , con poder general que el Emperador habia dado á su hijo D. Felipe , con titulo de Rey de Napoles , llegó á España. El mismo año el Rey de Francia convocó los Hereges , y Turcos contra el Emperador , y la Armada Turca hizo grandes daños en las Costas de Italia. Entregaron á Tripol los Franceses Caballeros de San Juan , degollando á los Españoles , que eran mas de 400 , año 1551. Deseó el Emperador castigar estos insultos, y convocando un poderoso Exercito , que lle-

llegaba á cien mil hombres de peléa, entró en Francia, adonde sobre Méz, y otros Pueblos hizo muchos daños. Era General de este Exercito el Duque de Alba. Llevaba 17 piezas de Artilleria, 40⁰ quintales de polvora, 17⁰ balas, año 1552 en el qual á 2 de Diciembre murió San Francisco Xavier, á la entrada de la China, y en el de 53 casó Doña Juana, hija del Emperador Carlos V. con D. Juan, Principe de Portugal. Las fiestas fueron grandes en todo el Reyno: Qué presto se marchitaron, pues quedando preñada la Princesa, murió D. Juan en Lisboa en 2 de Enero del mismo. Parió esta Señora dia de San Sebastian, y pusieronle este nombre al desgraciado Rey. En el de 54 entró el Frances en la Borgoña haciendo muchos daños. Salióle el Emperador al encuentro; Retiróse el Frances, sin haber querido pelear, aunque se le presentó la batalla. El Principe Filipo partió de la Coruña en 11 de Julio con sesenta y ocho navios, y quatro mil Españoles, á efectuar sus bodas con Doña Maria, Reyna de Inglaterra: Celebráronse las bodas, y él se hizo tan amable, que puso todo el Reyno debaxo la obediencia del Pontífice. Quando iba á casarse estuvo en la Iglesia del Apostol Santiago, y no

consintió se le pusiese dosél ninguno, por la reverencia al Santo. El Padre Francisco de Borja asistió á la Reyna Doña Juana la loca, madre del Emperador, que murió este año de 1555 y él escribió al Emperador: que halló juicio en ella antes de morir.

El Emperador, trabajado, y enfermo de la gota, y conociendo las aventajadas partes de su hijo, en fin de este año 1555 habiendole llamado de Inglaterra á Bruselas en presencia de las Reynas sus hermanas, y del Duque de Saboya, le dixo: Por el respeto que debemos á Dios, y serle agradecidos, no hemos rehusado, por ninguna cosa, el trabajo á que él nos levantó, y asi hemos hecho á Alemania nueve viages, seis á España, siete á Italia, diez á Flandes, quatro á Francia, dos á Inglaterra, á Africa dos. En el mar Mediterraneo hemos hecho ocho navegaciones, tres en el Oceano, y nos sentimos tan abrumados con los continuos cuidados, y desve'os, que tenemos resuelto, y determinado ponerlos en vuestros hombros, y en los de nuestro caro hermano el Rey de Romanos, los que tocan al Imperio. Por tanto, absolvemos á todos nuestros Subditos del juramento á Nos hecho de fidelidad. Dicho esto, el Rey Don Felipe, de rodillas, de mano de su padre re-
ci-

cibió la Corona , con sentimiento , que el valor apenas dió lugar que se manifestase. Para el despacho de los negocios de Italia se instituyó este año el Consejo de Italia. El Rey de Francia Enrique, y el Pontifice Paulo Tercero hicieron liga contra el Emperador , y el Rey su hijo. Envió el Frances un poderoso Exercito á Italia , cuyo general era el Duque de Guisa. El Duque de Alba se opuso al Frances , que derrotado , y de enfermedad , todos perecieron. Cargó el Exercito sobre los Estados del Papa, y puso sitio á Roma, y la pudiera saquear, y tomar ; pero el respeto á los lugares Santos le detuvo. Concertóse con el Emperador, y aunque esto fue el año de 1556, las paces se hicieron el de 57, en el qual Francia, y España se abrasaban en guerras : pero con muy buenos sucesos los Españoles , ganaron á San Quintin. Este año murió el Rey mas pío , el Religiosísimo D. Juan Tercero de Portugal. Y aunque tuvo seis hijos , y tres hijas , todo vino á parar en su nieto D. Sebastian , porque la transmigracion de las cosas humanas se deteriora para acabar. Estando el Rey Filipo II. bien empeñado en Flandes con las guerras de Francia, le llegó la nueva de la muerte del Emperador su padre , que fue en la soledad

dad del Convento de Sant Yuste en 21 de Septiembre, año 1558, siendo de 58 años no cabales. Reynó en España 44, y imperó 38. Principe, en quien la naturaleza agregó un salvo conducto de poder decirse, *sin segundo*. El primer Monarca que el mundo ha dado. Dexó, fuera de matrimonio, á D. Juan de Austria. Vinieron con él de Flandes la Reyna Doña Leonor de Francia, que murió en Talaveruela, camino de Badajóz, y en Cigales murió Doña Maria, Reyna de Ungria. Todo fue este año 1558, en cuyo tiempo el Rey Felipe II. se hallaba en Flandes, superior á la guerra con Francia; pero efectuaronse paces en Cambresi el año de 1559. Y porque el de 58 murió la Reyna Doña Maria en Inglaterra, quedó tratado casase el Rey Felipe II. con Doña Isabél, que fue llamada de la Paz, hija del Rey Enrique de Francia. Dexó el Rey por Gobernadora de los Estados de Flandes á su hermana Doña Margarita, Duquesa de Parma; y él partió de Zelandia, y llegó á Laredo en 29 de Agosto año 1559.

Año 1561 se empezaron á rebelar los Estados de Flandes : su principal motivo fue, el temor de las Leyes del Concilio en Trento , y otras cosas de la Religion.

Año 1562 salieron nuestras galeras á recorrer las Costas , y recogiendo en el puerto de la Herradura, se perdieron. Y en el de 63 fue aquel milagro de San Diego en Alcalá con el principe D. Carlos , sanándole de una herida en la cabeza, que se originó de una gran caída de una escalera. Y el mismo año de 1563 se dió principio , de orden de nuestro Rey Filipo, á aquella grande Obra , y Templo al invencible Martyr Español San Lorenzo del Escorial, para deposito de las cenizas Regias ; tan capáz , y superior, que no es posible pueda pintar ninguna pluma el agregado de esta (Octava Maravilla.) El Rey de Argél sitió á Orán, y Mazarquivir , pero fue defendido con gran valor por su Gobernador , con muerte de muchos Moros , y levantaron el sitio.

Siendo General de la Mar D. Garcia de Toledo , fue tomado el Peñón de Velez, en el año 1564. Y el de 1565 sentido el Turco Solimán de la pérdida de este Presidio, envistió á Malta , sitiandola por mar , y tierra , á que acudió D. Garcia de Toledo:

avisado por el gran Maestre, del gran peligro en que estaban : partió con socorro de sesenta y tres galeras ; y hasta doce mil hombres de todas Naciones, siendo los Españoles mas de siete mil : en 7 de Septiembre tomó D. Garcia de Toledo un bajél cargado de Vizcocho, y sesenta Turcos, de los quales supo el estado que tenia el sitio. Luego que vieron el socorro los Turcos, se desanimaron, tanto, que desordenadamente procuraron huir á embarcarse. Fue tan grande la pérdida en los quatro meses que duró el sitio en Malta, que faltaron treinta mil Turcos.

Año 1565 se colocó en publico la santísima Imagen de nuestra Señora de la Soledad de Madrid : Dióla la Reyna Doña Isabél de la Paz. Y el de 1566 se apres- taron por orden de D. Luis de Velasco. Virrey de Nueva-España, quatro baxe- les, y señaló por Capitan, y Cabo á Die- go Lopez de Lecaspe. Descubrió las Fi- lipinas, y tomó por asiento á Manila ; y este año tuvo principio la rebelion de Ho- landa.

Año de 1567 llegó el Duque de Alba á Flandes, y conociendo el mal estado de los naturales, pretendió con prisiones su quietud. Nada aprovecha la medicina, quando
ma-

mata al enfermo que ha de sanar. Ningun cuidado basta para la buena crianza, quando sobra la mala inclinacion. Habia el Rey D. Felipe puesto sumo cuidado en la buena crianza del Principe D. Carlos su hijo; y si bien de su niñez á mayor edad se prometia poco; fue á menos despues de la herida en la cabeza; y así, en Enero del año 1568 vino del Escorial. Previno al Duque de Feria, á Ruy Diaz Gomez de Sylva, y á Luis Quijada: entró el Rey á las doce de la noche en su aposento, adonde le dexó preso. Era el Principe temeroso, y en su retiro dió en comer fruta, y en beber muy frio: originarónsele unas tercianas, de las quales, habiendo confesado con mucha devocion, y recibido los Santos Sacramentos en 24 de Julio, murió, siendo de veinte y tres años; y en el mismo murió la Reyna Doña Isabel. Los Moriscos del Reyno de Granada, siempre inquietos, y rebeldes, este año se levantaron, tomando las armas con tanta obstinacion, que fueron vencidos ocho veces, hasta que Don Juan de Austria los sujetó. Distribuyeronlos por los Reynos de Castilla; y duró este rebellion dos años.

Francia, muy turbada por los Hereges, pidió su Rey socorro, y se le dió el nuestro

y el Exercito Español llegó á París año 1569. El Santo Pontifice Pio V. se dolia mucho del daño que la Christiandad padecia, mayormente los Benecianos, por los Turcos; y asi, lo que habia mucho se deseaba, se efectuó, pues el Rey Catolico, el Papa, y Venecianos juntaron sus fuerzas, y nombraron por su general al Señor D. Juan de Austria: el Papa á Marco Antonio Colona. Llegó el Señor D. Juan á Napoles, adonde recibió el Baston de General, bendito por el Papa: de alli pasó á Mecina en 4 de Agosto. Llevaba ochenta galeras, veinte y dos naves, veinte y un mil Infantes, sin otros voluntarios, que quisieron seguirle. Nuestra Armada se componia de 280 galeras, y 25 navios, 6 galeazas, y 40 fragatas, sin las de Venecia, que estaban mal armadas. La Armada del Turco se componia de 300 galeras. La Batalla se empezó á buena hora, que fue de las mas reñidas, y afortunadas para la Christiandad, que se puede imaginar, pues por muchas horas no se conoció ventaja, hasta que de un mosqueatazo de la Capitana de D. Juan de Austria murió Alí Baxá: fue entrada la Capitana enemiga, y desmayaron los Moros: se alcanzó la victoria dia dichoso 7 de Octubre del año

año 1571. Los muertos fueron mas de treinta mil , diez mil prisioneros , ciento y sesenta y cinco galeras que se ganaron, noventa y nueve que dieron en tierra: libraronse quince mil Christianos , siete mil Esclavos de galera. Cupóle al Rey Catolico la Capitana del Turco , ochenta y un vasos, y sesenta y ocho cañones grandes, doce pedreros , y ciento y sesenta y ocho sacres , y tres mil y seiscientos Esclavos. De los Christianos murieron diez mil , y entre ellos mucha gente noble Española. Esta victoria se celebra en la Santa Iglesia de Toledo. El Rey , habiendo estado viudo mas de dos años , casó el año 1570 con Doña Ana , hija del Emperador, las bodas fueron en Segovia Domingo 12 de Octubre : de este matrimonio el año 1571 en 4 de Diciembre nació el Principe D. Fernando ; y en el siguiente, teniendo en Mecina la Armada junta al señor D. Juan de Austria , mas poderosa que el año pasado, salió á juntarse con la de Venecia. Caminaron á Lepanto, y la Armada del Turco se escusó ; y asi porque entraba el invierno se hubieron de retirar. El año 1573 no obstante la guerra de Flandes , se juntó en Mecina la Armada , y con mayor poder que nunca. Estando para salir , avisaron

ron los Venecianos, como tenían hechas paces con el Turco, cosa que se sintió mucho en toda la Christiandad, mayormente el Papa, que ya lo era Gregorio XIII. y el Rey Catolico tambien se mostró sentido. Partió el Señor D. Juan con la Armada, ganó á Tunez, y dió la vuelta á Sicilia, contento con lo hecho. Año 1573 fue jurado por heredero de estos reynos el Principe D. Fernando, que murió en el año de 1574, y en el de 1578 cargó el Turco con 230 galeras, 40 baxeles, y 4000 soldados, sobre Tunez, y la Goleta. D. Pedro Portocarrero avisó á Sicilia al señor D. Juan, que previno 72 galeras, y despachó á D. Alonso Bazán. El tiempo fue tan contrario que no lo dexó arribar: Segunda, y tercera vez se intentó, pero en valde, pues no hay fuerzas que basten á contrastar un poco de ayre, quando él quiere correr en contrario.

En Portugal se aprestaban grandes maquinas de guerra para pasar á Africa á restituir al Rey de Fez, y Marruecos; cosa que la prudencia de Felipe II. desechó, procurando apartar de la empresa á su sobrino el Rey D. Sebastian, ó alomenos que no fuese en persona; pero ni esto ni los ruegos de su abuela, ni los de su tio el

Cardenal D. Enrique fueron bastantes á ello, y partió en 1578, y asi le salió, pues no pudo ser mas desgraciada. Ayudóle el Rey con cinco mil hombres; y llevando consigo toda la Nobleza de Portugal, no llegaban en todos á 1700 hombres. Partió de Lisboa á 14 de Junio. Llegaron á tierra de Moros, y sin hacer nada, esperó diez y ocho dias, para que llegase el ultimo que fue á 4 de Agosto, pues trabada la batalla tan feróz por el campo Portugués, que solo el Rey parecia lo habia de acabar por su persona: pero despues de haberle muerto dos caballos, y herido en el rostro, cansado, y fatigado, cayó muerto de un Mosquetazo. Tambien murió el Rey Muley ahogado, y su hermano el Rey de Marruecos, que estaba enfermo en una litera: venció el Moro con la multitud al valor, cuya constancia fue pasmo, pues en cinco horas que duró la batalla, la ferocidad Portuguesa la mantuvo. Quedaron muchos señores Portugueses presos. Con la noticia de esta derrota coronóse muy aprisa el Cardenal D. Enrique.

El Señor D. Juan de Austria se hallaba en Flandes, adonde habia ido por orden de su hermano; pero en 20 de Oc-

tubre, siendo de 33 años murió. Pueden sus hazañas correr parejas con las de los antiguos Capitanes. Grandemente ha favorecido Dios nuestra España, siendo el nervio mas formidable el de la union. El Rey D. Felipe Segundo lo alcanzó, y á pesar de los muchos pretendores al reyno de Portugal, siendo su derecho mas llano, lo alcanzó para sí, y para sus sucesores, pues en primero de Enero año 1580, murió el Rey Cardenal D. Enrique de Portugal, habiendo tenido el reyno un año, cinco meses, y cinco dias: quiso valerse de todo el prudente Rey, porque las cosas grandes siempre tienen que vencer. Estaba preso el Duque de Alba en Uceda. Su Magestad le nombró por Capitan General: fue á Llerena. El Exercito se componia de diez y ocho mil Infantes, y mil y quinientos caballos, con los quales, y la Armada, todo se rindió, habiendo hecho lo que pudo D. Antonio, Prior de Ocrato, hijo bastardo del Infante Don Luis, hijo segundo del Rey D. Manuel, tambien bastardo, y por todos modos excluido de la herencia del reyno, se opuso junto á Lisboa el Exercito del Rey; pero roto, se huyó, y de unos en

otros lances pasó á las Islas Terceras. En Madrid, año 1580, fue jurado el Principe D. Diego en S. Geronymo, y en el de 1581 murió en Madrid, y su madre la Reyna Doña Ana murió este año de 1580. Tuvo cinco hijos; pero el menor muy enfermo. Filipo heredó los reynos. Quieto y llano Portugal, entró el Rey Felipe Segundo en Lisboa en 1581, y llegó allí la Emperatriz Doña Maria con su hija Doña Margarita. Partió el Rey para Castilla. Dexo en Lisboa por Gobernador de aquel reyno al Cardenal Alberto, hijo de la Emperatriz, sobrino del Rey. En las Islas Terceras hacía muchos daños D. Antonio, que con nombre de Rey, molestaba á los que tenían el nombre del Rey Filipo; y así, el año 1582 fue el Marqués de Santa Cruz con treinta navios, hasta seis mil hombres Españoles, y Alemanes, en repetida batalla naval, dia de S. Lorenzo, un año tras otro se allanó. Señalóse mucho en esta ocasion el valor de D. Pedro de Toledo, pasando D. Antonio á pedir socorro á Francia, y á la Inglaterra. Año 1583 entró el Marqués de Santa Cruz en compañía de la Flota que venia de Indias. Enfermó gravemente el Duque de Alba en Lisboa. El Rey le fue á ver, y confirió algunas cosas con él;

él; pero él, atento á las eternas murió. siendo de 64 años: Honra de la Nacion Española, y muy afortunado Capitan, como los ha habido de esta ilustrissima Casa de Toledo. Año de 1584 fue jurado el Principe D. Felipe III. en 11 de Noviembre, en el Convento de S. Geronymo de Madrid. En Aragon y Navarra el de 1588. Año de 84 se edificó la puente Segoviana de Madrid, costó doscientos mil ducados, y el de 1585 fue el Rey á Zaragoza, y alli casó á su hija la Infanta Doña Cathalina con D. Carlos, Duque de Saboya. Año 1586 infestó las Costas de Indias Francisco Drake Inglés Corsario, é hizo muchos daños. Los sucesos son accidentes que disponen las causas superiores á los quales no puede prevenir la prudencia de los que gobiernan, ni el valor de los que executan. La Reyna de Inglaterra, grande enemiga del Rey Catholico, porque lo era de la Religion, insistió por todos caminos dar pesar al Rey. Quiso ponerla algun freno: Previno en Lisboa una poderosa Armada, señalando por General de ella al Marqués de Santa Cruz. Avisó al Duque de Parma á Flandes, juntase gente y navíos, para pasar á Inglaterra. En este medio murió el Marqués de Santa Cruz: paso que atrasó mucho á

la empresa que llevaba, y adelantó la suerte enemiga. Año 1588 fue señalado para esta jornada al Duque de Medina Sydonia. En 29 de Mayo salió la Armada de Lisboa, llevando 230 velas, entre todas Embarcaciones 2000 hombres de peléa, 2730 piezas de artillería, con todo lo necesario, quando en alta mar una tormenta la derrotó, y con alguna pérdida: por cuya causa, no pudo salir de la Coruña hasta 23 de Julio. En treinta y uno encontró la Armada enemiga, de la que era General el Almirante de Inglaterra, y Almirante Drake. Traian cien velas. Toda su esperanza puso en la inconstancia del mar, por no tener la Armada Catholica donde repararse, sucediendo como lo pensaron, pues corriendo borrasca nuestra Armada, se derrotó. Los muertos de enfermedad, y artilleria, ahogados, y presos, fueron mas de diez mil, la flor de la milicia de España. Perdieronse treinta y dos Navios, no habiendo hecho el Duque de Parma otra cosa sino estarse á la mira. Este fue el fin de esta empresa, que tambien se habia mirado. Fuerza superior, que corta por donde es su voluntad. Luego el de 1589 llegó una Armada Inglesa á las costas de Portugal, adonde

venia D. Antonio, con intento de ser socorrido de la tierra para entrar en Lisboa, y intentó lo que no pudo, pues al valor del Archiduque, y el Conde de Fuentes, fueron rebatidos; y en Lisboa se castigaron algunos que tenían inteligencias con Don Antonio. Año 1590 se incorporó el Maestrazgo de Montesa en la Corona de Castilla, y este año llegaron los Padres Agustinos Descalzos á España. El Secretario de Estado Antonio Perez, habia años estaba preso en Madrid: Las causas de su prision fueron parte públicas, y parte secretas. La emulacion tambien tuvo buena parte: al fin en 1591 por el valor, é industria de su muger Doña Juana Cuello, se escapó de la prision, y se fue á Aragon, adonde fue preso por mandado del Rey. Levantóse el vulgo, con presupuesto que era contra sus fueros. Quebrantaron la Carcel, prendenle por la Inquisicion: quebrantanla, y sueltanle, y dando lugar, se escapó, y se fue á Francia: pero el Rey Catholico trató con gran prudencia de castigar algunos. Tomóse voz de que D. Alonso de Bargas pasaba á Francia con gente. Llegó á Zaragoza, prendió al Justicia, que era D. Juan de Lanuza; puesto en una Carroza, y cercada con gente, entró dentro con él un Padre de la

Compañia que le confesó. Mostraron la orden del Rey. Fue muerto, y la cabeza suya, y de otros fue puesta sobre la puerta del Puente, con la qual se quietó este reyno, que se puso en harto riesgo. Todo lo qual duró dos años. Año 1592 celebró Cortes el Rey Catholico en Tarazona, adonde ajustó lo que convenia á la paz y quietud del Rey de Aragon; en Madrid se bautizó el Principe de Marruecos, asistido del Rey con muchas mercedes. Año 1594 Cigala, Renegado, de nacion Italiano, con una poderosa Armada del Turco infestó las Costas de Italia. El Arzobispo de Toledo D. Gaspar de Quiroga murió este año. Dióse el Arzobispado al Cardenal Alberto, Archiduque. Este año fue absuelto de la heregía el Rey Enrique de Francia. Luego rompió la guerra por Flandes, aliado con los Hereges, á quien resistió el Conde de Fuentes con gran valor. Este año de 1595 desbarató en Panamá D. Alonso de Sotomayor, natural de Truxillo, al Corsario famoso Francisco Drake, que murió de corage viendose vencido. Fue gran parte para este buen suceso el Capitan Francisco Caro de Torres. Envióle Soto mayor, para que diese esta buena nueva al Señor Rey D. Felipe II. Este año 1595 Enrique IV. entró á reynar en Francia, y se acabó

bó la Casa de Valois en Varones legitimos. Comenzó la Casa de Borbón el año 1529 en Luis primer Duque de Borbon, nieto por Varones de S. Luis.

Año 1596 llegó el Almirante de Inglaterra á vista de Lisboa: salióle al paso D. Diego Brochero con diez y ocho Navios, y otros Portugueses: no se atrevió á pelear: pasó al Algarve: Avisaron de allí al Duque de Medina, y él á Cadiz, á donde se encaminó el enemigo. Eran Ingleses, Holandeses, y Franceses. Irian veinete mil hombres. En Cadiz no fue tanta la falta de prevencion, que la habia para hacer mucha resistencia; pero la confusion, y falta de un hombre fue grande, y asi se tomó Cadiz en primero de Julio de este año. Los Ingleses usaron á su voluntad. Escusada cosa es contar lastimas, sacrilegios y otros daños, pues siendo Hereges, se dice todo. Dieron la vuelta á su reyno, contentos con lo hecho.

Año 1597 se tomó Amiens, en Francia, por el Gobernador de Durlans. Defendieronla los Españoles con tan gran valor, que asistiendo al sitio el Rey de Francia, quedó admirado que gente tan poca hiciese resistencia tan grande á tan gran poder.

Año 1598 se desposó el Principe Don
Fe-

Felipe III. con Doña Margarita de Austria; y la Infanta Doña Isabél, hermana del Principe, con Alberto , Archiduque de Austria. Dexó el Arzobispado de Toledo, que se dió á D. Garcia de Loaysa. Los Estados de Flandes se dieron á la Infanta en dote, con reconocimiento de Feudo, y sin el Tuyson de Borgoña.

En este año , con generales alegrías de entrambos reynos de España, y Francia, se hicieron las paces. Los Articulos fueron treinta y quatro.

Este año se retiró el Rey al Escorial cansado de tantas jornadas, á prepararse para la ultima, y castigar algun exceso de la mocedad. El se condenó á grandes rigores viviendo como Religioso. Doce años antes que muriese no bebió vino, y en su comida fue parco. Gravisimas enfermedades pasó con gran paciencia, sufriendo le cortasen un dedo de la mano derecha, que en las miserias del vivir padecen igualdad, cebandose tal vez lo mas asqueroso en lo mas delicado; pero entre tantos males como le embistieron , con excesivos dolores, era el mayor el de sus pecados. Muy resignado en la voluntad de Dios, le entregó su alma Domingo 13 de Septiembre año de 1598, siendo de setenta y uno de edad, Varon grande, Rey primero. De su gobier-

año de 1602. El año de 1603 murió en Madrid la Religiosísima Emperatriz Doña Maria, su muerte fue conforme á su vida, siendo de sesenta y quatro años. Año 1604 por el valor del Condestable de Castilla se hicieron paces con Inglaterra, cosa de hartas conveniencias. Los Caballeros de Malta, y el Marqués de Santa Cruz, saquearon una isla en el Archipelago á los Turcos, trayendo mucha riqueza, y Cautivos. Nació en Valladolid dia Jueves Santo en 8 de Abril, el Principe D. Felipe. Despachó el Rey de Inglaterra al Conde de Nortingán, para el apoyo de las paces, y llegó á Valladolid quando se celebraba el Bautismo del Principe año 1605. Por razones tocantes á la salud, y bien público, se volvió la Corte de Valladolid á Madrid año 1606, y asimismo la Chancillería, y el Consejo de la Inquisicion á Valladolid. En el Escorial, en 8 de Agosto, nació la Infanta Doña Maria. Don Pedro de Acuña, Gobernador, de Filipinas, armó unas galeras, y con ellas, y otras embarcaciones, fue á las Malucas; y por haberse revelado el Rey de Tidore, y otros, los prendió, y dexó estas Islas sujetas al Rey. En Septiembre nació en Madrid el Principe D. Carlos año de 1607. En la India Oriental tuvieron los Portugueses

ses este año dos batallas tan venturosas, que siendo los Barbaros seis veces mas que los Portugueses, fueron vencidos por el valor de Pablo de Rego, y el Capitan Brito. Año 1608 habiendose aprestado lo necesario á la jura del Principe D. Felipe IV. en 13 de Enero, concurriendo los Señores, y Grandes de España, con gran lucimiento, en el Convento de S. Geronymo, fue jurado por Principe de estos reynos: hizo el oficio el Arzobispo de Toledo D. Bernardo de Roxas y Sandovál. Este año en Holanda se acabaron de efectuar las treguas: fueron señalados por parte de España, el Marqués Espinola, y otros Señores: por parte de los Estados el Conde Mauricio. A los primeros de Febrero llegó el Marqués á el Haya, adonde se concluyeron por doce años: firmólas el Rey en Segovia en Julio de dicho año. Año 1609, en 17 de Marzo, en el Escorial nació el Infante D. Fernando.

En 22 de Septiembre de este año se despachó el primer Edicto contra los Moriscos del reyno de Valencia. Luego el año 1610, 1611 y 1612 se fueron sacando de los demás reynos de España, por no haberse hallado camino alguno para que fuesen Christianos, siempre apostatas, y enemi-

gos de sus Reyes. Habiendo sido convenidos algunos de las Cabezas, por haber tomado nombre de Reyes, fueron ajusticiados: á los demás se les dió tiempo para vender sus haciendas. Salieron de estos reynos, por todos mas de novecientos mil Moriscos: falta que se sintió en los campos, y otras muchas haciendas. Habiendo ido los Reyes á Lerma, nació la Infanta Doña Margarita en 24 de Junio de 1610, fueron muy festejados del Duque. El puerto de Alarache se entregó este año al Rey en 20 de Noviembre. Estaban los Reyes en el Escorial año de 1611, la Reyna muy atenta á la crianza de sus hijos, en cuyo numero miraba el bien de sus vasallos: con el valor, y consejo ayudaba con gran prudencia al natural de su marido, que juntos, todo era aciertos de felicidad, quando la suerte infelíz, habiendo parido al Infante D. Alonso, murió la madre en 3 de Octubre, teniendo veinte y siete años no cumplidos: pérdida la mayor que pudo ser para España. Este año se colocó la Imagen de nuestra Señora del Buen-Suceso en Madrid. El Marqués de Santa Cruz, General de las galeras de Napoles, se juntó con las galeras de Malta, y dieron en las costas de Ber-

Berbería, y en la isla y ciudad de Lango, y la saquearon, dando la buelta á Napoles, con mucha riqueza y esclavos. En Italia murió el Duque de Mantua año 1612: Quiso el Duque de Saboya algunas Plazas que no eran suyas. El Rey deseó aquietar al de Saboya; pero no aprovechando, fue fuerza acudir á las armas, y costó hartos dineros, y gente á España. El Duque de Humena, acompañado de mucha Nobleza, Francesa, y galas, llegó este año á Madrid con poderes de Francia, para efectuar el casamiento de Luis XIII. Rey de Francia, con Doña Ana Princesa de España, en 17 de Julio de dicho año. A esto mismo fue á Francia con gran aparato de grandeza Ruy Gomez de Sylva, Duque de Pastrana: entró en París en 13 de Agosto de dicho año. Año 1613 el Papa Paulo Quinto beatificó á S. Luis Beltrán. El Duque de Osuna, Virrey de Sicilia, que mereció mas en la emulacion padecida, que en las glorias alcanzadas de los Enemigos, que fueron muchas, el año 1614 despachó á D. Octavio de Aragon con ocho galeras: encontraron con diez del Turco que venian á reconocer: peleó con ellas, rindió siete, y las tres, dando la vuelta, se escaparon á dar aviso á la Armada del

del Turco : fue sobra de valor : murieron quatrocientos Turcos : dió libertad á mil y doscientos Christianos , y echaron al remo seiscientos Turcos. D. Diego Pimentel fue con galeras enviado por el Marqués de Santa Cruz , á reconocer la Armada Turquesa , y llevado de su valor , peleó con dos Galeras Capitanas del Turco, y las rindió á vista de la Armada Turquesa y las traxo á Italia, cosa de espanto , año 1614. Este año siendo General D. Luis Faxardo, se quitó á los Corsarios , pero mejor á los Moros , el puerto de la Mamora, que es el mas seguro que se conoce en Europa.

Año 1615, habiendo su Magestad hecho el viage para Vizcaya, pasaron á hacer las entregas á Fuente Rabía, y de allí en el rio Vidasoa. La Reyna Doña Ana de Francia, y la Princesa Doña Isabél de Borbon , se partieron una á Francia , y otra á España. Año 1616 debe ser muy memorable, pues el Duque de Osuna Virrey de Napoles, porque supo que el Turco prevenia una poderosa Armada, para infestar las costas de Italia, preparó ocho galeones , y nombró por Cabo al Capitan D. Francisco de Ribera, con orden que corriese las costas de Africa. Halló Ribera la Armada del Turco , que era
de

de cincuenta y seis galeras, y otras fragatas. Menospreciaron nuestros baxeles, y pensaron tenían ya los Españoles al remo, por ser tan pocos. A 14 de Julio, dia de San Buenaventura, acometió Ribera la hazaña mayor que jamás se pensó: peleóse este dia hasta anochecer, habiendo dado ochenta galeras al través: Ribera recibió algun daño: encendió faroles. Al amanecer otro dia estaban los Turcos sobre nuestra Armada; peleóse este dia, y el siguiente, con la misma felicidad que el primero; y bien humillados, se retiraron los Turcos, quedando su Armada tan perdida, que no fue de provecho, muerto su General, y otros muchos Turcos. Ribera llegó con sus baxeles á Napoles, donde con el aplauso que merecia fue recibido.

Prosigue el Duque de Saboya la guerra, y D. Pedro de Toledo, con harta prosperidad, toma la ciudad de Berceli, y pudiera tomar todo lo que quisiera; pero el Rey no pretendia mas que poner en razon al Duque; y asi, año de 1617 se le restituyó todo lo que se le habia tomado, y en 1618 el Rey nuestro Señor quiso saber si se podia dar mejor paso á las Islas Filipinas: mandó aprestar ca-

rabelas , y de ellas se dió cargo á Bartolomé Nodál , y á su hermano. Con buenos Pilotos se hicieron á la vela , y descubrieron mas abaxo del estrecho de Magallanes otro estrecho que llamaron de S. Vicente. Dióse el Arzobispado al Infante Cardenal. Dispensó Paulo Quinto , porque no tenia sino 10 años de edad , año 1618. Habiendo la Magestad del Rey Felipe III. resuelto la jornada de Portugal , partió su Magestad , y Altezas de Madrid en 20 de Abril de 1619. Llegó á Yelves en nueve de Mayo , donde los ciudadanos hicieron muchas demostraciones de alegría, continuando los demás lugares á porfia las fiestas , á que asistió el Duque de Berganza , y su hijo el Duque de Barcelos. Entró en Lisboa , adonde fueron grandes las fiestas que le hicieron. A 14 de Julio fue jurado el Principe , y habiendo dado satisfaccion al Reyno de su forzosa partida , salió en 29 de Septiembre de Lisboa ; y el Reyno sirvió al Rey con seiscientos mil ducados. El mas hermoso edificio que hay en Europa , ni fuera de ella , es la Plaza mayor de Madrid , que se acabó este año 1619.

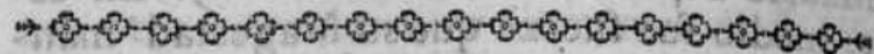
Enfermó gravemente el Rey á la vuelta de Portugal en Casarrubios del Monte , tan-

to, que se tuvo poca esperanza de su vida; pero por la intercesion del Bienaventurado S. Isidro mejoró milagrosamente. Entró en Madrid á 4 de Diciembre año 1619. En este medio fue fuerza que su Magestad mandase al Marques Espinola, que entrase en Alemania con Exercito, porque el Conde Palatino queria el Imperio para si. Esto duró año 1620, en el qual, y los demás que duró la guerra, quedando el Exercito de Alemania á cargo de D. Gonzalo de Cordova, tuvo las victorias que sabemos. Tambien se cuidó este año que el Gobernador de Milan, que lo era el gran Duque de Ferrara, diese favor á los Catolicos de la Bartolina, á quien los Grisones hereges querian sujetar.

Año 1621, habiendo el Rey nuestro Señor Felipe III. Miercoles de Ceniza, oido el Sermon del Padre Florencia, de la Compañia de Jesus, aquella noche se sintió malo: fue gravandose la enfermedad, tanto que en 31 de Marzo murió.

El mejor Rey que gozó España, padre de la paz, unico hijo de la Santa Iglesia, tan amado de sus vasallos, como se puede ver de sus obras, cayendo por tierra muchas esperanzas de los que le asistian: re-

gla general. Murió en Madrid, siendo de quarenta y dos años, y cinco meses. Reynó veinte y dos años y medio.



Vida del Rey D. Felipe Quarto, y lo acontecido en su reynado.

Luego que supo Felipe Quarto la muerte de su padre, con sentimiento se previno para entrar en el Gobierno, con mas acierto que su pequeña edad pedia; y desde el principio de su reynado puso en manos del Conde Duque de Olivares el Gobierno de esta Monarquia, como primer Ministro, y sugeto que le hicieron sus especiales talentos merecer toda la confianza de este Principe. Hizo leyes, para que los Ministros diesen memoriales de las haciendas con que entraron á servir. A 22 de Junio celebró Cortes en Madrid. De dos galeones que venian de la India Oriental, el uno entró en Lisboa, y el otro peleó tres dias con bajeles enemigos; y habiendo echado á fondo siete, trataron de quemarle, como lo hicieron: perdieronse mas de dos millones, y seiscientas personas: quedaron trece bajeles, y en el extremo peleó con

ellos

ellos **D. Fadrique** echó á fondo nueve , tomó dos , y dos se fueron. **D. Fadrique** con nueve navios peleó con diez y ocho Holandeses á la boca del estrecho , dia de San Lorenzo , con gran felicidad. El Virrey de Orán **D. Juan Manrique** tuvo de los Moros algunas victorias ; y una entre otras , con que enfrenó su orgullo , año 1662. Y el de 1663 salió de Londres disfrazado Don Carlos , Principe de Gales. Partió por la posta á España , llegó á Madrid en diez y siete de Marzo : hospedóse en casa del Embaxador de Inglaterra : este avisó al Conde-Duque , y el Rey le hizo pasar á San Geronymo : de alli entraron los dos en Madrid , y fueron á Palacio. Tratóse del despacho principal á que venia , que era á efectuar casamiento con la señora Infanta Doña Maria : hicieronse muchas oraciones á Dios por este negocio ; y aunque las conveniencias parecieron muchas , no debió de convenir , y asi partió de la Corte en nueve de Septiembre , y á veinte y cinco se hizo á la vela , y llegó á su tierra mas enfadado , que gustoso , sin causa.

El General de las galeras de Napoles Don Diego Pimentel encontró junto á las islas de Cerdeña seis baxeles de Turcos ; peleó con ellos , rindiólos , pero con pérdida de

su vida, pues de un mosquetazo murió en 4 de Octubre, año de 1623. Y en 6 de Agosto de dicho año el Conde Tali dió una batalla al Duque Gustiano, Herege, y sus Aliados, que iban contra sus Estados de Flandes; peleando los Catholicos con gran valor, quedó deshecho el Exercito enemigo, tomando todo el vagage, y artilleria, que fue de mucha consideracion. En la India Oriental, año de 1624 el General Ruy Ferreyra de Andrada peleó con los Holandeses, y Turcos que les acompañaban, y los derrotó. Este año ganaron en el Brasil los Holandeses la Bahía de todos Santos, pérdida de mucha consideracion. En 15 de Noviembre llegó á Madrid D. Carlos Archiduque de Austria: Recibieronle los Reyes, é Infantes, Carlos y Fernando, con grandes demostraciones de amor: presto se trocaron en sentimiento, porque de una enfermedad aguda murió en el mismo año. Fue el cerco de Breda en Flandes puesto por el Marqués de Espinola. Entregóse en 11 de Junio, año 1625. Tomada como queda dicho la ciudad de S. Salvador, y Bahía de Todos Santos en el Brasil, mandó su Magestad aprestar Armada, y por General á D. Fadrique de Toledo, de las tres Naciones, Castellanos, Portugueses,

y Napolitanos; y si bien estaban fortalecidos los Holandeses, se rindieron, y desembarazaron el Brasil año 1625. Sobre la Bahia de Cadiz perecieron mas de cien baxeles Ingleses. Echaron gente en tierra, pero á porfia los Españoles se la hicieron perder, y la reputacion el dicho año; y en el de 1626 su Magestad partió para las Cortes de Aragon, Valencia, y Cataluña: habiendo propuesto algunos negocios, fueron tantos los que ocurrieron, y tan graves, que fue fuerza dar la vuelta á Madrid, adonde en 29 de Mayo entró el Legado del Papa Urbano VIII. Francisco Barbarino, su sobrino, á tratar los negocios, y conveniencias de Paz. Se empezó á declarar el Duque de Saboya, con los Genoveses enemigo, á que asistió el Rey Catholico, y por medio de sus Embaxadores á Francia, se aquietaron estos movimientos en el de 1627. El año de 1628 se puso sitio al Casal por D. Gonzalo de Cordova: en el puerto de Matanzas, Pedro Petin, Corsario Holandes, tomó la Flota, sin ningun contraste, ni riesgo de pelea, ó defensa. Año 1629 en 27 de Octubre nació el Principe en Madrid: á 4 de Noviembre se bautizó, y pusieron el nombre de Baltasar Carlos Domingo. En la Parroquia de San Juan le bautizó el Carde-

nal Zapata. Habiendo el Rey de Francia asegurado las plazas de la Rochela, y Montalván, viendose desocupado, y con Exercito victorioso, trató en oposicion del Rey de España, que le habia ayudado contra el Rey de Inglaterra, que con poderosa Armada pretendia meter socorro en la Rochela, en cuya oposicion la Armada de España no dió lugar á ella, antes se retiró la Armada Inglesa: fue la paga de este beneficio contratar con el Duque de Saboya, que llegase á Susa, y hiciese levantar el sitio de el Casal: como lo pensaron le sucedió, y el Duque de Saboya tomó del Monferrato las plazas, que mucho habia deseado. Su Magestad insistió en que se prosiguiese el sitio. Fue el Marques Espinola, y como la fuerza fue mayor, se apretó de modo que cada dia se esperaba su entrega, quando el Francés, habiendo rompido por muchas dificultades, llegó al Casal, y á frontar un campo con otro, de modo que por medio de un Nuncio de su Santidad, que llegó en aquella ocasion, y la muerte del Marques Espinola, en veinte y cinco de Septiembre de mil seiscientos y treinta se suspendió esta empresa. Año mil seiscientos y treinta partió el

Rey á Zaragoza , y volvió de allí con sus hermanos á Madrid , y la Reyna de Ungría á primero de Febrero de dicho año. El Gobernador de Tanger D. Fernando Mascareñas , tuvo una gran victoria de los Moros de Marruecos este año. Los Holandeses , inquietos y codiciosos de los muchos provechos que podian asegurar si hubiese alguna cosa en el Brasil , sacaron fuerzas de flaqueza : pues haciendo nueva Compañia , buscaron dineros , formaron Armada , y señalaron por General á Enrique Loc. Estaba en Pernambuco por General Mathias de Albuquerque ; y como el enemigo llevaba tanta gente , y en Pernambuco no la habia , se hubo de entregar , año mil seiscientos y treinta y : en el de mil seiscientos y treinta uno el Virrey de la India Oriental , Conde de Linares , supo como el Rey de Momzaba se habia revelado , muerto muchos Portugueses : y siendo Christiano , habia renegado : juntó veinte embarcaciones , y por General á D. Francisco de Mora , valiente , y esforzado Capitán ; y despues de varios contrastes , fue entrada la fortaleza , y el Rey y sus aliados la desampararon.

Año 1632 fue jurado el Principe Bal-

tasar Carlos en San Geronymo de Madrid, asistiendo los Infantes sus tios, y los Prelados, y Grandes del Reyno, y los Reynos en forma como es costumbre. La floreciente edad del Principe D. Carlos, con otras muchas circunstancias, se marchitaron, pues de una enfermedad murió en Madrid en treinta de Julio de mil seiscientos treinta y dos, en el qual el Rey, á instancias de la Infanta de Flandes, señaló al Cardenal Infante D. Fernando, para que sucediese en el Gobierno de Flandes, y así llegó á Barcelona con el Rey su hermano, y á veinte y quatro de Mayo de mil seiscientos treinta y tres llegó á Milán: lo qual, sabido por los Suecos y demás confederados, le tomaron los pasos, y sabiendolo el Rey de Ungría, se llegó á ver con él en seis de Septiembre de mil seiscientos treinta y quatro. Los pareció acometer á Beymar. Gustavo de Horno, y el Conde Graz, y otros hereges, pelearon con tanto valor, que habiendo durado la pelea mas de seis horas, quedó la victoria por los Catolicos. Esta fue la batalla de Norlinguen, habiendo el Rey de Francia dado ayuda á los enemigos de la Casa de Austria, y hecho en París liga con los Hereges Holandeses, y conviniendo con ellos en ocho de Marzo de mil seis-

seiscientos treinta y cinco, que á un tiempo rompiesen por los Estados de Flandes : y asi en nueve de Junio se apoderó de Terlimon, rompiendo la paz que tenia con España, y fue fuerza en veinte y siete de Junio se declarese la guerra con Francia. El Marques de Leganés, en el Estado de Milán, continuó muchos buenos sucesos en el Piamonte, contra el General Frances Mons. de Criqui, y tomó algunas plazas importantes. El año mil seiscientos treinta y seis el Señor Cardenal Infante entró en Francia por la Picardia, y habiendo sitiado á Cambray, lo tomó en cinco dias. Tomó en veinte y quatro horas otra Plaza fuerte. Otros muchos sucesos se continuaron en Francia este año. En el de mil seiscientos treinta y siete, el Marques de Leganés tomó en el Piamonte algunas plazas, como fue Niza de Palla, y otras. Este año en Flandes hubo tambien buenos efectos, y los navios de Dunquerque tomaron algunos vasos de Holandeses. Año mil seiscientos treinta y ocho, por orden del Marques de Leganés, fue D. Martin de Aragon á sitiar á Ben, plaza muy fuerte, y pegada al Po : en 13 de Marzo se puso sitio, y se tomó á 25 de él. El dicho año á 25 de Marzo puso sitio sobre Berce-li : entregóse á 6 de Julio de dicho año, pla-

plaza de las mejores de Italia. Caminó el Infante con tres Exercitos , á cargo de tres Capitanes , y el suyo encaminó contra el Holandés ; y despues de varios sucesos, cerca del Duque Caloo fue roto el Holandes. Fueron los presos dos mil y quinientos soldados, dos Coroneles, dos Tenientes Generales , veinte y quatro Capitanes de Infanteria , y dos Capitanes de Caballos : ganaronse tres Estandartes , cincuenta Vanderas , veinte y ocho piezas de artilleria , y ochenta y una barcas. El Principe Tomás sobre S. Omor, se hubo contra Mons.de Xatillon , con la misma felicidad. Otros sucesos hubo en Flandes , que no son para la brevedad que yo sigo. En el Brasil , el Conde Mauricio de Nasao quiso ganar la Bahia con mas de sesenta velas , y seis mil hombres de guerra , y treinta piezas de artilleria : fue tanto el valor de los de la ciudad, que habiendo puesto baterias, y metido en la ciudad mas de mil y quinientas balas , fue desalojado en veinte y seis de Mayo de mil seiscientos treinta y ocho, habiendo perdido , mas de ochocientos hombres. En las Islas Terceras, y en la mas principal , que es la de S. Miguél , fue aquel gran terremoto en veinte y seis de Junio, que en la mar se formó una Isla de legua y

media de largo , y sesenta brazas de alto; y teniendo el mar allí ciento y cinquenta brazas , los pescados que salieron muertos á las orillas de aquella costa , no los cargarán cien carros.

Este año de mil seiscientos treinta y ocho el Principe de Condé acometió por la parte de Irún á Fuente-Rabía: traeria veinte mil infantes , y dos mil caballos; y aunque de parte de la Provincia hubo alguna resistencia , siendo la gente tan desigual en numero , quedó la campaña por el Francés. A quatro de Julio tenia ya sitiada á Fuente-Rabía: á catorce de Junio salió de Madrid el Almirante de Castilla : luego avisó al Gobernador de Fuente-Rabía D. Miguél Perez de Egéa , que le socorria con toda la brevedad posible; pero teniendo ya prevenidos barcones con socorro , y á Don Alonso Idiaquez , que fuese con él , llegó el Arzobispo de Burdeos con su Armada de treinta y siete bajeles , que lo impidió. A ocho de Agosto salieron los de la villa á las trincheras enemigas , y se les hizo algun daño , y tambien le recibimos , pues en la muralla le alcanzó al Gobernador un mosquetazo , de que en breve murió. Succedióle Domingo de Eguia , y todos á porfia no trataban sino de defenderse. A

vein-

veinte y dos de Agosto se juntó el Marqués de los Velez con el Almirante: este dia acometió el de Burdeos á D. Lope de Hozes, que con doce navios estaba detenido por falta de tiempo, y sin pelear les pegó fuego, por que no pudieron usar de mayor valor los Castellanos, que el que mostraron, muriendo muchos en defensa suya. A treinta de Agosto escribió el de Condé un papel, diciendo al Gobernador que si no se entregaba, todos los pasaria á cuchillo: ellos le desengañaron de la pretension. A primero de Septiembre voló una mina que abrió un portillo grande, y una pared de veinte y dos pies. A dos de dicho mes fue tan grande la tempestad de agua, que causó algun desorden á nuestro campo, y el Francés temió lo mismo, y apretaba el sitio. El Almirante trató de dar la batalla dentro de sus reparos al enemigo, y todos se dispusieron á acometer vispera de la Natividad de nuestra Señora, tan á tiempo, y con tanto valor, que ganados dos reductos el Marqués de Torrescusa, el Marqués de Mortara, el Almirante, y el Marqués de los Velez, obligaron á que desapoderadamente el Principe de Condé, los Duques de Valera, y San Simon,

mon, los Marqueses de Forza, y Ger-
ves, el Conde de Agramon, y el Arzo-
bispo de Burdeos, con el resto del Exer-
cito, se pusiesen en huida. Murieron
mil y quinientos Franceses, ahogados
dos mil: dexaron veinte y tres piezas
de Artilleria, mas de cinquenta y qua-
tro Vanderas, todo el vagage, municio-
nes, y bastimentos, todo el dinero que
tenian, y la recamara, y plata del de
Condé, los papeles y ordenes de su Rey,
y quedaron presos dos mil, y entre
muertos, y heridos de nuestra parte no
fueron ciento. Estaba tan baxa la muralla,
que por ella pudo entrar, sin dificultad,
el Almirante, de quien, y de los demás
Señores fue muy alabado el valor de es-
ta gente, pues sufrieron el sitio sesenta y
nueve dias, seis minas, mas de once
mil cañonazos, quatrocientas bombas, tres
asaltos: murieron mil y setecientos Fran-
ceses, y de la villa solos trescientos.
A los de Fuente-Rabía hizo su Mage-
stad muchas mercedes: y á las atencio-
nes del Conde-Duque, entre otras, á
que su modestia no se pudo oponer,
que todos los años su Magestad, el
dia siete de Septiembre le envie una
copa de oro, con un recado que decla-
ra

ra esta merced , doce mil ducados de renta , mil vasallos en tierra de Sevilla, y Alcayde perpetuo de Fuente-Rabía : templanza , que su desinterés no permitiera á no mostrarse esquivo á la Magestad Real.

Este año de 1638 en Madrid parió la Reyna una infanta en veinte de Septiembre , y se bautizó en siete de Octubre: llamóse Doña Maria. Trahia D. Carlos de Ibarra por su cuenta siete galeones con la plata , fue investido de diez y siete del enemigo Holandés ; y habiendo peleado con gran valor toda una tarde , llegada la noche , puso farol , y á otro dia estaba el enemigo sobre él ; pero de la misma manera que la vez pasada se peleó ; quedando bien malparada nuestra Armada. Vino la noche , y viendo D. Carlos , que si fuese embestido , tenia muy poca polvora , y municiones para defensa , con todo eso , se valió del valor , y hizo encender farol á todos los baxeles , y en el suyo y dos ; y viendo esto el enemigo , no se atrevió á esperar , y desapareció. El año mil seiscientos treinta y nueve el Principe Tomás hizo instancia , para que desde Flandes se le pasase á Italia. Diósele licencia , y en compañía del Marques de Leganés tomó
al

algunas plazas; y yendo D. Martin de Aragon á reconocer á Salceto, de un balazo murió. Sentóse en el Piamonte suspension de armas. Este año de 1639 rompió por el Estado de Ruysellón el Principe de Condé, con Exercito de veinte mil infantes, y quatro mil caballos: tomó el castillo de Opoli: puso sitio sobre Salsas: rindióse. Despues de quarenta dias acudió el Virrey, Conde de Santa Coloma: estaba el Marqués de Torrecusa, y los Balbases: pusose sobre la misma plaza; asaltaron los Franceses nuestras Trincheras por tres veces; pero fueron rechazados por los nuestros. Era General de Salsas por el Christianisimo, Mons. de Espinán; á 23 de Diciembre capituló, que si no fuese socorrido en 6 de Enero, entregaria la plaza, y en dicho dia se entregó, con las condiciones asentadas, que fueron honrosas, pues salieron con sus armas, vagage, caxas, y dos piezas de artillería, año 1640, en el qual á 9 de Noviembre murió en Flandes el Cardenal Infante D. Fernando.

Al empeño de pequeñas demostraciones de tibieza en materia de fidelidad, subieron los Catalanes á arrestarse con toda ella; pues en los encuentros, que se

ofrecieron contra Franceses, si no hicieron lo que pudieron, lo que pudieron no hicieron en ayudar á los Castellanos. De estas dos centellas levantaron las llamas á tantas desdichas como han experimentado desde el año mil seiscientos y quarenta, que tan ciegameamente impidieron en Barcelona el Palacio del Virrey, Conde de Santa Coloma, de donde se fue huyendo á las Tarazanas; y no estando allí seguro, pretendió escapar á la mar; pero antes de llegar, fue muerto dia del Corpus. Hicieron otros insultos, y muertes en Ministros de su verdadero Rey, y Señor natural, que como Padre, luego procuró el remedio, despachando al Señor Duque de Segorve, y de Cardona, que fuese á Barcelona, y procurase con todos los medios de suavidad, y blandura, poner en razon esta gente. Acudió el Duque á esta necesidad, atento al gran servicio que seria á Dios, y á su Rey, y estando bien falto de salud, partió, y entró en Barcelona. Y porque en Perpiñan se habian encontrado malamente los Catalanes con los del Presidio, partió allá, y teniendo ajustadas algunas cosas, se agravó la enfermedad al Duque, de modo que murió en 22 de Julio de 1640, quando hizo gravisima falta á la compo-

sición de esta Nación, que tenazmente se negó, ofuscandose de unos males en otros, tanto que auxiliaron en su favor las armas Francesas, á que fue preciso atendiese su Magestad con mayor Exercito á cargo del Marqués de los Velez, habiendo caminado viento en popa, hasta dar vista á Barcelona: de alli se retiró á Tarragona. Bien de espacio se habia de haber visto esto, y bien de prisa se confundió todo año 1640.

Este fuego se prendió en Cataluña, á cuyas llamas la Nación Portuguesa quiso aplicar mas leña, y despeñarse, aclamando por Rey al Duque de Berganza. Estaba todo este Reyno con preñeces antojadizas de Rey: mostró, que se ocultaba en los mas cuerdos, y en otros no tanto, con esperanzas del Rey D. Sebastian: otros se entretenian con esperanzas milagrosas de este parto. Vulgo que empezó apenas á oprimirse en discursos, haciendolos de algunas palabras imprudentes que dixo Miguel de Basconcelos, fingieron se enderezaban todas á acabar con el Reyno, presumiendo de otros Ministros lo mismo que de este, á quien pusieron por blanco de su empeño en quitarle la vida, como lo hicieron, executada dentro de Palacio en

primero de Diciembre de 1640, aclamando por Rey al Duque de Berganza.

Habiendo los Catalanes fortificado á Lérida, trataron de poner sitio sobre Tarragona: hicieronse señores del paso del Col de Valaguér: fueronse atrincherando de espacio: y por mar llegó el Arzobispo de Burdeos con poderosa Armada, con la qual, animados los de tierra, fueron apretando el sitio de modo, que la demasiada observancia, y fidelidad Española soportó grandisimos trabajos, y hambre; tanto que asi dentro de Tarragona, como fuera, se murmuraba malamente del que gobernaba aquella plaza; pero con esperanzas de socorro por mar, sufrieron hasta comer ratones: Este se encomendó al Duque de Fernandina, y con los bajeles al Duque de Maqueda: la expectativa que se tenia grande de esta faccion, y poderosa Armada, se contentó, con que la Francesa desocupó la mar, y se socorrió Tarragona en 20 de Agosto de 1641.

En el puerto de Colibre se hallaba el Marqués de Mortara, que los Franceses y Catalanes sitiaron de modo, que le obligaron á entregarse, habiendose defendido con valor, y sabiendo no podia ser socorrido: con lo qual, luego los Franceses y Catalanes se fue-

fuéron acercando á Perpiñan, y desde lejos la sitiaron. Su Magestad, con la atencion, y cuidado posible, mandó prevenir Armada en Cadiz, y mientras se hacia tiempo para salir por tierra, al Marqués de Pobar, que probase ventura con hasta dos mil y quinientos caballos. Intentólo, pero tan infaustamente, que todos se perdieron sin pelear.

Su Magestad cuidando de este suceso, y deseando dar color á empresa tan justa como la quietud de los subditos Catalanes, rompiendo por las incomodidades que de fuerza se padecen por caminos, habiendo convocado á los Grandes, partió para Zaragoza á primero de Abril de 1642.

En este medio salió la Armada de Cadiz, á cargo del Duque de Ciudad-Real; y como la inconstancia del mar es tan grande, habiendose encontrado con la Francesa, y embestido con ella, un temporal contrario la esparció: con lo qual, y haberse conocido no ser posible por tierra socorrer á Perpiñan, aunque se intentó, rendidos á la necesidad de insufrible hambre, que soportaron por muchos dias, se entregó el Marqués de Flores Davila con partidos honrosos, en nueve de Septiembre de 1642. En esta ocasion, sin mirar respetos algunos,

tomó el partido de Francia, el Principe Tomás de Saboya, y su hermano el Cardenal.

Habiendo tomado puestos el grueso de nuestro Exercito para sitiarse á Lerida, el orgullo Francés, y su General Mons. de la Mota se manifestó en puesto, que se juzgó á temeridad. Determinó el Marqués de Leganés, y demás Cabos acometerle: y así, Martes 9 de Octubre, rompiendo con porfía, se peleó, y desalojado de su puesto, y con pérdida de tres piezas de artilleria, se retiró el enemigo: hubo muertes de ambas partes, pero de los Franceses mas.

Bulliciosos é inquietos, y no escarmentados de las quiebras pasadas, se habian reforzado los hereges Ube, y Mareses, hydra sustentada con la sangre Francesa, á cuyos gastos de dineros, y gente se mantenía este monstruo gustoso, en oposicion de las Armas Imperiales, y Católicas, experimentando fatales sucesos, se los engulle: sordo á la sangre de tantos Monsiures, clama junto al Danubio: habian tomado algunas plazas, y pretendian en aquellos confines los alojamientos acomodados. Supo los intentos en Flandes D. Francisco de Melo, y el General Duque de Lorena, dispuso el inquietar á los Hereges, que con de-
ma-

masiada confianza, y descuido se galanteaban. Ranzau y los demás Generales del Exército de los Hereges, fueron acometidos en sus Quarteles, y tomados, juntamente con la artillería, se batió el lugar, hallandose cortados todos los Generales, y sin modo para valerse. Esto fue á veinte y quatro de Noviembre, y á veinte y cinco se rindió Dulinteghen, con todos los Generales, la flor de Francia, como ellos confesaban. Grandisimo golpe fue este, de diez y siete Regimientos, apenas se escaparon mil hombres: solo de soldados ordinarios se llevaron presos seis mil; y tal quedó este Exército amedrentado, que solo ocho soldados Croatos traxeron prisioneros 380 Franceses; pero tan macilentos de hambre, como traspasados de frio, que le hacia muy grande. D. Juan de Vivero asistió á esta batalla con dos mil caballos, y dos mil infantes Españoles.

Gobernando las Armas de Estremadura, y Fronteras de Badajóz el valeroso Marqués de Torrecusa, tuvo aviso de la vigilancia y cuidado, que el que se llamaba Rey de Portugal ponía en juntar Exército numeroso con todo secreto. No se le pasó á éste, que el Marqués no le penetrase: y así ordenó al Maestre de Campo Juan Rodriguez Silveira, que con algunas Compañías, y dos

piezas de artillería, se metiese en la villa de Alburquerque, como lo executó dos horas antes que el enemigo llegase á dar vista á esta villa: aunque sus naturales estaban con algun cuidado, pero sin ningun temor, por haber sabido que el Exercito se encaminaba por Campo Mayor. Pasó junto Auguela, y llegó á pasar el rio de Votova, media legua de Alburquerque: y asi antes que entrara el socorro de Badajóz, tenían guarnecidas las trincheras, y tomados los pasos, y algunos mozos briosos le habian puesto algunas emboscadas en unos barrancos y cerros fuera del lugar, de modo, que el Portugués conoció quán dificultosa empresa empezaba. Iba por Maestre de Campo General Matías de Alburquerque. Su Exercito se componia de nueve mil infantes, y dos mil caballos, los quinientos Dragones, ocho piezas de artillería, y mil y quinientos Gastadores, y mucho vagage. La noche que llegó á Alburquerque hizo tomar los puestos, y ocupó un cerro que llaman Santa Lucía. Los de dentro hicieron lo mismo; y por saber que por el Arrabál de S. Albin habia cargado mas gente el enemigo, se encomendó su defensa á los Estudiantes, y Clerigos: cada uno era un Cid, y asi lo muestra-

ron en las acometidas que les dieron: en dos dias se desvaneció el Orgullo Portugués del pensamiento que tenia de esta empresa, y se retiró.

Encaminó el enemigo su Exército á Villár del Rey, saqueóle, y quemóle, y dos leguas mas adelante ácia Castilla, hizo lo mismo en la Roca, y de otro lugar pequeño; y dexandose caer á las margenes de Guadiana, saqueó y quemó á la Puebla; y lo mismo hizo del Montijo, aunque aqui halló alguna resistencia, por estar dentro con su Compañia D. Juan de Sata, que le entretuvo tres dias; pero como lugar abierto, se retiró á la Iglesia, y alli capituló, aunque los Portugueses se dieron por tan ofendidos, que no le guardaron nada, é intentaron matarle; y lo hubieran hecho, si no fueran por unos Caballeros Franceses que le defendieron, diciendo haber obrado como valiente Capitan, y no merecia ser maltratado, y le llevaron prisionero, con mas valor, que poder; y sentido el Marqués de Torrecusa de la pérdida de los pueblos, ordenó al Maestre de Campo el Marqués de Molin-guen, General de la caballería, y á Diony-sio de Guzmán, General de la artillería y demás officios, que con la gente que se

ha

habia juntado, partiesen á encontrar al enemigo adonde quiera que le encontrasen; y asi llegaron á Talaveruela (hoy Talavera la Real) tres leguas de Badajóz, y media legua de ella, esguazaron el rio Guadiana, y habiendo pasado á 24 de Mayo muestra, se hallaron tres mil ciento y veinte infantes, y mil y quinientos caballos, y dos piezas pequeñas de artillería; y por no haber llegado la gente del partido de Mérida, esperaron hasta 25 del dicho. A los 16, dia del Corpus, tenia levantado un Altar el Vicario General D. Gabriél de Orbe, para decir Misa, y que la oyesen todos. Apenas llegaba á decir la Epistola, quando nuestros Batidores avisaron como el enemigo marchaba para nuestro campo. Acabada la Misa, dispuso nuestro Exercito el General de la artillería, é hizo oficio de Maestre de Campo el General; y siendo aquella campaña tan rasa, que en dos leguas no hay una mata, y conociendo que por la mucha gente que el enemigo tenia, la frente de su Exercito ocupaba gran espacio, dispuso el suyo con maña de mucha frente, y poco cuerpo, pues solo ocupaban siete hileras de grueso. Los Portugueses sentaron su Exercito entre dos lagunas, dexando á las espaldas el vagage, y carros.

Su General Matías de Alburquerque, que estuvo en un repecho mirando nuestro Exercito, y su disposición, hizo burla, y dixo: que no era posible se atreviese á pelear aquel Exercito con la disposición que llevaba; mas nuestros Cabos avisaron á nuestros soldados, que en dando la primera carga la mosquetería, cerrasen luego á pelear con las espadas; y así lo executaron, puesto el Marqués de Molienguen en el cuerno derecho de nuestro Exercito, y su Teniente en el izquierdo. Empezó á disparar su artillería, y la nuestra disparó ocho cañonazos. Embistió el enemigo nuestra caballería por el cuerno derecho, y tambien por el izquierdo. El Teniente de la caballería D. Francisco Velasco le rechazó con tan gran valor, que luego empezó á desordenarse, y volver las espaldas; y fue lo bueno, que llegaron á sus Esquadrones de picas, y los hicieron que las levantasen para poder pasar: esto fue á tiempo que ya habian dado los nuestros la primera carga, y acometieron tan á tiempo, que llegaron al Esquadron de las picas, quando las tenían levantadas; y así fue grande el estrago que nuestra infantería hizo, con tanto valor, que fue pasmo á los ene-

enemigos, y hubo hombre que cayó muerto de afán, y corage, de tantos Portugueses como mató, y de esto hubo muchos testigos; y retirado por sus camaradas, le miraron, y no le hallaron herida ninguna, ni cardenal, ni otro ningun golpe. Este mozo era natural de Toledo. Qué elogios no cantára la antigüedad, si este caso cayera en manos de su Gentilismo? La infanteria empezó á retirarse, y finalmente cortaron los nuestros dos tercios, los del Conde Fiesco, y el de Estacio Pique, que eran los que mas resistencia habian hecho; pero nuestra infantería estuvo tan valerosa, que ganó la artillería: y el Maestre de Campo D. Francisco de Agüero, con su caballería, llevado de su esfuerzo, siguió tambien al enemigo, y fue no conseguir la mas feliz victoria faltar tantos Cabos en nuestro Exercito, que no quedára Portugués con vida, porque nuestra infantería se cebó en su Real, que era muy rico, por lo mucho que habian robado en el Montijo, y la Puebla. Fue un desorden grande éste, porque cortaron los tirantes del tren de las mulas de la artillería, y se dexaron las piezas, de modo que tuvo lugar de retirarla el Portugués, dexando

muchos carros, municiones, y otros pertrechos, y muchas armas, y una legua de alli dexaron un mortero de tirar bombas. De los nuestros, que con demasiado valor se señalaron en esta ocasion, fueron muchos. El Capitan D. Juan de Sata, que llevaban prisionero, viendo lo que pasaba, dió con un puñal al que le guardaba, y le mató, y subió en el caballo, y se metió en la batalla, y peleó como esforzado. El Conde de Torrejón, Maestro de Campo reformado, como rayo se mostraba en los mayores peligros de la batalla. D. Diego Gerardino, Maestro de Campo de los Irlandeses, viendo que el Maestro de Campo Mascareñas se resistia con esfuerzo, se encaminó á él, y en poco espacio dió con él muerto en tierra. Los que murieron de nuestra gente pasaron de seiscientos, y entre ellos tres Maestres de Campo. D. Joseph de Pulgar, que obró, y executó en esta batalla con grandisimo esfuerzo, murió en Badajóz de una herida en la cabeza. Juan Rodriguez Sylveira, gran perseguidor de sus compatriotas. D. Francisco de Luna, Maestro de Campo del Tercio de Badajóz. Todos los demás Maestres de Campo salieron heridos: murieron diez Capitanes de Caballos, y se-

sen-

senta Capitanes de infantería, y otros Cabos. El Marqués de Torrecusa ordenó al Vicario General, que juntando los Clerigos, y pueblo de Talavera, del Arroyo, de Mérida, del Montijo, y de la Puebla, enterrase los muertos del campo Portugués, y él lo hizo en un malacón, y zanja antigua, retirandolos de los pies en caballos uncidos, y enterraron el Domingo, Lunes y Martes tres mil sesenta y siete cuerpos. Estos fueron los que se hallaron en la campaña, y sin llegar al monte, en el qual, y donde se detuvieron, pasaron de mil los que murieron, y la rota fue tal, que su Exército llegó deshecho á Portugal, pues solo se hallaron dos mil infantes, y doscientos caballos.

Uno entre otros Tratados que el Rey de Francia asentó con los Catalanes, quando faltando á todas las obligaciones, negaron la obediencia á su Rey, fue: que quitaria á los Españoles quantas plazas ocupaban en el Principado de Cataluña, en tiempo de quatro años, y asi lo procuró con todo esfuerzo. Bien se vió en lo mucho que se arriesgaron en lo de Rosellon, y en el poco, ó mucho descuido de algunos Ministros en la asistencia. No le salió asi al Francés, y

Ca-

Catalan en el segundo sitio , que puso sobre Tarragona. Este año 1644 apareció el enemigo sobre ella con siete mil infantes , y quinientos caballos á 28 de Julio, y tomó puesto detrás de las horcas viejas. Mons. de la Mota no llegó en aquellos veinte dias con el grueso del Exército : tomó puesto en frente de la Magdalena ; y experimentando el daño que nuestra gente le hacia desde la Torre , la puso batería de seis piezas , y se hubo de retirar la gente , dexandola puesta polvora para que se volase , como sucedió. A 19 de Agosto empezó con siete piezas á batir la trinchera , que estaba al molino. A 22 acometió la brecha , y se retiró con pérdida. A las seis de la tarde intentó el mismo asalto , que duró dos horas , y con mucha pérdida de gente se retiró. Llovió mucho esta noche , y los nuestros salieron á las quatro de la mañana con su Cabo D. Diego Corréa , trescientos infantes , y dos Compañias de caballos , dieron en su artillería , y hallando su gente descuidada , hicieron mucho daño , y murió el General de la artillería , le clavaron cinco piezas , y por falta de instrumentos no fue mayor el daño. Fue de importancia el despojo que retiraron de mosquetes , armas y vestidos.

A vista, y por medio de la Armada Francesa entraron dos bergantines, y desembarcaron en la Marina con mas de doscientos hombres, despachados por el Duque de Arcos, Virrey de Valencia, y pareció milagro por el buen efecto que resultó. A los 24 el enemigo dispuso toda la Armada, para que á un tiempo se batiere por todas partes: fue un dia de juicio; duró desde las tres, hasta las siete de la tarde. A esta hora, con barcos largos desembarcó mucha gente, y se dió asalto, de modo que con grande orden nos retiramos, y quedó señor de la Marina; pero tan á su costa, que murieron mas de quinientos hombres. De los nuestros murieron como treinta. Esta noche ganó el enemigo, ó se entregó la Torre del Muelle. El Cabo sin disparar un tiro, puso batería al Baluarte de Mascareñas, y en la pared de la viña de S. Francisco derribó tan gran pedazo, que se podia subir á pie llano. Embistió Mota la brecha con dos mil infantes, toda gente escogida, y entraron en el foso; mas fueron tantas las balas y fuego, que se retiraron desordenados, con muerte de mas de seiscientos, dexando el foso lleno de cuerpos, y armas. Cuidado le daba
al

al Gobierno la brecha ; mas un Paysano dixo llevaria donde se traxese fagina para cerrarla : y con facilidad se traxeron quinze mil cargas de espadaña , muy á proposito para el intento ; y viendo el enemigo , que quanto él batia , á la mañana estaba fortificado mejor que antes , pues la lealtad Tarragonesa , emulando lo mas noble , y pueril , se afervorizaban las señoras para ir á trabajar , y yendo una muger con una espuerta cargada á las trincheras , se la quitó una bala , y con animo inaudito luego la levantó , y fue á llenarla , la llevó , y prosiguió tu trabajo . En este exercicio murieron dos niños , y una niña , que es cosa de espanto , porque llovian balas ; y las bombas en la ciudad causaron algunas ruinas , aunque pocas muertes , pues no pasaron de tres . El enemigo levantó el sitio á trece de Septiembre , tan aburrido , ó desesperado con la perdida de mas de tres mil hombres , que parece todo lo abandonaba , pues dexó mucha madera , y palas ; faginas mas de dos mil cestones , gran argumento de su arrepentida execucion ; y no me espanto , pues antes que nos ganáran la Marina , entraban salvas con socorro , despachadas por el Duque de Arcos , cosa de grande animo para los cercados . En quanto

faltó la Armada Francesa, llegó el Duque de Tursis, y desembarcó mil y quinientos hombres; y el Duque de Arcos despachó armas, y municiones, y treinta mil escudos en dinero, con que se refrescó la gente. Murieron de nuestra parte trescientos, y heridos doscientos y ochenta. A 4 de Octubre de este año murió Doña Isabel de Borbón, Reyna de España, Señora prudentisima, y de gran valor.

Este año de 1644 siendo General de las Armas D. Felipe de Sylva, cuyo valor, acreditado con lo mucho que obró en Alemania, habiendo recuperado á Monzón, puso sitio sobre Lérida, Plaza que el Francés, y el Catalán habian fortificado á toda satisfaccion. Apretó el sitio D. Felipe con trincheras, y maquinas: trató el General Frances Mos. de la Mota socorrer la Plaza, y acometer nuestras fortificaciones. No le pareció al nuestro darle tanto lugar; y sabido, que el General Francés marchaba con ocho mil combatientes Franceses, y Catalanes, le salió á encontrar, dexando fortificada la Puente. Hizo pasar el Segre á D. Juan de Vivero, General de Caballería, y con tres Tercios de Infanteria de D. Martin Moxua, y del Baron de Sabac, y de

Brancacho, dió gran priesa á acabar la Puente, para que pasase nuestra gente, y lo estuvo el primer dia de Pasqua de Espiritu Santo, avisando á Vivero con presteza los batidores la que el enemigo traia á encontrar nuestras tropas, que se pusieron á su cara quatro mil infantes, y tres mil caballos: En un quarto de hora de como empezó la batalla, se reconoció la victoria por nuestra, pues puso tanto valor el Sylva en los suyos, viendo que acometiendo el primero con su espada en la mano, intrépido soportó el primer golpe de la furia francesa; y desordenada, volvió la grupa huyendo. Diestramente dispusieron nuestros Cabos, que tres Tercios, puestos de retén, embistiesen á cinco Regimientos de Infantería, Francesa los tres, y dos de Esguizaros, y en poco tiempo fueron todos degollados, y presos mas de mil y quinientos. Tomóse todo el vagage, y siete piezas de artillería, y otros despojos de importancia; y de toda esta gente apenas se escaparon mil, y de los nuestros murieron como seiscientos. Prosiguióse el sitio con calor, y ultimamente se entregó Lérida, con condiciones, que todas se guardaron, y su Magestad entró en la Plaza á 7 de Agosto de 1664.

Habiendo pedido licencia á su Magestad, para su mayor quietud, y retiro, el Conde Duque de Olivares se fue á vivir á Toro: allí gustó de lo apacible con todo genero de gente, y murió apriesa. Tuvo el manejo de los negocios de esta Monarquía muchos años, en cuyo tiempo hizo cosas bien singulares. Trajose su cuerpo á Loeches, al Convento de Religiosas Dominicas que habia fundado.

El General de Francia Ancurt, habiendo discurrido, y con pericia militar visto algunos puestos para Plaza de Armas, escogió un lugar, que llamaban Termes, no lejos de Lérida, sitio á proposito para hacer correrías hasta Aragon. El General Gregorio de Brito lo habia notado; y dexando bien guardada la Plaza, se encaminó á Termes con 500 infantes, y algunos Caballeros; y con tanto valor, y silencio fue acometida, que primero estuvo executado, y hecho, que el enemigo lo supiese. Sintió mucho el General de Francia este rebés, por ser obra suya, y retirando todo lo que habia, quedó deshecha la imaginada Plaza de Armas.

A 9 de Mayo llegó la Armada Francesa con diez y ocho galeras, 28 baxeles gruesos, y de otras Embarcaciones, hasta 100 á las Costas de Toscana. Por General iba el Prin-

cipe Thomás, mucha Nobleza Francesa, y Saboyana, al Puerto de S. Estaban en Toscana. Rindióse á la mucha gente. Tomóse Talamón, y dexandose caer sobre Orbitelo, echó el enemigo 70500 infantes, y 10500 caballos, donde se hallaba por General Carlos de la Gata, bien conocido por su valor, y por sus progenitores. Cerró el paso el enemigo de la comunicacion que habia de Orbitelo á Puerto-Hercules á 20 de Mayo. A los 8 de Junio entró un soldado Navarro, natural de la ciudad de Pamplona, llamado Juan de la Tasa, á nado, por el estaño, con aviso, que la Armada de España vendria muy apriesa, y un Exército por tierra. El enemigo iba apretando el sitio, aunque con gran pérdida de gente. A los 14 de Junio se descubrió nuestra Armada: peleó con la del enemigo hasta la tarde. Era superior en todo á la Francesa; pero muy desigual en la union de los Generales: no se puede decir; y aunque mas se diga, es lo que importa el pasarlo en silencio, que á este suceso no le faltará Cronista Estrangero. Finalmente, los pocos Españoles, con su General Carlos de la Gata, se defendieron con valor, y admiracion de todos, sesenta dias, hasta que á los catorce de Julio el Principe Tho-

más supo como la Caballeria , é Infantería de Napoles marchaba apriesa para encontrarle , y el valeroso , y determinado Marqués de Torrecusa por su General. El Principe Thomás , dexando las fortificaciones, y artillería con gente para su defensa , salió á encontrarle á la Campaña; pero nuestro General no quiso perder tan buena ocasion. Sacó cien hombres , y por Cabo fue D. Geronymo Azuar , y otros dos Capitanes. Acometieron las fortificaciones , ganaron la artillería , pegaron fuego á todo , á cuyas luminarias , antes que llegase el socorro , viendolas el Principe Thomás , y su gente arder , se pusieron en fuga , y tan desordenadamente , para Talamón , que cortó un puente , por temor no le siguiesen ; y lo acertó , pues pasadas tres horas , llegó el Exercito , y Marqués de Torrecusa , el qual cedió al Marqués del Viso , y tomó una pica , y se puso como soldado particular entre los demás , porque él solo atendia al servicio del Rey , y no se le daba nada de competencias de autoridad , que destruyen los intentos , y execuciones. De nuestra parte murieron como cien hombres , del Exercito Francés mas de 50700. Debesele mucho en esta faccion al valor de Carlos de la Gata , y á las

las asistencias y socorros que envió tan á tiempo el Duque de Arcos, Virrey de Nápoles, año 1645.

Enfadado el Conde de Ancurt de lo que Brito habia executado en Termes, y como la primera instruccion de Francia era, que se tomase con todo esfuerzo la Plaza de Lérida, juntó un numeroso Exercito, pues se componia de 180811. infantes, y 40. caballos, en que habia mucha Nobleza Francesa, y Catalana. Pasó por Balaguér, y á nueve de Mayo atacó á Lérida. Al principio pretendió, ganar al Gardén; halló tanta resistencia que no lo pensó, y solo trató trabajar en la linea, y rendir por hambre esta Plaza. Hecha la circunvalacion, con mucha fuerza acometió al Gardén; y si con valor fue resistido por el Sargento Mayor del Regimiento de la Guardia, con solos quarenta hombres, fue entrado, y por asalto se perdió. Con el cuidado, y atencion que pedia el aprieto, atendió su Magestad á juntar Exercito, y el reyno de Aragon ofreció dos mil hombres, fuera del Tercio de Zaragoza, á que ayudó mucho al breve despacho el Señor D. Luis de Haro, que á este intento se hallaba allí; de modo, que á fin de Septiembre salió de Fraga el Mar-

qués de Leganés con nueve mil infantes, y 22500 caballos, y dexando aquellas Plazas guarnecidas, y municionadas, caminó el Exercito á Torres del Segré, y en dos marchas llegó al Batarre: Disparó el enemigo su Artillería, y Brito hizo lo mismo en viendo nuestro Exercito, en señal de alegría; y el enemigo, para ofender á los que salieron á reconocer sus trincheras, que fueron el Duque del Infantado, que gobernaba la caballería, D. Francisco Totavila, el Baron de Sabac, y Tiberio Brancacho, General de la artillería, D. Carlos de Padilla, el Marqués Tenorio, y Pablo de Parada, D. Alonso de Villamayor, y otros Capitanes. Salió el enemigo con cien caballos, y se trabó escaramuza, y con su artilleria nos hizo algun daño. Reconocidas las fortificaciones de cerca, el Marqués de Leganés juntó Consejo, y preguntados sus pareceres, todos fueron de opinion, se acometiese al enemigo en sus trincheras, excepto Sabac, que fue de opinion se intentase la diversion de quitar los viveres al enemigo, á quien se llegó el Marqués de Leganés, que como tan prudente, no le pareció echar todo este juego á una mano. Punto de tanta importancia, se puso en mucha contingencia por esta dilacion, pues

pues se vió, que el intento no se pudo conseguir de quitar los viveres al enemigo; y en este interin de muertos, y huidos, deshecha la mayor parte de nuestra gente, lo mucho que nuestro Exercito, hizo y los lugares que tomaron, lo poco que aprovechó, se dexa para la Historia.

Despachó á Totavila por mantenimientos á Tarragona, y traxo para doce dias: Tomóse á Aragón: Entró socorro, y fue de poca importancia lo que se habia hecho: Padeciase ya en nuestro Exercito necesidad, y se originaron enfermedades, y por esto se juntó el Exercito en Belpuche, y en las Borjas, con intervencion de ocupar el paso de los Molinos por interpresa, que estaba dentro de la linea, y quedar de resguardo todo el grueso, para que pudiese socorrer. Envióse á llamar al del Infantado, que estaba en las Borjas; á los Maestres de Campo Parada, Villa-mayor, y Salgado, y al de Zaragoza, para con ellos intentarlo, cuya resolucion, á instancia del Duque, se habia ofrecido hacerla, persuadido de su valor, y deseoso que se obrase alguna cosa. Al Baron de Butier se dió orden, que por la parte de Fraga, y con ochocientos caballos, y ochocientos infantes, atacase á las diez de la noche. Llegó el Marqués con las Tropas por la

par-

parte de Villanovera , media legua de la línea , y allí hizo alto. A estas horas se supo por unos prisioneros , que el enemigo sabia nuestro intento , y tenia muy fortificada aquella parte , y así se mudó de parecer , y se dilató hasta por la mañana. Nevó muy bien esta noche , y á vista del enemigo se empezó á marchar dia de nuestra Señora de la Presentacion : y en éste se previno , para que se acometiese á la noche , y se atacase por el Fuerte que mira al Batarre. Llegó la noche , y Totavila dispuso las Tropas , siendo así , que este dia no se habia dado á nuestro Exercito sino medio pan de municion : en esta manera dispuso las Tropas : Señaló , que por la parte de Villanovera acometiese el Maestro de Campo Pablo de Parada , á quien seguia el Maestro de Campo Rodrigo Niño : y el Maestro de Campo D. Alonso Villamayor seguía el Tercio de Zaragoza , que regia el Sargento Mayor , con 200 infantes , por junto al rio , y el Sargento Mayor de los Walones con trescientos Infantes. Acometió el Tercio de Pablo Parada , y los demás que le seguian , con orden , que ganado el Fuerte , le sustentasen , é hiciesen portillo , para que entrase la Caballería : Executóse todo con valor , y le ganaron sin mucha resistencia ; pero fueron rechazados. Entró el Teniente

Ge-

General Padilla : entró Tenorio con las Guardias viejas de Castilla : fueron doblando delante del Fuerte , entre la linea , y la acequia , y aqui el enemigo empezó á pelear con caballería, é infantería, á tiempo que ya estaba con ellos el Duque , y el Francés peleaba con gran esfuerzo, y viveza, y tanto, que los nuestros recibieron mucho daño.

En este medio Totavila mandó , que del Fuerte saliesen algunas Tropas de Infanteria , para reparo de nuestra Caballeria : salió Villamayor, Villalva , y Vagos: ya el enemigo peleaba con todo el grueso. Conociendo el punto de tanta contingencia , é importancia , cerró tan impetuoso, que nuestra gente recibió notable daño. Murieron algunos Capitanes , y heridos el Comisario General D Lorenzo Therán , Villalva , Vagos , y el Sargento mayor de Zaragoza. Como faltaron tantos Cabos , empezó nuestra Infanteria á retirarse al Fuerte , y lo mismo hizo la caballería, que apretados del enemigo, salieron de la linea , y Totavila con ellos, sin que el valor del Duque pudiese detenerlos. Aqui mataron el caballo al Duque, y un Caballero de Madrid se apeó , y le dió el suyo : mataron al Maestre de Cam-

po Villamayor, D. Carlos de Mendoza, D. Iñigo de Balboa, y otros. Parada se recogió al Fuerte con los Irlandeses, y su General Cerardino, donde habia quedado Rodrigo Niño, y el enemigo continuaba los alcances al Fuerte con tanto tesón, que bien conoció, que si no le ganaba, se habia de perder. El Duque hizo que volviese á doblar la caballeria cerca del Fuerte. El Marqués asistia en el puesto acomodado para todo, y como supo lo que pasaba, porque algunos eran de opinion se retirasen del Fuerte, envió el Marqués al Alferéz Torragona á saber en qué estado estaba la defensa del Fuerte: Parada, con otros estaba trabajando por la frente, dentro del Fuerte, un pedazo de trinchera: respondió, que mientras él, y aquellos Caballeros, y soldados tuviesen vida, el Fuerte se defenderia, y que por la parte del rio entrase otra vez la caballeria. Envió segunda vez al Teniente General, á ver en qué estado estaba, y halló á Parada en la misma firmeza, y se determinó, que entrase la caballeria por donde decia, y tras ella lo restante del Exercito. El Duque rompió con las primeras tropas, y deshizo un batallón de caballeria, y algunos infantes, en el quar-
tél

tél de los Catalanes, y se empezó á conocer la victoria, serian las tres de la mañana, y se comenzó á pelear á las once de la noche. Supose de los prisioneros, que Encurt, despues de haber perdido en los abances la flor de su gente, y Nobleza Francesa, con gran valor acaudillaba, para volver á probar ventura, quando le llegó aviso, como el Baron de Butier habia entrado por la parte del rio con quatrocientos caballos, y otros tantos infantes, sin haber hallado resistencia de importancia. Quando le llegó este aviso á Ancurt, pensó que le cortaban el paso del puente para Valaguér, y empezó á retirarse con desorden, y con tal fuga que no se tuvo por seguro, menos, que cortando el puente, dexando veinte y seis piezas de artillería, muchas municiones, armas, y pertrechos, hallandose en unas fortificaciones, que al parecer eran inconquistables, con siete mil infantes, y quinientos caballos, y nuestro campo no llegaba á cinco mil infantes, y mil ochocientos caballos; y murieron Maestres de Campo, D. Alonso Villamayor, y el Marqués de Lorenzana, los Condes de Vagos, y de Obasto, Portugueses de igual valor, y lealtad; D. Tho-

más

más de Iza. D. Diego de Quiñones Don Carlos de Mendoza, y otros. A 2 de Octubre se sintió el Principe malo, y murió el día 9 de Octubre de 1646 en edad de diez y siete años, menos ocho dias.

El año 1646 y 1647 viendose desocupados los Holandeses con haber tomado á Malaca, pusieron todo esfuerzo para infestar las Islas Filipinas: armaron en una fortaleza que tienen cerca de Filipinas, diez y ocho baxeles, y repartidos en tres Esquadras, la primera enviaron á las Costas de Ilocos, contra los navíos Chinos, que venian á Manila, los demás fueron al embocadero á esperar el socorro, que venia de Nueva-España para estas Islas: en Cabite habia dos solos baxeles nuestros, para la oposicion que se habia de hacer, el uno se llamaba la Encarnacion, y el otro el Rosario: hizo guarnecerlos, y municionarlos el Gobernador D. Diego Faxardo, que como tan gran soldado, no se descuidó en la ocasion, y nombró por General á un Vizcaíno, gran soldado, que se llamaba Lorenzo de Orella Ugalde: por Almirante un soldado Andaluz, tan arriesgado, y valiente, que el credito que tenia,
era

era al paso de sus hazañas : llamabase Sebastian Lopez : por Sargento Mayor á D. Agustin de Cepeda , natural de Oropesa , tan afortunado , y valiente , que parece le seguia la ocasion , y el vencer juntamente. Trece veces habia peleado en batalla con los Holandeses , con los Moros , y con Gentiles , y siempre tuvo la ventura de vencer , como sucedió en esta ocasion , que cargando quatro navíos Holandeses sobre los dos nuestros , peleando por mas de quatro horas , se retiraron huyendo , y su Almiranta tan maltratada , que la dimos caza , hasta que ella se entró en unos bagíos donde nuestros baxeles , no pudieron llegar , y este vaso , y otro no fueron de provecho para volver á navegar.

Segunda vez volvieron los Holandeses á desquitarse de la pérdida , aunque con mas fuerzas , trayendo siete navíos , dos de fuego , y cinco de Guerra , y el menor de treinta piezas peleando con los dos nuestros desde las siete de la tarde , hasta el amanecer del dia siguiente ; y fue milagro , porque echamos á pique el uno de los navíos de fuego , y otros dos muy maltratados. En nuestra Capitana no murió ninguno , y en la Almiranta cinco , y

se conoció el daño que el enemigo recibió en su fuga, quando la tarde antes nos contaba por despojo; y así libres ya nuestras Costas de las Armadas Holandesas, se retiraron los dos baxeles al Puerto de Cabite, despues de seis meses, á los ultimos de Agosto de 1647.

Teniendo por cierto estar nuestras Costas seguras de enemigos, salió del Puerto un Galeon, llamado San Diego, para encaminarse á la Nueva-España; y á pocos dias, y á vista de una isleta, que llaman Fortún, se encontró con una nao Holandesa, de tres que estaban en aquel parage, y era la tercera Esquadra de los diez y ocho baxeles, que diximos arriba. Como siempre salen tan cargados nuestros baxeles, procuró el General Christoval Vazquez de Valenzuela, como experto soldado, hacer alguna resistencia, y retirarse, porque el Holandes bien conoció no ser nuestro baxel de guerra, y así le apretaba; pero con alguna pérdida de gente, se entró en el Puerto de Cabite: y avisó á Manila; y visto este nuevo accidente por D. Diego Faxardo, hizo armar los dos valientes Galeones, y una hermosa gale-
ra,

ta, y quatro vergantines, y algunas lanchas; y por haber premiado al General Lorenzo de Orella Ugalde con una Encomienda, de las mejores que hay en Filipinas, nombró por General al Almirante Sebastian Lopez, y por Almirante de esta Armada al Sargento Mayor Don Agustin de Cepeda, premiando con esto las hazañas de la primera jornada, con gozar de los superiores puestos en esta segunda; y por Sargento Mayor se nombró al Capitan Don Francisco Roxo. Salió la Armada á 15 de Septiembre de 1647 del Puerto de Cabite, y habiendo montado la Isla de Mondoro, vieron que iban saliendo tres naos Holandesas, que aun no sabian la pérdida de las Esquadras suyas: ellos tenian mejor viento, y asi se fueron alargando de nuestra Armada. A nuestra Almiranta la cogió un hilo de corriente, y á hora y media de la noche se halló entre tres naos enemigas, y trabó con ellas una furiosa batalla, que duró quatro horas, haciendo notable daño al enemigo, recibiendo pequeño en arboles, velas, y jarcias, y dice la relacion, que se envió al Real Consejo de Indias, de donde se sacó esta, estas palabras: *V anduvo el Almi-*

rante D. Agustin de Cepeda en esta ocasion tan valiente en sustentar el combate, como industrioso en empeñar al enemigo, porque en medio de la pelea mandó que no se disparase la Artilleria. Creyendo el enemigo era de flaqueza, y que no podia disparar, se llegó por uno y otro lado muy cerca para rendirla: revolió nuestra Almirantá con su Artilleria por entrambos lados, con tanto rigor, que no pudiendolo sufrir el enemigo, se retiró vilmente; y siendo de dia, viendo que nuestra Capitana se les iba llegando, se entró por la punta de Cabite, huyendo entre unos abrojos, adonde no pudieron entrar nuestros navios. Estas hazañas se pueden juzgar milagrosas, pues de nuestra parte se dispararon mas de dos mil cañonazos, con tan buen acierto, que el enemigo perdió la mayor parte de sus Armadas, y gente; y la armada enemiga disparó mas de cinco mil cañonazos, y no nos mató sino catorce hombres; y el Gobernador hizo dar á nuestro Señor las debidas gracias, y al General Sebastian Lopez le honró con una Encomienda, y con otra al Almirante D. Agustin de Cepeda.

Año de 1647 el Cardenal Marecino,

vien-

viendo, que el Principe de Condé venia de Flandes lleno de victorias, favorecido de la fortuna, y tan amado, y bien quisto de todos, empezó á recelarse: pretendió apartarle de la vista del Rey: parecióle buen medio representarle la reputacion de las Armas Francesas, y recuperacion á la quiebra, y rota de Ancurt: ofrecióle grandes conveniencias, y asistirle con largueza á qualquiera plaza que ocupase: en fin, tomó la posta para Barcelona en 15 de Abril de 1647, reconoció la Frontera, y puso sitio sobre la Plaza de Lérida en 12 de Mayo: su Exercito de 80500 infantes, y 4000 caballos, intentó ver si con minas, y asaltos, podia en poco tiempo ganarla; y en 21 de Junio en la noche sacó su Exercito, y pegando fuego á sus fortificaciones, se retiró: Brito salió á ver lo que pasaba á la mañana, y cogió algunos despojos: deshizo las fortificaciones, y se metió en Lérida.

Habiendo desembarcado doce Galeras de Napoles 20 Soldados en el Final, y queriendo tornar á Napoles, descubrió su General Juanetin Doria una Armada Francesa, que traia 25 navios de guerra, ocho navios de fuegos, y trece galeras; y sien-

do tan desigual la armada , se retiró á Saona : siguióle , y queriendo embestir el Frances dentro del Puerto , le avisó el Gobernador de Saona , que si lo intentaba , desde sus baluartes lo echaria á pique , con que se estuvo quedo. Llegaronle de Milán 600 hombres á Juanetin , y porque Monsieur de Rocheli le habia enviado un recado , diciendo lo que le pasaba de no haberle hallado en la mar , para probar sus galeras, le respondió Juanetin que su Armada estaba desarmada; pero si queria pelear , que él saldria á la mar con su Capitana , ó Almiranta , y que él saliese con las dos suyas ; y que si esto no queria , saliese á la Campaña cuerpo á cuerpo , y se llevase la victoria el que quedase vencedor. No le debió de estar bien , pues no se quiso dar por entendido : él se fue con su Armada ácia Marsella , y la nuestra á Nápoles.

El año 1648 en los Estados de Holanda, y Provincias unidas, se publicaron las Treguas hechas con España, firmadas en treinta de Enero en la ciudad de Muster. Pensó la curiosidad de Italia , viendo tantos enemigos declarados , que se conseguiria acabar con los Españoles , y algunos de sus Potentados estaban á la mira , y otros

se aliaron con Franceses, como el Duque de Modena : entró el Principe Tomás con poderoso Exercito por el Estado de Milan, y el Duque de Modena llegó con su Exercito : tomaron algunos lugares pequeños, como Sarrabal, y otros : pusieron sitio sobre Cremona. En este medio se procuró socorrer el castillo; y por no ser nuestro Exercito tan numeroso, el Marques de Caracena procuraba solo divertir al enemigo, y estando en las trincheras, fue acometido nuestro Exercito, que estaba de la otra parte del Po, y se recibió daño muy considerable, y nuestra caballeria fue muy mal tratada. Fue este un aprieto grande para el Marques; mas fiado en el gran amor que estos vasallos tienen á su Rey, y la hermandad, y union á los Españoles, se fue á Milan, y representó al Estado el aprieto en que se hallaba, y los Milaneses con presteza, en menos de ocho dias, juntaron mas de 12500 caballos, quitandolos de los coches, y quedandose á pie. El Marqués volvió á juntar este socorro; aunque el enemigo luego se apoderó del pueblo; pero los del castillo se resistieron tan alentadamente, que junto con lo que el Marques de Caracena obró, aseguran pasaron de 160 los muertos sobre

Cremona ; y asi deshecho, se retiró el Principe Tomás , y lo mismo el Duque de Modena. Pensó bien el Marques ser muy util castigar al de Modena ; y asi este año de 1648 en lo riguroso del invierno , quando menos se imaginó , atendiendo no hacer mal al Estado de Parma por el Po en Embarcaciones , se metió en el Estado de Modena : apoderóse de casi todo él , y de algunas plazas fuertes, y como de cosa propia disponia , y era obedecido con sumision , y rendimiento. El Duque pidió al Marqués se contentase con lo hecho , y se compadeciese de él , y de la miseria en que se hallaba , y puso al Duque de Parma por medianero. El Marqués , habiendo quemado , y destruido el País, dexando presidio en algunas plazas, se fue á Milán.

La felicidad suele correr parejas á la dicha colmando prosperos sucesos en lo mas desesperado de infortunios, concurriendo la causa superior á la justicia, para que aplicado á la mayor, se remonte á celeste providencia su aplauso. Tres meses habia gastado el Señor D. Juan de Austria procurando la reducion de Napoles , y su Reyno : y asi en 6 de Octubre de 1648 se fue al Jesus con el Conde Oñate , con toda la nobleza del
Rey-

Reyno, y 20500 Españoles, serian las doce de la noche: A las tres de la mañana se dixo Misa, y se descubrió el Santísimo Sacramento: fuese disponiendo la gente para acometer, una hora antes de amanecer; y dada la señal, se acometió por dos partes, por la puerta de Medina, y Santa Clara, y se ganaron con facilidad. Entró la caballería, é infantería, y el Estandarte del Rey delante, á tiempo que ya habia amanecido; y al punto que el pueblo vió á su Alteza, empezó á aclamar: Viva el Rey nuestro Señor, y el Señor D. Juan de Austria á grandes voces decia: Viva el Rey, amigos: con lo qual, dexando el Esquadron de gente en la plaza, y en la torre del Carmen 200 Españoles, anduvo todo Napoles. Quando sucedió esto, estaba fuera de la ciudad el Duque de Guisa, intruso alli para vandejar el pueblo, é introducir Franceses. Hallabase junto á Pulesico á prevenir un Puerto alli junto, para quando llegase la Armada Francesa. Aqui le llegó nueva de lo que en Napoles pasaba: trató ponerse en salvo con todos sus camaradas: tuvo noticia Puderico, que gobernaba la Compañía: hizo seguirle, y le prendieron, y esta nueva alentó mucho, por ser de natural cabiloso este Duque. El Señor D. Juan mostró bien á toda

la Nobleza de Napoles lo mucho que su Magestad les debia en esta faccion, por lo arrestados y valientes, que se habian mostrado nuestros Españoles, que conociendo lo mucho que es aquel Reyno, y la estimacion que merece, se alegraban unos con otros del feliz suceso.

Carlos Estuardo, á quien puso la fortuna tan en lo ultimo de su desdicha, que no contenta de haberle tenido por juguete mas de seis años, sin permitirle descanso alguno hasta que le puso en un Cadahalso, á vista de todos, como reo, fue interrogado por un subdito llamado Farsello, y le dixo: Ya sabeis, como los dias pasados os diximos la causa por qué os traximos á este tribunal, y en él oisteis los cargos que vos mismo hicisteis, que se os leyesen los capitulos de los delitos que teneis cometidos contra este Reyno, á que el Rey, con superior magestad, y grandeza, respondió. Mandaron al Fiscal, que intimase la sentencia al Rey; y asi dixo, que el Rey habia levantado, y movido guerra contra el Reyno, enarbolado vanderas, y gente contra el Parlamento, haber dado comision á su hijo el Principe de Gales, y otros rebeldes Irlandeses para entrar en In-

gl-

glaterra con Exercito , siendo causa de muchas muertes , por lo qual el tribunal juzgaba al dicho Carlos Estuardo por tyrano , traydor , homicida , y enemigo público , por lo que le condenaban á muerte , apartando la cabeza de su cuerpo. Esta tragedia sucedió Martes á 30 de Enero de 1649 , gran desengaño de los rebeses de la fortuna ! Murió herege , y tuvo termino en aquella Casa la insolencia y desvergüenza de llamarse cabeza de la Iglesia.

El Virrey de Napoles , Conde de Oñate , empezó á disponer con tiempo una Armada. Discurrieron los politicos , armaron , y gastaron los enemigos , los neutrales se ofrecen , é hizo eco en Lisboa , y se gastó mucho en prevenciones. Todos temieron , y todo el mundo conocia , que donde él cargase , habia de levantar presa ; y fue asi : las quejas del Comercio de toda Italia : los robos de Embarcaciones : la falta de algunas mercaderias : en Roma se oian quejas : en Liorna faltó mucho comercio : en Genova quiebras por esta causa : salió el Conde de Oñate , Virrey de Napoles , con algunos baxeles , y galeras , y en Gaeta se juntó con el Señor D. Juan de Austria , y los baxeles que traia de Sicilia , en 10 de Mayo de 1650. Encaminaron la Costa de Tos-

Toscana , y llegaron á dar vista á Pomblin , y dexando alguna gente , y al Conde de Conversano para que ganara aquel Pueblo , y fuerte , se encaminaron á Portalongon , y trataron de sitiarse. La fuerza , y sitio del castillo le juzgaban algunos por inexpugnable , y mas con las fortificaciones , fortines , reductos , entradas , y surtidas , que habian trabajado los Franceses ; las maquinas que intentó el Conde de rebatos , asaltos , y minas fueron tan continuas , que asombrados los Franceses de dentro , trataron de entregarla á pactos el dia 8 de Septiembre de 1650. Salieron de la plaza mas de 10600 soldados , dexando toda la Artilleria , polvora , y balas en gran cantidad , trigo para mas de un año , y otras municiones. Ya estaba ganado Pomblin por el valor del Conde de Conversano , con que quedó todo lo de Toscana sujeto , y sin enemigos , y el comercio de Italia libre de los Pyratas que le molestaban.

Igualmente correspondientes los pueblos de la frontera de Aragon , por la vecindad y buena correspondencia en Catalanes : vivian con deseo de ver reducidos á su Rey los pueblos de la Castellania , y la fuerza de Flix , con la leal ciudad de Tortosa. Juntóse
Exer-

Exercito por parte de su Magestad, y nombró al Marques de Mortara por General, y al Marques Borri por General de la caballeria. Todos los lugares de la Castellanía, cansados de las invasiones de nuestros Exercitos, y mucho mas del Gobierno Francés, avisaron al Marques de Mortara acometiese á Flix, que ellos ayudarian á todos, como lo hicieron. Nuestro Exercito esguazó el rio con notable valor, aunque con el riesgo de algunos que se ahogaron, porque llevaba mucha agua: Ya de la otra parte se acometió el pueblo, y antes de las diez estaba tomado. Los Franceses que se recogieron al Castillo, viendo el pueblo perdido, se rindieron al Marques, y salieron de Flix: no se podia acudir á los demás lugares amigos de la Castellanía; y los Franceses y Catalanes, en venganza de lo que habian hecho, los maltrataron, hasta que fueron socorridos. Con este suceso venturoso, y con esta victoria alentados, encaminaron nuestro Exercito á Tortosa, y con los naturales de esta ciudad, que luego vinieron al campo, por su consejo se tomaron los puestos importantes, para impedir, que no entrase socorro de viveres, de que estaban faltos. A nuestro campo socorrió con gente, y mantenimientos. El Reyno de Aragon, y Valencia hizo con

gran

gran puntualidad, y largueza, socorros de mucha importancia, de modo, que el Duque Mercurio, General de Francia, hizo con los Catalanes se alentasen á la importancia de este socorro, pues sabian su aprieto, y lo que importaba socorrer á Tortosa: Previnieron quatro baxeles gruesos bien armados, para que entrasen por el rio, y socorriesen la ciudad por la Marina. Caminaba el Exército por tierra con mas de 70 combatientes: á todos daba cuidado este punto, quando con intripidez inaudita acometió á los quatro baxeles el Duque de Alburquerque, General de las Galeras de España, con cinco de ellas. Poco cuidado les dió á los baxales, por lo superior de estos, á las galeras para combatir; mas trocóse en esta ocasion la suerte, pues metiendose las galeras al bordo de los baxeles, los asaltaron con valor, rindiendolos á fuerza, y con tan gran ventura, que costó poca sangre. El Exército Frances, y Catalan que estaba de la marina viendo lo que pasaba, quedó inmovil. Los de Tortosa, desauciados, y turbados, trataron de entregar la Plaza, como lo hicieron, saliendo todos los Franceses. Entró nuestro Exército: estimóse lo que tomó el Duque con los baxeles en mas de un millon.

Pusose sitio á Barcelona por mar, y tierra,
con

con constancia y valor , que mostró bien el Señor D. Juan de Austria , y Marques de Mortara : el tiempo de catorce meses , que duró , se ofrecieron ocasiones de mucho esfuerzo , y hazañas muy aplaudidas. Rindióse Barcelona á manos de la necesidad , y hambre , ultima desesperacion de rendirse á discrecion de su Magestad. Hizo la primera llamada á 4 de Octubre , y á 13 se entregó la ciudad , castillos , fortificaciones , año 1652.

Restablecida la Francia , y sosegadas de las guerras civiles que tenian , se trató la paz entre aquella Corona , y la de España , que se concluyó en la Isla de los Faysanes año 1660 , y siendo la principal condicion , que Luis XIV. casase con la Infanta de España Doña Maria Teresa de Austria , se executó este casamiento ; con lo qual , y hallarse nuestro Rey desembarazado de esto , volvió las armas contra Portugal , de cuya guerra no vió el fin , porque murió á 17 de Septiembre de 1665 , habiendo reynado 44 años , dexando por sucesor al Principe D. Carlos su hijo , el qual tuvo á los ultimos años de su vida , en el segundó matrimonio que contraxo con Doña Maria de Austria.

*Vida , y sucesos del reynado de Carlos II.
Rey de España.*

Carlos II. Rey de este nombre en España, nació en Madrid el dia 6 de Noviembre de 1661. Fueron sus padres Felipe IV. y Doña Maria de Austria , su segunda muger, Reyes de España. Contaba este joven no mas de quatro años de edad, quando la Providencia Divina dispuso se quedase sin padre; porque en el año de 1665 murió Felipe IV. anticipandosele su muerte al gusto de ver el fin, que tuvo la guerra que habia movido contra Portugal , como ya en su lugar dexamos dicho. Este Monarca, viendo quedar á su sucesor en la infancia, y considerando con quanta impiedad acometen los trabajos á la viudéz, que el ministerio de gobernar á un Reyno tiene mas peso, que el que puede sostener la débil complexion de una muger, (no obstante que hay algunas, que en la valentia de animo, capacidad, inteligencia, y politica, si no exceden, á lo menos compiten con el hombre de mas claro ingenio) quiso reparar este riesgo, y aliviar á su viuda esposa en el pesado trabajo del gobierno , poniendo á su lado seis
Con-

Consejeros , aquellos que entre todos eligió su conocimiento por mas habiles , y de su mayor confianza. Encargóles , que con el mas eficaz zelo asistiesen, y acompañasen á la Reyna viuda en todo lo que conduxese á su mayor consuelo, aumento, tranquilidad , y politico gobierno de sus Estados , mientras su hijo D. Carlos llegase á edad mayor , y fuese capaz de tomar á su cargo el manejo de la Monarquía.

Todos estos prudenciales discursos del difunto Rey D. Felipe no fueron bastantes á conseguir el logro de sus buenos pensamientos , ni á embarazar , que los vayvenes de la fortuna ocupasen el mejor puesto de lo mas alto del Solio , haciendo trastornar , é invertir el orden mas bien dispuesto, pervirtiendole de tal manera , que de lo que se prometian plausibles gustos , resultaron mayores penas. Asi sucedió á España por mucho tiempo , durante el gobierno de la Reyna viuda , y mientras D. Carlos no obtuvo posesion del Reyno , y luces bastantes para poner las cosas en mejor concordancia ; porque muchas determinaciones de la Reyna , no las aprobaba el Consejo de Estado , ni las de dicho Consejo eran siempre conformes al dictamen de la Reyna, no obstante , que por el difunto Rey á todos quedó

dó encargada la conservacion de la paz, y union de voluntades.

Muy luego padeció quiebra la paz, que se habia hecho con Francia, porque su Rey Luis XIV. pretextó, que respecto estaba casado con Doña Maria Teresa, hija del difunto D. Felipe IV. Rey de España, le pertenecia el Estado de Bravante. Pidiósele á España, y conociendo ésta por los de su Consejo, que era peticion injusta, se la negaron: cuya repulsa hizo tan mal eco en el ánimo de Luis XIV. que haciendo liga con Portugal, se entró en España por el País baxo, y se apoderó del Condado de Franco.

Contemplando España la fatal resulta que debia temerse de la ligazon de Francia con Portugal; y el fuego, que estas dos Coronas habian concebido, la de Portugal por alcanzar su desagravio, y la de Francia por dar mayor margen al vivo deseo de adquirir nuevas posesiones, quiso precaverla con el arbitrio de tratar las paces con D. Alfonso, Rey de Portugal, las que con efecto se consiguieron. Luego, despues de ajustadas, murió dicho Don Alfonso, en cuya Corona sucedió su hermano Don Pedro, quien, por sus justos mo-
ti-

tivos, quiso desobligarse de las Capitulaciones, y tratados hechos por su hermano, y Luis XIV. contra España.

Con todo que Francia advirtió la ventaja que alcanzaba España, conseguida la paz con Portugal, y viendose sin el auxilio que de este esperaba, no fue bastante á contener la idéa de sus conquistas. Conociendo España que de esgrimir las armas no resultaban mas que considerables pérdidas, dispuso atajar estos inconvenientes á proporcion de lo que antes habia conquistado, con cuyo medio se consiguió la paz entre las dos Coronas, que fue la que acabó de concluirse en Aix. Pero como nunca logra el sazonado fruto de la paz aquel en quien la desgracia siembra el infeliz grano de la guerra; así tampoco pudo conseguir España, con sus maximas, una perfecta serenidad en sus alteraciones; porque llevandose muy mal D. Juan de Austria (hermano bastardo de Carlos II.) con el P. Nidardo, Inquisidor General, y Confesor de la Reyna, dieron motivo á muchas, y graves controversias, hasta que D. Juan venció con la Reyna, que despidiese á su Confesor, y le enviase á Roma, en donde para consuelo suyo le consiguió un Capelo.

Es cosa ya sabida que ninguno de quan-

tos gyran el insondable pielago de este mundo, tiene que seguir otro rumbo mas que aquel que le ofrece el inconstante norte de su fortuna; y quanto mas á ella aspira el que surca las encrespadas olas de la contingencia, tanto mas se la alejan los influxos de la inconstancia; y el que mas presume llegar con dulce calma al anchuroso puerto de la prosperidad, engañado de la syrena de sus sombras, mas se precipita en la hundosa zozobra de sus escollos. Esto mismo sucedió á España; porque hallandose en esta ocasion con visos de disfrutar, entre tanta tormenta, alguna serenidad, dispuso (ó su desgracia, ó el acaso) que Francia declarase guerra á la Holanda. España socorrió á su parecer en secreto á la Holanda; pero no fue con tanta precaucion, que dexase de saberlo la Francia, en cuya venganza auxilió tambien á los de Mecina, que se le habian sublevado á España. No satisfecho con esto Luis XIV. volvió á invadirla, de modo que habiendo tomado en el País Baxo las plazas de Valenciano, Santomer, Cambray, Ipre, y Gante, precisó á España á dexarselas, sin reservarle alientos, para que por entonces pudiese tener los alivios de la queja. Esta guerra duró hasta el año de 1678, en el qual se han puesto en la

la paz que se firmó en Nimega ; pero como era cosa de paz , era preciso que el sedicioso enemigo de la volubilidad , le presentase presto la guerra. Asi fue , porque habiendo el Marqués de Granada hecho algunos agravios á Francia, se desquitó esta, tomándole á España, Conturay y Luxemburg. Esto fue en el año de 1683, hasta cuyo tiempo duró la paz que se habia firmado en Nimega. Puestas las cosas en este estado, se hicieron unas treguas que existieron por veinte años.

Dos años antes de firmarse la paz en Nimega, que fue el de 1676 fue declarado D. Carlos por de mayor edad. Llegava á los quince de su nacimiento. En el de 1679 se casó con Doña Maria Luisa de Orleans, hija de Felipe de Francia, Duque de Orleans, y de Doña Enriqueta Ana Stuarda. Muerta ésta sin sucesion, habiendo estado casado con ella once años, se volvió á casar en el de 1690 con Ana Maria de Baviera, Princesa de Neoburg. Tampoco de esta tuvo sucesion; y habiendo muerto sin ella, consigo mismo sepultó la descendencia de los Austrias, por línea recta de varon, en la Casa Real de España, habiendose mantenido hasta él por doscientos años. Murió de edad de treinta y nueve años, en el primer dia del mes de Noviembre de 1700.

Uno de los hechos mas gloriosos que ilustran la vida de este Rey, fue el haber libertado á Ceuta del prolongado sitio con que por veinte años la molestó el Rey de Marruecos, cuyo triunfo consiguió con tan singulares ventajas, que ni los barbaros entonces, ni despues acá otro ninguno pudo hacerle extorsion.

Para dar un verdadero testimonio en su muerte, de quán ajustado quiso ser en su vida, luego que conoció que el Señor pulsaba á la puerta de su conciencia, para executarle por la paga de la comun deuda, dispuso con acuerdo de sus Consejos, Universidades, y hombres doctos, presentar al Pontifice sus razones y voluntad para declarar por heredero de esta Corona al Duque de Anjou. Su Santidad nombró una Junta de Cardenales, para que reconocidos, y enterados de los derechos de este Principe, pudiese satisfacer á tan grave empeño. Y habiendo sido el parecer de dicha Junta, era primer acreedor á la Corona el Duque de Anjou, descansó su Santidad con la resolucion de esta Consulta que envió á Carlos II. dando en ella su total parecer, confirmando su voto á favor del Duque unico heredero de esta Monarquía.

Alivió mucho el cuidado de Carlos II. la di-

diligencia hecha á favor de su conciencia; y reservando á todas las demás Potencias, y aun á los mas de su Corte, el parecer del Pontifice (quien en la misma manera guardó en sí el secreto) pasó á hacer Testamento de su postrimera voluntad, llamando en él por su primer heredero á la Corona (segun las Leyes, y Constituciones de su Reyno) á Felipe, Duque de Anjou, y es el quinto Rey de España de este nombre, de quien se dirá en el Capitulo siguiente.

D. Felipe V. de este nombre, Rey de España.

DON Felipe V. Rey de España, Duque de Anjou, hijo segundo de Luis, Delfin de Francia, y de Maria Ana, &c. Princesa de Baviera, nació en Versalles á 19 de Noviembre de 1683, con todas las bellas qualidades que se pueden desear en un gran Principe. Se notó en él, desde su mas tierna edad, un feliz natural, y una tan grande inclinacion al estudio, y á la piedad, que el difunto Duque de Veaubillers, que tuvo el honor de ser su Ayo, dixo muchas veces, que nunca habia tenido motivo de reprenderle. Fue

llamado á la Corona de España por los derechos de Maria Teresa de Austria, su Abuela, y por el Testamento de Carlos II. ultimo Rey de España, de la Casa de Austria. Declarado Rey en Bersailles á 16 de Noviembre de 1700 por el Rey de Francia Luis XIV. su Abuelo, y proclamado en Madrid á 24 del mismo mes: en Febrero de 1701 fue recibido en sus Estados, con aclamaciones universales de todos sus vasallos, despues de haber sido conducido hasta las Fronteras por los Duques de Borgoña, y Berri, sus hermanos. El dia 14 de Abril hizo su entrada pública en Madrid, con una magnificencia extraordinaria de parte de los Españoles. El dia 5 de Mayo recibió el gran Collar del Toysón de Oro de mano del Duque de Monte-Leon, como el mas antiguo Caballero de esta Orden. El dia 8 hizo en la Iglesia de S. Geronymo del Buen-Retiro, en manos del Cardenal Portocarrero, el juramento que los Reyes de España han acostumbrado hacer, por el qual prometen mantener la Fé Católica, las Leyes, y Privilegios de la Nacion, y recibió al mismo tiempo el de los Grandes, y Diputados de las ciudades, en nombre de todos los pueblos. Apenas subió al Trono, quando se concilió

vió la admiracion , y aplauso de todos sus vasallos, por su piedad, por su suavidad, y por su infatigable aplicacion á los negocios del Gobierno. Aunque su derecho á la Corona de España fue incontestable, y reconocido por tal por el Papa, por la Inglaterra, por el Rey de Portugal, por los Principes del Norte, por las Republicas de Holanda, y de Venecia, y por todos los Principes de Italia: la Casa de Austria, émula de la prosperidad de la Francia, usó de toda su politica, para formar una liga con la Inglaterra, la Holanda, y todos los Principes del Imperio, exceptuando los Electores de Colonia, y de Baviera, á fin de despojarle del Trono, lo que le puso en obligacion de ligarse con la Francia, Portugal, y con los Duques de Saboya, y Mantua. El dia 5 de Septiembre partió de Madrid, para ir á tomar posesion del Reyno de Aragon, y tener las Cortes de Cataluña en Barcelona. En el año 1702 se embarcó en Barcelona, para ir á restablecer los negocios del Reyno de Napoles, que una sedicion suscitada por las espías secretas del Emperador habia alterado, de donde fue á Milán, para tomar posesion de este Ducado, y ponerse á la frente de su Exercito, y del de Fran-

cia, mandado por el Duque de Bandona. El dia 20 de Junio ganó la batalla de Santa Victoria sobre el Exército Imperial, mandado por el Principe Eugenio de Saboya; y el dia 15 de Agosto la de Luzzara, que fue seguido de la toma de las plazas de Luzzara, y de Guastala. Como no llegó á la batalla hasta el fin de la de Santa Victoria, no tuvo toda la ocasion que deseaba de manifestar su valor; pero en la de Luzzara se halló en todos los lugares mas peligrosos, y dió en todas partes claras señales de un valor intrépido, exponiendose al fuego de la mosquetería, y del cañon; y se notó, que pasó quarenta y ocho horas sin desnudarse, sin dormir, y casi sin comer. La victoria de estas dos batallas comprobaron plenamente la idéa ventajosa que se habia concebido de él, é hicieron comprehender al Emperador, que necesitaba fortificar su liga, para resistir á un Principe tan vigoroso: por lo qual hizo todos sus esfuerzos para atraher á su partido al Rey de Portugal, y al Duque de Saboya. Desde que este Monarca supo que estos dos Principes se habian apartado de la Alianza que el Rey su Abuelo, y él habian hecho con ellos, y que el Rey de Portugal habia dado acogida en su Estados al Archiduque, le declaró la guerra en 1704

y habiendose puesto á la frente de sus Tropas , entró en Portugal , donde tomó diversas Plazas , unas con las armas , y otras á discrecion ; pero en el tiempo de sus conquistas , los enemigos sorprendieron á Gibraltar , que acometieron el año siguiente ; pero no se pudo recobrar , á causa de diversos accidentes que sobrevinieron durante el sitio.

El Principe de Hese-Darmstad , que habia sido Virrey de Cataluña , baxo el reinado de Carlos II. , habiendo mantenido allí inteligencias secretas , se presentó delante de Barcelona en el mes de Septiembre de 1705 , y formó el sitio en favor de los rebeldes. D. Francisco Velasco , Virrey , y Capitan General de la Provincia , defendió la Plaza con mucho valor , y resistencia ; pero viendose abandonado por los habitantes , y faltandole socorro , capituló para salvar la guarnicion , que fue conducida á Alicante : A la toma de esta plaza , se siguieron luego la de Lérida , y de Gerona , y de casi toda la Cataluña. El Rey creyó que su presencia restituiría á estos pueblos á su obligacion , y asi partió de Madrid en el mes de Marzo de 1706 , y fue á ponerse á la frente de su Exercito , y del de Francia , mandado por

por el Mariscal de Tessè , acompañado de una flota Francesa , baxo las ordenes del Conde de Tolosa , grande Almirante: emprehendió el sitio de Barcelona , en donde se habia encerrado el Archiduque Carlos. La trinchera se abrió el dia 5 de Abril ; pero habiendo retardado los trabajos diferentes contratiempos , la Armada de los Aliados mucho mas fuerte que la de Francia , se adelantó , y asi ésta volvió á tomar el rumbo de Tolón ; y habiendose refrescado la ciudad , se vió precisado el Rey á levantar el sitio el 12 de Mayo , aunque se apoderó de Monjui. Este mal suceso causó la falta casi total de los Reynos de Valencia y Aragon , y por otra parte , la pérdida de la batalla de Ramillers en Flandes , atraxo la de la mas considerable parte de los Países Baxos Españoles. El Rey superior á estos tristes sucesos , no dudó en tomar partido , y atravesando prontamente el Rosellón , y el Languedoc , volvió de contado á España , y se apareció en Madrid á 16 de Junio. Es cierto que se vió obligado á salir poco despues , como tambien la Reyna su Esposa , y se retiró á Burgos con los Consejos ; y los Portugueses que se habian adelantado á largas jornadas , entraron en Madrid,

drid, y se proclamó allí al Archiduque el 25 de Junio; pero la residencia fue muy corta. La fidelidad de los Castellanos se manifestó en esta ocasión, pues todos tomaron las armas, ó dieron sumas considerables para ayudar á su Soberano; y habiendo llegado los socorros de Francia, este Monarca se puso á la frente de sus vasallos, y de las Tropas auxiliares, y marchó ácia el Archiduque, que se habia abanzado hasta Guadalaxara, á diez leguas de Madrid.

No queriendo el Archiduque exponerse al riesgo de una batalla, volvió á meterse en Barcelona; y así no teniendo el Rey enemigos en campaña, puso sus Tropas en Cuarteles de refresco; y habiendo hecho volver á la Reyna á Madrid, pensó en los medios de abrir con tiempo la campaña de 1707.

- Este año fue muy glorioso, pues desde que se abrió la campaña, el Duque de Berbick, Mariscal de Francia, que comandaba las Tropas Españolas y Francesas, deshizo enteramente el 25 de Abril en Almansa, sobre las fronteras de Valencia, el Exercito del Archiduque, compuesto de 29⁰⁰⁰ hombres de Tropas Inglesas, Holandesas, y Portuguesas; las primeras y segundas

das comandadas por Milord Gallobay, que fue herido de dos golpes; y las terceras por el Conde de las Minas. Los enemigos dexaron en el campo de batalla de cinco á seis mil muertos, toda su artillería que consistia en veinte y ocho piezas de campaña, y casi todos sus vagages. Los prisioneros hechos en esta ocasion, y en los dias siguientes, subieron á doce mil hombres, además de setecientos á ochocientos Oficiales. Felipe Nieto de Francia, Duque de Orleans, sobrino de Luis XIV. que este Monarca envió en socorro del Rey de España su nieto, llegó á la frente de su Exercito dos dias despues de la batalla, cuyo fruto fue la reduccion de Aragon, y de Valencia, á excepcion de la Fortaleza de Denia, las ciudades de Alicante, Xativa, y algunos otros parages de difícil acceso: las Capitales de estos Reynos se indultaron de la pena que merecia su rebelion por sumas considerables. En fin despues de haber tomado varios puestos, el Duque Orleans, acompañado del Mariscal Duque de Berbick, hizo poner sitio delante de Lérida, donde mandaba el Principe Enrique de Hese-Darmstadt. La ciudad fue tomada por asalto el

13 de Octubre, y la Capitulacion del Castillo firmada el 12 de Noviembre. Por otra parte la ciudad de Cartagena, Capital de Murcia, fue forzada á ponerse baxo la obediencia de su Rey: y el Duque de Osuna ganó á los Portugueses á Cerpa, Mora y Alcantara; y en el mes de Octubre, el Marqués de Bay recobró por asalto á Ciudad-Rodrigo, de que se habian hecho dueños, por Capitulacion, en el mes de Mayo del año anterior; y 20500 hombres de sus Tropas fueron hechos prisioneros de guerra. El Caballero de Astfél ganó tambien á Xativa, en el Reyno de Valencia, cuyo Castillo se rindió poco despues por composicion. La plaza fue quemada y demolida, á excepcion de las Iglesias, y 150 casas, cuyos propietarios habian sido maltratados por los rebeldes: se levantó una Pyramide, sobre la qual se gravaron en Latin, y Español las palabras siguientes. *Habia antiguamente aqui una famosa ciudad llamada Xativa, que el año 1707 fue arrasada, en castigo de haber sido rebelde y traydora á su Rey y Patria.* Alcira en el mismo Reyno fue tambien tomada por Capitulacion.

El gozo de tan gloriosos sucesos se templó con la pérdida del Reyno de Napoles, que sin dar el menor golpe, recibió en su

seno á las Tropas Alemanas: negocio que habia sido astutamente pensado por el Cardenal Grimani: el Duque de Escalona, que era entonces Virrey, se fue á Gaeta, para defenderse allí; pero habiendo sido la plaza tomada por asalto, sin efusion de sangre, por la traycion de un Regimiento Catalan, quedó prisionero de guerra, con algunos Señores Napolitanos, fieles á su Soberano. A esta pérdida de Napoles habia precedido la del Milanés, que fue consecuencia del levantamiento del sitio de Turín en 1706.

Estos malos sucesos fueron compensados por el nacimiento del Principe de Asturias, el 25 de Agosto de 1707, dia que se celebra la Fiesta de S. Luis, cuyo nombre se puso; y este acontecimiento llenó de gozo á todos los fieles Españoles, que el 8 de Abril de 1709 reconocieron á este Principe heredero presuntivo de la Monarquía de España: habiendose juntado las Cortes del Reyno, le juraron fidelidad, y le rindieron omage. En consecuencia de este nacimiento, quiso el Rey permitir á los Valencianos, que á sus espensas reedificasen á Xativa, en consideracion de aquellos habitantes, que lo habian perdido todo en señal de su fidelidad á su Principe, y el nombre de la ciudad, se mudó en el de S. Felipe.

El Duque de Orleans, mandando siempre el Exercito de España, en Cataluña obligó á la ciudad de Tortosa á rendirse en 11 de Julio de 1708. El castillo de Alicante se rindió el 18 de Abril de 1709, y el 7 de Mayo siguiente, el Marqués de Bay, General del Exercito de España, en Estremadura se señaló por la victoria que alcanzó cerca de Guadiana, pequeño rio en los contornos de Campo-Mayor, y cerca de *Atalaya del Rey*, sobre el Exercito Portugués, fortificado de Tropas Inglesas y Holandesas, y superior al suyo en trece Batallones: los vencidos perdieron 20 hombres, que quedaron sobre el campo de batalla, y tuvieron casi otros tantos heridos: se les tomó toda su artillería, 27 Pontones, muchas Vanderas, ó Estandartes, y todos sus equipages: á los vencedores costó cerca de 300 entre muertos y heridos. En Cataluña el Exercito del Rey, mandado por Mons. de Virón, Mariscal de Francia, no pudo hacer cosa alguna. Tuvo tambien el sentimiento de perder á Valaguér, de que se apoderó el General Staremberg. Por esta noticia el Rey partió luego para irse á poner en aquel país á la frente de sus tropas; pero el General enemigo estaba muy bien acampado, para poderle echar de alli, y se entró en quartel de invierno.

no. Por otra parte el Rey de Francia llamó á todas las Tropas que tenia en España, porque las necesitaba en su Reyno; y se aplicó utilmente á reparar esta pérdida con nuevas reclutas de Españoles.

El año de 1710 fue de los mas extraordinarios para este Principe, por los diversos sucesos que experimentó el Marqués de Bay, que mandaba en Estremadura: despues de haber vivido algun tiempo á expensas de los Portugueses, les tomó á principio de Julio, y sin mas pérdida que la de un granadero, la ciudad de Miranda de Duero, donde halló muchas municiones, y viveres, y veinte piezas de cañon, de las quales habia diez y seis de bronce. Los Portugueses la recobraron el año siguiente, por la infidelidad de un Oficial.

El Rey fue por su parte á ponerse á la frente de su Exercito de Cataluña; y de alli, despues de haber intentado fatigar á sus enemigos, acampados baxo Valaguér, y cortarles los viveres, por la toma de diversos puestos importantes para ellos, supo que el Conde de Staremberg, su General, habia sido reforzado por Tropas Inglesas y Holandesas, venidas por mar, y de otras que habia sacado de Lampourdán: su Magestad Católica resolvió reparar el Segre del lado de

Lé-

Lérida, para ocupar el País de Ribagorza, de adonde sus enemigos sacaban viveres: ellos, por su parte, pasaron este mismo rio en Valaguér, y se hicieron dueños de un paso sobre la Noguera, y de las alturas de Almenára: esto produjo el 27 de Julio un choque de Caballería entre los Destacamentos de los dos Exercitos, que no empezó hasta las siete de la tarde: el Rey acudió al ruido, y juntó su Caballería, que se habia desordenado un poco, durante que su Infantería se mantenía contra los Esquadrones enemigos: El choque se acabó á las diez, que cada uno se retiró, y los Españoles á Lérida: nuestra pérdida fue de cerca de 500 hombres, entre muertos, heridos, y prisioneros: el Duque de Satinó fue del numero de los primeros. Se publicó la de los enemigos mas considerable: ellos perdieron á Milord Rochefort, uno de sus Tenientes Generales, y á Francisco, Conde de Nasau: el General Stanope, Inglés, y el Teniente General Carpentér, fueron ligeramente heridos: se atribuyeron el honor de esta victoria, pero exageraron la pérdida de los Españoles, y disminuyeron la suya. Esta accion fue seguida de otra en Peñalva, ventajosa á nuestro Monarca, sin

embargó de que no teniendo su Magestad Católica mas que su caballería, que exercía, fue obligado á retirarse: el Archiduque, y el Conde de Staremborg, le siguieron hasta cerca de Zaragoza, en donde en 20 de Agosto perdió este Manarca una Batalla: desde luego se creyó, que la victoria se declaraba en su favor: (bien, que no estaba á la frente de sus Tropas, por haberse-lo impedido cierta incomodidad) pero habiendo sido rota la izquierda, cayó sobre el cuerpo de Batalla, que fue puesto en desorden: creyendose las Tropas Españolas perdidas, se esparcieron, y asi el Campo de Batalla quedó por los Austriacos, con diez y seis piezas de artillería: la pérdida no fue mas que de tres á quatro mil hombres, entre muertos y heridos, 1400 prisioneros: el Duque de Abre habia sido muerto desde el principio de la accion: el espanto fue terrible: el Rey se retiró á Madrid, y los vencedores le siguieron; y asi este Principe, obligado á dexar esta Villa, se fue á Burgos con la Reyna su esposa, y su hijo, de adonde los envió á Victoria: todos los Grandes le siguieron, y mostraron en esta ocasion una fidelidad inviolable, y escribieron tambien al Rey de Francia para pedirle socorro.

El Archiduque llegó á Madrid; pero admiróse de encontrar en los Pueblos tanta fidelidad ácia su Soberano legitimo, como tambien en los Grandes. Este Principe victorioso habia ya perdido casi todos sus prisioneros, habiendole quitado Luvignies, Gobernador de Lérida, mas de setecientos, y habiendo desertado los demás, á quienes la necesidad habia obligado á tomar partido en sus Tropas, para volverse á juntar con el Exercito Español, que se habia recogido, y á cuya frente fue el Rey á ponerse, seguido del Duque de Bandoma, que su Abuelo le habia enviado. En fin, despues el Archiduque, aunque Señor de Madrid, y de Toledo, viendo que no podia ganar los corazones de estos fieles Caballeros, abandonó á Madrid, y Toledo, en donde á la partida quemó el Palacio de los Reyes de España, que Carlos V. habia hecho fabricar antiguamente, con gastos inmensos, y se volvió luego á Cataluña.

Felipe V. volvió á entrar en Madrid en 3 de Diciembre, y fue recibido con sus aclamaciones extraordinarias. Dia 6 del mismo mes partió para perseguir á sus enemigos, que el Conde de Staremberg

conducia á Cataluña. El 9 siguiente ganó por asalto la villa de Brihuega, adonde estaban los Ingleses, teniendo á su frente al General Stanope. La defensa fue vigorosa, y obstinada de su parte, se combatió de calle en calle; pero en fin, los obligaron á hacerse prisioneros, hasta en número de quatro mil infantes, y mil caballos, su General, dos Tenientes Generales, y tres Mariscales de Campo, con veinte y cinco vanderas, ó estandartes. El Conde de Staremberg, sobre el aviso que tuvo, de que su Retaguardia era atacada en Brihuega, retrocedió para ir á socorrerla, y el Rey se abanzó delante de él. Los dos Exercitos se encontraron en 10 de Diciembre, y despues de un gran combate, en que la victoria balanceó mucho, se declaró por Felipe V. que era seguido del Duque de Bandomá; quedó el Campo de batalla por suyo, con veinte y cinco piezas de cañon, dos morteros, todas las municiones, vagages, &c. Los enemigos dexaron cerca de quatro mil hombres muertos sobre la Plaza. D. Joseph Vallejo siguió á los fugitivos, cogió el 11 y el 12 cerca de tres mil hombres, de suerte, que desde 9 de Diciembre, hasta el 12

se hicieron prisioneros diez mil y quinientos Infantes, y mas de ochocientos Cabos, de este numero, cerca de tres mil tomaron partido en las Tropas del Rey. Asi de este Exercito triunfante, compuesto de mas de veinte mil, que habian saqueado la mitad de España, apenas se salvaron quatro mil. El Conde de Staremberg dexó tambien diez piezas de cañon en Zaragoza, quando salió de ella, y llegó á Barcelona el 14 de Enero de 1711, en donde el Archiduque habia entrado el 15 de Diciembre antecedente. El Exercito de los Españoles se enriqueció con los despojos de los enemigos, á quienes se tomó la caja militar, quantiosa de treinta mil doblones, un numero extraordinario de caballos, mil bestias de carga, mas de cien galeras ó carretas cargadas de botin, y mas de quince mil armas de fuego, tanto fusiles, como pistolas, que se juntaron: esta victoria costó cerca de tres mil y quinientos hombres, entre muertos y heridos, y quatrocientos Oficiales, entre los quales se sintió á D. Pedro Ronquillo, el Conde de Dupermón, Mariscal de Campo, el Marqués de Marimón, D. N. Marnis de Santa Aldegonde. El valor que D. Jo-

seph Vallejo habia mostrado en la persecucion de los fugitivos, fue recompensado con el Titulo de Conde de Brihuega.

El año de 1711 comenzó tambien muy felizmente con la toma de Gerona, ganada por asalto en 23 de Enero por el Duque de Noalles, General de las dos Coronas, á la frente de las Tropas Francesas: Las del Archiduque, admiradas de este valor, viendo una parte de la ciudad tomada, capitularon, y prometieron retirarse á la otra parte de la ciudad, que les quedaba, y de los Fuertes, el 31 del mismo mes, si no fuesen socorridas, como lo cumplieron. El Rey estaba entonces en Zaragoza, adonde habia hecho venir á la Reyna, y Principe de Asturias, donde hacia refrescar sus Tropas: este Monarca ponía todo su cuidado en tener las provisiones necesarias, y en comenzar la campaña; pero el País habia sido muy arruinado, para encontrarlos con tiempo; y asi no se pudo partir, hasta despues de los grandes calores. El Rey de Francia, su abulo, le habia enviado del Rosellon un Destacamento considerable de Infantería, que pasó por Urgél, por caminos de montañas,

casi impracticables: la caballería tomó el camino de Francia.

El Duque de Bandoma, habiendo tomado el mando de todas las Tropas Españolas y Francesas, abanzó á Cataluña, en donde entró el mes de Septiembre: encontró á Valaguér, abandonada de los Enemigos, y desde allí hizo un Destacamento baxo las ordenes del Marqués de Arpajón, Mariscal de Campo, Francés, que forzó los castillos de Abrens, de Venasque, y Castel-Leon á rendirse. Estos eran puestos de grande importancia, cuyas Guarniciones fueron hechas prisioneras de guerra. El Duque de Bandoma pasó hasta Calaf, donde estableció su Quartél General. El Conde de Staremborg, que habia recibido socorros considerables por mar: se apostó en Prats del Rey, en un Valle de los más profundos, é inaccesibles, en cuya extension corre un pequeño rio, que separaba los dos Exercitos: se cañoneó largo tiempo á los enemigos, con una perdida considerable de parte de ellos, antes que pudiesen responder, á falta de cañones; y luego que los recibieron, hizo menos efecto sobre el Exercito de España, por la ventaja de la situacion en que esta-

ba. Asi quedaron los dos Exercitos frente á frente, durante muchos dias, padeciendo falta de provisiones; pero el del Archiduque mas considerablemente, lo que produjo una grande desercion. En el mes de Noviembre, el Duque de Bandoma hizo un Destacamento baxo las ordenes del Conde de Muret, Teniente General de los Exercitos de Francia, para hacer el sitio de Cardona: estuvo seis semanas delante de esta Plaza; pero la falta de provisiones, y municiones, que no se les pudieron proveer en una estacion tan avanzada, y por caminos muy dificiles, le obligó á retirarse la noche del 22 al 23 de Diciembre, fuera de que los enemigos habian introducido socorro. El 23 no pudo llevar su artillería, á falta de mulas, y caballos, y la dexó clavada. Este suceso le obligó al Duque á tomar la resolucion de separar su Exercito, que padecia mucho. El Conde de Staremberg hizo del suyo lo mismo, porque lo necesitaba aun mas. La retirada se hizo sin fuego, y se pusieron las Tropas Españolas en Quartel en todos los parages de Cataluña, que se habian tomado. Asi acabó esta Campaña, la que, sin ninguna accion, fue de las

las mas crueles para ambas partes. El Rey de España habia entrado en Zaragoza en Octubre, y habia llegado á Madrid en el mes de Noviembre, con las aclamaciones inexplicables. El año 1712 no hubo acontecimiento considerable en Cataluña. Cada uno de los Partidos opuestos se mantuvo sobre la defensiva. Solo la ciudad de Gerona, que fue bloqueada durante ocho meses, y dexada á principio del de 1713 por el Exercito de Francia, baxo las ordenes del Mariscal de Berbick. En Portugal el Marqués de Bay puso sitio á Campo Mayor; pero fue obligado á retirarse en 27 de Octubre; y en 15 de Noviembre, habiendose firmado en Utrech la suspension de Armas con el Rey de Portugal, las Tropas que este Principe tenia en Cataluña dexaron el Exercito del Conde de Staremberg, y se retiraron á sus casas, pasando por medio de España: las de los Ingleses se habian retirado por mar de la misma Provincia, en consecuencia de la suspension de Armas, firmada con la Reyna en el mes de Julio antecedente. En 5 de Noviembre de 1712 el Rey de España renunció solemnemente, en presencia de las

Cor-

Cortes juntas en Madrid , á todos los derechos , que á él , y su posteridad pudiesen pertenecer sobre la Corona de Francia. El año de 1713 dió esperanzas de paz , por las Conferencias que se tenian en Utrech , entre la Francia , y todas las Potencias enemigas. El primer fruto de estas Cortes , fue una neutralidad para toda Italia , y sobre todo el Mediterraneo: un Tratado , por el qual fue concluida la evaquacion de toda la Cataluña por las Tropas Austriacas , y las de los Aliados de esta Casa , despues de los Tratados de Paz de la Francia con el Rey de Inglaterra, la Holanda , y otras Potencias , y con el Duque de Saboya. En este , el Rey Luis XIV. estipuló por sus Plenipotenciarios, en nombre del Rey de España su nieto, que este Duque sería admitido á la sucesion de la Monarquía de España , en defecto de la posteridad masculina de su Magestad Católica , y la cesion hecha por el Rey Felipe V. del Reyno de Sicilia al Duque de Saboya , su Abuelo , y á sus hijos varones ; lo que fue ratificado en Madrid , despues que el Duque de Osuna , y el Marqués de Monte-Leon, Embaxadores Plenipotenciarios del Rey de

España se fueron á Utrech, para tratar de la Paz con las otras Potencias: No obstante, las Tropas Alemanas evaquaron la Cataluña en el mes de Julio, y entregaron á las Tropas Españolas la ciudad de Tarragona, y algunas otras Plazas en esta Provincia. Se habia estipulado, que les entregarían tambien á Barcelona, y Cardona; pero el Gobernador de esta ultima Plaza no quiso obedecer, y los habitantes de Barcelona rehusaron abrir las puertas, á menos que, ante todas cosas, les confirmase el Rey todos los Privilegios, de que se habian hecho indignos por su trayción, su demasiada inclinacion al Archiduque, y el modo con que habian hablado de su legitimo Monarca, en menosprecio del juramento que le habian hecho en 1701 quando, al entrar en la Corona, habia ido á tener las Cortes de la Provincia en su ciudad, en donde les habia concedido nuevas gracias: llegaron al extremo de declarar la guerra á su Soberano, á quien solo calificaron de Duque de Anjou, y á la Francia, por una proclamacion solemne, que mandaron hacer en todas las plazas de Barcelona, amenazando á todos los de la

Pro-

Provincia con castigo exemplar, si se uniesen con ellos, para la defensa de la libertad de su Patria, y establecieron varios Consejos y Tribunales, para la administracion de todos los negocios, como si hubiesen sido reconocidos Republicanos de todo el mundo, libres, y soberanos, y los Mallorquines se unieron con ellos. Indignado el Rey de esta audacia, y del menosprecio que hacian del perdon general, que les habia ofrecido, y que se habia publicado en toda Cataluña, envió un Exército, baxo las ordenes del Duque de Populi, á quien habia nombrado por Capitan General de esta Provincia. Este General bloqueó la Plaza á fin del mes de Agosto; pero hicieron salir algunas de sus Tropas, baxo la conducta de uno, llamado Nebot, desertor del servicio de su Magestad Católica, y destruyó, durante dos meses, muchos parages de la Provincia, aunque fue perseguido vivamente por las Tropas de una parte, y de la otra por los Franceses, que estaban en Lampourdán, baxo las ordenes del Conde de Fienne, Teniente General. Finalmente, el traydor Nebot, despues de haber experimentado varias for-

tunas se vió obligado á volver á entrar en Barcelona, en donde las Cabezas de Partido, disgustadas de su expedicion, le pusieron en prision.

Las negociaciones, que se continuaron en Utrech produxeron por ultimo un Tratado de Paz, que fue firmado en 13 de Julio de 1713 con la Inglaterra, Portugal, y Saboya, y con la Republica de Holanda, el 26 de Junio de 1714, y aseguraron al Rey la justa posesion de sus Estados: La Toma de la ciudad de Barcelona, á discrecion, por el Mariscal de Berbick, en 12 de Septiembre del mismo año; y la reduccion de la Isla de Mallorca, por el Caballero Asfeld, en 3 de Julio de 1715, acabaron de hacerle Señor de todo el Reyno.

Habiendo este Monarca tomado la resolucion de separarse del gobierno de sus Reynos, y cederlos á Luis, Principe de Asturias, su hijo, hizo informar en 15 de Enero de 1724 de los motivos de esta resolucion al Consejo, y sus Tribunales; lo qual executado, se dió cuenta al Principe de Asturias, quien hizo llamar á los Infantes, y Grandes del Reyno, que le hacian Corte, para firmar en su presen-

cia este acto de aceptacion del gobierno, y el 16 pasó á S. Ildefonso.

El Rey se manifestó muy reconocido á la eficacia con que los Grandes, Oficiales, y muchas personas le habian pedido la gracia de quedar cerca de su Persona; pero á pesar de sus instancias, su Magestad no retuvo cerca de sí sino al Marqués de Grimaldo, en calidad de Superintendente: al Marqués de Valouse, en calidad de Caballerizo Mayor: al Padre Bermudez, su Confesor, y algunas personas para su servicio. La Reyna solo se quedó con la Princesa viuda de Rebec, la Marquesa de las Nieves, y algunas mugeres para servir á su Magestad; pero la muerte impensada del Rey Luis I; su hijo, sucedida la noche del dia 30 á 31 de Agosto de 1724 le obligó, por satisfacer á las instancias, y súplicas de sus vasallos, á volver á tomar el gobierno de sus Estados, para gloria de ellos, pues dilatando de nuevo la fama de sus victoriosas armas en Africa, America, y Europa, ha sabido su esferzo, no solo mantener con gloria lo adquirido, sí aumentarse nuevos trofeos en lo conquistado,

separando de la dominacion Austriaca las Coronas de Napoles, y Sicilia, para que á mejores sienes tuviese el mas brillante lucimiento; y quitando á los Turcos la importante Fortaleza de Mazalquivir, y Plaza de Orán, baxo de la conducta del General Duque de Montemar, enarbolando de nuevo las vanderas de nuestra Santa Fé, donde las tinieblas de la Secta Mahometana tenian quasi sepultada la memoria, y conteniendo con aquel freno el impetuoso orgullo, con que los Turcos hacian diariamente sentir sus invasiones en las Costas de España.

Iba con la gloria de esta, y otras empresas, ocupando sus bronces á la Fama este Monarca victorioso, quando la muerte, que con un mismo ademán rasga los sayales, y las purpuras, cortó con un súbito accidente el hilo de su Real vida en el Palacio del Buen-Retiro, el dia 9 de Julio, á las dos de la tarde, en el año de 1746, á los sesenta y dos años, seis meses, y veinte dias de su edad, y á los quarenta y cinco, siete meses, y veinte y tres dias de su reynado. Tenia dispuesto su Testamento, en el que ordenaba, que en la Iglesia Colegial de S.

Ildefonso del Real Sitio de Balsain, se diese su cadaver á las pálidas quietudes del sepulcro que se mandó fabricar en vida; y para este efecto fue conducido con lúgubre, magestuoso aparato en el dia 14 de dicho mes de Julio.

La memoria de sus religiosas prendas, de su amor á la justicia, de sus deseos de acertar, de su animo constante, é igual en ambas fortunas, de su propension á favorecer las Ciencias, de su magnificencia en piadosas Fundaciones, suntuosas Fabricas, y loables establecimientos, obligó á un tan grande, como general sentimiento, y á que le conserve vivo en el alma la gratitud de sus fieles vasallos. Se le deben, entre otras muchas erecciones, la Universidad de Cervera en Cataluña: las Reales Academias de la Lengua Española, de la Historia, la Medica, la de la Pintura, Escultura, y Arquitectura en Madrid: la de la Nautica en Sevilla; y de Matematicas en Barcelona: la Real Biblioteca, que es de los mas insignes Palacios, que se le han construido á la sabiduría en el Orbe: el Seminario de Nobles, donde la juventud ilustre se va instruyendo en la mas alta nobleza de las virtu-

tudes , de las ciencias , y de las Artes : el Quartel de los Guardias de Corps, fabrica suntuosa , y capáz para mucho mas crecido numero de los que se distinguen con tan decoroso empleó : la Obra del nuevo Real Palacio, maquina sublimé , que dará mucha presuncion al viento , como uno de los cultos mas embarazados de su esfera , y el que se va prosiguiendo de orden de nuestro Augusto Monarca : el de Balsaín , que con su Iglesia Colegial dexó concluido , haciendo decente Aula de Personas Reales , la que antes era ruda poblacion de peñascos. Erigió, en fin , la Fabrica de Guadalaxara, honrando con su excelsa proteccion el comercio , y favoreciendole con singulares privilegios, para la formacion de varias Compañias.

Tuvo por hijos del primer matrimonio con la Señora Doña Maria Luisa de Saboya (que falleció el dia 14 de Febrero del año 1714) á dos Serenisimos Infantes Felipes , que á pocos dias de esta vida mortal , pasaron á la eterna. Al Señor D. Luis Fernando , que fue proclamado Rey de las Españas , por haberle cedido la Corona su Augusto Padre; pero con la temprana muerte de este glorioso hijo suyo , se vió preci-

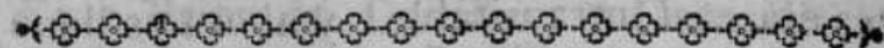
rado á reasumir la corona , como queda ya referido. Al Señor D. Fernando VI. Del segundo matrimonio con la Señora Doña Isabel Farnesio , tuvo al Señor D. Carlos , Rey de Napoles , y Sicilia : A los Serenissimos Señores Infantes D. Felipe, Gran Prior de Castilla , y Generalissimo de las armas de su Magestad : A Don Luis Antonio Jayme , Cardenal de la Santa Iglesia de Roma , con el titulo de Santa Maria de la Scala , y Arzobispo de Toledo , Primada de las Españas : A las Serenissimas Infantas Doña Maria Victoria , que casó con el Principe del Brasil : A Doña Maria Teresa , que casó con el Serenissimo Señor Delphin de Francia : Y á Doña Maria Antonia Fernanda.

D. Fernando VI. de este nombre , Rey de España.

Succedió á su Padre en el dia 9. de Julio. Fue aclamado en Madrid á 10 de Agosto el mismo año : y en el dia 10 de Octubre hizo su entrada publica en Madrid, con

extrañas aclamaciones y fiestas las mas lucidas que se han visto : concurriendo de todas las Provincias innumerable gente. Recibió el Reyno en guerra, y le mantuvo en paz , habiendo sido su reynado pacifico. Allanó el Puerto de Guadarrama , que antes era casi intransitable , y ahora es llano y suave aun para los Coches. Fomentó las Fabricas de telas y paños finos por medio del Señor D. Joseph de Carvajal , su Ministro de Estado , por cuya solicitud estableció la Academia de San Fernando, para las nobles Artes de Pintura , Escultura , y Arquitectura. Aumentó la Marina , por medio del Marques de la Ensenada su Secretario del Despacho universal de Hacienda, Marina , y Guerra , Varon de grandes pensamientos y zelo por el mayor lucimiento del Reyno en todas lineas , á cuyo fin no perdonó á ningun gasto : y á Madrid le hermoseó con el Paseo de la Puerta de Atocha , y de Santa Barbara. La Reyna *Doña Maria Barbara de Portugal* erigió la gran Fabrica de las Salesas , que se acabó en el 1757 ; pero al año siguiente la sirvió de Panteon , habiendo fallecido en Aranjuez dia 27 de Agosto del 1758 de donde vino á ser sepultada en aquella Real Casa. El

Rey la siguió en el año inmediato despues de una larga enfermedad, que padeció en Villaviciosa, y le acabó en 10 de Agosto del 1759. Yace con la Reyna su muger en el mismo Panteon de las Salesas.



D. Carlos .III (que Dios guarde.)

A Clamado en Madrid al mes y dia de la muerte de su hermano Fernando VI. dia 11 de Septiembre. Hallabase S. M. Rey de las dos Sicilias: y pasando allá la Armada de España, le conduxo á Barcelona con toda la Real Familia en 17 de Octubre del mismo año. Llegaron en fin á esta su Corte dia 9 de Diciembre por la tarde, en que sin embargo del mal temporal, se arrojó al camino todo el Pueblo para satisfacer las ansias de ver á sus suspirados Monarcas.

Por toda la carrera vino S. M. derramando liberalidades sobre Ciudades y Provincias, como verdadero Padre de la Patria: y establecido en Madrid, se dedicó con infatigable aplicacion al despacho de negocios, que se hallaban atrasados por mas de un

un año en Reyno de tan vasta dilacion : y han sido tantos los beneficios publicos que no pueden reducirse á planas tan estrechas. El Indice de algunos dará idéa para muchos Capítulos , aun ciñendose á determinada linea de Obras y providencias : porque desde luego venció el que se juzgaba imposible de limpiar la inmundicia de Madrid, fundando una nueva Corte , invidiable de las demás en esta linea , y hermoseandola con Fabricas , concluyendo la del Palacio nuevo , y haciendo las de Aduana , Correo, Casa para Porcelana en el Retiro , Paseos del Rio , y del Prado , Puerta de Alcalá, Rejas de hierro al retiro , Paseo por lo exterior de sus tapias : Faroles para iluminar las calles , y dos leguas de Madrid al Pardo : Custodia grande de la Capilla Real , la mas preciosa del mundo , estimada en 24 millones : y otra mas reducida , pero preciosa : los caminos nuevos de Madrid al Pardo, al Escorial , á Guadarrama , á Aranjuez , y de alli á Alicante y Valencia. Nueva planta de Aranjuez , y Convento de Franciscos Descalzos. Nuevas poblaciones de Sierra-Morena por espacio de unas 12 leguas de largo , empresa de grandes gastos , pero no de menor utilidad , y grande-

za de obras sin semejante : pues sabemos de los Emperadores Romanos haber hecho una ó mas Ciudades : pero Provincia entera de tanta dilacion , solo este Soberano. Añadieronse nuevas providencias , estableciendo Correos en las Americas : erigiendo Monteos Pios para Viudas de Ministros , y Militares : aumentando Milicias : repartiendo á Madrid en Cuarteles y Barrios : introduciendo Tropa viva : estableciendo Estudios publicos en S. Isidro el Real de esta Corte : Loteria , y Anfiteatro para los Carnavales : Fabricas del Posito , y Saladero , y protegiendo la del Canal de Madrid á Aranjuez : de modo que si una de estas grandes Obras pudiera engrandecer el nombre de su Monarca ; tantas , tan costosas , y tan utiles , harán indeleble y eternamente plausible el de aquel en quien el Cielo puso grandeza de animo para todas. *Reyna* , Doña Maria Amalia.

FIN.

IN.

INDICE DE LAS VIDAS, Y HECHOS
admirables de los esclarecidos Reyes de
Castilla, que se contienen en esta Terce-
ra parte de la Sucesion Real
de España.

- V**IDA del Rey D. Pedro, Primero de
este nombre, pag. 3.
Vida del Rey D. Enrique Segundo, herma-
no del Rey D. Pedro, p. 91.
Vida del Rey D. Juan el Primero, pa-
gin. 117.
Vida del Rey D. Enrique Tercero, pa-
gin. 134.
Vida del Rey D. Juan el Segundo, y lo
sucedido en su reynado, pag. 190.
Vida del Rey D. Enrique Quarto, y lo acon-
tecido en sus tiempos, pag. 225.
Vida de los Reyes Catholicos D. Fernando,
y Doña Isabél, y lo acontecido en sus
tiempos, pag. 250.
Vida del Rey D. Felipe Primero, llamado
el Hermoso, pag. 288.
Vida del Rey D. Carlos Primero de España,
Quinto Emperador de Alemania, y lo
acontecido en su reynado, pag. 288.
Vida del Rey D. Felipe Segundo, y lo
acontecido en su reynado. pag. 315.

Vida del Rey D. Felipe Tercero , y lo
acontecido en su Reynado , pag. 331.

Vida del Rey D. Felipe Quarto , y lo acon-
tecido en su reynado , pag. 340.

Vida del Rey D. Carlos Segundo , p. 398.

Vida del Rey D. Felipe Quinto el Animoso,
y sucesos de su reynado , pag. 405.

Vida del Rey D. Fernando Sexto , p. 432.

D. Carlos Tercero (que Dios guarde) Rey
de España pag. 434.

Vida del Rey D. Juan el Primero , pag. 117.

Vida del Rey D. Enrique Tercero , pag. 134.

Vida del Rey D. Juan el Segundo , y lo
sucedido en su reynado , pag. 150.

Vida del Rey D. Enrique Quarto , y lo acon-
tecido en sus tiempos , pag. 175.

Vida de los Reyes Catolicos D. Fernando
y Isabella , y lo acontecido en sus
tiempos , pag. 250.

Vida del Rey D. Felipe Primero , llamado
el Hermoso , pag. 288.

Vida del Rey D. Carlos Primero de España,
Quinto Emperador de Alemania , y lo
acontecido en su reynado , pag. 288.

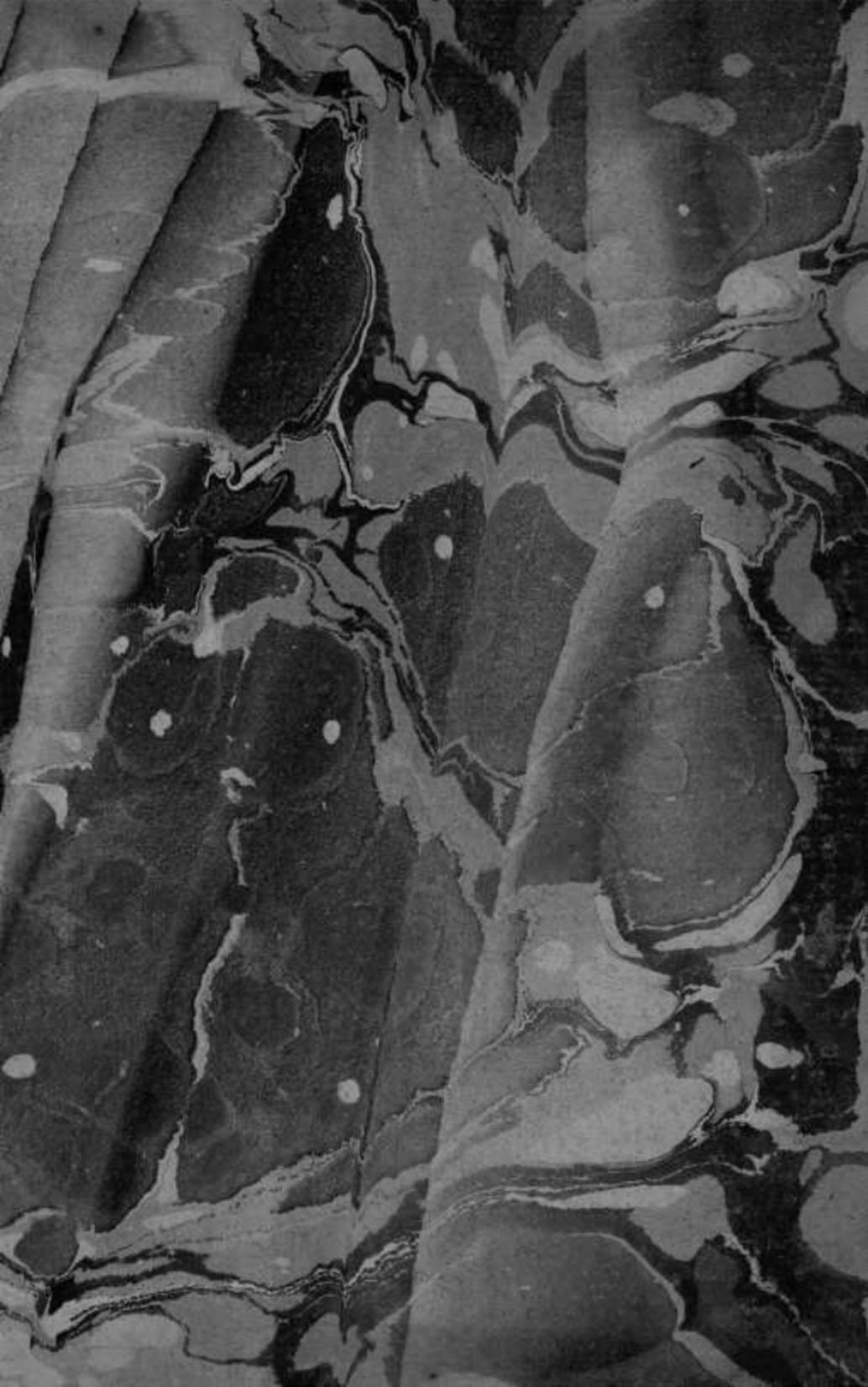
Vida del Rey D. Felipe Segundo , y lo
acontecido en su reynado , pag. 315.

Vi-











UCESION REAL

DE

ESPAÑA

G-E 583